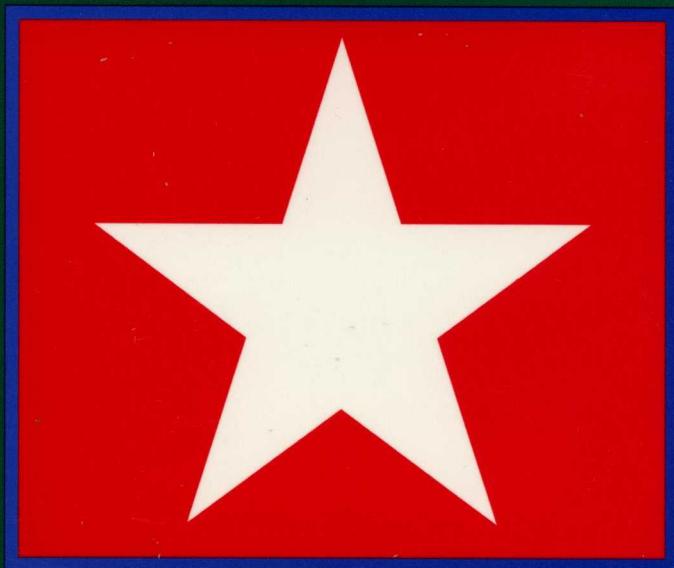


ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA CUBANA

Tomo III

Prólogo y análisis arquetípico de
Fredo Arias de la Canal



FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2002

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA CUBANA

Tomo III

Prólogo y análisis arquetípico de
Fredo Arias de la Canal

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2002

© **FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.**
Castillo del Morro # 114
Lomas Reforma
11930 México, D. F.
FAX 55-96-24-26
E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx
MÉXICO

PRÓLOGO

CIENCIA Y POESÍA

Platón en el libro X de **La República**, planteó la cuestión de la utilidad social de la poesía:

Debemos de concederles a aquellos defensores, amantes de la poesía sin ser poetas, el permiso de hablar en prosa a su favor, para que demuestren que no sólo es placentera sino también útil a los Estados y a la vida humana.

A continuación le demostraré a Platón que los descubrimientos de la ciencia que han sido útiles a la humanidad tuvieron como causa –en muchas ocasiones– una inspiración poética.

Ivan Pavlov (1849-1936), nos dejó esta imagen metafórica de la ciencia:

Este es el mensaje que me gustaría legarle a [cada miembro de] la juventud de mi país. Primero que todo, sé sistemático. Repito, sé sistemático. Entrénate para ser estrictamente sistemático en la adquisición del conocimiento. Al principio estudia los conceptos elementales de la ciencia antes de alcanzar sus alturas. Jamás procedas a la siguiente etapa hasta que hayas dominado completamente la etapa presente. Nunca trates de esconder los defectos de tu conocimiento aunque fuera con las conjeturas e hipótesis más osadas. Practica la prudencia y la paciencia. Aprende a cumplir con la faena del trabajo científico. **Aunque el ala de un pájaro sea perfecta, jamás podría el pájaro volar si no se sostuviera sobre el aire. Los hechos son el aire sobre los que se apoya el científico;** sin ellos nunca podrás elevarte; sin ellos tus teorías serán meros esfuerzos vacuos. No te conviertas en un simple coleccionista de hechos, sino **trata de penetrar en el misterio de su origen; busca persistentemente las leyes que los gobiernan.**

Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912) en el Cap. VI del V volumen de **Historia de las ideas estéticas en España**, nos habla de las reflexiones del francés Guyau:

¿Dirímos, con Hartmann, que el espíritu científico acabará por matar la poesía, cortando las alas a la imaginación y revelando el misterio de las cosas? Tampoco, pues aunque la poesía aspira, lo mismo que la ciencia, a ser una interpretación del mundo, y convengan así en cuanto a su objeto, nunca podrán sustituirse la una a la otra, y, como dice profundamente Matthew Arnold «jamás las interpretaciones de la ciencia nos darán el sentido íntimo de las cosas que nos dan las interpretaciones de la poesía, porque las de la ciencia se dirigen a una facultad limitada; las de la poesía al hombre entero». Todos los teoremas de la Astronomía no nos impedirán sentir la poesía de los cielos. Cada nuevo descubrimiento trae un misterio nuevo, que sustituye al misterio ya revelado; siempre habrá en la ciencia humana una sugestión eterna, fuente de eterna poesía. ¿Y qué ciencia habrá que pueda destruir el misterio metafísico, que no es sólo el misterio de las leyes incógnitas, sino el misterio de la esencia acaso incognoscible de la realidad? La poesía es, a su manera, una especie de metafísica espontánea, que adivina y presiente en fórmulas vagas lo que quizá la ciencia no formulará nunca en términos precisos. La poesía puede parecer antagónica respecto de alguna ciencia parcial y limitada; pero si fuera posible una ciencia universal y sintética, esta ciencia tendría una poesía derivada de su propia inmensidad.

Prosigue Menéndez y Pelayo:

Guyau, evolucionista, metafísico y un tanto monista, cree vislumbrar algo de esta futura materia poética en las concepciones darwinianas sobre las transformaciones de los seres animados, nueva especie de metamorfosis, que sustituirán a las de las leyendas indias y griegas; en las teorías del universal dinamismo; en todas las grandes hipótesis, que son como el

poema y la novela de los sabios. Pero nunca el arte podrá confundirse con la pura ciencia ni caer bajo la categoría de la reflexión, perdiendo su carácter espontáneo, porque el **arte es una creación, y saber no es crear**. El **genio** **instintivo e inconsciente** es necesario en todas partes, aun en la ciencia, y va ligado como estímulo a todos los grandes descubrimientos. «Una misma facultad es la que hizo adivinar a **Newton** las leyes de los astros, y a **Shakespeare** las leyes psicológicas que rigen el carácter de Hamlet o de Otelo». Este instinto, esa visión interior (insight) de que **Carlyle** hablaba, **presente la verdad lo mismo que la belleza, antes de tener de ellas cabal conocimiento**.

Karl Popper, en su ensayo **Cosmología y cambio** (1958), consignó la visión poética, intuitiva u onírica de Anaximandro (611-547 a. C.):

Su teoría de la suspensión de la Tierra es todavía sumamente **intuitiva**, puesto que no utiliza analogías de la observación. De hecho se la puede describir como **contra observacional**. De acuerdo a la teoría de Anaximandro:

La Tierra está sostenida por la nada, pero permanece estacionaria debido al hecho de que está en posición equidistante de todos los demás cuerpos celestes. Su forma es la de un tambor.

En mi opinión esta teoría de Anaximandro es una de las más audaces, más revolucionarias y de **más portentosa imagen en toda la historia del pensamiento humano**. Hizo posible las teorías de Aristarco y de Copérnico. (...) El visualizar la Tierra como suspendida en el espacio y el proponer que "permanece quieta debido a su equidistancia y equilibrio", como lo cita Aristóteles, conduce a una anticipación, hasta cierto grado, de la visión de Newton de las fuerzas de gravitación inmateriales e invisibles.

Heráclito (535-475 a. C.) propuso que el fuego era la sustancia del Universo. Pío Baroja en **Una frase de Heráclito** (Edit. Pueblo y Educación. Cuba 1985), dijo algo del filósofo que influyó a Zenón de Chipre (336-264 a. C.), fundador de la Escuela Estoica:

Heráclito creía en las destrucciones periódicas del mundo en espacios de mil años aproximadamente –y en su renacimiento sucesivo.

Prosigue Baroja:

Una de las teorías más sorprendentes de Heráclito es que en la Naturaleza, todo fluye constantemente, por lo cual las cosas siempre son nuevas, y sólo tienen realidad y persistencia **las leyes** por las cuales se rigen los fenómenos.

Baroja dice que en **Vidas paralelas de griegos y romanos** de Plutarco se ha encontrado una frase de Heráclito en la que menciona "las palabras inspiradas de la sibila que predice una catástrofe al mismo tiempo creadora". Las concepciones poéticas de la sibila le ofrecen a Heráclito el **logos** o sea, la **palabra veraz**. Popper cita al filósofo de Efeso:

No me escuchéis a mí sino escuchad al **logos**: es sabio admitir que todas las cosas son una sola, que son un **fuego eterno** que flamea o se apaga en medidas.

Platón (427-347 a. C.) en **Filebo**, transmitió el **logos** de la sibila de Heráclito en la voz de Sócrates:

Hay **fuego** dentro de nosotros y en el **universo**.
¿Y no es nuestro **fuego** pequeño, débil y mesurado?
Mas el **fuego del universo** es maravilloso en cantidad y belleza,
así como también el poder que tiene el propio **fuego**.

¿Es el **fuego del universo** alimentado, generado y regido por el **fuego humano**, o es el **fuego** que está en ti y en mí y en otros animales dependiente del **fuego universal**?

¿No dirías lo mismo de la materia que está en los animales y la que está en el **universo**, ofreciendo la misma respuesta para todos los elementos?

¿No le llamamos **cuerpo** a aquello que integra todos los elementos?

Lo mismo puede decirse del **cosmos**, que por la misma razón puede ser considerado un **cuerpo** porque está hecho de los mismos elementos. [Esto se comprobó en el siglo XX].

¿Mas es nuestro **cuerpo** alimentado por este **cuerpo** [cósmico], o este último nutrido por nuestro **cuerpo**?

¿Puede decirse que nuestro **cuerpo** tiene un **alma**?

¿Y de dónde proviene esa **alma**, querido Protarco, a menos que el **cuerpo del universo** –que contiene los mismos elementos que tenemos en el **cuerpo**– tuviera también un **alma**?

Existe en el **universo** un infinito sublime y un límite adecuado, así como una **causa directora** de poder inmensurable, que ordena y conduce los meses, años y estaciones a la que se llama justamente sabiduría o mente, la que no puede existir sin el **alma** [Las **leyes** que concibió Heráclito].

Platón en el libro X de **Las leyes**, propone que el concepto del **alma** equivale a las **leyes** del universo:

Ya sea que el **alma que mueve al sol** de una forma u otra, resida dentro del **cuerpo circular y visible**, parecida al **alma** que nos mueve por todas partes; o bien que el **alma se haga de un cuerpo exterior de fuego o aire** –como afirman algunos– y que proyecta **cuerpo** por **cuerpo** violentamente; o bien, es **inmaterial**, pero que **conduce al sol mediante un poder maravilloso y extraordinario**. (...) Y esta **alma del sol** que es más importante que el propio **sol**, ya sea moviendo al **sol** en su **carruaje** para ofrecer **luz** a los **hombres** o bien **actuando exteriormente** o de otra manera debería ser considerada como un **dios** por los **humanos**. (...) También las **estrellas**, la **luna**, los **años**, los

meses y las estaciones actúan de manera semejante, puesto que el alma o las almas excelentes son la **causa** de todos ellos. Tales almas son dioses, ya sea que sean seres vivos o residan en los cuerpos, y de esta manera **ordenan todo el universo**.

Si Platón hubiera conocido las leyes de la gravedad, no habría creído tampoco en el alma como motora de la materia orgánica: el hombre.

En **El estadista** reflexionó sobre la suposición de que se invirtiera la rotación de la Tierra, resultando que el sol y las estrellas aparecieran en el oeste y desaparecieran en el este. ¿Habrá leído esto Copérnico?

Las cosas más divinas permanecen siempre inmutables e iguales, no pudiéndose incluir en esta clase la **materia**. El firmamento o el universo –como lo hemos denominado– aunque ha sido dotado de muchos atributos [los dioses], participa de una naturaleza material y por lo tanto no puede estar quieto, enteramente libre de perturbación. (...) El mundo fue guiado en el principio por un poder divino exterior del que recibe vida fresca e inmortalidad [de los dioses], mas cuando estos lo sueltan [al mundo] se mueve espontáneamente, liberándolo en un momento para que alcance –durante un infinito ciclo de años– un movimiento reversivo: esto es posible por su equilibrio perfecto; su gran tamaño y por el hecho de que gira en el eje más pequeño.

Con el subtítulo **Hiparco y el descubrimiento de la precesión de los equinoccios**, del Cap. 6: **El significado del sacrificio taúrico**, de su libro **Los orígenes de los misterios mitraicos** (Oxford University Press. 1989), David Ulansey describe cómo este astrólogo de la escuela estoica a quien se conoce sólo por un comentario que hizo al gran poema cósmico **Phaenomena** de Aratos de Soli (315-240), concibió lo que ningún astrónomo de su época pudo deducir o inducir:

...lo que Hiparco (siglo II a. C.) descubrió fue el hecho revolucionario de que la totalidad de la estructura cósmica se estaba desplazando en un sentido desconocido para el conocimiento [hacia el este]. No es difícil imaginar el impacto extraordinario que el descubrimiento de Hiparco causó en aquellos que comprendían su significado completo, así como en el mismo Hiparco... quien era un famoso astrólogo, que creía que los eventos en la tierra están determinados por la moción de las **estrellas**. Nuestra fuente principal del interés de Hiparco en la astrología es un pasaje de Plinio el Joven:

Es sorprendente que el gran astrónomo Hiparco... también fuese un seguidor convencido de una de las principales doctrinas de la **religión estelar**. Nunca recibirá todo el encomio que se merece, ya que nadie ha establecido mejor la relación entre el hombre y las **estrellas**, o demostrado más claramente que **nuestras almas son partículas del fuego celestial**.

Cicerón (102-43 a.C.), en su poema **Sueño de Escipión** (Libro VI, de **La República**), a los conceptos estoicos del alma, añadió una intuición astronómica sorprendente, que posiblemente asemeja al poema perdido de Aratos de Soli:

No es posible que puedas venir aquí, a menos que el Dios, cuyo templo es todo el **Universo** visible, te libere de las ligaduras del cuerpo. Los seres humanos nacieron con la condición de que cuidaran esa esfera llamada Tierra que puedes **contemplar** al centro de este espacio celestial. Se les concedió un **alma extraída de los fuegos eternos que denomináis estrellas y planetas**. Esos cuerpos son redondos y **esféricos** –animados por mentes divinas– y **completan sus circuitos y órbitas a una velocidad sorprendente**.

La Inquisición vaticana mandó quemar a Giordano Bruno (1548-1600) porque concibió y expresó que el universo estaba poblado por un infinito número de estrellas alrededor de las

cuales orbitaban un infinito número de planetas. Esta concepción poética de Bruno contrariaba el dogma teocéntrico de la Iglesia: la tierra el centro del universo, el hombre el ser principal en la tierra y la Iglesia rectora de la conciencia del hombre.

Recordemos lo dicho por Platón en **La séptima carta**, en cuanto a las concepciones poéticas:

Después de mucho esfuerzo, a medida que nombres, definiciones, imágenes y otros datos sensoriales, se sujetan a contacto y fricción unos con otros durante el curso del escrutinio, efectuado por hombres que proceden mediante preguntas y respuestas sin mala voluntad, **como una centella súbita se ilumina la comprensión de todo problema y surge una inteligencia** cuyo poder alcanza los límites más lejanos de la capacidad humana.

Ortega y Gasset, en el tomo I de **El hombre y la gente**, habló de Newton:

Pues cuando alguien, maravillado de que hubiese logrado reducir a un sistema tan exacto y simple los innumerables fenómenos de la física, le preguntaba cómo había logrado hacerlo, éste respondía ingenuamente: **Nocte die que incubando**, «dándole vueltas día y noche».

En la Carta LXV de Séneca (4 a.C.- 65 d. C.), (**Séneca. Diálogos y cartas**. Penguin Books 1997), observaremos que fue él quien influyó a Newton así como Aristóteles influyó a Einstein:

Nuestros filósofos estoicos, como sabes, afirman que existen dos elementos en el **universo** de los cuales se derivan todas las cosas, a saber: causa y materia. La materia es inerte e inactiva, substancia con un potencial ilimitado, pero destinada a perma-

necer estática si nada la motiva. Es la causa (la razón) la que convierte a la materia en el fin que desea y la forma en una variedad de productos diferentes. (...) Los estoicos creen que sólo existe una causa –aquella que crea las cosas. Aristóteles piensa que el término "causa" tiene tres connotaciones: la **primera causa** es la **materia** sin la que nada puede llegar a existir. La segunda es el **creador** y la tercera la **forma**, que está presente en toda pieza trabajada, como en una estatua. A esta última la define Aristóteles como **idos**. Y añade una cuarta: el **propósito** del trabajo acabado. (...) A estas cuatro causas Platón añade una quinta en el **modelo** –lo que él denomina la **idea**– siendo ésta la que el escultor se imagina mientras crea su trabajo.

(...)

Este cúmulo de causas que colecciónaron Aristóteles y Platón abarcan o mucho o muy poco. (...) Ellos debieron haber incluido el **tiempo** en su lista de **causas** –nada puede crearse sin el **tiempo**. También debieron haber incluido el **espacio**. Además debieron haber incluido la **moción** –sin la cual nada comienza o deja de existir; sin la **moción** no ocurriría ni el **arte** ni tampoco el **cambio**.

Como se ve, Séneca jamás leyó **La metafísica** de Aristóteles (Lección 5, capítulo V de Libro XII):

Las **substancias** son lo primero de todas las cosas, y si todas ellas son mortales todas las cosas perecen. Mas es imposible que la **moción** tenga que llegar a ser o a perecer, puesto que **siempre existió**; y lo mismo es verdad del **tiempo**, puesto que no puede haber un antes y un después si no existiera el **tiempo**. La **moción** es continua en el sentido de que el **tiempo** lo es, puesto que el **tiempo** es lo mismo que la **moción** o una propiedad de la misma. Ahora bien, la única **moción** continua es la perteneciente al **espacio** y de este sólo aquella [moción] que es circular.

Observemos un concepto claro de la **Teoría de la relatividad** que demuestra que el tiempo y el espacio existen como constantes arbitrarias de la materia, o sea, imaginadas para comprender las cosas. (Enciclopedia Británica. Macropedia vol. 18, pág. 1015):

Newton y sus seguidores asumieron que el **tiempo** y el **espacio** tenían una existencia propia e inafectable. Hoy en día, el **tiempo** y la **distancia** no son más que un operativo dado a los resultados de ciertas operaciones calculadas con artefactos. Tóricamente, **materia**, **espacio** y **tiempo** necesitan ser tratados como aspectos de una sola identidad o campo, que estrechamente no puede separarse en partes independientes. El logro de esta síntesis se debió a Einstein a través de la **Teoría de la relatividad general**. Einstein lo describió todo bajo el enfoque de la **Teoría de un solo campo**; ciertos aspectos del campo señalan la densidad, momento y tensión de la **materia**; ciertos otros aspectos describen las interrelaciones del **tiempo**, del espacio y de la **materia**; y todavía otros aspectos representan las interrelaciones gravitacionales.

¿Quién convenció a Einstein de la inexistencia del tiempo y el espacio?

Federico Nietzsche (1844-1900) en el No. 19 del primer libro de **Humano, demasiado humano**, observó:

El invento de las leyes numéricas se basó en el error –presente desde los tiempos más antiguos– de que existen cosas idénticas (cuando de hecho nada es idéntico a otra cosa). La asunción de la pluralidad siempre presupone la existencia de algo que se repite, confirmando el error de fabricar seres: unidades inexistentes. **Nuestras sensaciones de espacio y tiempo son falsas**, pues cuando se ponen a prueba consistentemente conducen a contradicciones lógicas. El establecimiento de conclusiones en la ciencia siempre inevitablemente nos induce a calcular con ciertas magnitudes falsas, creyendo que por lo menos son constantes –como en el caso de nuestras **sensaciones de espacio y tiempo**– y nos imaginamos que la ciencia ha adquiri-

do rigor y certeza en sus conclusiones de coherencia, con las que se puede construir hasta la última etapa, en la que nuestras asunciones básicas erróneas o errores constantes se hacen incompatibles con nuestras conclusiones, por ejemplo, en la teoría atómica.

Dejemos que Roberto Oppenheimer (1904-67) –director de la construcción de la primera bomba atómica– nos confirme en su ensayo **Ciencia y entendimiento general** (1953) cómo se impone el proceso poético de la imaginación al pensante del razonamiento:

Cuando un átomo es irradiado por la luz, de él surgirá un electrón, si, y sólo si, la energía de esa luz excede de cierto mínimo conocido como el umbral foto-eléctrico. En verdad, fue este descubrimiento el que guió a Einstein –en los primeros años del siglo [XX]– a otro **descubrimiento acerca de la luz** casi tan revolucionario para nuestra comprensión de la luz como para nuestro entendimiento de los sistemas atómicos. Para ser más preciso, este hallazgo consiste en que al alterar la frecuencia de la luz que brilla sobre un cuerpo, la energía de los electrones lanzados se incrementa linealmente [proporcionalmente] con la frecuencia. La constante de la proporcionalidad, que conecta la energía con la frecuencia, es el nuevo símbolo de las propiedades atómicas. Se llama la constante de Planck o la acción de quantum [al sistema] que ofrece una medida de energía [del átomo radiactivo] en términos de frecuencia. Este es el símbolo precursor hacia el paso al nuevo mundo, que **condujo a Einstein a la audaz –aunque en su tiempo difícilmente comprehensible– conclusión de que la luz** [como la radioactividad] es **también corpuscular**, consistiendo de paquetes de energía determinados por su frecuencia [iguales a] la constante de Planck.

El poeta irlandés Alierster Crowley (1875-1947) en **Kappa-Epsilon-Phi-Alpha-Lambda-Eta Digamma**, de **El libro de mentiras** (1913) añade a la visión de Bruno, la del estallido cósmico:

La palabra fue pronunciada:
el Uno explotó en mil millones de mundos.
Cada mundo contenía mil millones de esferas.
Cada esfera contenía mil millones de planicies.
Cada planicie contenía mil millones de estrellas.
Cada estrella contenía muchos miles de millones de cosas.

En la revista científica **Discover** (enero 2000) con el título **Un siglo de ciencia**, leemos:

Hasta los años veinte, el universo conocido era tan familiar como un barrio: que era la Vía Láctea con nuestro sistema solar en una orilla. Fue entonces que Edwin Hubble quien observaba el firmamento en un telescopio reflexivo de 100 pulgadas en el observatorio Mont Wilson en California, descubrió doce Cefeides –estrellas pulsantes– parecidas a las de la Vía Láctea pero mucho menos brillantes.

La Vía Láctea tiene un diámetro de cien mil años-luz y por los cálculos iniciales Hubble creyó que dichas Cefeides estaban a novecientos mil años-luz de distancia. Hacia 1924 Hubble demostró que pertenecían a un enorme enjambre de estrellas que se le llamó la Nebulosa Andrómeda que realmente estaba a dos millones de años-luz. Los moradores de la Vía Láctea ya no estaban solos. Cinco años más tarde, Hubble señaló que el universo contenía **miles de millones de galaxias** en expansión, a velocidades directamente relacionadas a sus distancias mutuas. Hoy se conoce la relación como la Constante de Hubble.

Parto celeste de Carlos Manuel Loynaz, fue comentado por la astrofísica María Begoña de Luis Fernández, y el poeta Orlando Coré Fernández en **El universo de los escritores cubanos** (Asociación de profesores jubilados de escuelas universitarias. La Habana 1995):

Las estrellas paren estrellas
y el cielo tiene, cada noche,
cientos de estrellas nuevas.

Yo **sueño** a veces
que han de llegar noches **espléndidas**
en que el cielo rebosará
¡de estrellas!,
y ellas
empezarán a caer
en cascadas de **luz** sobre la tierra.

Carlos Manuel es uno de los cuatro hermanos Loynaz Muñoz (Enrique, Dulce María y Flor). Los cuatro, poetas. Hijos del general del ejército libertador Enrique Loynaz del Castillo, amigo de José Martí y autor de un libro desconocido: **Memorias de la guerra**.

El poema de Carlos Manuel Loynaz: **Parto celeste**, escrito en 1923, nos muestra un cielo cambiante y vivo en el que están **naciendo estrellas cada noche a partir de otras estrellas**.

Hoy en día sabemos que nuestro **sol y estrellas similares nacieron como consecuencia de que otras estrellas habían muerto**, explotando como **supernovas**. El medio interestelar se enriqueció de elementos más pesados que el hidrógeno y el helio, y a partir de dicho medio, por compresión gravitatoria, **nacieron y nacen nuevas generaciones de estrellas**. Así algunas **estrellas** que viven de forma espectacular mueren dejando el germen de vida del cual **nacerán nuevas estrellas**.

José María Heredia (1803-39), fue el primer poeta hispano que concibió el génesis astral de la voz cósmica, tal y como lo habían concebido Anaximandro, Heráclito, Platón, Aratos de Soli, Hiparco, Cicerón y Giordano Bruno. Leamos los siguientes dos fragmentos de su poema cósmico **Poesía**:

Hay un genio, un espíritu de vida
que llena el universo; él es quien vierte
en las bellas escenas de natura
su gloria y majestad: él quien envuelve
con su **radioso manto** a la hermosura
y da a sus ojos elocuente idioma,
y música a su voz: él quien le presta

el hechizo funesto, irresistible,
que embriaga y enloquece a los mortales
en su sonrisa y su mirar: él sopla
del **mármol** yerto las dormidas formas,
y las anima, si el cincel las **hiere**.
(...)

Es el ansia de gloria noble y bella:
yo de su lauro en el amor palpito,
y quisiera en el mundo que hoy habito
de mi paso dejar profunda huella.

De tu favor, **espíritu divino**,
puedo esperarlo, que tu **aliento ardiente**
vive eterno, y da vida; los mortales
a quienes **genio** dispensó el destino
ansiosos corren a la sacra **fuente**
que tu fogosa inspiración recibe.

El mundo a sus afanes apercibe
indigno galardón. Cuando los cubre
vestidura mortal, vagan oscuros
entre indigencia y menosprecio: acaso
de sacrilega mofa son objeto:
al cabo mueren y sus almas tornan
a la fuente de luz de que salieron,

y entonces a despecho de la envidia,
un estéril laurel brota en sus **tumbas**.

Brota, crece, y ampara las cenizas
con su sombra inmortal: pero no enseña
a los hombres justicia, y cada siglo
ve repetir el drama lamentable,
sin piedad ni rubor. ¡Divino Homero,
Milton sublime, Taso desdichado,
vosotros lo diréis!

Fredo Arias de la Canal

Ciudad de México

Primavera del año 2002

OSCAR PÉREZ MORO

(1923-96)

LA NOCHE

Ha llegado la noche con su tropa de **ESTRELLAS**,
es como una sortija cubierta de **DIAMANTES**,
son **LUCES QUE REFULGEN** y parecen doncellas
que tienen ese **BRILLO** sensual de los **BRILLANTES**.

Se **VEN** bajar al llano los **RÍOS** murmurantes;
BRILLA el patio, el portal, y no existen querellas,
lanzan huertos y **FLORES** aromas excitantes
como mujeres tiernas, simpáticas y bellas.

También está de fiesta la **LUNA** color plata,
es como un **AVE** blanca que se da en un derroche
entrando por las rejas como una serenata.

Así, cada jardín, abre su tierno broche,
y además de su aroma, se nos hace más grata
la fiesta de **LUCEROS** que nos brinda la noche.

De **Primavera lírica**

LUCAS BUCHILLÓN
(1935-77)

CARACOLES DE NIEVE

La realidad es lisa y con la cara triste
pero es potente, dura; correctamente existe.

La **LUNA**, NO ES LA LUNA QUE SUEÑAN los poetas
un disco de **ORO VIEJO LUCIENDO** una coqueta
sonrisa desde el cielo. Es una **BOLA** inmensa
con cráteres crecidos. Más pobre que la tierra.

El **MAR** no es el eterno santuario del marino
sino un temible acuario con humedad y frío
donde la sal estorba y es sal todo su giro
con un color distinto en cada nuevo sitio.

El **AGUA** de los lagos con su azul transparencia
donde se mece el juncos y anidan las **ESTRELLAS**
no es el remanso dulce que buscan los poetas
para escribir el verso donde aparece ella.
Es la masa incolora, insípida y compacta
de hidrógeno y oxígeno, con su fórmula rara
con su tiempo y su espacio, sus **PIEDRAS Y SU LODO**
en luchas inconclusas debajo de su fondo.

El cuerpo no es conjunto armónico y perfecto
creado por Natura cual producto supremo.
Es un montón de carne cubriendo el esqueleto
con apetencias raras de **SOL** y firmamento.

El corazón del hombre no es el blasón del alma
repleto de ternuras, sediento de esperanzas
que tiembla ante los **OJOS** de la mujer amada
y se **DESANGRA** y gime con la infantil desgracia.

Es un órgano sordo y además, insensible
con ventrícolas venas, válvulas y tabiques.
Y puede transplantarse de un hombre para otro
lo mismo que un dinamo a un automóvil **ROTO**.

La piel de las mujeres, sensiblemente tersas
con transmisible hechizo de **LIRIOS Y AGUAS** frescas
que incita en el delirio de las noches de fiesta
un espumoso encanto como las rosas nuevas.

No es amapola inmensa, que cubre el infinito
santuario de las formas, donde comienza el mito
de la ilusión más honda. Es dermis, epidermis
periferias y poros, con bellos incoherentes
un espejismo hermoso que el tiempo arruga y **MUERDE**.

LOS SENOS DE LA HEMBRA NO SON PALOMAS BLANCAS
con suavidad de lirios –como de ropa y nácar–
sino un montón de **VENAS QUE SE OCULTAN Y APLASTAN**
con la intención morbosa de dilatar las ansias.
CARACOLES DE NIEVE SOBRE UN MUNDO DE LLAMAS
santificado sólo cuando el pequeño mama.

La risa de una boca, donde brotan las **PERLAS**
DE OCHO INCISIVOS no es cascabel que rueda
para incitar el beso ni es palpititar de alas
sino un reflejo incierto al contraer la cara
un escape expreso cuando un espasmo agrada.

El beso no es vuelo secreto de dos almas
cruzando sobre el puente de la ilusión más alta.
Es el pobre contacto de dos bocas cruzadas
en ligazón de huesos, de **VIRUS Y DE BALAS**
el germen transmisor –según los autosabios
que ponen el pañuelo para besar los labios–.

La música, ese arpegio que ejecutara Orfeo
para embriagar los dioses de los Olimpos griegos
que nos endulza el alma y nos empina el cuerpo
cuando florece el arco sagrado de un recuerdo
es el sonido acorde –de cuerdas o de vientos–
escrito con un lápiz, medido con un metro
logrado con desganas en noches de desvelo
entre ensayos, borrones, cigarros y bostezos.
El canto de las **AVES** con su rumor de nidos
no es el violín del **VIENTO** naciendo entre los pinos

es un esbozo torpe del cuello comprimido
un ruego o una queja carentes de sentido.

Y la FLOR, esa ninfa de incomparables galas
mueve bajo el VIENTO sus transparentes alas
la que perfuma el aire con su tenaz fragancia
y da la MIEL más pura y da vida, alas mansas
MARIPOSAS del mundo. ¡Y las enamoradas!
No es el color del SUEÑO ni el LABIO de la amada
sino CÁLIZ, corola, estambres y pistilos,
la punta de un retoño con un color bonito
que se INSEMINA y pare a voluntad de un bicho.

Y el amor, ese hechizo sublimemente grande
que brota desde el fondo de nuestra propia SANGRE
en reclamo de todo lo ansiado y lo soñable.
¿Es la atracción del sexo? ¿Es la pasión del HAMBRE?
¿Es el miedo de estar solo como un perro en la calle?

No resisto el "realismo". Venid pues a juzgarme.
No resisto esta pobre verdad despoetizante
que aniquila lo bello para llorar cobarde
la sequedad de un mundo sin nada idealizable.

Yo seguiré mirando la vida con DESTELLOS
DE SOLES milenarios, terriblemente bellos.
Aunque me juzguen tonto. Aunque me llamen necio.
Yo soy un hombre y amo. Soy un poeta y SUEÑO.

De **Poesía escogida**. Selección de Otilio Carvajal.
(Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, Cuba 2001)

MARIO DÍAZ PIEDRA

(-1997)

A UNA NINFA

¡Tus **OJOS** son muy bellos, son muy bellos!
Y negras y sedosas tus pestañas
y tus **LABIOS** más dulces que las cañas
para endulzar el corazón con ellos.

Tus miradas, tu faz y tus cabellos,
que con su magia cinceló natura,
tienen de **MIEL**, de música y pintura
y de **SOL CUANDO LANZA SUS DESTELLOS**.

Por esas cualidades tan preciosas,
eres tú delicada y atractiva
como son las pintadas **MARIPOSAS**:

Que besan con sus alas a las **FLORES**
sin estrujar su esencia lenitiva,
en el bello vergel de los amores.

De **107 poetas cubanos del exilio** por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

JAIME BARBA

(1910)

II

La Vida es como PÁJARO que canta
en un reino de LUCES sorprendido.
(Para llegar hasta el Edén perdido
basta a veces la **MIEL DE UNA GARGANTA**).

No tiene la floresta tanta y tanta
belleza en su contorno confundido:
¡La rama verde con su blando nido
y una **VOZ QUE HASTA EL COSMOS** se levanta!

Por eso en mi retazo de espesura
donde anocéce el corazón risueño,
me iré sin verme en la mañana pura.

Porque a lo largo de mi noche incierta
me seguirán **LEBRELES** de ese dueño
de la casona que no tiene puerta.

De **107 poetas cubanos del exilio** por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

OLGA RODRÍGUEZ COLÓN
(1930)

LUZ

Apaguenme la sombra.
No quiero más **LUZ** que la esperanza.
Necesito andar sin piel entre la gente
recogiendo sonrisas y canciones
cuando bulle en los huesos
esta ternura que guía
cada uno de mis pasos.

Apaguen si es preciso mis **PUPILAS**
para que pueda ver la claridad.
Sin **SOL** ni sombra
desnuda
crecerá en mi costado
este mundo de amor con que me visto
DURO SOL QUE ME ILUMINA.

LUIS GUTIÉRREZ PARDILLO
(1933)

SI LA CIUDAD NO CANTA

Inmersa en su ostracismo
bajo el ala espectral de la Andrómeda,
el sino inexorable, las **ARISTAS**;
la planta en barro cimentada, se dio al **SUEÑO**,
un **SUEÑO** inmaculado, pero **SUEÑO**.
Y parió la **LLUVIA** un arpa de colores;
las nubes torrentes de **CRISTAL**,
cantaron con hábito de vida,
porque la siembra no fue más,
pero la mies crecía,
y la siega en danza multiforme
premió el entorno y las siluetas.
El trueno y el **GRANIZO** florecieron
y una cantata fría derramó en **SELENE**
el **CÁLIZ DE SILICIO** no catado.
Si la ciudad no canta endechará la noche
con presagios de juicio o de inocencia,
pero no habrá omisiones dolorosas
ni espasmos refrenados, ni cúspides sin **LUZ**
hasta que florezca la campana
y un **ARROYO** de grana geste el **MAR**.
Seguirán los días la rueda interminable:
el día será como mil años
y el milenio breve como un día:
el calor derretirá al **GUSANO**
y la **LANGOSTA AZUL SE MORIRÁ DE SED**.
La **FLOR**, pañuelo de las sombras,
enjugará el perfume **VERTIDO POR EL SOL**.
La **MUERTE**, sin vida sólo **MUERTE**,
será como un recuerdo de cítara apagada
cuando aparezca el día desdoblado en sí mismo
que inmersa en su ostracismo la humanidad
SOÑÓ.

De **Las entrañas del verano**

MARIO PEÑA SÁNCHEZ
(1935)

TUS... MANOS

Tus manos, esos pedazos de **LUCES** que rematan
los extremos de tus brazos, son **LUCES DE LUCES**.

Son **LLAMAS SIMBÓLICAS DE TEAS** de carnes,
diez **CHISPAS** unidas, tus dedos flexibles.

Se agitan se mueven, suben y descienden,
y dejan un recuerdo de **ESTRELLAS** en la tarde.

Cuando atrapo esas **LUMBRES** maravillosas,
la oscuridad de mi noche, se transforma.

Y al besarlas, como por extraño milagro,
me inunda de **LUCES** y me tiñe de **FUEGO LOS LABIOS**.

De **La ensenada** por Ana Gloria González Ochoa.
(Ediciones Holguín. Cuba, 2001)

NOEMÍ FERNÁNDEZ TRIANA
(1939)

NUESTRAS ESPIGAS

Fuimos a sembrar las espigas
a la **LUZ DE LA LUNA** menguante;
vamos por las sendas amigas
al conjuro del mágico instante.

Fuimos a las raras estancias
donde **BRILLA MÁS CLARO EL LUCERO**;
vamos a sentir las fragancias
de esta noche encantada de enero.

Fuimos de la mano, sin prisa,
llena el alma de nuestras canciones;
vamos con la quieta sonrisa
y en los **OJOS** certeras visiones.

Vamos por las sendas amigas
a la **LUZ DE LA LUNA** creciente;
vamos a cortar las espigas:
¡es el tiempo preciso el presente!

De diario **La información**.
(Mayo 20 a mayo 26, 1994)

RAMIRO DUARTE ESPINOSA
(1940)

NIÑO DEL ALBA

Mil veces he pasado por este mismo puente,
sin saber que allá, abajo, corre **LINFA PODRIDA**,
ni que los **PECECILLOS MUERDEN SU PROPIA LENGUA**;
porque hay veces que andamos abortos, descreídos,
MIRANDO A CADA PASO UN LIRIO DE CRISTAL.
Calles artificiales trazadas en la **LUNA**,
LUNAS que no han salido a ver los comensales.
Así has pasado el tiempo, viejo niño del alba:
ALUCINADO ESPEJO frente a la eternidad.

De **Balada de los perros brujos**
(Editorial Sanlope. Las Tunas, Cuba, 2000)

MARTA BENCOMO
(1941)

LUNA

Cada mañana,
desde la cuna,
MIRA LA LUNA
por la ventana.

¿Ya te has marchado,
LUNITA bella?
Te fuiste sola
sin las **ESTRELLAS**.

—**MIRA LA LUNA**—
dice la niña,
—Está en el cielo,
alta, allá arriba.

LUNA de marzo
que te me escondes,
sal, que te quiero
poner un nombre.

LUNA de marzo,
LUNITA llena,
tráeme alegría
para Yelena.

De **La miel y el panal**
(Ediciones Lengua de víbora. Ciudad de la Habana, Cuba, 1996)

EMILIO MOZO

(1941)

LA NOCHE PARA ESPERAR

La noche para esperar
tu retorno tu **COMIDA**
tu inteligencia de piel clara
SANGRE de noches difíciles
campos de sábanas
que te **BEBIERON**
COMO SI FUERAS
ROCÍO de la mañana
VAMPIRO en la espera
NÉCTARES de desilusiones
la vida declarando capitulaciones
besos dulces
OJOS TIBIOS
BEBIENDO TU FORMA
DE ESTRELLA Y SOL.

La noche para esperar
y tú
siempre tú
preguntándome
sobre el **AURA** y la **SERPIENTE**
fauna interminable
de significados y cosas
sale
día tras día
sin olvido
rodado por entrañas
este joven pujante
sale
día tras día
del maíz
de los **MUERTOS** vivos
este niño goloso
QUEMANDO CON SU LENGUA
de la casa del tirano
sale el **SOL**
rodado
sobre gritos de pálidas voces

BRILLANDO rodado
por calles **LÁCTEAS** de silencio
sale el **SOL**
día tras día
y ya querida **LUNA**
no me **MIRES**
nuestro amor
que en realidad
nunca lo fue
está **MUERTO** y frío
esta mañana
y ya querida
no me **MIRES**
no hay paraíso
es invierno
de nubes vestidas
querida
de pies a cabeza
chapoteando
querida
en la oscuridad
recuerdos
sin fragancia
que en realidad
nunca lo fue
amor
MUERTO y frío
y ya querida
no me **MIRES**
no hay paraíso
es invierno
de nubes vestidas
esta mañana
y ya querida
no me **MIRES**
LUNA
parezco triste
no lloro por ti.

De **Desde el ojo de la hormiga**
(El Editor Interamericano. La Plata, Buenos Aires, 1987)

RUBÉN FAILDE BRAÑA
(1943)

DESCONOCIDO AMIGO

Esta noche vacía de palabras quiero que estés conmigo.
Estaremos abiertos, puros desde el principio.
Nada sabremos de la **CONFLAGRACIÓN DEL UNIVERSO**.

Esta noche dejaremos que **ARDA** la palabra.
Hablaremos del **MAR** que se acomoda
a su oquedad sin límites.
Diremos que la **LLUVIA** se extravió en el crepúsculo
y que el **VIENTO** distrajo los tímidos almendros;
que algas muy remotas
fueron abandonadas por las olas a mitad de septiembre.

Mejor tú escogerás el tema.
Cosas vulgares traeremos al lenguaje
para acercar tu mundo.
Esa canción vacía que la radio desgrana.
Aquel juego donde nunca ha crecido mi espacio.

Será extenso el relato, hasta franquear el **SUEÑO**.

No faltes esta noche.
Acércate, con tus manos redondas
y la piel sin ambages
(acaso el **PECHO DE ÁNGEL LACERADO**
y en los **LABIOS LA SED**).

Esta noche la soledad no invadirá
los **OJOS** de un amigo,
porque estarás a tiempo.

De **Será sin tu permiso**

PEDRO PÉGLEZ GONZÁLEZ
(1945)

PARA UN RETRATO DE YAZMINA

En tus **OJOS** algún dios
se está tomando un café.
Sentado está en su porqué
donde urgen dos **LLAMAS** dos.
Por el pliegue de la voz
(siempre es doble) no le avisto
el pudor.

No sé si es Cristo
Atabey, Ochún o Pan
Juana de Arco o Gengis Khan
Sor Juana Inés o Mefisto.

Por el pliegue de tu voz
la **LUNA** filtra un visaje
de Julieta.

Algún tatuaje
lubrica idilio y adiós.
Todo en uno, todo en dos
cuerpos que **LIBAN** la piel
con la renuncia.

Y en el
AGUA QUE LAME TU FUENTE
se baña Fanny indolente
posponiéndote la **MIEL**.

Hay un orgasmo en tus pies
otro en tu puerto, en tu oído
en tu **AZUL** y la libido
te erige en reto otra vez.
Todo en una, en dos, en tres
derrotas de la costumbre.

El **MÁSTIL ARDE EN TU LUMBRE**.
La Marteuil y Mesalina
nos rocían la opalina
extremaunción de la herrumbre.

Luego Gioconda te alcanza.
¿Qué me pides desde dónde?
¿Qué desacato se esconde
en tu esfinge que me avanza
la ausencia?
¿Qué trunca danza
deja en tus **OJOS** la voz
desabrochada en la tos
de Marguerite Gautier?
(En tus **OJOS** el café
se está **BEBIENDO** algún dios).

De la antología **La Habana, 10**
(Adhara. Colección Alhucema. Albolote, Granada, España, 2001)

MODESTO CABALLERO RAMOS
(1948)

CIUDAD DESCALZA

La ciudad no responde a mi llamado.
Sus ÁNGELES desnudos enmudecen
en el último estadio de los SUEÑOS.
Ella, sin embargo, no duerme.
Cada paso es el rastro de las **MIRADAS**
que asoman detrás de los balaustres.
Las rígidas columnas se disputan
el espacio yacente de sus ruinas
y las sombras que fueran siluetas
encorvadas de la tanta espera.
Hasta los perros espían al guardián
ajeno al impacto de la Nada que guarda en el bolsillo.
Ni qué decir la torpeza, incluida en el menú del día,
alimentando de ignorancia la **SED** de la vergüenza.
El polvo se abre a la **LLUVIA** y cae.
Pero mi ciudad no quiere escucharme,
entre ella y yo el **SOL** desaparece.
Ya ni siente por su historia.
Quien intenta salvarla queda sin **ALIENTO**,
viste de harapos
y **BBE** del clamor de los que quieren regresarla.
No protesta, sólo gime a la tristeza
que le exorciza del cansado rostro
hasta la última esperanza.
Mi vieja ciudad tiembla de espanto,
RAJA LA MIRADA, se conmueve.
Sus calles sin piernas comienzan a arrastrarse,
no llega, no puede,
se me queda dormida en la **MIRADA**.
Mi ciudad es un **SUEÑO**.
Mañana que no amanece.
Una historia que quizás
nadie se cuente.

De la antología **La Habana, 10**
(Adhara. Colección Alhucema. Albolote, Granada, España, 2001)

FELIPE MARTÍ LÓPEZ
(1953)

AURORA

Peldaño a peldaño y descalza,
la **CÓSMICA** clepsidra derrama
su **LÍQUIDO** intangible
sobre mis escaleras.

Llegarás
aún entre las alambradas
de las más sórdidas sombras,
la soledad
y todos sus serviles silencios;
con **PUPILAS DE COMETAS** risueños
tan colmadas.

Llegarás,
con los **LABIOS** tan húmedos
y tan dulces de amor,
para traerme la **LUZ** del desagravio
con tus besos de **MIEL**
y las apezonadas tibiezas
de tu desnudez.

Tú llegarás
y, abrazados piel con piel,
paso con paso,
echaremos raíces:
y ya nunca volverán a merodear,
entre nosotros
las tinieblas.

De **Compendio Z** No. 1, 1999
(Proyecto Eureka/BIZ. La Habana, Cuba)

JORGE ANTONIO PÉREZ
(1956)

AVANT-GARDE

Eje de **SANGRE** la raíz, en finas
PALOMAS rueda el corazón derecho;
y, **FÓSIL LUZ** en subterráneo acecho,
intentan cielo sus **QUEBRADAS** minas.

Descanso **FLECHAS** en guardián de ruinas
y al tiempo da mi corazón su helecho
—mano de niebla a investigar el **PECHO**—
CRISTAL su alianza, al despertar esquinas.

PEZ en la noche, círculo sus espacios
y su producto **ESPADAS DE ROCÍO**:
ESTRELLA, **QUEMA** soledad despacio.

Árbol doble en **PALOMA** y veta oscura
—**LIRIO** en cruz, hombrecillo amor en **RÍO**—
piensa un ciego horizonte su cintura.

De **The Cove/Rincon International**
(Miami, Fl., U. S. A., 2001)

RAFAEL SORIANO

(1959)

CARNAVAL HUMANOIDE

Qué debo hacer, después de todo,
si acabo de descolgar
la última de mis melodías
a pedradas del árbol más alto de mi cuarto;
acaso sonreír tras la ventana
como el **CUERVO** sobre el busto cuando llueve.
Qué debo decir, comienza el baile
canción de yeso pisoteada en el tumulto;
acaso dibujar un vado en el borde de la cerveza o abrir la palma
a la olorosa criatura de maíz.
Tengo miedo no hallar
la tarja bajo el **FANGO**
y mi huella, también dispersa en la **GALAXIA**.
Pero esos son sólo ajenos miedos
para el pie que no acostumbra al escalón.
Iré a decirle a los amigos
que traen su presa arrastrada por los cuernos
y no quieren sino una música de té
y minutos de sordina
que armen para mí un haz de astillas
para la **HOGUERA** y la señal humosa.
Qué decirte, muchacha que has salido
a que alguien **MONDE** la cáscara de tu castillo
y en tu **POZA** abierta lave un prófugo,
todos sus polvos al compás de la baraja.
Qué tendré que hacer, comienza el rito;
ante el **OJO** celador de **AZUL** cabaña
se agita el aire
partido cual nuez que nadie habita;
el espasmo de **TIGRE**, la medida tan exacta
para dar el traspié
del hombre que llamo por su nombre,
que llamo y retrocede como ante el **ESPEJO**,
que acepta abrir su cuello a la **TIJERA**
viéndome pasar el dedo
por el borde movedizo de los filos.

Qué tendré que hacer, termina el rito;
el **PEZ DEVORA** al dios por la cintura;
una sombra se adormece
sobre el **ARA DE CARTÓN PIEDRA**;
muñecas sin niños arrastran con calma
un hilo triste que el **LEOPARDO MORDISQUEA**.
Qué voy a sentir, después de todo,
si acabo de hundir mi mano en el **HORMIGUERO**
y saco infeliz la nube, el conejo,
el LOBO y la **LOMBRIZ**;
acaso un dulce rubor en el bozal de mi ballesta.
El loco acurrucado en su funda de botella
ya no siente el matiz de dolor
de la hoja bajo el **DIENTE**.
Ya su verde sabor como a aceitunas
le resulta ajeno y perverso
en el **VIDRIO** de la fiesta;
detestable
como el jadeo amoroso de dos dioses.

De **La felicidad y otros abusos**
(Ediciones Capiro, Santa Clara, Villa Clara, Cuba, 1992)

LÁZARO ZAMORA JO
(1959)

SUEÑOS

El silencio **ARDIÓ** como la yesca.
La noche se superpuso a muchas otras.
Tras los **HIERROS** los hombres ordenaron sus vidas
sus mudos fantasmas
sus obsesiones.
Han **VISTO** aletear al blanco **PÁJARO**
en el claro de **LUNA**
y han vuelto a **SOÑAR** con la eternidad.

De La otra orilla

(Centro Provincial del Libro y la Literatura.
Ediciones Extramuros. La Habana, Cuba 2001)

PEDRO BÁEZ

(1960)

NOCTURNO FRAGANTE

ROSAS abiertas
al destierro insomne
que pende de un hilo oscuro
y antiguo.
ROSAS nocturnas de barro color.
Verde clorofila de silencios
privados.
Florecer es arrancarle
su plumaje de iras al **VIENTO**,
negar las manchas acuosas del **SOL**.
Atreverse
en esta quietud de espantos,
ROSAS,
es **INMOLAR** el suspiro de la aurora,
es condenar al crepúsculo
en **ÁUREOS MATADEROS**
donde la sombra arrastra
el pavorreal adormecido
de cien paisajes robados
a la **LUNA**.
ROSAS de noche que sonámbulas
caminan
por los ecos de la fragancia,
un vestigio ha de haber
de compasión
antes de **ARRANCARLE LOS OJOS**
A LAS ESTRELLAS de tantas puntas mentidas,
y entre puntas (tal vez)
una **ESPINA** lejana
recuerde
el rojo mortecino
de una metáfora
al **SUICIDIO** o
al crimen
de un poema
imperfecto
de amor.

De *Insomnia* (1988)

VÍCTOR FOWLER

(1960)

Mientras la noche imita a la marea
y entra por tu patio, lo inunda
y aún el **GUSANILLO** se detiene,
tu vecino está **ARDIENDO**.
Su cabellera y sus manos sueltan **CHISPAS**
que **INCENDIAN** el aire a su alrededor.

Nadie lo capta, nadie sabrá jamás
que da vueltas en su cuarto
y que ilumina un prado aún no descubierto.
Las ropas no dejan ver la **LUZ**
QUE SUBE POR SU PECHO: es una **LUZ INTENSA**
CASI CEGADORA.

Mientras la noche imita la marea
y entra por tus **OJOS**, los apaga
y aún el mejor vigía se distrae:
el desconocido que pasa silbando frente
a tu ventana está **ARDIENDO**,
podrías ver el **BRILLO** enorme que hay
bajo su camisa y acercar las manos.
Nadie lo capta, nadie sabrá
que era irrecuperable como es una vela.
A esa hora en que huyen los caballos
uno debiera quitarse la armadura,
alzar los puentes hacia la otra orilla
antes de que amanezca.

Tú, yo y el Desconocido
estamos pasando raudos como **ESTRELLAS** que caen,
estamos **ARDIENDO** a diario
como quien cumple un rito.

Y nadie lo cree, nadie espera
que en la casa vecina haya otros **MURIENDO**
de la misma **MUERTE** donde se **ALUMBRA** a nadie.
Estamos pasando raudos como **FLECHAS**
que pocas veces se entrecruzan.

Y mientras, como quien sí sabe lo que pesa el tiempo,
sobre la noche que imita a la marea.

Escucho mis palabras
cual los ritmos pausados de la **LLUVIA**
cuya belleza es hasta rozar la tierra.
Totalidad imposible del discurso,
cuerpo **DESMEMBRADO** en cuyas partes pongo mi razón
que los **VIENTOS** empujan y dejan sin raíz.
En el vuelo de un ave recorro este paisaje
de frases que en mi cuerpo se **QUIEBRAN**
cual figuras de **HIELO** entrechocado.

Ya no amo la canción de mis palabras,
ni el pasado sabor de su encadenamiento
que mi **LENGUA GUSTABA**
COMO LOS GRANOS DEL CEREAL AMARGO
QUE MUERDE el labrador antes de la cosecha.

Signos todos, organismos vacíos:
el mudo himno de mis noches cae
como la fina **LLUVIA SOBRE EL MUNDO**:
ella aclarando formas que no puedo **MIRAR**,
yo dibujando manchas.

De **Los ríos de la mañana** por Norberto Codina.
(Ediciones Unión. Madrid, España, 1995)

ZOELIA FRÓMETA MACHADO
(1960)

CANTO DE SOMBRA CON VOZ NUEVA

Esta ciudad ciñe mi nombre
nombra mi lengua su diatriba
mi lengua que **DEVORA CADA MURO DE LA SANGRE**,
los **RÍOS** infinitos
donde yace el **CADÁVER** de la mujer
que en mí **SUEÑA** opacos mediodías.

Noches que pasan arrastrando su escafandra de odios
unos **PÁRPADOS** que socavan el rostro de esta casa
mi casa cementada por la locura de los **ÁNGELES**
la porfia de su gris irresoluto.
Mi casa en su callar **HORADADA**
por el llanto de mi lengua y mi silencio.
La imagen que de mí el mundo
dibujó en sus paredes.

Pero **MATAD** a la sierva
que comió los **OJOS** de Osiris
y se duele de la música innombrable.

MATAD SUS OJOS lujuriosos
que enloquecieron a la jauría.

CORTADLE los brazos a la danzante
que baraja la trampa en sus gestos.

En ti el mundo son puentes
silencios
donde se yergue la cabeza de Dios
a velar la errante soledad de tus párpados.

Tú que conoces cada signo del verbo
que engendró la locura
el guarda que masculla tu nombre
y lo grava en recia **PIEDRA**
mientras los perros
los **HAMBREADOS** perros del tiempo

COMEN TU SEXO en la letanía de la tarde
y las mujeres socorren exhaustas tu dolor
dime una palabra
sólo una palabra.
Terrible es mi dolor
en la hondura toda de la **MUERTE**
y la desmemoria.

He olvidado mi rostro.
He olvidado mis salmos.
En mis **SUEÑOS** agítase una bailarina
sobre el lomo del silencio
y peina su único **OJO**
guardador de soberbias.

DILUVIA en mi corazón
grave y aterradora miseria.

Sorprende el rostro de la noche
con su **BOCA** deformé.
Es sólo una advertencia
este callar apresurado.

La **LUZ** es una máscara
a la que intento asirme
pero sus bordes están débiles.
La **LUZ** ignora cuanto hay de mí
en su arraigado **DESTELLO**.

Soy un corrosivo animal femenino
LUNA de otra cara del tiempo.
Mi voz nocturnidad de **LOBOS**
mi voz "canto de sombra con voz nueva"
se abre como una mañana infinita
de humanos pensamientos.

Todas las mujeres que soy
fracasan en insomne cuaresma
comulgan en la carne avara de la pasión.
Todas soy **SUEÑO** de una hebra de tristeza
el pie que vacila en la vigilia
su tentación de volverse.

En ti la posesa
niña que **ENVENENÓ** la inocencia
que soñaban poseer los peregrinos
y bebió la memoria de las **AGUAS**
la libertad de las costas oscuras
de la Rosa Feroz.

Pero esta noche
olvida la **ESTRELLA** del peregrino
en la montaña descansa el cuerpo
del hermoso gladiador que entró
a tu vientre con todo el aries de sus **OJOS**
DEVORADOS POR EL FUEGO.

Recuerda la inercia
de un horizonte donde envejecieron tus afanes.

Recuerda la turbia mansamente reacia
de una **LUNA** de provincia
en que partieron los héroes
precisos de albedríos.

Recuerda tu rostro como una santa palabra **AMARGA**
que hace silencio en la noche
cuando los muertos atisban.

Recuerda el gesto del hechicero
traidor a tu **HAMBRE**
de criatura prodigiosa.

Recuerda las manos del verdugo
COMIDAS por las furias.

Recuerda al Rey **DECAPITADO**
la euforia de la soldadesca.

Recuerda la Isla
que negó a tus pasos
la cólera del verbo.

Recuerda las palabras del Chamán
que profetizó
"Hay que estar para ver
después del Gran Silencio".

Porque habrá que esperar
con los **OJOS** apretados a la mirada
y andar leve
entre el aliento de la multitud
como un extraño del corazón
que extravía todo consuelo.

Habrá que esperar.
He aquí una mujer
sobre los puentes de la nostalgia
una mujer a rastras
que sabe bien lo que escarba el silencio.

De **Ave de tránsito**
(Ediciones Unión. La Habana, Cuba, 1997)

CARLOS TÉLLEZ ESPINO
(1960)

ELOGIO DE LA CIUDAD

Contra tus **MUROS** las manos se dibujan
como cuerdas,
como hilos trenzados en la **ROCA**.
Nadie sabe, ciudad, de tus noctámbulos
cuando la **LUZ** cae a golpes lentos,
pero ellos te habitan grises
y te navegan el rostro
y te destruyen el maquillaje diurno.
Juega limpio
que te marcan las puertas y te cierran;
moja tu rostro endurecido,
lávalo,
ya importa el tiempo que falta para armar,
limpiamente,
la danza del regreso.
Lluvia, renueva el **AGUA**
cuando la ciudad palidece porque faltas;
haz que el árbol pueda
con la espalda de la noche;
gotea aquí
que la infancia **MUERE A SORBOS** largos;
calá;
refúgiala ahora
y vuelve a abrir los **OJOS**;
invócale esta **LUZ**
pero deja que mis manos la construyan.
Escucha, hay **LUNA**
pero el perro de la suerte falta,
hay **FUEGO** pero nadie sabe cómo usarlo.
Amanece aún, ciudad,
y todo puede suceder en un instante.
Todo.
Hasta la vida.

ISMAEL GONZÁLEZ CASTAÑER (1961)

EL RESUMEN DE LOS INSTITUTOS DE LA GUERRA. EL RETORNO.

MIRA cómo viajo y soy vueltas por la ciudad en la noche del día de regreso; levantado como un SOL o como una LUNA MUERTA, según se MIRE.

No veo nada porque no es verdad, viajo solamente. Podría llegar hasta la casa de un amigo; pero a esta hora me diría, sin ánimos de echarme, "¿No se te ocurre que mañana puedo ir a trabajar?"

Yo no escribí cartas y seguro yo recibiría muchas de éstas. Soy un tipo triste; ahí, en su onda. Me he convertido.

Un héroe es el que va más allá del lugar que le indica su padre. No tengo uno, sino más o menos tres que me han dicho: "No vayas por la periferia, ve por la ciudadela furtiva" / "Nunca entres a la ciudadela acechante, cruza por la periferia".

Yo voy por las LUCES, decidido al fin, cuando ya me he convertido.

Viajo y percibo los cinco restos de la noche. No los veo, los percibo. (Deben serlo: un gato, una mujer, una PIEDRA, la misma noche y la media/mitad LUNA) y persigo el olor de una FLOR que se abre nocturna:

–¿AMAPOLA de noche/ AMAPOLA nocturna?– preguntan.

–Debe serlo, porque entro al jardín y chapoteo.

De **Doce poetas en las puertas de la ciudad** por Roberto Franquiz.
(Ediciones Extramuros. Ciudad Habana, Cuba, 1992)

JORGE ÁNGEL HERNÁNDEZ
(1961)

MUJER AL PASO

Esa mujer que en elegante alzada
cruza el polvo, la calle, el **UNIVERSO**,
¿querrá dormir sobre mi duro verso,
escuchar el silencio de mi **ESPADA**?

Metáfora veloz, casi inventada,
bestia al paso del hombre que la ausulta,
¿sabrá que el verso que la atrapa insulta
el **ESPEJO QUE BRILLA EN LA MIRADA**?

La entrego al **HAMBRE** que su paso multa
—ya que no al avatar de mi jornada—
sin que sepa que es mía su cadencia.

Lástima de mujer, con tanta alzada.
Pobre deseo el que en mi voz la indulta,
mal asunto **MIRAR** sin su presencia.

De **Las etapas del odio**
(Ediciones Capiro. Santa Clara, Cuba, 2000)

MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ SARDUY
(1961)

SIEMPRE RETORNAMOS AL PRINCIPIO

En cierto punto hay que volver al principio.
No basta que mi cáscara sea el **UNIVERSO**,
que crujan mis huesos expuestos al poniente
cuando se filtra el **SOL** entre mis sienes.
Mi ser como la arena tiembla
mis manos sin querer tocar la **ROSA**
mis manos como la **ROSA** mustia.
Los **OJOS TRASPASADOS POR LA LUZ**
inquisidoras AVES que ven partir el tiempo.

Antes estuve en el inicio
árbol para refrescar tu cuerpo
fronda repleta de paisajes vivos
donde las ramas altas convidan
como las flores que la habitan.
Y todo nos hacía recordar lo futuro
y yo temblaba presintiendo ese momento
pero éramos felices y eso nos volvía **CIEGOS**.

Ahora una respiración de antigüedades
enorme desde el crujido de mis huesos
señala el punto de viraje.
No importa que mi cáscara aún sea el **UNIVERSO**
ni que mi ser
dispersa arena tiembla
si mis manos quieren asir la **ROSA** nuevamente.

De **Mínimas noticias** por Michel H. Miranda.
(Ediciones Holguín, Cuba, 2000)

JOSÉ POVEDA CRUZ

(1961)

LECCIÓN DE ASTRONOMÍA

Imaginemos que el **COMETA**
rompa la gravedad con su perfil austero,
vuelva hacia nosotros,
nos torne lúcidos
seres **ENCENDIDOS** en la noche
y afuera canten esperando la mañana:
"Siempre viva muriendo. Siempre viva deshojada",
y afuera canten loas al **SOL**
anunciando lo nunca visto
con los **OJOS** abiertos, bien abiertos,
para al final quedarnos extenuados
bajar la vista al suelo
y desear
que el comienzo no nos alcance otra vez.

De Cercos que teje la memoria
(Centro Provincial del Libro y la Literatura.
Holguín, Cuba, 1990)

PEDRO RIZO GUTIÉRREZ
(1961)

REJAS

Hablo, la ciudad duerme
la palabra no deja lanzar mi **SANGRE** de garganta
que se ama, queda donde está
los hierros palpan su escalofrío de **SERPIENTE**
las valijas vacías
como antes de Colón el mundo acaba a veinte pasos
la **LLUVIA QUEDA EN LAS PAREDES**
saca **RÍOS** de cavernas
las **AHOGA EL MAR**, los **ATENAZA**
duerme en su sal la **LUNA (OJO** de Polifemo)
(caminos sin fin entran al **MAR**
amasan huellas)
la noche vestida de bruja o de fiesta
deja a las tarántulas su juego de **VAMPIROS**
PETRIFICA el eco del **AZUL** como a sus **MUERTOS**
desde esta calle hablo, juego a ser
a repetir el **BARRO**,
donde cruce la **LUZ** y las tormentas.

De ...Y como somos aquí estamos por Nadya Lozada.
(Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1994)

DANIEL SANTOS RODRÍGUEZ
(1961)

SOBRE UNA HOGUERA DE ESPEJOS

I

Luego de consumar el equipaje del estío
un hombre en la caverna de su auto
ofrece mudos **LABIOS** a la soledad del alcohol.
Sobre una **HOGUERA DE ESPEJOS**
habita un **UNIVERSO** de diferentes dimensiones
opacas estructuras donde un gato se pierde
en el instante que procede al salto.
Qué hacer con el miedo del gato
qué hacer con la inocencia
agazapada bajo el **BRILLO** metálico.

II

Señalo la **MUERTE** con el dedo
siento su fuerza amenazante una y otra vez
conozco el sobresalto de su presencia
sus mágicos conjuros sus malignos conjuros
grito al **DESGARRARSE** en el aire.
Ahora se trata de soportar sus fragmentos
mi corazón va demasiado aprisa.

III

Su imagen se la ofrendo sus modales su cola
la **LUZ** desolada de sus **OJOS**
la belleza es tan sólo un inicio feliz de la destrucción.

IV

Cruzada la Isla en mediodía
la sombra con la **LUZ SUCIA** de la nada.
Quise ser fiel a aquel momento y a la duda.
Sus **OJOS** adquirieron color de eternidad.
Disimulo el cuerpo **ROTO**
su belleza liberada de toda inquietud
del trasmundo, preferido de la noche.

V

La **LUZ** es ruidosa la **LUZ** es ciertamente ruidosa
en ella dormita el misterio frente al **SUEÑO**.

VI

Un hombre frente a la extensión ciega del **ASFALTO**
ha descubierto el germen del **NAUFRAGIO**
no encuentra el **MAR** sino el abismo del acero
en el último minuto de un gato
donde muestra sus dos caras **AMARGAS**.

VII

ARPÓN ERRADO
QUE MUERDE el aire fresco del verano
una flauta en fuga hacia el silencio.

BÁRBARA YERA LEÓN
(1961)

YO NO SOY NADIE Y ME DESCUBRO

Soy la mujer del cuadro que no ríe
MIRA al horizonte y nada encuentra,
soy la que atrapó la **LUNA**
en su único **SUEÑO**
después le tuvo miedo y se la regaló a la noche.
Sobre los adoquines estoy sola
sintiendo el peso del tiempo sobre mis pies,
ya que jugué tantas veces
ahora me descubro.
Como una marioneta perdida en el escenario
reúno las flores de la última función
y las reparto.
En noches de llovizna
tuve amores de palabras sonrientes.
Estoy sola en el centro de la casa
y mi voz aunque grite no se escucha
MIRO EL SOL por las hendijas
y lloro por los amigos de la infancia.
Yo no soy nadie y soy la tonta
la que encontró amigos en sus viajes
y tuvo cartas al regreso,
yo no soy nadie y soy la tonta
quien se disfraza de silencio
y de inocente
la que busca fantasías y las reparte
y vuelve a su viejo y diminuto **SUEÑO**
de payaso.

De **Ausencias en la casa**
(Ediciones Sed de Belleza. Santa Clara, Cuba, 1995)

SIGFREDO ARIEL

(1962)

LA LUZ, BRÓDER, LA LUZ

MIRAR caer la nieve en la oficina de registro
cuando uno es la señal con un pañuelo, un sauce
que huele a MAR del trópico, un animal aislado.
Pudiera caer ahora mismo la nieve sobre los edificios
en copos graves
pudiera MORIRME si me viera en una cerrazón
que tumba la cabeza
hasta las manos de los padres
que esperan sentados en un parque
y que no saben nada.

Un hombre quitaría con una vieja pala esta ceniza.
Vagamente regresa a aquel lugar
donde llovía detrás de la cabeza
cuando tuvo otro nombre y una **CICATRIZ** en la barbilla
y era hipócrita y humano
como un pobre diablo.
BEBÍA en los circos de ocasión
y tenía el bolsillo repleto de llaves inservibles
y un temor absoluto de la soledad.

Seré yo mismo acaso si fuera tenedor de libros
o fuera neerlandés y conociera la magia
y si en el extremo de mi vida la nostalgia
me pasmara las manos sobre el HIELO.

Job pudo reposar sin violentarse
sobre este **CARACOL** marino
y las sabanas pudieran estar llenas de alfalfas
o de termas **BRILLANTES** o de casas de troncos.
Quiénes seríamos entonces / calle abajo
acaso compraríamos el periódico de la mañana
cayéndonos de sueño
y las **MANDARINAS** y el **PAN** dulce.

Estos años románticos los querrán los hijos de los hijos
y buscarán la letra en el registro, nuestros discos
los papeles sucios.

"Voy a MORIR sin ver la nieve"
qué hubiéramos adelantado bajo la nieve harinosa
esa pequeña aventura en nuestra LUZ:
el paso de un ASTRO, la carrera de una ESTRELLA.

Estos días van a ser imaginados
por los dioses y los adolescentes que pedirán estos días
para ellos.

Y se borrará los nombres y las fechas
y nuestros desatinos
y quedará la LUZ, bróder, la LUZ
y no otra cosa.

De **Los ríos de la mañana** por Norberto Codina.
(Ediciones Unión. Madrid, España, 1995)

RITO RAMÓN AROCHE

(1962)

ADELA/TESTIMONIO

Del arca no. Maduro. Sobre el cuello.

La tendedera huele. Desembarcos.
Picaporte del **AGUA**. Como un **VIRUS**.

HENDIDURAS del vuelco los espacios
que espesuran el tacto. De mañana.

Son **ASTILLAS DE SOL**. Una **CARCOMA**.

Inauguro el **ARPÓN**.

Acantonados en el cerco mi sien
y vespertino
equivoco mi red "al polvo voy.
Vespertino. Mi red. "al **FUEGO** ímpuro.

Equinoccios. Las fallas.
Deterioros.

Equinocial oh dios, me tengan
aquí
dilucidado, el **AGUA**

de otras **AGUAS**. El día y otras **FUENTES**.

Aquí por estos nexos
¿por ellas?
Por esas loas.

Y otras **FUENTES**

ESFERAS
equinocial el día, el pulso, el juego

he sabido yo un lado, un puente, he sabido
una tarde.

El talle, y las cornisas, sé. Y unas columnas
en mi día está el eco, el surco, el sueño. Y unos fusiles
están los **CACTUS**.

Sé una provincia. Un pueblo, sé. Y unos amigos. Están las fechas.

"Los rayados sorbí junto a la esquina". Están las fechas. Los grandes,
los asombrosos árboles. Los mismos, junto a la esquina.

"Los rayados tan dulces, transparentes, en su **LUNA DE HIELO**.
Nosotros, junto a la esquina, fijos, tersos, solos. Nosotros,
junto a los árboles.

De **Material entrañable**
(Ediciones poramor. Habana Vieja, Cuba, 1994)

RAÚL DOPICO ECHEVERRÍA

(1962)

CON LA SANGRE DE VICHNU

Por las persianas vacías te pierdes con tus pestañas te pierdes.
Tú detrás de **GALAXIAS** de memorias sagradas memorias pestañas
de prestidigitar días **TIGRES QUE SALIVAN EN MI PECHO**.

Los **SUEÑOS** que caímos sobre símbolos son
algo más de un gesto **CORTAN**
ese desamparo de cuerpos y **ESTRELLAS**.

Seguimos encarnando la primavera más débil.

Otros tienen **AGUAS DE MUERTO** desaparición
ya tenemos al mundo charquitos de risas
malacrianzas embriaguez cruel
todas las madres sin cordón sagrado.

Seguimos encarnando la primavera.
Sé que te hice con la **SANGRE** de Vichnu
tocaba la flauta con **ESPADA** y gracia
tocaba esa cálida estación **LLUVIA** deseosa vida
cantan quienes salvan la **LUNA DE LA HORCA**.

Seguimos encarnando.
Aunque te recuerde **ARDIENDO** en tus magníficas caderas
tú de maderas de suerte y **LABIOS** totales
volverás a persianas vacías a **GALAXIAS** de memorias sagradas
a tus pestañas ciegas dulces pestañas.

Seguimos.

Yo un cuerpo turbio entre estos cuerpos.

De **El delirio del otoño**
(Ediciones Extramuros. Ciudad de La Habana, 1992)

LEÓN ESTRADA

(1962)

LA NADA INÚTIL

FULGORES QUE ALIMENTAN la soledad del pecho.

Silencio que desnuda la redención total.

Sitio de paz. Distancia. El **AGUA** y el aliento.

Perdidos. Inocentes. Humanos. Sin azar.

PIEDRAS en el delirio de la sombra. Las cruces.

Lejano puente. Abierto. De **MIRADA** felina.

Mirando con nostalgia lo que se queda atrás.

PECHO DE LUZ silente y corazón de **TIGRE**.

Noche en el horizonte. Desolado rencor.

Has de seguir la ruta. El caracol. La Nada.

Has de ver el otoño. Y aquel itamorreal.

Los **PÁJAROS**. La **MUERTE**. Las vitales distancias.

Un pez. Un barco. Humo. El **AGUA** y su aspersión.

La **SANGRE**. Un manifiesto para agotar el bosque.

Tabernas del mañana. Maldito y hosco **SOL**.

SANGRE caliente. **HERIDA**. Ciudad. Desolaciones.

CADÁVERES que el odio reunirá en el dolor.

LUCES de olvido eterno. Extremos de la Nada.

El **FUEGO** y la partida deciden. Y el peligro.

Perdida la esperanza. Y ese horror. El terror.

Astuto y humillado. El pecho. La palabra.

AMARGO y dulce mar. Reducido al temblor.

VIENTO desesperado. Memoria. **LUNA** nueva.

Iniciar los rituales y no desesperar.

Sitio de paz. Silencio. El **AGUA** decadente.

Tú el Bien y el Mal. Unidos. En la Nada final.

De **Fábula del ascensor y la nodriza**

(Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1994)

DEBORAH FRÓMETA COBO

(1962)

EXISTO

Existo en un manto de palabras
casi pierdo
hay retazos y **MORDIDA** en este día no eternal
limpio de **ESTRELLAS**
soy castillo en la niebla
lleo **MAR** de sombra **RELÁMPAGO** y lamido
MUERO descalza en esta brizna de piel y su regazo
traigo el **VINO**
el **AGUA** del banquete
existo sola
cómplice
testigo de un reino queda ese canto de batalla
guerra de horas y minutos
nadie cura este alejarse
y la furia aparece enmarañada doncella
existo
reto al miedo y sus rarezas
duermo a solas
este **SUEÑO** final ya tiene sus arrugas
existo
no quiero irme selva en el sendero
pienso el dolor
grande dolor de Dios se va contigo y estos versos
cuando el polvo asusta el **SUEÑO** y Segismundo despierta
existo pirata abridor de puertas y caminos
a la sombra del árbol
ennegrecida sombra huye a recogerse a la hora del regreso
existo en estos huesos agrietados de **SED**.

De **Mujer adentro** por Teresa Melo, Aida Bahr y Asela Suárez.
(Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2000)

REYNALDO GARCÍA BLANCO (1962)

FÁBULA DEL SOLO

Si esta ventana diera al MAR
a esos pájaros que una vez vi en la costa norte
y caían extenuados del viaje.

Si esta ventana
fuerá al menos las **LUCES** de la ciudad
el tintineo de las torres que avisan alturas.

Pero aquí no soy mas que una mesa y un árbol
velador del sueño de mi mujer
que ahora aprende a leer las manos
y no sabe que yo detesto los jueves diez
y que en mi mano no va a encontrar
el **CÁNCER** que me ronda
las veces que pronuncio su **OJO** derecho
los días que caminé ciudad afuera y fui asaltado
por los miedos y me defendí con su perfume.

Esta ventana son cuatro pliegos de madera
comidos por el **AGUA** y el tiempo
torpes hilos que un día serán **FUEGO**
temblores del jamás y siempre acabar.

Por esta ventana que entro y salgo
llegaré fantasma o diluvio
llegaré a definitivo y complaciente.

Por esta ventana he de perder o ganar el oro de los bastos
que mi **LABIO** y mi insistencia merecen.
¿Qué seré yo sin entrar en esas **LUNAS** calladas
paseante en la hora que todo es **RÍO**
que baja lento y golpea el cuello de los **AHOGADOS**?

¿Quién encontrará mi carne de identidad
y reconoce el **LABIO**
y cierto, un día bebimos café
y él pasaba por mi casa

y dicen, tenía una mujer bella
y qué malo, el tiempo, el **VORAZ**.

En las mañanas el **SOL** cae diagonal yo lo he visto
adentro la esposa prefiere dormir hacia la pared
para que los **BICHOS NO LE COMAN LOS PEZONES**
para que descifre mi antigua contradicción
los cielos que acompañan
los mendorgos que me van a negar
el hospital blanco para decir como T. S. Eliot adiós
tras los **CRISTALES**.

¿Quién a esta hora me escribe una carta
o recuerda el pan y los potajes
y la cerveza
en la plenitud de la madera y los niños que me
rodeaban para que yo les perdiera una moneda y
sacara pájaros y **ARRECIFES**?

¿Pájaros? Pero esta ventana gira su aire
y he aquí su verde, su tenuidad
y es otro el extremo de la isla.

¿Cuál de ustedes heredará mis libros
o se ría de la vez que lloré al leer:
"Y sin embargo los **MUERTOS** no son, no pueden ser
cadáveres de
una vida que todavía no han vivido. Ellos murieron
siempre de
vida.
Estáis muertos"
He aquí la harina que tiembla
el niño que cruza a nado las mínimas **AGUAS**
y un día se va de su casa
se va al brebaje de la esposa
a la trampa del cilantro
a la deidad de no decir las veces de empuñar su **ESPADA**
y arremeter de **LOBO** y **COLIBRÍ**
leerse en voz alta: "quiero decir mi trémulo patriótico
peinado
y no me siento al borde de la cama para que me surquen

o pleiteen y yo les beso el cuello alto y quiera deletrear
el reverso de las postales que envié el pasado diciembre.

Las hierbas me van a merecer
aunque yo no estrene una corbata
o silbe más o menos feliz
y me quede a mirar el cielo como un trasnochado.

Yo he recobrado mi oscuridad
nunca puedo calcular estos regresos
de niño yo miraba al **OJO** del buey
y tenía miedo del cuerpo cóncavo y aturdido
del buey que me miraba.

LABIO y tentación no son más que una verdad
y todas las naves no tienen coraza y bandera
algo que resguarde del frío.

Mañana o pasado me acordaré de la ventana
y haré memoria del **VINO**
memoria de cuando yo era un solo
y hacia la fábula
y no besaba el cuello alto de la esposa
y de lejos llegaba un rumor de árbol y sentencia.

ANDREA GARCÍA MOLINA
(1962)

EVASIÓN

El prófugo es el poeta
el subversivo.
Robó los papalotes que flotaban morosos
en el aire.
El prófugo es el poeta
el fetichista.
Dijo que las **ESTRELLAS** parecían
CABALLOS de ajedrez.
Se acostó con la **LUNA** en cuarto menguante
y no pidió permiso.
Fue tan inoportuno
como la xenofobia de los **LAGARTOS** verdes.
Entreabrió sus ventosas con acento extranjero
y nunca el muy maldito nos pedía permiso.
Era
parece ser
su rígida versión de libertad.

De la antología de poesía cubana
Tren a Palos por Juan Ramón Rico Cabrera.
(Excmo. Ayto. Palos de la Frontera, Huelva, España, 1997)

PEDRO LLANES

(1962)

DIARIO DEL ÁNGEL

(Fragmento)

Su espectro es mi mismo espectro, el espectro del pétalo conmigo.
El barco hace agua: pon fija la vela hacia las playas.
En el asilo del MAR, la LUNA MUERTA, ruiseños nocturno.
Mr. Teasdale, hemos perdido nuestro ORO.
Deucalión, el rey de LUCES en la temporada gólgota.
Hemos perdido nuestro ORO: mi corazón está más libre.
Conozco tus pasos, la monja vestida de pana me visita.
Qué más podríamos hacer: el lavamanos Mr. Teasdale.
Ha llegado la hora de las abluciones.
Deucalión, sólo el viejo nombre me recuerda a la amada en la furia.
Cuando pregunte la rosa no te enfades: podemos ser fugaces.
En la ciudad del delirio había una loca.
Dile a la carne que espere.
Si habremos de levantarnos no eludas la jofaina.
Cuando sea la primavera, despierta te lo pido.
En la primavera despiertan los almas del SUEÑO.
Taciturna, la góndola busca su NAUFRAGIO el ESPEJO.
La locomotora arrastra los hospitales QUEMADOS.
Somos nosotros mismos, la ESTRELLA cae hacia el fondo.
En la ciudad del delirio había una loca.
Dile a la carne que espere.
Quién puede descifrar el enigma de la ola,
la ríspida ola que oye cantar al ÁNGEL.
En los corredores filosos permanecía la ESTATUA.
El barman levanta la flor, cocteles, gladiolos convulsos.
La nevisca envejece, el ASTRO espolvorea en el loto.
Henderé el espacio, el círculo AMURALLADO, soy la nube.
La SIRENA me MIRA silenciosa en el invierno.
Mr. Teasdale, el ángel miente, tengo frío.
Esconde en el armario la pipa.
Tu mano, la recuerdas, la ESTATUA sólo da su frío.
Los erales tan mansos, tu pipa sigue aquí.
Las mangas de los maniquíes juegan con el abanico.
Mr. Teasdale, escuchamos ruido en el jardín.

Alguien **CERCENA** los juncos: Al perro que no aúlle,
digo que alguien los **CERCENA**, lo hemos escuchado.
Marzo, cuando el gatazo ríspido sale a deambular.
En hilera de aceitunas –guárdalas Mr. Teasdale.
Estoy sentado en las escupideras.
La onza de afiladas **ZARPAS** vigila en el jardín.
Los soñadores **OJOS** de la onza, si llegara a caer.
El **HURACÁN** destruye los más bellos cantos.
Recuerda la elipsis, espelde la sementera, soy la nube.
Planta la viña, planta la viña en la eternidad.
Ya llegan las cartas, no podemos leerlas, el **VENDAVAL** las arrastra.
En el año del ratón blanco la mente rechaza el filo del **SUEÑO**.
Lava las manos del **ÁNGEL**,
Mr. Teasdale, lávalas, si pudieras lavarlas.

De **Diario del ángel**
(Editorial abril. La Habana, Cuba, 1993)

BELKIS MÉNDEZ

(1962)

UN CUERPO DESNUDO Y EN LO OSCURO

No es el deseo,
ni la **MIRADA** esperanzadora,
es el olvido de lo **AZUL** y una sílaba,
la vida que vivo y voy perdiendo,
la devoción al misterio,
la mano que tantea y ciñe
entre las sábanas.
Es la **LUNA** plena de soledad,
los días y las noches,
el **SOL** filtrándose despacio entre las hojas,
una rosa **AMARILLA**,
la primavera que Vivaldi nos deja,
noviembre sin llamarlo privilegio,
es **PIEDRA**, **MAR**, hierba,
cuerpo mío alabado cual verdad.

GUSTAVO PÉREZ FERNÁNDEZ
(1962)

CANTO PARA TEJER UN BREVE LAPSO

Este es el año de amar al HELIOTROPO
y escuchar en el fondo del patio
los rumores antiguos.
Toda riqueza es pobre sin los **OJOS**,
sin la angustia de mirar en lo oscuro.
A los jardines de la **LUZ** se van los ciegos
tocando en las yemas del aire otros caminos.
Este es el año de amar al HELIOTROPO:
duende en las sombras blancas,
galán que a ratos se desviste
y sigue **ILUMINADO**
tras la huella del **SOL** que lo conquista.
Este es el año de amar al HELIOTROPO,
su voz es una rueca,
un **MANANTIAL** de seda arrasadora.
Hay también en la blanca presencia
un campo virgen,
tránsito hacia la vastedad
y la simiente abrupta.
Altas fueron las torres del molino,
altos los olvidados en la siembra;
el HELIOTROPO siguió **MIRANDO AL SOL HASTA CEGARSE**.

Un extraño rumor viene
desde las **FLORES** y el desierto.
El HELIOTROPO es un santo sin palabras,
nos atiende la **HERIDA** y se marchita,
bastaría redescubrir la dicha de mirarlo,
el argumento en que transcurre su jornada,
saber que estamos vivos,
sembrando con las manos de Dios,
familia en el jardín,
amotinados como ovejas que la **LUZ** purifica.

De **Por el ojo del tiempo**
(Ediciones Unión. La Habana, Cuba, 1997)

ALBERTO RODRÍGUEZ TOSCA

(1962)

MISERIA DEL DÍA FELIZ

Y reemplazar los ruidos por voces que desciendan
de la agonía más recóndita a la hora de felicidad.
Aunque al principio las palabras deban mostrar sus signos
y algún corazón solitario se escandalice, no comprenda
la voluntad de los SUEÑOS (haya que fundar una capital hermosa).

Quién no ha VISTO A LOS ASTROS desplegarse,
tironear en lo estrecho por un sitio en la LUZ, cruzar
entre un hombre y un dios haciendo preguntas.
Lodo y AGUA se mezclan, PEZ y RAYO planean sus retornos
a peligros de antes, pero acuerdan aquí duendes diurnos
y los lanzan a sus orígenes HAMBRIENTOS,
en busca de quién
ha visto al adversario pasar entrar regresen
pronto con la noticia divina.

Duendes míos, difuntos,
apréstense a intervenir en la miseria del día feliz,
antes de que alguien lo impida con una palabra común
o mágica, y no sea posible quebrantar su astuta
vocación al margen de lo visible y lo nombrado;
vengan conmigo a componer la FUENTE QUE SE ROMPIÓ
mientras dormíamos. Los SUEÑOS, los SUEÑOS, fueron
los SUEÑOS o quizás el aire o quizás los pasajeros
ALUCINADOS por las distancias y el vacío.
—Una mujer espera,
los pretendientes no pueden y una mujer espera siempre
a un hombre siempre frente a un telar encantado—.

(Terror en los portales no, recuentos no, corduras no,
mortalidad de los hijos, pasen sin mí
esta noche, BEBAN
POR MÍ EL VENENO alegre, yo te amo sí,
pero debo justificar
que yo te ame y viva y SUEÑE y todo perdóname
si no estoy contigo siempre y conmigo a veces y sólo
si tú me amas y primos tíos vecinos no hacen
sufrir a mi madre tanto).

De *Todas las jaurías del rey* (1988)

JUSTO QUINTERO YASSER
(1962)

SILENCIO

Cuando amanece
los colores del alba se desbordan
por los marcos del cielo,
y el espacio infinito y el silencio,
se tiñen entonces,
como abrazados dulcemente por los **RAYOS DEL SOL**.

Nacen entonces desde el silencio,
voces mudas que cantan alabanzas
al amor y a los misterios,
y al ímpetu del **FUEGO** contra el agua,
y le **CHISPEAN EN LOS OJOS**
LUCES de arcoiris, que se han **BEBIDO**
todas las lágrimas inútiles del mundo.

Cuando oscurece,
se convierte entonces el silencio
en el gran triunfo
de los que no tienen nada que decir
porque nada aprendieron,
o en el escudo de los que quieren mantener
la boca cerrada,
para que no vuelen sus palabras por el aire,
y desnuden, ante los **OJOS** de los inícuos,
el corazón y el alma
del que ha preferido callar,
a ser vocero, ante los oídos del cielo
y las **ESTRELLAS** de la noche.
Cerrar los labios, es el arte de amar, en silencio,
sin que nadie lo sepa,
en todo el **UNIVERSO**.

ARÍSTIDES VEGA CHAPÚ

(1962)

LAS ESTACIONES DEL FUEGO

De nuevo amanece y he olvidado los días pasados,
he olvidado recoger FLORES livianas para amordazar mi PECHO.
Olvidé todo:
al animal SANGRANDO, a mi familia tan lejos que no podría llegar a ella.
Amanece y no sé por qué me dejo llevar por los más altos VIENTOS
si tengo miedo descubrir la ciudad, descubrir que nadie
espera mi llegada.
Anduve por bares, por agrietadas calles del barrio La Marina,
viajé en vagones detenidos por la oscuridad
donde nadie se asusta, nadie descubre que soy un fantasma
avisándoles del FUEGO.
Veo cómo las casas pierden su equilibrio, cómo se desbordan los pozos
cómo el pesado cielo derrumba edificios altísimos que no
levantarán los hombres
por temor a las horas traídas por los VIENTOS estacionados en la ciudad.
Todo ARDE cerca de mí y nadie cree que soy un fantasma,
porque amanece.

He vuelto por galeras cubiertas de cenizas
donde hombres sin rostros me mostraban reliquias;
relojes antiquísimos, bastones de finos cabos, gaitas, prismáticos,
a precios que jamás lograría retener.
Qué vendedor podría curar mi corazón, el OJO de mi
CABALLO más sereno.
Quién pudiera mostrarme un camino, no el vuelo sobre los puentes,
no más puertas cerradas, casas habitadas por muertos que
entonan desaforadamente melodías de antaño.
Dulce corazón de la crecida, ayuda al demonio de la cuerda,
este cordel que atas a la muchacha dueña de mi cántaro,
a que no se esconda en los refugios del FUEGO.
Pon las manos sobre el vaso de AGUA y no dejes escapar su CLARIDAD,
ella devolverá el rostro a los vendedores más laboriosos,
la mercancía para cuando falten hojas SECAS si vuelven a
INCENDIARNOS la casa.
Pon las manos donde caigan las hojas del almendro

sopladas por las muchachas a través de sus **ESPEJOS**.
Mírame bien, amada, yo he crecido
no todos poseen un corazón para acercarse a las costas.
Por si alguien necesita la alucinación de mis amigos
dibujo bajo las **PIEDRAS MI ESPADA**.
Quién se atrevería a abrir las puertas del **FUEGO** para que
anden ahora ligeros los recuerdos
como la sombra de un **PEZ DORADO A LA LUZ**.
Siento que duermes en un inmenso bosque donde pastan rebaños
y reposaron con jadeos las más bellas muchachas herederas
de las **GUADAÑAS** con que alimentaron el **FUEGO**.

Yo te amo, abraza esa mancha de **SANGRE**, yo te amo.
Me han **HERIDO**, diosa del **FUEGO**, quién abriría tus puertas
para ahora huir de mi lado.
No más música semejante al llanto, no más **FLECHAS**,
ni un último **SUEÑO**
donde **RASGABA** tu vestido para que me crecieran **ALAS**
capaces de salvarme
y nunca más volver sobre mapas de turbias **AGUAS**,
imaginados túneles de la oscuridad
por donde andan extraviadas las **LLAMAS** que poseen tu corazón.
Quién desataría el **FUEGO**, tú que dominas la sabiduría de los
antiguos libros,
quizás por ello me ofreces un amuleto y te marchas muy lejos
presintiendo mi última **HERIDA**,
la que olvidaron los guerreros retirados del combate.
Marchad, valientes guerreros, marchad guerreros invencibles.
Y dejo abiertas las ventanas para que huyan por ellas el tiro de gracia,
la **LUZ** de los marinos,
la arena blanquíssima en que dejaron dormidas sus
sombras como animales resistidos al sacrificio.
Marchad, valientes, no olviden mi **HERIDA**, esa muchacha es
dueña de los **PÁJAROS** que huyen
de finas jaulas, de la música que han extraído los citaristas de las
calmadas **AGUAS**
siempre las **AGUAS**, no olviden mi **HERIDA**, siempre las aguas.
FUEGO sujeto a la vara del equilibrista
me acerco a la ciudad aunque no exista una pradera que me
recuerde mi infancia,
un violín guardando la música retomada por los arrieros,

ellos sembraron árboles, vieron crecer sus hijos en sombras
cuidando de sus casas.
Quién puede salvarnos si es el peso del cielo quien ha desvanecido
la corona de laureles.
Quién puede ofrecerme la salvación o una moneda inmensa
que me cobije,
pero de qué modo juzgarte a través de la oscuridad?

Ceremoniosos descienden las banderas si cesa la lluvia.
Suben en las barchas las espigas con todos los olores
que guardó en ellas el invierno,
espigas y **DARDOS** y **ESPADAS** y luego **FLECHAS** con arcos de bronce.
Qué hostiles son a veces los navegantes.
Un valiente soldado me muestra su **PECHO**: estas son mis
HERIDAS, trofeos de una guerra que ya nadie recuerda.
Nada existe, ni el increíble girar de las veletas sanando los **VIENTOS**,
ni carruseles que demuestren a los marinos la redondez de la tierra.
Ay, hasta dónde el dolor del hombre si dejan de existir
los pueblos fundados.
Pero serenos han de ser los tiempos en que navegaron
guiados por las **ESTRELLAS**.
Un mapa de navegación, un vigía en las profundidades
de la ciudad es todo mi tesoro.
Toda la tierra guardaron en mi baúl los muchachos conquistadores
de puertos desconocidos
de inmensas barchas que **SOFOCARON** en invierno el **FUEGO**
traído por las bestias,
animales voladores posando sobre mi plato la **ESTRELLA AZUL**
de la suerte.
Muchachos que desenterraron mi baúl cubriendose los
PECHOS DE ALFILERES
y pañuelos bordados por bellas mujeres cuidadoras de lejanos rebaños,
no la recuerden,
ellas partieron luego de **BEBER VINO** en las jarras de sus hombres,
partieron para siempre, para que no sepamos cómo apagar el **FUEGO**,
cómo detener el humo gris de los días más tristes.

De **De transparencia en transparencia** por Nidia Fajardo Ledea.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 1993)

CARLOS ZAMORA RODRÍGUEZ
(1962)

LA OFRENDA

Una **PIEDRA DORMIDA EN EL RÍO** triste de mi mano:
castillo que debo socorrer
antes que todo el **VIENTO** se ufane
de sus columnas **MUERTAS**.

Rumor de la **PICA**
que hunde en mi **SANGRE**
la mañana oscura del labriego.
Efigie de la **ESTRELLA** más leve
en el rostro profundo.
Cosquilleo torpe de la libido
domesticada por el transitar
en la suela del hombre.

Una **PIEDRA SALVADA DE LA MUERTE DEL PÁJARO**
que antes de ser
fue el polvo de mis huesos
la carne de mi historia
la sábana con que he de cubrir la inocencia infinita
el tesoro de la mano extendida.

ALPIDIO ALONSO GRAU
(1963)

BALADA DEL ÁRBOL

Un árbol puesto en cruz,
que se le va la nube y no es ya suya
la cordura o la **FIEBRE**
y esa desolación que es el paisaje
puso un niño a crecer en sus raíces.

Un árbol sin un niño en la sombra, qué puede.
Qué otra región marchita le merece cuando ahora sus hojas,
su propia inmensidad de árbol sin nombre no son ya del otoño,
no descifran siquiera, la estación donde los **PÁJAROS** sean dueños,
y la primavera,
una **ESTRELLA**,
el **FUEGO** sin permiso,
tienen en su **SANGRE** otro punto cardinal.

Árbol,
a tu noche llegan los **SUICIDAS** a curarse con ella de escaleras y espanto.
Los enamorados se juran felicidad,
y en las frondas encuentran sus balcones.
Dejan en tu carne una **CICATRIZ**.
La cicatriz de la niña.
La cifra del amor y su coartada.

Del árbol a la nube una ciudad,
De la ciudad a los **PÁJAROS**, un puente.
Un puente de mi **PECHO** hasta los hombres.

Árbol,
mi corazón pusiera
a fundar tu estatura sin más voces
que esa oración que el **SOL DICTA A LAS PIEDRAS**.
Mi corazón en tu corazón, para que si esta él y una niña,
para que si esta él, una niña y la noche;
el **VIENTO**,
mi canción,
los amantes,
nos traigan un **PUÑAL**,
y aquella rama.

De **La casa como un árbol**
(Ediciones Sed de Belleza. Santa Clara, Cuba, 1995)

ANTONIO ARMENTEROS
(1963)

EL TRAMPOSO

Escuchar los sonidos que DANZANDO ya no preguntaban:
Unir, uncir los triángulos con cascabeles y paráboles.
Se frotan FLUORESCENTES las caderas,
y el rumor ámbar (nos) traza el interior

Dejad que la gran orquesta muestre qué es el Jazz.
Dejemos que la FUENTE nos coagule otro dolor.
—Atravesar el aire en su disparidad es el secreto maná.
Los cuerpos en sus fintas instantáneas de FUEGO.
CABEZAS arremolinadas en sus estelas brumosas
—a veces—
sin rumor.

Cubrir los ojos de oro y a la rueda.
¡A la rueda todos! —Exclamaba al exilio de la noche,
ni rastro, ni alada una férrea voz.
Mas el presente en su perpetuidad de negros fetiche
también nos danzaba/giraba/bailaba cual **SOL**.

Para la era que concluye y para las nuevas aproximaciones
la mejor de las invectivas:
Música/peligro de apartar el polen/
de arribar a la no naturaleza del sofisticado ritual.

Escanciar e izar los cuerpos, trazar sus destinos.
Rodar en los **OJOS DE LOS ZARPAZOS LUZ**.
Apenas separar las oxidadas costumbres.

Apenas con movimientos **CORTANTES** poblar/probar
la doblez de la vida,
esos SUEÑOS expertos de jazz violeta, los catadores **ZUMOS**
de la vieja ilusión.

De La Gaceta de Cuba marzo/abril,1999.

CARLOS AUGUSTO ALFONSO
(1963)

LO MÁS QUE PUEDO HACER POR TI ES APURARME

Me intereso por la **QUEMA** de ídolos
como los iraquíes por los cohetes tierra-aire,
educado en la espera
de llegar a cogerme sus pininos **SANGRIENTOS**,
en una exagerada.

Lo que se echa a perder,
mas luego de mirarlo doblar una **ESTRELLA** con los dedos,
al David de dos salmos,
a sus triángulos opuestos,
al Moisés de dos vueltas de **PUÑAL**.

Me entero que habrá venta por las hordas sagradas,
que avanzan a mi encuentro cambiándose la **SANGRE**,
si mis pasos le son descomunales,
la tribuna me espera sin figuras,
yo no voto por nuevos mercaderes,
yo me arranco los **CLAVOS** de la mano,
no me paso de fosas comunales;
avanzo hacia Medina por el lado del **ÁNGEL**.

Me intereso por la quema de urnas,
si me observan guardianes de la **PIEDRA**,
ahora llevan pistolas de esteroides
para tirar al aire si detengo mis cansados **CAMELLOS**
A BEBER DE LA LLUVIA, que oyeron los radistas,
que reúne a los **CUERVOS**, cuando me quedo en alma,
que asomo por la plaza.
Ya empiezan a vender.

Se levantan las carpas de la Meca.

De Población flotante

(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 1994)

SONIA DÍAZ CORRALES

(1963)

III

Cabe en la cuenca del **OJO**
en la **PUPILA** oscura
en el punto **BRILLANTE QUE DIBUJA LA LUNA**
pero es la sensación más extraña
el niño siente los pasos del **SUEÑO**
cuando se va
y le deja el párpado abierto bajo las **ESTRELLAS**.
Los marineros duermen su noche salobre y sofocante
el grumete busca su rumbo en las **CONSTELACIONES**
busca **CRISTALES**
busca un amoroso rostro que no recuerda casi
busca su ansia
busca una flor para ponerse
en una solapa que no tiene
busca y todo lo halla
el grumete esta noche en el cielo.

De **Diario del grumete**
(Sed de Belleza Editores. Santa Clara, Cuba, 1997)

JORGE LUIS GARCÉS GUERRA
(1963)

SOY EL HOMBRE

A qué historia te refieres
cuando insinúas mi regreso
a qué comercio de mis fuerzas
en los cilindros dormidos en el **SARCÓFAGO** del tiempo
nombra **ESPEJOS QUE NO REFLEJEN GOLPES SECOS DEL VIENTO**
sin siluetas
instantes que dejen espiar **OJOS** de entre la multitud
entonces te daré a conocer
cuando hunda mis dedos en la garganta de la tierra.

A qué **PECES** labrados sobre altares
a qué transmutación de ideas
en el meridiano de las esponjas
a qué historia te refieres
cuando insinúas mi regreso
hacia las **ESTRELLAS**.

MARCELLO LORENZO ESCUDERO
(1963)

JUNIO PUEDE SER CUALQUIER COSA

Junio puede ser la alegría de esta mañana de domingo
sus **LUCES** te despiertan, "San Sebastián" desnuda, transparente.
—sólo el verano **ESPLENDE; ESPLENDE** y ama—
Tus **OJOS** piden los paisajes recién soñados; junio los
aparece por la manga del flux.
El es tu más feliz sonrisa, la sonrisa que vi, cuando
dormías, emerger de tu **SUEÑO**.
Es, nostalgias que inventamos: los nombres que te faltan
FRUTAS jamás sabidas.
Puede ser tu tobillo o un **ASTRO** sucediendo.
Junio es, también, mis silencios (esas islas) mi soledad
y la costumbre del "sólo". La duda asordinada
apenas cruel como un **CLAVEL DE HIELO**. Cierta.
—Junio es las palabras que no pueden definirte.

De ...**Y como somos aquí estamos** por Nadya Lozada.
(Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1994)

JORGE LUIS MEDEROS
(1963)

HACIA EL FONDO DEL RÍO

I

Hacia el fondo del **RÍO**
nuestros hermanos vierten unas copas **AMARGAS**.
Y los cómicos, y aun los comediantes con sus trajes de púrpura,
nos podrán señalar diciendo: "**MÁTENLOS, BEBERÁN**
NUESTRAS AGUAS QUE PARECEN DE ORO".

Y los cómicos, y aun los comediantes con sus trajes de púrpura,
lanzan **AVES** al sur, como en las ferias.
Un redoble cansón llega volando y una página llega
donde cuenta mi hermano sus **LEONES** o me **TRAGA** de un grito.
Sólo el **RÍO** que duerme entre nosotros se aventura soñando
como el que antes no supo emborracharse y lame
un **CUERNO DE PIEDRA**.

Pero nuestros hermanos, nuestros grandes
hermanos de las copas **AMARGAS**,
depositan un beso ante la hierba que nos cubre y nos odia
para la época gris, para ese día cuando seamos tan dóciles
que nos cause vergüenza emborracharnos y dormir en la orilla.

¿Dónde me quedaré? ¿Dónde estaremos para el próximo año,
DEVORADOS en paz o ya tan sucios y tan llenos de **VIENTO**?

II

Canta ahora, Isabel. Cántame ahora.
Los hermanos cabrán en nuestra puerta cualquier día de **HAMBRE**.
MÍRALOS CÓMO SANGRAN, Isabel. Esta es la arena
que han **MORDIDO**. Estos **OJOS**
los que habrán de perder con la inocencia. Y estas manos se abren
intentando atrapar **ALGUNA ESTRELLA QUE VA AL**
FONDO DEL RÍO.

Pero canta, Isabel. Nunca sabremos
si éste fue nuestro invierno para el **LOBO**, si la

falda que huye
no era más que una cierva **ALUCINADA**
remontándose al llano.
Pero canta, Isabel. De alguna rama se ha caído un almendro
y danzamos al **FRUTO ILUMINADO**
y olvidarnos las fiestas de los cómicos y sus **VINOS QUE ARDEN**.

No es la ofensa o vivir desenterrándose;
alguien calla por mí desde esta hora
donde quiero gritarle a mis amigos que retornen al valle,
que es preciso volver
aunque las **BESTIAS NOS ARRANQUEN LOS OJOS**
y aunque se hayan borrado las canciones que ofrecimos al **AGUA**.

Ladronzuelos que pastan en las cimas han rumiado en mi hombro.
Los amigos no están. Ya tú no cantas,
ya no queda ni un soplo de canción
y las muchachas me besan
pregonando su falta de corpiño en los hoteles del pueblo.

De **El tonto de la chaqueta negra**
(Ediciones Capiro. Santa Clara, Cuba, 1993)

RICARDO ALBERTO PÉREZ
(1963)

ROSAMUNDE
(Dos fragmentos)

I

En cada retorno, una **LLAGA** es el signo
de estar perdiendo la capacidad de entender.
La **QUEMADURA** del fragmento
provoca la virtud nerviosa de admirar a otro ser.

II

Schubert tose –ante la transparente finitud del piano
de donde vuelve el signo de su rostro–;
pronuncia una frase que roza el significado de:
azar, fragilidad, ruptura y retorno:
tras este último la mano descarnada
arma una **LUNA DE CARTÓN**
AL FONDO DE LA SANGRE que mancha la armonía.
Su cuerpo, es tan sólo el **OJO** cinético
que no puede controlar la violencia del agua.
Se hace inútil buscar una dirección contraria
a la que indica el peso esencial de la cabeza.
Todo es acueso, las **PIEDRAS** descienden
sobre los cuerpos,
 contenidos por el retablo **AZUL** de la escena final.
Aquí debía escribir algo sobre el romanticismo,
que no escribo por temor a que se convierta
en una realidad dolorosa.

De Doce poetas en las puertas de la ciudad por Roberto Franquiz.
(Ediciones Extramuros. La Habana, Cuba. 1992)

RAÚL PRIETO SERRANO
(1963)

MÁS ALLÁ DE ESTAR VIVO

Más allá del rumor
de los sigilos y las tentaciones
del mítico anhelo con que navegamos
más allá del verbo incitándonos al **FUEGO**
del reencuentro y el pasado
de legítimos intentos por salvarnos
más allá de la corona
de las tantas horas de utopía
del **PAN** y del resuello
de los muchos que buscaron otros brazos
más allá del **MAR Y DE LOS PECES**
de las algas profundas y aferradas
de todas las revistas
de la casa
del **SUICIDIO**
más allá de todas las **CONSTELACIONES**
de la Biblia
del turismo
de los hombres que preganan el carbón
de las **FRUTAS QUE CAEN SOBRE LA TIERRA DEVORADAS** por el tiempo
de los cuentos que tuvimos cuando chicos
y de estos chicos ausentes de los cuentos
más allá de todo y de nada
más allá de estar vivo
hay algo que no logro descubrir.

De **Mínimas noticias** por Michael H. Miranda.
(Ediciones Holguín. Cuba, 2000)

CÉSAR RUBÉN RAMÍREZ CABRERA
(1963)

ORATORIA SOBRE LA MUERTE DE UN POETA

Un poeta se MUERE día a día,
en una ciudad del mundo.
Sus poemas son hojas de otoño
sobre un parque solitario.
Un poeta se MUERE y las **ESTRELLAS**,
CONTINÚAN BRILLANDO cada noche.
Mientras los enamorados se besan
en cualquier lugar.
Sus poemas siguen guardados por el tiempo
en su cofre de color **AMARILLO**.
Un poeta se MUERE poco a poco,
las revoluciones siguen estallando,
y las masas convulsas se arrastran,
al compás de la histeria colectiva;
mientras, sus poemas,
quedan como olas y espuma.
Y alguien los lee otro día
y opina que no son buenos poemas,
y él los escribió con la fuerza,
que el **UNIVERSO** le había regalado.
Un poeta MORIRÁ, quizás dentro de poco.
Las madres seguirán concibiendo hijos,
la carestía de la vida seguirá aumentando.
Sus poemas quizás queden,
en el recuerdo de su amada,
que con el tiempo lo considerará
loco de remate.
Cuando tú, lector infatigable,
leas sus poemas inéditos,
cargados de olvido,
se te saltarán las lágrimas a los **OJOS**,
la rabia correrá en ti su carrera,
y les harás comprender,
que los poetas no MUEREN nunca,
aunque ese día sea el fin del **UNIVERSO**.

De **Bálsamo eterno**
(Colección Ediciones Biblioteca Excelsior. Cienfuegos, 1999)

RIGOBERTO RODRÍGUEZ ENTENZA
(1963)

Entro en la primera VOZ DEL ÁRBOL.
El traje
humilde en la sembrada mesa
les ve **COMER** a todos.
Canto centrado
en el círculo del día.
Oh tardes transparentes del **ORO**.
Un hijo
anuda el silencio al violín
a las preguntas
que reinan en el pudor de nuestras calles
a
las formas
perfectas y variables de la **ROSA**
a los pedacitos de olvido ciego
y apurado.
Mi lomo es un animal invisible. El filo
RÍGIDO de la soledad va hacia el fondo de mi ala.
MÍ OJO EN SU MITAD PODRIDO ES VUESTRO SUEÑO.
La **LUZ** nos cerca. Oh señor dígale
dígale que soy los otros bajo el caos de un **CLÁVEL**
HERIDO. Oh señor hazle mirarse en la otra orilla.
Se balancea la costumbre.
Se balancea la costumbre.
Se balancea la costumbre.
Precarias sombras en equilibrio.
Ellos y yo estamos en el clamor.
El **MAR** repliega
las voces a las iguales palabras cómplices.
Somos el coro del verdugo.
El hijo del rey
nos ha marcado la faz con su **LENGUA DE HIERRO**.
El rostro y la **HERIDA** somos.
El viaje envuelve ese peligro
y se diluye
en la claridad.
Juego de puertas

blanco como una **ESTRELLA** que será.
Bajo un árbol habrá siempre esa verdad "ab initio".
Se **INCRUSTA** el pie del animal en la tierra aceitosa
y corre
el **AGUA** y patina
y suda
entre la **BABA** real
realidad que no es ni paz sino yo allí.
Jadeo y no logro el otro paso.
Cada **GOTA DE SAL**
es el crecido abismo en que vivo
al apagarse la tarde.
Oh animales que resbalan.
Oh benditos anhelos y raíces.
El aire de nosotros entra y sale como un rumor
vivo en el **OJO** que respira el silencio y las puertas
salvando la mano.

De **La mano y el silencio**
(Ediciones Luminaria. Sancti Spíritus. Cuba, 1998)

IGNACIO THEODORO GRANADOS
(1963)

DESEO

Quiero contar tus vellos uno a uno,
quiero **BEBER TU RISA DIENTE A DIENTE**,
quiero viajar a tu centro por el viaducto de tus **VENAS**
fundirme con tu carne
y ser fibra de tu fibra,
quiero amarte en cada **ESTRELLA**.
Quiero introducirme por tus piernas
y caminar despacio,
sin pensar en el desastre que es el fin de tu cuerpo
emboirracharme con el cuenco de tu lagrimal,
guardar bajo mi lengua lo bello de tus **OJOS**,
tenerte un tiempo largo,
tan largo como la distancia de tu amor a tu lecho.

De **Anuario de poesía cubana 1994** (UNEAC, La Habana, 1994)

OSVALDO SANTOS PADRÓN
(1963)

CACERÍA

I

El VENADO EN LA PUNTA DEL SOL.

Quiero que me escuché el rostro que vuelve.
Podemos HERIRLE O MATARLE su sombra,
pero siempre estará en la **PUNTA DEL SOL.**

II

Quiero se detengan el **FUSIL** que se alza,
el **OJO** en acecho.

Si **COMEMOS** sus huellas, si borramos su carne,
en los golpes de historia que ocupen las vitrinas,
llorarán nuestros nombres, lejos de la **LUZ.**

De **Las posiciones del corazón**
(Ediciones Mecenas. Cienfuegos, Cuba, 2000)

ROGELIO SAUNDERS

(1963)

ASTARTÉ

(Fragmento)

Astarté de los **SEÑOS DE COBALTO**,
naciendo en la noche como el árbol del **VINO**.
Pasividad del cuerpo de la diosa
en que la **BOCA** se hunde como en un **MAR ESTÁTICO**.
Espesor de la espera, donde un parpadeo
es un siglo, y una hora un milenio.
ESTATUA viva de Astarté: arpa de sombra.
El sexo de Astarté: caracol de légamo y espuma.
El sexo de Astarté: silencio.
Puro silencio de evanescencia mojada
como la **FLOR EN LA MIEL** oscura de la fiesta.
El morado sin tiempo de Astarté.
Canto del gallo en el **VIDRIO DE LA SANGRE**.
Terror dulcísimo del conjuro.
Tú nombre, Astarté, es suave e imposible
como una copa de cinabrio, que las manos no asen,
porque asir es abrazar el vaho de la noche,
VER CON OJOS CIEGOS EL RESPLANDOR del rostro,
los **OJOS** cerrados como dos lentos **SOLES**.
Dos monedas moradas, dos almendras oblicuas
circundadas por el abismo del **COSMOS**.
Y el rumor sin habla ejecutando el rito,
en la noche sellando, con vientre y **AGUA**.
Seco tambor violeta en la instantánea
ausencia de cálculo y culpa.
Tú, Astarté, diosa de lo impremeditado,
del vértice en el triángulo, del vórtice en el vértigo.
Pintura esparcida en el aire sin desvanecerse,
sino reuniendo el sacrificio en tu frente múltiple
que tiene el sabor de **LUNA** de la medianoche.
Oh Astarté, lo que yo he visto
no lo merecen las péridas palabras.
Yo me he perdido a mí mismo entre tus carrillones
para reencontrarme en el tiempo **LUMINOSO** y vacío de la alianza.

De Doce poetas en las puertas de la ciudad por Roberto Franquiz.

ROLANDO VALDÉS ANTOMEZ
(1963)

LEPIDÓPTEROS

Pronto una **GOTA** alcanzará perderse.
Hay **FIEBRE** de quietud

llueve y descolgará el **SOL** de su péndulo
para que acallen las horas
NAUFRAGUES a condición de **FIEBRES** y conquistas.
Es fortuna de engaño cuando llueve por llover
que extrañables **PIEDRECITAS** golpean sobre ventanas
luego tu **MIRADA** desértica
donde el **SOL** se oculta y salva esta **LLUVIA**

hay plantas lamparillas
hojas revueltas en tu memoria
hay **AVES** que se discuten tu alma
tu tiempo de lepidóptero

tus alas coinciden en guerrilleros de escamas tenues
CHUBASCOS o **AGUACEROS**
tus alas dando tumbos en el litoral de las persianas
todo el día **LLUEVE** con la clave de tu cuerpo o el **AGUA**
el **AGUA** regia que destruye tu piel
el **AGUA** que parte tus alas

lo cierto que vuelas o **LLUEVE**
resistes al desnudo de una hoja
y escampa.

De **Donde la demasiada luz** por Mercedes Melo y Jorge Corrales.
(Ediciones Lengua de víbora. La Habana, Cuba, 1998)

ODETTE ALONSO YODÚ

(1964)

ANTESALA DEL MIEDO

Supe de la neblina
y salí al mundo.

El miedo era un **PLANETA** extraño
verte venir desde la acera opuesta
toda tu **LUZ** burlando el mediodía.

Yo que apuré el **ASFALTO**
todo el **VIENTO** del mundo reteniéndome.

De qué sirve el amor
qué extraña esencia nutre su llegada
para que se convierta en una espera
en una melodía.

Calle para mis pasos
y el **MAR** que desemboca a la vuelta de tus **OJOS**
como deseo de ser **MAR**
encrucijada.

Qué **LUZ VIENE DE TI QUE ME ENCEGUECE**.

No puedo darte la felicidad sino su anverso.

Voy a decir amor trazo de sombra y no te marches.

El miedo es un **PLANETA** absurdo y cierto.

De **De transparencia en transparencia** por Nidia Fajardo Ledea.
(Edit. Letras Cubanias. La Habana, Cuba, 1993)

FRANK ABEL DOPICO

(1964)

LA CASA DE ROJO

Del **PEZ SE HIZO EL ÁRBOL**,
del árbol el acta de nacimiento,
del acta de nacimiento nació la penumbra,
la penumbra tuvo por hijo a su **MURCIÉLAGO**,
el murciélagos chocó con los **OJOS** de Eva,
con los ojos de Eva **QUEMARON** a Juana de Arco,
bajo el arco de triunfo un mendigo insultaba a las **ESTRELLAS**,
las **ESTRELLAS** fueron condenadas a cadena perpetua por la noche,
la noche fue titulada bailarina,
una bailarina dejó su zapato de **CRISTAL** sobre una nube,
la nube fue en busca de la tierra del Corán,
en la tierra del Corán tú no estabas ni yo tampoco,
tampoco estábamos en ninguna parte,
en ninguna parte nos habíamos pronunciado ni se había
escrito que tu pelo era un triángulo,
simplemente dormíamos en los extremos de una isla,
tus **PECHOS** hacían de centinelas, aún son los centinelas.
Y se volvió al principio.

El principio es el **PEZ QUE PROCREA AL ÁRBOL**,
y al final surge un almendro,
sobre un almendro tú haces flotar mi eternidad,
como un **PÁJARO** hace flotar su equilibrio
ante la vista perfecta del cazador de **PÁJAROS**,
y el cazador falla, pobre cazador que no tendrá ni
almendro ni **PÁJARO EN LA CENA**,
pobre **PÁJARO QUE ESTA NOCHE VOLARÁ EN EL HAMBRE**
y ahí no sabe volar.

Entonces el **PÁJARO VISCOSO** deja abiertas las compuertas
de su **PECHO**,
derrama canto y **SANGRE** y vuelo sobre el árbol,
el cazador entiende, su **HAMBRE CORTA EL ÁRBOL**,
camina cien **LUNAS A TRAVÉS DE SU HAMBRE**, ÁRBOL encima,
hasta que **MUERE SIENDO UN ÁRBOL rojo**,
una casa de rojo en el camino, una casa que canta y
vuela según quieras,

canta casa, vuela casa, y yo flotando encima
con mi acta de nacimiento, con mi ser por duplicado,
sobre una casa de rojo que puede ser tu corazón,
que puede ser mi corazón,
con un guardián corrupto que deja salir **SANGRE** y
entrar huellas
pero que no deja que duerma sobre el techo.
Lo soborno y dice que es tu corazón, que no es el mío,
me aconseja MATAR la eternidad de un garrotazo.
Pero esa casa de rojo es mi corazón, yo soy hijo
del **PÁJARO MUERTO POR EL PÁJARO**
y tú eres la hija del cazador de **PÁJAROS**.
Mi **CIGÜEÑA** fue lista, es la famosa cigüeña que nunca
se equivoca
y me ordenó entrar al corazón por esa **BOCA**,
a la casa de rojo, a la casa de rojo voy a entrar por esa **BOCA**,
como del **PEZ SE HIZO EL ÁRBOL** y yo me llamo **PEZ**
y penumbra y **MURCIÉLAGO** y son los **OJOS** de Eva, que
me **INCENDIAN**.
Bajo el arco de triunfo de la puerta voy a pasar hoy mismo,
esta noche será que por fin me pondré mi corazón
y mi casa de rojo será mía y tuya una mitad y será
un zapato de **SANGRE** para dos,
un corazón de **AGUA** para dos,
porque del **PEZ SE HIZO EL ÁRBOL**,
del árbol el acta de nacimiento,
del acta de nacimiento nació la penumbra
y no pararé, no pararé,
aunque las **ESTRELLAS ENVÍEN LOS PÁJAROS FATALES** contra el techo
aunque **MUERTOS DE HAMBRE VEAMOS DESCENDER**
UN PÁJARO VISCOSO,
aunque la historia no te parezca larga.
Aunque la historia no te parezca larga.

De **Los ríos de la mañana** por Norberto Codina.
(Ediciones Unión. Madrid, España, 1995)

HÉCTOR HERNÁNDEZ ECHEVERRÍA
(1964)

ALLÁ AFUERA

Un **CRISTAL DE SOL** nos esconde la ignorancia.
Un verde de trasfondo con el fresco limpia su nariz.
Me pide salvación el título del humo.

Temeroso de preguntas se va el polvo.
Se pasea la burla de algodones
y la noche queda donde la sombra se hizo condenar.

Ha caído la raíz y perdió la cuenta.
Vendrá el **FUEGO** a revivir sus rezos
con un tótem a sus pies.

El peine quiere pisar sobre las hojas.
Lo oscuro manotea con los **DIENTES**.
Se quiere lavar la fe entre velas de **VIENTO**
y quedar en paz.

El sembrado de lo **ÁRIDO** cultivó su hijo.
Han nacido **PUÑALES** de otro carpintero.
Han rodado siete kilos al azar.

Prohíbo cuenten las gotas de mi aire.
Sólo pido:
que prendan el cigarro cuando llegue la guerra.

De ...Y como somos aquí estamos por Nadya Lozada.
(Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1994)

HERIBERTO HERNÁNDEZ MEDINA

(1964)

La bestia, los arreos trenzados en la niebla,
sujetos al caligrama de los desfiladeros,
nos recuerdan el triste paso del mulo,
fajado por dios en los rincones húmedos;
pero el que un día saltara del **SUEÑO** hacia sí mismo
con un pedazo enorme de miedo latiendo en la **GARGANTA**
cuida el **FUEGO** en las noches,
rompe las veladuras del **FUEGO** para poner a **DORAR** sus manos.
Las manos, la sal y la pimienta,
las **COMEREMOS** aunque entre las montañas
nadie recuerde que una nube
se despeñó en lo oscuro ha tiempo y ha silencio,
las **COMEREMOS**,
aunque todos piensen que si las nubes bajan
a blanquear sus vestidos en las **AGUAS**
ya no sabremos pronunciar
siquiera nuestros nombres
y el hombrecillo,
sentado sobre el sonido triste de los cencerros,
se perderá en la noche con las bestias,
las patas temblorosas cargadas de recuerdos.
Junto al **RÍO** aunaremos las hojas arrastradas
mientras todos dormíamos,
en ellas pudiésemos leer
las historias que la tierra un día nos mostrara,
pero se ha derramado tanta **AGUA**,
se han borrado tantas historias de amor
y tanta **MUERTE** entre estos áboles
que ya no podríamos ver las muchachas
como música saltando entre las **ROCAS**,
emboscadas en el sonido del **AGUA**;
han sido **FLECHADAS POR UNA ESTRELLA**
QUE HA DESGARRADO las densísimas nubes
para poner un pedazo de **LUZ SOBRE SUS PECHOS**.
Entonces bajaremos hasta las **LUCES**
donde todos los caminos vendrían a encontrarse,

allí una muchacha ha dejado caer la carta en blanco,
el corazón pintado y la razón para esperar.

Si un día SOÑAMOS que habríamos de encontrarla,
que habrían de juntarse
todas las figuras en esta carta
sombriamente nuestra,
nos esconderemos en los extremos más dulces
de la música que se despeña del alma
como un golpe de amor y aún nos sorprende.
Cuando las LUCES armen su juego de azar en la alta nube,
la esperaré bajo el laurel con un puñado de hojas SECAS,
en ellas trazaremos dos líneas separadas por una,
tan breve distancia,
que no habrían de juntarse
porque estarán superpuestas
en una única sustancia temblorosa.

Bésame Lucy, si me besaras esta noche te SOÑARÉ,
en la profunda noche te acercaré a mi PECHO
para sentir tu corazón,
para atrapar tu sonrisa
como un pañuelo AZUL bordado por la niebla.

Está LLOVIENDO Lucy sobre mi alma,
está cayendo inmensa la soledad sobre mi alma,
tú estás tan cerca
para ROMPER ESTE CRISTAL QUE EL
AGUA ha puesto entre nosotros,
estás tan cerca.

Vamos a volver todas las cartas,
las figuras del amor de la MUERTE,
el viejo rey con ESPADA, la muchacha,
apartaremos las cartas con monedas de ORO,
los CABALLOS blancos y negros,
dejaremos sólo los corazones y los árboles,
ellos sabrán decirnos la verdad,
la historia verdadera del asombro.

En la oscuridad te encontraré,
te encontraré sobre el puente,

cuando todas las **ESTRELLAS HAYAN CAÍDO AL AGUA**,
las recogeremos juntos
para ponerlas a uno y otro lado del camino.
Se **ENCENDERÁN** Lucy,
cuando tú hayas corrido dos veces para verme,
nos besaremos
y yo dibujaré en tu vientre una casita con tejadillos
y una **ESTRELLA AZUL FIJA** sobre nosotros.

De **Discurso en la montaña de los muertos**
(Ediciones Unión. La Habana, Cuba, 1994)

ALFREDO PÉREZ MUÑOZ

(1964)

PEQUEÑA HISTORIA DESDE EL NACIMIENTO

Imperceptible
el ladrido rojizo de noviembre va trazando
su círculo ante el **OJO EXTÁTICO DEL SUICIDA**.
Detrás los días la **RÍGIDA** constelación
de los bastones.
Hacia todos los lados el rostro angular de las **PAREDES**
la inaudible marisma llevando las playas
que al amanecer fueron un tumulto de **CRISTALES**
abandonados a su suerte.
Detrás, otra vez detrás se desdobra la **ESTRELLA**
del dibujo
que es también el punto referencial del horizonte,
la testa del **SOL**.

De **Al sur está la poesía** por Luis Carlos Suárez.
(Ediciones Bayamo. Granma, Cuba, 1997)

ANTONIO JOSÉ PONTE MIRABAL
(1964)

CON LA MISMA CERTEZA

Mis dedos entre las pocas **FRUTAS** palpando
la tetilla en que terminan
reconociendo al animal bajo la mesa
que soporta mi mano sobre el cráneo
que no adivina cuánto deseo sus entrañas.

Si a mí me hubieran hecho de aquel signo que
sólo es bueno para los de mi **SANGRE**
no estaría entre **FRUTAS**, entre moscas
entre vasos de té reverenciando.

Tú me dices
"Una ciudad sucede a otra
un **PEZ SE MOJA EN UNA Y OTRA AGUA**".

Yo que no tengo asco de las vísceras
yo que no juego sucio, abro su cuerpo.
Leo en su hígado hojas de té al fondo de los vasos.
Esas hojas dibujan un **CABALLO** destinado a pisar su propio **ESTIÉRCOL**,
a oler en las **PAREDES** sus bufidos.

Viene el **CABALLO** y dice
"Un **PÁJARO** canta en el **MURO** del oriente.
El **SOL** llega y me monta.
Un **PÁJARO** canta en el **MURO** del poniente.
Vuelve la frialdad.
Un **PÁJARO** canta en el **MURO** del oriente.
El **SOL** me monta.
Oigo cantar desde el **MURO** contrario".

Tú no conoces este ceño enemigo.
A ti la **LUZ** de agosto no hace más que mimarte.
Yo que nací en agosto no me siento tan dueño.
"Hay que apartar las hojas",
me dices
"Esperar.

Enlaces y traiciones
bautizos
y las mismas esperas
las esperas de siempre".

Hemos hecho un oficio de **BEBER AGUA** parda
de **DORARNOS**
de pasar entre cuerpos
de dar con la cuchara en los costados.
Los **PÁJAROS** que anunciarían tu ida
vuelan ahora frente al **MAR**
hacen sus círculos
su fiesta aún sobre nosotros
como otros **PÁJAROS QUE VI DORÁNDOSE** en la tarde.
Otros **PÁJAROS** un domingo
con la misma certeza de que nos dicen algo.

De **Los ríos de la mañana** por Norberto Codina.
(Ediciones Unión. Madrid, España, 1995)

ROSARIO DEL PILAR SILVERA (1964)

AQUÍ CONGREGA DIOS EL JURAMENTO

I

Exacto donde cruzo los horarios
voy más allá de la soledad
cuando no queda una parte de Dios
diseminada en estas manos
de míseros errantes.

Apenas se desdibuja el VIENTO
hacia él me agito confusa
doblo los bordes terribles de la LUNA
en aquel sitio estuvo
corrupta la sombra-clímax de LUZ para mi cuerpo.

Ya no habrán otras veces
en su esqueleto fornido
ni otras manos quietas nocturnales
y yo BEBO este cuerpo
y este fantasma
escapo BEBIÉNDOLO con furia
con el impulso frágil
de una frágil SERPIENTE
bajo un tornado en la orilla
en la memoria
exactamente allí
donde ni el más atrevido de los dioses
anunciará mi nacimiento.

II

Peter te fuiste con la lluvia
lleno de ASTROS y bolsillos vagabundos
teje el MAR un tiempo madrugado
allí donde crecen AZULES
el padre y los escapularios.
Cada sirena en que creíste
nacerá de la intemperie
no podrás distinguir entre el AGUA
y los que te robaron la inocencia
qué imagen QUEBRADA te ausculta

las orillas
que derramaste en el poema
qué alguien va a gritarte loco
loco
loco si no vuelves.

Entretanto
yo hago un desnudo ante tu sombra
esperando el crepúsculo.

III

Esperar puede la tierra
bajo la infausta nube escarbando
en la **PUPILA** un sombrero tejido de **MADRÉPORAS**
golpes del corazón.
Muy dentro de la sombra
allí el quejido de la noche parte
al **SECO PECHO** le tallan el gesto
la penumbra más alta
un quejido y una noche concilian
el punto
donde a perderlo todo vamos.
Afuera se levanta el **FUEGO**
y estamos juntos
acampados en el **SUEÑO** de la noche
perpetua de mis soledades.
Cada sombra puede acariciarme
la nostalgia
el estampido de mis **LOBOS** tiernos
esta **MURALLA** insomne.

IV

Cruzo el bosque.
No han de seguirme las porfías
de la cabaña concebida.

La pereza es esta cola negra
que llevo en días tan sublimes.

MIRO al hombre.
Me asombro de la **LUZ**.

Un GERANIO llora
declina
y pasa.

V
Aquí congrega Dios el juramento.
No hizo el hombre estremecer los MARES
para volver de bestia apretada contra el MURO.
Fue él quien dudó de las PAREDES DE CRISTAL
pudo vengarse de la LUZ
deshacer la sombra de animal callado.

Un ciervo ha invadido la memoria.
Ofrenda su caverna. Su canto.
El llanto de sus CUERNOS.
Y al caer la noche MUERE.
El hombre no puede salvarle del eco.
Ni de los propios hombres.

El hombre en el origen fue hecatombe
bogar de otra centuria
acomodo de la arena
quiso ser PEZ retoño
SERPIENTE QUE VUELVE HERIDA de la guerra
y su cabeza sostuvo el amargo bostezo
y el oráculo dijo la primera palabra
"tu salvación está en el OJO de la PALOMA SANGRANTE
con las piernas ROTAS
por la magia del VIENTO."

De **Palabras de Isadora**
(Ediciones Casal. UNEAC. Ciego de Ávila, Cuba, 1999)

JESÚS DAVID CURBELO

(1965)

FUNDACIÓN DE LA MEMORIA

Nacido de la **LUZ** crepuscular,
armado con el **AGUA**, con el **FUEGO**
que dejaron los padres sobre el **MÁRMOL**,
perfumado de **SUEÑOS** y leyendas,
quiero fundar ahora la memoria,
recolectar los niños y los dioses,
las hembras socorridas por la magia,
los amigos volcánicos y simples.

Pretexo el frío aliento de la **ESTATUA**
para mi trono de violetas ebrias,
la candidez del **SOL PARA MI TUMBA**,
un epitafio hecho de espuma y algas,
un silencio insular en las maderas
que decoren el marco de mi fuga.
Quiero esculpir un canto en las edades,
una liturgia virgen en la sal,
en el **PAN**, en el aire, en los **CORCELES**
que anidan tras el lecho de mi **SANGRE**,
quiero forjar el **BRONCE** del recuerdo,
la perenne inquietud de las mareas,
el **AZUL** formidable de mi raza,
quiero escapar a la embriaguez del tiempo,
al sutil acertijo que es la **MUERTE**
cuando el **ESPEJO** aplaude y nos desanda.

Me pertenece el rito de olvidar
la **FUENTE** desvestida por la música,
toda la plata inútil de los **PECES**
y el trino de las **AVES** desterradas.

Soy el dueño feroz de la locura,
del **HAMBRE**, de los miedos, de la guerra
donde el **RAYO** se entiende con la fiebre,
donde se verifica el sortilegio
de la piedad desnuda sobre el llanto.

Nacido de la **LUZ**, del **AGUA** insomne,
adornado de **FUEGO**, resucito

para evadir los daños del invierno,
la soledad del rey en la ceniza,
el fugitivo enigma de mi estirpe.
Vuelvo henchido al banquete, predilecto
por el humo y la piel del **AGUARDIENTE**.
Gobernador frugal de la quimera,
quiero fundar ahora la memoria
y os convoco a la danza que me salva.

De Salvado por la danza
(Ediciones Unión. La Habana, Cuba, 1995)

NELSON SIMÓN GONZÁLEZ
(1965)

ISLAS

El horizonte es una **NAVAJA** y nadie ha de escapar entonces de la **HERIDA**, ese **FUEGO REDONDO QUE NOS MUEERDE** el costado. Nadie ha de dudar que la vigilia, el polvo acumulado y la ciudad, nos van volviendo islas con sus tardes de otoño, acorralándonos, con sus acantilados y sus mordazas de humo premeditadas, necesarias al salir de las casas y recorrer el viejo paisaje, los hierros retorcidos, el mínimo espacio de la **MUERTE**. Nadie ha de dudar entonces que estoy **MUERTO**. Que **MORÍ** de silencios ante el mismo **MURO** frío que otros **OJOS** se negaron a creer. **MORÍ ANTE EL MISMO DISPARO COMO UN PÁJARO DE HIELO COMIENDO DE LA FRUTA**, del mudo corazón que el franco-tirador fue madurando con astucia. Nadie ha de dudar que en la **MUERTE**, uno también se queda al descubierto. En una isla, un hombre es un puñado de tierra, un amasijo de **OJOS** dispersos por el campo. En este mismo instante yo me convierto en isla, estático y nervioso como suelen ser todas las islas. La sal irá borrando mi nombre, mi apellido, mi perfil, las líneas de mi mano, y puede que hasta mi voz se acostumbre a ser noche entre unas pocas tablas olvidadas, me entregaré a ese mar desconocido que envuelve a toda isla empujándola un poco más allá de sus mentiras. Me quedaré sin huesos, sin **PÁJAROS**, sin **LÁMPARA**, sólo tendré la **FIEBRE** que me impone el silencio, sólo el **PECHO** oscuro redoblando como un tambor bajo la blanca y movediza arena de mis manos. El horizonte es una **NAVAJA**. Girando sobre él, descubro que también yo pude ser el fusilado, la **PIEDRA** del ejemplo, la roldana del pozo, el cubo que te lanzan contra la superficie. No tengo otra salida que apacentar mis bestias al **SOL** del mediodía, guardar las más íntimas sombras de mi **ESPEJO** en el mimetismo de las olas, irme volviendo isla mientras **LLUEVE MI MUERTE**. Ser una isla es ser un hombre que escucha el canto subterráneo de los **PECES** y aprende y acomoda al silencio entre sus dos **HERIDAS**.

De **De transparencia en transparencia** por Nidia Fajardo Ledea.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 1993)

ELENA GUARCH

(1965)

INTOCABLE

Pero estás en el verso
preconizando amaneceres
con tus **OJOS DE ESTRELLAS**.
Pero estás en el verso
con una mirada **SEDIENTA** de almas
y una paleta cálidamente oscura.
Pero estás en el verso
perdido como Adso
en el laberinto de encontrar,
do tener a cualquier precio
lo secretos de otra **LUZ**.

De **El rito de la suerte**
(Ediciones Holguín. Cuba, 1993)

PEDRO MARQUÉS DE ARMAS
(1965)

MONÓLOGO DE AUGUSTO

Aquí yo escucho el soplo de los barcos que pasan y no pretendo volarme los **OJOS** como Edipo. Que la **MAR TRAGUE** con maduras bocas todos estos barcos cargados de un **VINO** que yo no beberé.

Todo lo que pude contra el tiempo es una hoja de laurel. Desde los pies me alzo como **ESTATUA**. Veo caer el tiempo **PIEDRA A PIEDRA**; brumosa percepción en el destino que se hunde.

TOROS DE LA MAR y lenguas lamen el ocaso. Con vehemencia estrujaría esa hoja, pero se escucha el soplo de los barcos últimos. El horizonte es una línea; otra **SERPIENTE** que se abre en mil cabezas y **AYUNA YA JUNTO A LOS MUERTOS**, en los pinos negros de las lindes.

ARDE la ciudad y estoy al centro, **AGÓNICOS LOS PECES** se fugan. Habría más memoria si no asomara tanto **CIERVO** entre láminas de humo.

QUEMÓ Virgilio su Eneida, o **QUEMARÍA** yo mi Roma, o no tenemos el valor de Edipo que nos apunta con su báculo ciego.

Pero el humo también crece. Allá arriba dibuja una ciudad semejante. Entre ambas está el vacío y los cuerpos que giran sin tocar la sal.

Tras las huecas cañas otean otros **CIERVOS** que avanzan presurosos como las **LLAMAS** en la noche.

ARDE Roma y yo al centro. En mis manos una hoja de laurel, el tiempo, todo el tiempo que los **ASTROS NO SIGNAN NI LA SANGRE** de los hijos de Edipo podría descifrar.

De Doce poetas en las puertas de la ciudad por Roberto Franquiz.
(Ediciones Extramuros. La Habana, Cuba, 1992)

MARIELA PÉREZ-CASTRO
(1965)

LA MANSIÓN FAMILIAR

Cuánto ademán conquistará **PAREDES**.
Dónde la **PIEDRA** vaciará los ruidos
pregunto yo a los **ASTROS**. Van latidos
vibran y contorsionan sus mercedes.

La casa está vacía y la rolliza
CRISÁLIDA QUE MUERDE esconde aliento.
Habitanla fantasmas de momento
bruto alquitrán y arena corrediza.

Ridiculez hundir **OJOS** y **DIENTES**
en el secreto fijo entre la **PIEDRAS**.
PIEDRA de casa o mito que le arredra
ante la oscuridad sin alicientes

ríspidos cantos y tejado umbrío.
Miente el hogar al sobornar su nombre.
Dícese un casi hospicio para el hombre
pero vierte en redor preso albedrío.

De **Divertimentos para juglar solo**
(Editorial Acana. Camagüey, Cuba, 1993)

PEDRO ALBERTO ASSEF

(1966)

LOS SONETOS DE LA MUERTE POR LA VIDA

IV

Luego andarás tú misma con mi **LANZA**
mi principio de **ESPADA**, de escuderos
mis ideales que avanzan de primeros,
mi doctrina de **ESTRELLA** que no cansa.

La pasión que profeso siempre alerta,
dispuesta a doblegar a la injusticia
y en mis manos revuelta una caricia
por si llaman con nardos a la puerta.

Pero acierto a **MIRAR** por el futuro
y no puedo captar, un blancoscuoro
turba mi pensamiento y mi conciencia.

¿Qué le pasa a mi **MUERTE**? ¿Me margina?
¿Por qué imponer un velo de neblina
entre mi hoy y el devenir de la existencia?

De **El libro de arena**
(Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, Cuba, 1992)

RAFAEL VILCHES PROENZA
(1965)

ROMPAMOS LA NOCHE

Rompamos la noche con un golpe de **LUZ**.
Ciegos pasan los **ASTROS**.
La ciudad queda sepultada
en las **PUPILAS** que abro
por un soplo que llega despacio.

Las marionetas son espantapájaros
rondan las plazas
roban el cielo los **OROS** de la mañana.
Acumulan pancartas.
Discuten como **ÁNGELES** mayores
y en la noche son fantasmas
rondan oscuras parcelas
acechan la **LUZ DE LOS ESPEJOS**
y labran fórmulas de algodón
en los **CRISTALES**.

De **De no ir en las aguas**

JOSÉ MANUEL ESPINO

(1966)

MALAVENTURANZA

Malaventurados los adoradores de la palabra
los que escriben desesperadamente en los muros
los que creen en la oscura profecía
dispuestos a ser una **ESTATUA DE SAL**
dispuestos a la gloria y al **ZARPAZO**
hombres
nadie debiera atreverse contra la **LUZ**
la eternidad es una fábula
rampa de seducir nuestras lenguas
quien posea la palabra poseerá el desasosiego
no podrá MORIR sin historia
no podrá MORIR
la eternidad es una fábula
animal castigado con la **LLUVIA DE ESTRELLAS**
aunque nadie espere su testimonio
tendrá que dejar su rastro vergonzoso en las escrituras
días de **TIGRES**
en que nos crecerán las **UÑAS** irremediablemente
dispuestos a revelarlo todo
la inspiración que no tuvimos
las manos que no alcanzaron
las **HOGUERAS** de guardar papeles con historias verdes.
Oh triste destino el de los adoradores
dispuestos a revelarlo todo
malaventurados
malaventurados
así sea.

ALMELIO CALDERÓN FORNARIS
(1966)

LA ESTIRPE A LOS SIGNOS

Juego a las tinieblas
como si el hacedor de otro hacedor
me dijera: soy la ladera del **OJO**
soy la hiedra de todo mito
soy el ocaso y una triste puerta.
En mí se encuentra la letanía de un pergamo
los símbolos son fábulas que pongo en el árbol
¿podré escapar de la utopía que me ha **MATADO**?
reconozco todos los himnos del silencio
volveré a conquistar los peldaños de la cúpula

juego a las formas
como si el centro de otro centro
me dijera: soy la huella de todo lo creado
soy los ángulos que existen en el linaje
soy las dudas que se cosechan en el **PAN**.
Mañana araría estas vísceras que me persiguen
como **ESTRELLAS**.

De **Los ríos de la mañana** por Norberto Codina.
(Ediciones Unión. Madrid, España, 1995)

OMAR GARCÍA OBREGÓN
(1966)

LA LUZ

La **LUZ** rompe las sombras.

El hombre y la mujer se **MIRAN**.
Se deshacen, en la tiniebla,
en el ocaso,
en el **BRILLO** del cobre.

El pastor cubre el tiempo
con cinco o seis **PUÑALES**
QUE FORMAN UNA ESTRELLA,
señal del **FULGOR** de lo no vivido.

La **PÚA** está clavada,
astrolabio,
esfera marcadora
de **LUNAS** y de **SOLES**.

Hacia allí el hombre **MIRA**.
La mujer languidece ante la efígie.
Cede el tiempo.
El hombre la contempla.
La llama. Se fusionan.
Fabrican el andrógino de arena,
pastor-pastora que la lengua oculta:
el género sin sexo.

De **Pastor del tiempo** (1996)

ALBERTO GARRIDO RODRÍGUEZ
(1966)

ÚLTIMAS VIGILIAS DE LA NOCHE

(3:00 a. m., **LUNA** llena;
el calabozo. Hay un hombre).

...tuve alguna vez un nombre
ya nada soy sólo suena
un número una cadena
atada sobre mi cráneo
en lo oscuro sucedáneo
del gozne que abría Dios.

LUNA mendumero de los
y viejo candil foráneo
tú conoces mi frontal
junto al barrote y un juego.

(El niño camina ciego
sobre un **PUNZÓN** visceral
su demencia como erial.
El padre en su **ANZUELO** abusa
de hidroxilos. Madre usa
como leña un corazón
que humea sobre el **FOGÓN**
y un niño. Yo cierta ilusa
MARIPOSA ato).
Y mi juego
termina en la cerradura
de estos **MUROS** en la cura
de **CABALLOS**.
Dios te ruego
a Tí –si existes– un **FUEGO**
mayor. Todo desafío
de libertad como un **RÍO**
ROMPE VITRALES y arrasa
los olores de una casa.

(Y sólo me deja el frío).

Soy un número el recluso
con un arroz viejo y su pena
por cumplir.

Cuánto en mi **CENA**
HAY EN LA MUERTE PARA USO
DE UNA PIEDRA.

No rehúso
al tatuaje (mal alienta
sobre mi piel). Alimenta
toda orfandad sobre el mudo
corazón atril desnudo.
Preso 0080.

(Bosteza, su **SUEÑO** tiende
una nube sobre el **ASTRO**;
el hombre cruje, el camastro
dormita. Un párpado vende
caro su insomnio. Y ofende
al **SUEÑO** –harapos la **LUZ**,
y su celda, como **PUS**,
sobre vigilia y la pascua
le reúne toda el **ASCUA**
de lo vivido: una cruz).

De Sueños sobre la piedra

JOSÉ ANTONIO MÁS MORALES
(1966)

IMAGO

Ese aullido que espanta la noche
es reclamo y piel

MANANTIAL DESTROZADO EN TANTO AFLUENTE QUE HOY ES LUNA
evasión de beldades

que ahora desde el cielo me **CLAVAN** su disfraz.

Zorra a veces **HIENA**.

LOBO a veces hombre
ilusión y farsa superior de la manada.

BÚHOS nacieron de mi soledad
y de mis **DIENTES** niebla.

Trampa bajo la rabia mastín
sucedo siempre cerca.

Leyenda y canto solitario del desierto
temblor en la estepa.

También padezco pecados de la carne
su **HAMBRE** roja.

HAMBRE
divino manjar que arrastro en mi castigo.

De **Los fantasmas del circo**
(Lugos Publications. Toronto. Canada, 1996)

ANDRÉS MIR

(1966)

INFANTIL DEL HECHIZADO

El que anda tocando las puertas
está ebrio de blancas aldabas,
penitencia de pálidas cejas
y dinteles que **AFILA** el refugio.
Él pasó en la niebla de calles
asustadas, por **PIEDRA LOS LABIOS**,
breves **LUCES**, lejanas **ESTRELLAS**,
que olían a **SOPA** y bonanza,
a ternura, es decir, a ternura.
En su noche de secos nudillos
trota el eco de puertas tocadas
un pregón, polvoriento y temido.

Jorobado, blasfema poemas
a las puertas cerradas, de nada
sirve hablar a la **LUZ** cuando nueve
cacarea el reloj del hastío.

De **Los de antes me servían bien**
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000)

CARMEN MORALES
(1966)

Árboles del MAR que envían a la orilla mis varias edades
para que entre inmensa y AZUL, con toda la energía
del **SOL RESPLADECIENDO EN LOS OJOS** y sea otra vez
DILUVIO en los tuyos porque era tibio el **HIELO**
cuando nos teníamos, con una docena de **PECES** dibujando
el centro de todas las cosas
en el inicio durmiendo colores pretenciosos
y el pincel padeciendo
alguno de los **SUEÑOS**, que bifurcan caminos siendo
la confabulación exacta, que me convierte en el espacio
donde me doy respuesta con un molino en la memoria
que maltrata el alma, porque algún día dios tiene que **MORIRSE**
para **MORIR** en la pradera esta niña, que **MASTICA EL ARRECIFE**
para que todo sea en la boca una locura atrapando el lenguaje
de una sílaba tibia como el MAR cuando nos teníamos
dejando **RÍO** y **LUNA** quietos en la noche de palmas
que **MIRAN** y saben que las **ESTRELLAS** no pueden con deseos
cuando se escupe el poco de **HORMIGAS EN LA BOCA**
y tiembla cierto contraste en la **MUERTE** de los romerillos.

ILEANA ÁLVAREZ GONZÁLEZ

(1967)

ORACIÓN BAJO EL MÁRMOL VIRGINAL DE LA NOCHE

La **LUNA ERA UNA ESPADA** por la sombra del miedo.
Una gota de carne húmeda sobre el mantel
de mis días. En el alféizar de mi vieja ventana,
HERIDA por sus bordes, era un clamor.
Un sollozo fugándose al silencio.
El arco de su rostro dibujaba un párpado enjuto
en los pobres senderos de mi piel.
No escuchaba el gemido de las **PIEDRAS** apisonadas
por mi propia, desconocida desnudez.
Cerrado al desvarío de la noche, mi **PECHO**
presentía el palpitar de la aurora.
Detuve el **AVE** que de mis manos ateridas
escapaba a la inocencia de la **LUZ**.
Detuve su **MIRADA** grávida de paisajes vírgenes.
Enlazada al **PÁJARO** ya no incólume,
me detuve también sobre el tronco deshecho
de un árbol tan viejo como mi penumbra.
Nueva **ESPINA**, un paso, un estremecimiento más
y apenas quedó **HOGUERA** sin espiga, **PEZ** sin alas,
cáliz **QUEBRÁNDOSE** en el mismo desasosiego
de la transparencia.

Qué soledad, mi dios, bajo esta fronda,
qué desamparo abisma en cada gesto tímido.
Ahora mi párpado, pesaroso, dibuja
la impotencia del cauce **SECO**.
Como un **AVE** sin cielo, **HELADA** en tu fervor,
imagen baladí, pobreza, arco de nimiedades
me quedo yo, Señor, en tus oscuros **FUEGOS**.
Echa tu báculo, con fuerza, sobre mi espalda,
hazlo luego rodar hasta la **PIEDRA** viscosa que me sostiene.
¡De nuevo haz el milagro!
Llegue a mí el **AGUA** insólita,
la **SANGRE** aún viva del que tornó en **ROSA**
LA GARGANTA DE LA SERPIENTE.
Venga a mi **SED** la espuma de tus márgenes
la copa humilde del perdón.

¿Me escuchas? El eco no regresa.
Una niña de trenzas profundas
como esos **OJOS** tuyos insoñables
se tiende con terneza al horizonte.
¡Cuánto cambia el matiz del cielo
cuando la transparencia reboza
toda estación incrédula!
¿Sostienes, acaso, la liviandad de estas palabras?
El **VIENTO** pesa, Padre, sobre la **LLAGA** oculta.

Cómo me quedo yo.
Difuminada en tus **OJOS**.
Árbol bocarriba.
ESCARCHA en tu piedad.

Dame un signo, Señor, aunque invisible,
para poder sentir la suavidad en lo abrupto de mis preces,
apenas una brizna, un cálido suspiro, una visión volátil,
la imagen nimia, casi común, humilde como la **PIEDRA**
sosteniendo la honda angustia del publicano,
la oración soberbia y quebradiza del fariseo.
Toma mis dedos aún rociados de **LA LECHE**
QUE DE MIS ÁRIDAS ACEQUIAS hizo verter mi hijo.
No es el cordero tibio que diste a Abraham,
la **ROCA MANANDO** en el desierto del peregrino,
mas en ellos degusté el sabor ya olvidado de lo puro,
el soplo primigenio, la menuda verdad repartida
tal un pedazo de **PAN** recién horneado.

Voy siendo otra, mi Dios.
Invisible pavesa,
mínimo temblor
sobre tu **VINO**.

De **Desprendimientos del alba**
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 2001)

DANIESKA GONZÁLEZ GONZÁLEZ
(1967)

AUSENCIA Y ELEGÍA

Desde donde **MIRAS**, la **LLUVIA** cierra a la inmensidad
los **CRISTALES**
el tiempo decidió jugar con la espera
y la humedad te recuerda que aún La Habana no ha abandonado tus **OJOS**.

La brevedad de las alas que reducen el **VIENTO**
el abanico del mar bajo los pies de la infancia,
serán sólo imágenes de lo ajeno,
porque tú aguardas entre pasajeros que cabecean la
extrañeza.

Somos animales de un único **PLANETA**,
con la nostalgia traspasando las arterias
y este aire que acompasadamente duerme a los aviones,
desafío a Dios en su propio cielo.

Y mientras,
tú,
muchacha del infinito, de la **LUZ**,
abres tus **OJOS** y preguntas detrás del **CRISTAL**
por qué el mundo se convierte en un solo rostro
para tantas **CONSTELACIONES**.

De **Palabra de la muerte**
(Colección Espacios culturales. República Dominicana, 1998)

RIGOBERTO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ
(1967)

NINGÚN ESPACIO

A veces en lo más inusual de la costumbre,
se rubrican las noches,
las **ESTRELLAS COMO LUNARES DE LUZ**
SE HACEN ESCOMBROS AMARILLOS.

A veces hay locos que animalean
y los puentes se abarrotan de **SUICIDAS**,
los segundos suben bajan y se herrumbran,
atan los olvidos en este industrial abandono
como un **LAGARTO** de cansancio.

A veces se hace el invierno con un bullicio de tiempo
y sus magras calles
tejen los sexos en meandros de suspiros
hasta **MORIR**.

A veces dan ganas de **HACERSE POLVO**,
medir la respiración por caminos
y puertas que se cierran.

A veces no queda espacio
ningún espacio.

De **Al sur está la poesía** por Luis Carlos Suárez.
(Ediciones Bayamo. Granma, Cuba, 1997)

JUAN MANUEL OLIVA PUENTE
(1967)

EL MURO SECULAR DE MI SILENCIO

El **MUNDO**
ES UN MURO DE SOMBRAS CASTRADAS DE GARGANTAS
hoy descreo de este **MURO** y de estas sombras
de los hijos de estas sombras
y tú sigues ahí del **UNIVERSO** toda
sola tierna y sin **ROMPERTE**
el cántaro se asusta de no estar
el **IRIS SE QUIEBRA** en las metástasis
del mugido del **TORO** y el ovillo
no quiero comulgar de mis desdichas
y golpeo el **MURO**
de la costilla de un hermano
nace otro hermano
mis huesos no han sido buenos y dóciles
y aterra la pequeñez de mis voces
le he **QUEMADO** un dedo al silencio
el grito de mis manos
no escapa de espiral de **LUCES**
de un solo susto se ha hecho el **MUNDO**
las cuencas siguen vacías
y el **CRISTAL SE SUICIDA DE ROMPERSE**
pero hoy ha parido la ternura
y espero por el grito secular de mi
silencio.

De **Al sur está la poesía** por Luis Carlos Suárez.
(Ediciones Bayamo. Granma, Cuba, 1997)

PAVEL ABDÓN POVEDA ÁLVAREZ
(1967)

CANTO A LOS ONÍRICOS LANCEROS DE LA SOMBRA
(Fragmento)

I

Sólo un hombre
en su raído canto de **MUGRE** y **SOL**
estertor en la noche
donde los viajeros hicieran
la queda del tiempo y la hombradía.

Sólo un hombre encubrir quiere
el blanco rectángulo fallido
entre palabras y esperas.
Porque eras más que amanecer
en su lirismo de calle húmeda y olor a mundo
eras más que aquel tejado
y los felinos sin consuelo
que desde el alféizar nos **MIRABAN**
sobre una ventana lúgubre
cuando un **ASTRO** robó
sus minutos a la vida.

Sólo un hombre
en su universal soledad
de quiebra y duda.
Tú seguías con ese olor a selva en cada gesto.
¿Serán menos cobardes nuestros hijos?
Hoy no estamos en la ribera de los sauces
con el **AZUL** de tu vientre
y aquella mañana de silencio.
Sólo un hombre
en su universal soledad
de quiebra y duda.

II

Y recuerdo la **PIEDRA** donde echamos
a dormir sus cuerpos casi neutros.

Y fue nacer en la urdimbre de otras causas
y el odio de acertar un poco tarde
aunque acertar no fuera lo querido
arrastrando epitafios al hombre
al hombre que protejo de sus propias sentencias
al hombre del lamento y la pugna.
Y fue llegar a esa hora
entre asechanzas y horizontes por asir.

¿Qué esperan entonces los que juzgan cada prójimo
donde ser felices daba pena?
¿Qué nuevo réquiem oiremos
si tantos rostros olvidan
en la hora de los **NÁUFRAGOS**?

De **Lanceros de la sombra**
(Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, Cuba, 2001)

EDELMIS ANOCETO

(1968)

CANTOS DEL BAJO DELTA

I

Esperar, esperar...

Tras el bosque duerme el cielo después de la tormenta,
es un lejano escenario para la magia.

Esperar, esperar...

Desde el **OJO DEL CUERVO**

todo da en la laguna del **ASFALTO**.

Este año,

mi prima anduvo correteando
frente a la guarida de la zorra.

Ella dijo:

"En la ciudad vi caer el velo del verano,
limpio de olores y **AGUAS DE FUENTE**,
tal vez hacia lo oscuro",

y su voz de loca se pagó con la **FIEBRE**.

Si llegara la hora de la magia,
alguien dictaría en mi oído densas oraciones,
dictaría

el último capítulo de su vida terrenal.

Su aliento

extinguiría el aceite de la medianoche.

Solo, el escriba en días de lluvia y noches en calma,
cuando algo de lo **SOÑADO**

se deja palpar, algo
ignoto y lejano, solo.

No ya el estribillo del **VIENTO**,
el eco profundo del verso anunciado
frente a la eternidad,
algo que no sabremos.

Sea pues difícil
su reino sobre las cosas mansas,
y sea su nombre húmedo.

No alejes tu mano de la frente del alce,
no dejes que te niegue, no te niegue.
Nadie como el alce para apostar a mi enemigo cuando duermo.

La FLOR del romero nos avisa del verano,
el RÍO anuncia, el RÍO,
el misterio. Si el RÍO anuncia,
nos avisa. Si el misterio y el enigma del RÍO
nos anuncian el cielo dormido tras el bosque,
¿será la paz en nosotros?

Así ha transcurrido el discurso, adelante,
a través de las sombras,
para nombrar lo que no es fábula
dentro de los OJOS, sino carencia.
¿Qué vamos a hacer si alguien llega,
siendo la hora en que no pasa nada,
y nos pregunta?

**Poca LUZ, DESCENDE
MOSTRANDO AGUDOS DESTELLOS de demencia.**

La mano del escriba prolonga en largas frases
la existencia de Venerable Bede.
"Maestro, falta una oración por escribir".

Sea pues su salmo difícil
y ARDIENTE LA MIRADA DEL QUE SALVA LA ESTRELLA,
el laberinto.

Quien supo de la MUERTE nunca habló de sí mismo,
evitó ser mi amigo, se acostumbró a mi signo.
Quien responde a tu eco ya no espera,
espía a la entrada de la verja.

Este año
volverá a crecer la FLOR del romero
junto a la guarida de la zorra.
Entonces piensa que sólo los OJOS de Diana
permanecerán girando en mitad del tiempo
mientras se AHOGA en su suspiro la tormenta.

II

Quizás no exista el fruto del olvido para ti
en la extensa pradera que todo lo olvida.
Nadie te conoce. Tú sigues escribiendo
desde esta tarde antigua.
Sobre el AGUA más pobre
sigues ASAETEANDO cada cosa que miras.
Y no es sólo en el paisaje donde has puesto
tu único estandarte, no es la multitud
de LUCIÉRNAGAS viajando hacia tu delta,
o hacia el MAR serio y lejano
donde el caudal de algún nombre es recordado.
Nadie te conoce. Fuera de tu alta casa
no se escucha el aliento que mana de los árboles.
Tú no lo sabes y sigues esperando en la esbelta mañana
tú sigues fabricando SUEÑOS para la mano que te escribe,
SUEÑOS como señaladas hojas que acuden a tu MIRADA
y nunca más se dejan ver.
Pero has de pensar las ESTRELLAS sobre tu delta,
y has de pensar todo el horizonte,
todo el tiempo que faltó a tu corazón.
Porque tú eres lo escrito,
y nadie te conoce en un país tan vasto como el miedo,
y nadie te conoce en el curso de las islas
que se marchan rumbo a una playa de LUZ irremplazable.

III

Por el oriente LUNAS
sobre el bajo delta.
Navegaremos hacia el último Júpiter.
En el bajo delta LUNAS
por el oriente asoman.
El AVE asustada
cruza el mapa del tiempo
en el tiempo de Diana.
Con el alba el alto Júpiter
desciende al lago,
la palabra sagrada
está en su corazón.
Leves LUNAS SALTAN
A LOS OJOS,
por el bajo delta SUEÑAN

las **LUNAS** hacia el oriente.
Quien espera hizo
el **FUEGO JUNTO AL LAGO**.
Se siente el alba,
sabemos la palabra.
Porque no es el velo del verano
ni la **FIEBRE** lo que espía
en el corazón de la **HOGUERA**.
La pregunta de alivio viaja
hacia futuras calles.

De **Cantos del bajo delta**

(Ediciones Sed de Belleza. Santa Clara, Cuba, 1998)

JUAN CABANAS

(1968)

I

No se te ocurra pedirle al **FUEGO** un pedazo de invierno.

El **FUEGO** nos ha hecho hombres desde las **BRASAS**,
y si **MIRARAS** bien tus manos,
te darías cuenta que todo el calor del **RESPLANDOR**
lo llevas adentro.

II

Todas las **ESTRELLAS**
que regalé
de nada sirvieron;
pudo más
la **LUZ** de medianoche
que cien albas
en templos
de mi **SANGRE**.

Las **ESTRELLAS** que de ti
pronto
las apagaste...
tu tierra y la mía
vienen siendo
un estero de ovillos
en las puertas de marzo.
Los labios tienen ya,
muros de madrugada
entrecortando trechos.

III

Entra a mi boca
y arma sobre
mi PECHO
las **GALAXIAS**
que el cielo
te niegue,
llega a mi ombligo

y vierte las **LUNAS**
a otros ventanales
que no conozcan
el peso de **LUCEROS**
en el sudor
de las piernas...
—pero por dios—
no me llegues a
los cráteres
que esconde Marte,
porque podría
convertirme en órbita
y **ENSARTAR LAS AGUJAS**
sin haber caído aún
el hilo
hasta tus **SEÑOS**.

OTILIO CARVAJAL MARRERO

(1968)

ANTE EL RETRATO DE LA ASERRADA MADERA

Ilusa **ESTRELLA** que sujet a el **VIDRIO**
antes que el gesto canse a la fragante diosa,
urgente diminuta, vuelo suelto y entregado
al gemido inquieto que en el fondo estalla
en la fronda sencilla del **ESPEJO**.
El rostro oscila, débilmente inquieto
lanza **PERLAS**, camina, vuelve luego
a desandar los **MUROS, ROTA ESTRELLA**,
ROTA de sí misma, de los hilos **ROTA**
como una **LLUVIA** inversamente recorrida
sobre veleros que huyen velozmente
de los troncos **RELÁMPAGOS**.
Las **LLAMAS** otean, menos diminutas, menos diosas;
VIDRIO SUJETO DE LA ILUSA ESTRELLA
golondrina que anuncia el paso entre los pasos
ROCA amaneciendo en el ala, nieve también
nieve inmersa en el cielo, casi cielo
o **MORDEDURA** o grito en el corazón del **ÁNGEL**.

De **Los navíos se alejan**

CARLOS ESQUIVEL GUERRA
(1968)

EL CIELO HUELE A ESCILA CLARK

El cielo huele a Escila Clark
en ocasiones me recuerda que ha **LLOVIDO**
esa llave sin vientres al **AGUA**
ese deslizar silente sobre el **CHARCO** y la estepa.
Los **SEÑOS** de Escila Clark
prestan a mis oídos sus **CÓSMICAS** manos
bajo el obelisco electrónico de la **GALAXIA**
o la huella furiosa de los trenes que escapan.
Nadie sabe el largo coro de la **MUERTE**
nadie mueve su mano a la derecha.
Escila Clark para que exista como un **TIGRE** magnético
se asoma a su cascada en el Eufrates.
Está más desnuda que la infancia
más limpia que los **AEROLITOS** en la hierba de Kantenny.
Su vulva hecha a los pámpanos hebreos
abre ante los dragos la mañana en mis manos.
El cielo en fin huele a ella
como un manojo
que se pierde en el testamento de mis **OJOS**.

MILADIS HERNÁNDEZ ACOSTA
(1968)

EL INVITADO

Junto al **FUEGO**
el invitado
el calor del pan recién hecho dando un discurso
el **LABIO** aprisionado se afila a la **MUERTE** que trina
sopla la taza que se abre como una **PALOMA**
el madero caliente se invierte como un cáliz
un golpe de codos en la mesa sofocante
un perro se lame sus patas
saca un hueso musgoso
alguien pregunta por el **JUGO** que se pierde
una mujer descalza sale de las **PIEDRAS** consumidas
trae un grueso jarrón forrado de hierbas
un **ESCARABAJO SOÑOLIENTO MUERDE** su suerte macabra.
Se sientan doce hombres inclinando sus barbillas
todo depende del humo y la cena
la última o la primera
como una Diosa **FULGURANDO** en los calderos
un vaso rojo ofreciendo el rito cegador
simplemente un cuerpo saturado
con la sal resignada en los dedos
con la mezcla del tiempo y los relojes
las cadenas de los leños cenizos y el levitar de las hojas.
El resto como un **ARPÓN** succulento dispuesto a volar
buscando el aleteo de la **SANGRE Y EL VINO**.

Sienten un puño colérico amasando el **VIENTO**
los campanazos del frío abigarrado
una sonata del mundo queda en delirio
la cabeza perpetua hunde la sombra
la **LUZ INMÓVIL** desliza las horas
y la cruz segura de su gloria rompe los arenales.

Se ponen de pie y chasquea una nube
cruzan las manos y se agitan las **ABEJAS INDOLENTES**
SE TRAGAN LO AMARGO DE LA GÉLIDA LUNA,

un espiral de frágiles voces huye como un ovejero
y pasa el vapor del hueco de la mano
y se mueve la flor que sueña con la mañana gris
las **LÁMPARAS COMO ÁNGELES AGONIZAN** en la víspera
y el silencio como una **HOGUERA** de finales **QUIEBRA** su desnudez
las migajas se quedan solas
conformes
amontonadas.

De **La burla del vacío**
(Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1995)

RAMÓN ELÍAS LAFFITA
(1968)

EL CONVICTO

Ya no son estos pasos ni esta húmeda claridad
los que me van hacer eterno.
Quizás sea la fijeza con que se gravita
o el humo resbaladizo.
Tal vez logre sobrevivir delante de tantos domadores
entre la **PODREDUMBRE Y LA CEGUERA** que exprime la palabra.
Tal vez calle o parpadee hondo
cuando por fin conozca la verdadera dinastía del abismo
el frío tan violento del **SOL** y de la niebla.
Por fortuna he percibido el dédalo imperioso de los años
la supuesta fe del que se ciñe a la costumbre.
Qué importa la sílaba y el color si la sombra
se abre a nuestra vista como el **MAR** sin retorno.
Qué importa la batalla si en tiempo de nobleza
se **MUERE** al extinguir la **LUZ** y la metáfora.
Voy sobre dos **CABALLOS QUE IMITAN A LA MUERTE**
AL RELÁMPAGO y a la indomable heraldía de los locos.
Siento que la dicha es oíble como estos pasos y esta claridad
que lo eterno nos obliga a ser **vano** y mezquino
que sobrevivir es condenarse junto a las **PIEDRAS** y los árboles.
No es un milagro **ENCENDER** la memoria en días póstumos
basta con demostrar que la vida está hecha de privilegios.
Esta ciudad por divina es un **RASGUÑO** a media voz
y la **PUPILA** algo inmenso detrás de cada golpe.
Creo en la cicatriz que deja el verso y lo memorable
en la sana teoría con que armo y desarmo la vigilia.
A favor del **TIGRE Y DE LA SERPIENTE** el linaje de los vivos
la maestría, el artificio como red interminable.
Quedaré en el éxtasis después de la tormenta porque será muy difícil
en estos tiempos tapar de un manotazo la boca del convicto.

De **Las tribulaciones de Adán**
(Ediciones El mar y la montaña. Guantánamo, Cuba, 1991)

JUDDY MARTÍN ACOSTA
(1968)

Y SE ROMPE OTRA VEZ LA FLOR

Ella pudo llamarse Beldra después de las comidas
pero su pelo era revuelto
tuvo un **PLANETA DONDE ESCONDER LA LUZ**
nadie lo sabe
nadie puede saber que sus pestañas
van **QUEBRÁNDOSE AL SOL**
la noche me pretende
en remolinos H y 20 años
hace siempre que no existes
hace siempre una calle en la ciudad
y esa trompeta que quiere anchar la lluvia
voy a orinar el tiempo y un pedazo de **MÁRMOL**
total
cuando amanezca
una oración va a derrumbar el techo
nadie se asombre
hay un loco escapado
de otra puerta a mis espaldas
quiere que **MUERDA** su única canción de Rojilaxia
casi es Beldra también
casi Leandro
pero el hombre siempre trata de cazar **MARIPOSAS**
se **ROMPE OTRA VEZ LA FLOR**
y ella pudo llamarse Beldra
después de las comidas.

De la plaquette **Voy a orinar el tiempo y un pedazo de mármol**
(Colección Sur No. 11. Cienfuegos, Cuba, 1991)

GABRIEL PÉREZ

(1968)

CUERPO DE LA ISLA

Abandonarla
sería convertirse en una sombra
cuando ella es para siempre
una **ROCA** colocada por Dios
en el centro del **PECHO**
el augusto lugar al que suelen venir:
el amante
el viajero cansado
el ave pasajera.

Los amigos deciden otra suerte.
Tú y yo somos en uno
dos **PIEDRAS** que las furias del **AGUA**
entierran en la costa
tras la ruta del **ÁGUILA** que pasó junto al tiempo
y hoy nadie encuentra.
Distantes pero exactos
con una certidumbre a prueba de fusiles.
PÉTREOS y vagabundos
MIRANDO a cara o cruz
la lúgubre moneda convocando
a poner la mejilla o descender desde los **CLAVOS**.

Abandonarla
sería comenzar a marchitarse lejos
perderse en el oleaje
tejiendo otro país sobre los **ARRECIFES**.
Más acá de las olas nos esperan los brazos
cansados de su cuerpo:
cadera izquierda **HERIDA**
derecha **ENSANGRENTADA**
torso insular que bate como un péndulo
un calendario de hojas
en el robusto penacho de las palmas
rostro que al mirar tal parece abrigarnos
encerrarnos en su blanca **PUPILA**.

Todo parece perdido
y un fantasma de gloria la recorre
y sólo hay que esperar
que el **SOL** se ponga y que la **LUNA** salga
se despida y vuelva el **SOL**.

Parte Eleggúia los cocos
los negros cuerpos lloran la roja **SANGRE**
las **AGUAS** se desbordan
y Ochún regresa al puerto los espíritus **NÁUFRAGOS**.

A un mismo instante da gusto caminarla
BEBÉRSELA en un trago
tejerle un abanico
sembrarla en el jardín.
A un mismo instante
no hallar un ser viviente
para salvarlo o protegernos en él de un cataclismo
una ciudad que decide desplomarse
o las ráfagas contra un **CRISTAL**.

Como si todo hubiera PERECIDO
y no fuera más que la consumación
esa costumbre antigua del golpe necesario
oficio de guerreros y artesanos que disponen
"el levante de un templo" el derrumbe de otro

Como quien lleva la vista a parte alguna
para no verla flotar sobre una costanera
mugiente adolorida
cuando aún nos convoca al ritual
de recibir su Corpus como una hostia de polvo
como si no supiéramos que en ese acto sutil
estaremos **COMIÉNDOLE** el corazón a nuestra Isla.

De **Canción de amor para el fin de los siglos**
(Ediciones La luz/Ediciones Holguín. Cuba, 1999)

JUAN RECIO MARTÍNEZ
(1968)

LA PIEL DE LA MUJER

Cruzan las **GOTAS** por el cuarto
como la **NAVAJA DEL MUERTO** que juega a hacer la noche.
Entro a la **Luz** halado por una cuerda de **REFLEJOS**;
la piel de la mujer me cubre con su cuerpo,
el corazón del cuarto despidе **VISIONES** contra un acantilado.
Viene en el sollozo el respirar de las **PAREDES**,
dentro los rostros dibujados por los vivas,
los bordes de la cuna.
No pueden los trenes **MORIRSE** hacia arriba,
no puedes tú **CORTAR** la piel por un **HOCICO** de vecino.
Desnúdala en la noche de la sábana,
en el sucio tragaluz movido de antemano
perdiéndose en el humo contra el vientre.
Quién va a apoderarse de tu cuerpo,
a **SOÑAR** la desnudez dentro del cuarto;
padezco imágenes al borde de la cama
y la bestia del **SUEÑO DEVORA** cicatrices,
ríe vaciando **DARDOS** contra los pies del **MUERTO**,
(orador haciendo **AGUJAS** de padre joven).
Sospecho que nadie va a saber la historia;
vivo en una pieza que moja la noche,
rompe el techo de la cama;
la humedad idiotiza nuestros cuerpos,
escribo sosteniendo **SUEÑOS** por el rostro de mi doble
ceremoniando las **PAREDES** porque no cabe la desnudez.
Deja armar el cuarto sin las voces
en el silencio tierno de la **ESTRELLA**
en la figura del **AGUA** cruzando insospechada.
Luego vendrán las voces a **MIRARLO** todo,
a buscar un sitio bajo la **ESTRELLA**.
Déjalos que tiemblen embebidos por tu piel
como **CUERNOS** apagados en el hueco de una sábana.
Silbarás ante la puerta el aviso de mi cuerpo
y nos iremos en una de las **GOTAS** que cruzan por el cuarto.

De **El buscaluz colgado**
(Ediciones Capiro. Villaclara, Cuba, 1991)

LEONARDO CRUZ HERNÁNDEZ
(1969)

TRÍPTICO

Una cuerda
me regaló mi madre
bajo la **LUZ** de las estrías,
acaso para contemplarme
y extenderme como una caricia
de punta a punta,
con un nudo en la garganta.

Vuelve tarde la lluvia,
la noche dispersa sus olores y el tedio
de otras noches.
Espero tras la verja que descienda
el cascarón oscuro del semblante
y la **LUNA PROPAGUE SU OJO** de meretriz
fijado siempre en la brevedad.

Una sombra que muda
al exorcismo en **GALLO**.
De su patio, es la mancha que **ILUMINA**,
el misterio de otros
en lo corona fresca del credo.
Ningún enigma ofrecen ya sus plumas.
SANGRANTE la mañana
despierta en un ladrido.

De **Arribos de la luz** por Francis Sánchez Rodríguez.
(Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, Cuba, 2000)

MARISOL GARCÍA DE CORTE
(1969)

LENGUAS DE FUEGO SOBRE EL AGUA

Me atraen como loca tus estigmas
profeta de milenios
vuelo a merced del polvo
y llego dentro de la propia **MIRADA** de la carne
me llamas a tu reino y quiero más
quiero tus **LLAGAS**
el aire me despeina y traigo noche
olor a **FRUTA VERDE**
CERCENADA
voy a ti inalcanzable
quizás ineludible
me hago presa del tiempo
presa fácil
en el siglo prosaico
en el destierro de mi **SANGRE**
en la gota del verso
o en el centro del **ASTRO**
y los estigmas crecen
y son **LENGUAS DE FUEGO SOBRE EL AGUA**
y son nubes de arena sobre aguinaldos blancos
y son gritos de cada **PIEDRA ROTA**
y son imperios de silencio contra la **SED** del
hombre.

De **Arrecife**
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 2000)

JORGE ENRIQUE GONZÁLEZ PACHECO
(1969)

Por el **AGUA QUE DESTELLA UN ASTRO**
es **PUNZANTE** la oración de mis **OJOS**
y **RELUCIENTES MANZANAS OFRECEN SU AMARGOR**
A LOS CARDOS DEL HAMBRE que saborea tu tarde.

CASCADA te vuelves al continuar yo triste.
Papel dentado tras la **SERPIENTE**,
crujen **VIENTOS** que ladran su horror desde el **ESPEJO**,
PUTREFACTO TODO SOBRE MI SED marchita.

Aquí, ahí, en lo oscuro **ENCIENDES LAS PALOMAS**
y **ESFERAS ROZAN LA DURA CICATRIZ DEL HOLOCAUSTO**;
BRILLAN distancias. El azar del cuerpo,
circunda entre nieves de **AZULADAS MUERTES**.

No lo invento, me ha **BEBIDO TU FLOR...**
alegre **FLOR** sobre páramos ausentes
de **SUEÑOS INMÓVILES EN LA FLECHA CIEGA**,
MARMÓREA además al **NAUFRAGAR** mi espanto.

Lejos, dormito en **RÍOS**, en ámbitos dilatados,
en **SEPULCROS BRILLANTES COMO BRASAS**, como **LABIOS**:
ME CLAVAN SIN PENA TU CRUZ DE LODO,
tenue se yergue y de su voz **ESTATUAS** nacen.

Tú me tenías más allá de la suerte,
detenido también al precipitar los abismos,
DESGARRADOS en el rincón ocultamente insomne,
delgado donde el hervor detuvo mis silencios.

¿Cuál calzada **QUIEBRA** estos antes,
estas **UÑAS**, estas **ESTACAS**, estos signos;
temidos desde el vuelo sin **LUZ** que me nombra
—oculta **LUZ** en la gracia de tu desafío—?

La ciudad, húmeda entonces me ha de recibir,
caminaré sus años quizás viejos en mi trauma,

a lo mejor dichosos en tu distraído oro.
Figura de oro que la ciudad revela.

Di, mi **AGUA ES FUEGO**, retumba,
MIRÁNDONOS lanzar nuestro silbido,
así el otoño suspira en su fuga
mientras tus **VENAS** recorren mi carne.

Pero, serás aquél, y yo quien detenga tus párpados
no sólo **MUERDEN CON SAETAS QUE ESTRELLAS** izan,
sino que cúspides crean su ancho disfraz.
Evoca después en mis **OJOS** al liberar tu canto.

EDUARDO MESA VALDÉS
(1969)

LOS ÁNGELES CONOCIERON EL INICIO DE LA TIERRA Y EL AGUA

Los ÁNGELES conocieron el inicio de la tierra y el **AGUA**
todavía era pequeño mi nombre en los infinitos anaqueles de Dios
y ya estaban pendientes los Serafines para evitar la caída
nunca comprendí aquel retorno en la estela de los **CUERPOS CELESTES**
aunque siempre me acompañó la certeza
de que no era tan grande el **SOL**
ni tan cercana su **LUMINARIA ÍGNEA**
a partir de ese instante fui conociendo Tronos y Dominaciones
los primeros cantaban la clarividencia de Tomás y Aristóteles
los segundos tejían la soledad de los dictadores
y desde allí les oí susurrar la misericordia
ingratos me fueron los Querubines
ante la mansedumbre de las muchachas
peores recuerdos tengo de las Virtudes
siempre empeñadas en abanicar este capricho de vivir en Cuba
Principados y Potestades vi una tarde
jugaban a cuidar la **AMURALLADA** villa
a ellos debemos el recurrente milagro de la verdad
que suele apasionar a algunas criaturas
luego están los **ARCÁNGELES** y el nombre propio de la **LUZ**
rodó el escudo de Miguel ante mis **OJOS**
el tajo no mató a la **SERPIENTE**
oscuridad y **LUZ** tendrán otra batalla
Gabriel miró al niña y en sus **OJOS**
sabe de la mujer ante la cruz en una larga noche
los bálsamos de Rafael me curaron para la eternidad
en este ahora más allá del tiempo
reposo en el afán de guardar a los hombres.

De la antología **La Habana, 10**
(Adhara. Colección Alhucema. Albolote, Granada. España, 2001)

FREDDY CAMILO MORFFE FUENTES (1969)

LLUVIA DE OTOÑO

La lluvia vierte cenizas en mis **OJOS**
cansados de mirar lo indescifrable
y otra vez se me eclipsa en la esperanza
la extraña **LUZ** que niega mis instintos.
Siento miedo a los **ASTROS** procelosos
que pueblan la indulgencia de mis manos.
Soy testigo del **MAR** en que exorciso
la apócrifa deidad de los ancestros.
El corazón confiesa, se arrepiente
de toda incertidumbre iconoclasta
y mientras glosan mis versos los bohemios
en la paz de esta orilla me consuela
la **SED** de aquella noche solitaria.
La lluvia es un concierto de hojas grises
avivando la **HOGUERA** del tedio que profano.
Sudo la desnudez que momifica
el salvaje albedrio del **ESPEJO**.
Comulgo en los retablos de la ausencia
acrisolando enigmas en el polvo.
Me **DESGARRA** el otoño, me **DESGARRA**
lamentar tantas cosas que no debo,
aunque **ESCULPIENDO** versos y ternura
el tiempo diafanice mi existencia.

De **Conjuro de hogueras**

LUIS MANUEL PÉREZ-BOITEL
(1969)

Ensimismado en los **ASTROS**
mi cuerpo se desprende.
En grutas imposibles
vago hasta el **ORO**
DE LAS AGUAS. Hoy,
entre tantas **CONSTELACIONES**
raudo caigo al límite,
desnudo en la imprecisión
que las **ESTRELLAS** encubren.
Abajo, muy abajo,
en el sombrío paradero
de las ánimas. No hay decadencia.
Atroz un cielo eclipsa su selva
como un impostergable acto.
Boga en mí toda resurrección,
remota, que se impone al silencio.
En cantos sucesivos percibo la **LUMBRE**.
Mas no temo su **ESPLendor**.
En esas líneas aparentes
de las manos. Todo **ASTRO**
es una deidad sobre el contorno impreciso.

De **La pérdida de los signos**

IVÁN SUÁREZ MERLÍN (1969)

Abstracto, místico y voluptuoso
COMO Y BEBO como la más gentil de las criaturas,
en un SUEÑO DE CENIZAS VERDES QUE SE PUDRE con la mañana.
Un SUEÑO fijo en el tiempo irreverente cayendo en las olas del destino.
Soy todas las cosas y ninguna en el traslúcido reflejo de la LUNA,
la LUNA tatuada que es la noche pariendo en el rostro del TIGRE.
La palabra muriendo en el OJO de Dios como payasos desterrados,
y yo soy Dios en las lágrimas de la mujer que me dio la vida,
el SUEÑO Y LA MUERTE.
El paso agreste del ASESINO sobre las hojas del RÍO,
el BRILLO DE LA NAVAJA y la quietud de la SANGRE en el vientre
me revelan las ruinas de la vida MURIENDO sola en la mesa de un bar
la borrachera de los días cabalgando las paráolas de la memoria
como rejas antiguas sobre la BOCA envejecida.
Los hastiados crepúsculos en las mismas tardes de la ciudad enferma,
el cercano mar perpetuo surcado por las AVES invernales
anunciando en la estela de las ROCAS la fugacidad del tiempo.
Las soledades epicúreas llaman en la puerta como perros proféticos,
y las charcas en los cuerpos cada vez son más profundas,
más insondables,
los OJOS DULCES DE LA MUERTE desde la tierra repasan mi agonía,
la MUERTE es la vida como el SOL todas las ESTRELLAS DEL UNIVERSO.
Ayer fui, hoy seré el REFLEJO EN OTRO ESPEJO más oscuro,
disperso sobre rígidas páginas en blanco en la voz del cielo,
en la SANGRE antigua labrando en las penumbras su destino
como un extraño poema en la TUMBA que salva el nombre que me cubre el frío,
el nombre de ORO, que pare el mundo que me vive con todos sus desvelos.
Nacer es MORIR un poco cada día,
ROMPER EL UNIVERSO QUE LA MEMORIA SUEÑA...
El árbol es la escritura de todo lo vivido,
el RÍO SECO por el llanto estéril del hombre,
como blancas manos de los signos que se despiertan en el silencio de las TUMBAS,
el AMARGO SUEÑO de la juventud perdida.
Templos sordos donde desfilan todas las miserias,
todos los vicios,
el NAUFRAGIO de la vida.
Soy la representación del mundo.
El arquetipo.

De Los días del payaso

RAMÓN CLAVER TORRES QUESADA
(1969)

CUARTO MENGUANTE

No soy el príncipe que te besa
para reconocer tus **OJOS**
ni acomodo tu ternura de aparentar los días
ahora somos esa **LUZ**
atrapada en el **MURO** más cercano
fiesta privada
inaugurando la humedad
en la acera opuesta
Olvidamos ese olor a **LUNA**
derramado en el mantel
con la noche reposada en los **CRISTALES**
y nuestras manos descorchando el tiempo
para galopar sobre la ciudad fundada
en la parte más alta de tus **OJOS**
como reconocer la caligrafía de estas calles
el aire nuevo
que los niños embarraron de papalotes y discursos
esa agonía
que deshojará menguante sobre lo prohibido.

De Banquete para una mujer sola

JUAN RENÉ GONZÁLEZ COYRA
(1970)

CONTRA LOS POETAS

Aparece el **SOL** por el levante
anuncia que los hombres deben marchar al trabajo.
Se creen ellos igual a mí
pero en realidad poco nos parecemos,
cómo se llega a esa consideración de nada serviría.

Los antiguos obligaban a sus vasallos a cantar
mientras perseguían el botín,
debía ser hermoso escuchar el cuerno de caza
surcando el aire de los bosques;
incertidumbre de la presa.
Hemos estado en la carne de la víctima
y es bueno saber de asuntos tan comunes en días aciagos.

Predicabas a la hora en que el hombre comienza
a moldear la **ARCILLA**
y el soldado finge vigilar
y arrastra diez veces su peso el esclavo.
No estuve allí, pero se sienten aquí cosas semejantes.

La pasión es incauta si te acostumbras al relente,
demasiado silencio que los días llevan consigo.
Erguida la cabeza para decir:
«Verdugo, **CORTA** por aquí».
De nada serviría fingir que me someto,
música ciega recorre mi cuerpo y mi memoria.

Conversemos, toma de mi vaso, de mi **SANGRE**
BBEBÉ EL VINO DE LA DESESPERACIÓN.
Cambiaria toda la **LUZ** por ese instante
cuando nos encontramos y me explicas el nada entender
y la eterna bondad de sombras se recoge
como un **ÁRBOL FRUTECIDO**
una **ANTORCHA, UN VENDAVAL**.

Por la ciudad en tinieblas andabas y querías
precisamente una casa,
de noche sales y el mismo deseo te ronda.
El amanecer tiene momentos eternos
pero al llegar la noche el **AGUA** te recorre suavemente.
No **LLOVERÁ** hoy ni en postreros días
pero si **LLOVIERA** y me encontrara bajo segura cobija
mi alma pudiera disfrutar ciertas músicas,
animales exóticos.

El hombre cava su seña bajo el pomo de la puerta,
tugurio, nido de gorriones verdinegros.
Te han atraído esas casas amontonadas
y el frío de sus moradores.
No sé por qué preciosamente hoy ronda la angustia
si nunca he poseído lo que todos deben poseer.

Finges **SABOREAR LA LUZ**.
has dejado la ventana abierta
pero no te detienes a acariciarla.

Un hombre pasa con su animal bucólico,
el hombre con su yelmo, con su **ARCILLA**;
si es feliz y ríe en la tarde puede salvarse.

Me detengo en ti, café de las cinco
hora en que las islas habitan esa congoja infinita,
hora de Dios y del vértigo,
cuando me reconcilio con el **CUCHILLO**,
huella del animal, la buhardilla,
el arcabuz, punta de la navaja siempre presta a **HERIRME**
recorriendo este camino que sube a la colina
donde se tiende el **BUITRE** a descansar
a la hora en que los hombres regresan del trabajo
porque cae el **SOL** y es momento para las sombras...
precioso instante mío.

De **El oráculo de Delfos**
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2001)

JOEL GARNIER MÉNDEZ
(1970)

Padre puso la palabra
sobre el musgo de una **PIEDRA**
puso la **LUZ** en la medra
de los **VIENTOS** conque labra.
Padre me pide que abra
una puerta en los **ESPEJOS**,
que busque tras los **REFLEJOS**
la verdadera silueta.
Padre quiso ser poeta
pero anda lejos, muy lejos.
Y Madre anduvo la **ESTRELLA**
QUE A SUS OJOS no ha bajado.
Madre destronó el tejado
porque la noche era ella.
Tras una gruta **DESTELLA**
su risa, cantos añejos.
Madre me inventa consejos
para andar lo que **DESGARRA**,
Madre quiso ser guitarra
pero anda lejos, muy lejos.

De **Para ocultar la dureza**
(Ediciones Mecenas. Cienfuegos, Cuba, 1993)

CLAUDIO LAHABA MATOS

(1970)

Extraña la música casta de tus **OJOS**
sensiblemente aburridos
de poca **LUZ** y pena.
Extraña la voz del **ESPEJO**
cuando desafía la imagen
que también posee música.
Tú no escuchas mas que la voz tardía
en el oído del mundo. Estás situada en un sitio incierto
detrás de una ciudad que duerme amistosamente.
Tú sólo eres un **NAUFRAGIO** terrible
otra **ESTATUA PROVOCANDO EN MIS OJOS LA SED** del silencio.
Ibas a olvidar la existencia de una **LUNA** oscura
que malgasta parte de la noche
y todo el oficio que le brinda la ventana
ibas a escapar extraña del árbol que lejos duerme indiferente.
Tú no eres el espía de la lluvia,
que ha salido a defenderme,
a cuidar mis pasos tristemente contados.
Extraña es el alba que habita en tu país.
País de finas **LUCES** eternas
que abrazan tu cuerpo maltratado por insólitas **ESTATUAS**
ESTATUAS QUE SURGIERON DEL SUEÑO
y habitán el **ESPEJO** que has inventado en tu rostro
donde te observas como orden de palabras invisibles.
En tu soledad un árbol te celebra tu hermosura con un **FRUTO**,
deberás tomarlo cuando el **AGUA** sea parte
de la impaciencia que lo nutre
y en la fuente del patio la noche se incline elegante.
Extraña la indiferencia de la **LUZ**; verdad del amanecer
inamistoso prosigue.
Allí ibas a **MORIR**, cuando el día se cansara de tu inconformidad
y renunciara a tenerte
a que miraras la ciudad como una mujer dormida
que no existe.
Tú sólo ves el lento devenir de la **LUZ**
como escasa promesa del dia,
fielmente comprometido.

Has mirado las **ESTRELLAS** del sur
y estás asustada,
nunca imaginaste que existiera en otra tierra
el momento antiguo del silencio
huyendo de tus malvados hechizos
que se perdieron jóvenes en la tarde.
¿Recuerdas
aquel **TALISMÁN** que prometimos guardar en tus **OJOS**?
¿Y la mirada de la noche que vigilaba prisionera?
Eramos jóvenes como el recuerdo del **MAR** y sus plantas
inventadas por ti que has crecido dándole sombra.
Extraña una mirada, te acecha cuando duermes
y en tu **SUEÑO** infausto se posa el tiempo.
Yo no te veo, yo no te veo
en mi ensueño duermen también **ESTRELLAS** yacientes
y parte del día inédito.
Extraña la terrible presencia de la música
en medio de un silencio que sólo tú comprendes.
La tarde muere junto al puente
el puente es pobre en tus **OJOS**
eres la niña de la fábula del silencio
regresas y te pierdes en el atardecer del día.
Iras al **MAR** a comprobar el color que la **LUZ** ocupa en el
VIENTO.
Estás posada en un lejano paisaje
donde la tierra y el **ÁRBOL ARDEN**
donde crece la paz y la batalla de la oscuridad
inicia el duelo.
Tú estás otra vez en el mismo sitio
en la misma sombra del árbol
en otro cielo rodeado de **PÁJAROS MUERTOS** que esperan por ti.
Tú estás para que nadie pueda ver que te aproximas
alejada de mí, y el incipiente lago de otra época
donde pescas **ESTRELLAS MUERTAS**,
restos de la noche que ocupan lugar en tu **PECHO**.
Tú fuiste hecha por una fábrica de **LUZ**
y no has venido. El **SUEÑO DEL ÁRBOL** te reclama.
Has de llegar a la cima donde está la niña que fuiste.
El **ÁRBOL** te reclama.
¿Recuerdas? La estación de los cisnes,
el velero que transitó como **ESTATUA**.
Tú no existes porque se ha perdido **MUERTO** el tiempo

y hoy queda un recuerdo vago de tu existencia
un pasado en la tarde que siempre adornas
donde me esperas paciente para olvidarme.

De Si el pez vuelve el rostro
(Centro Provincial del Libro y la Literatura.
Bayamo, Granma, Cuba, 1991)

FRANCIS SÁNCHEZ

(1970)

ÁNGEL QUE ABRIR NO PUEDES

ÁNGEL que abrir no puedes tus demasiados **OJOS**.
SUEÑAS, te **QUEMAN**, te esquilman y no puedes
al fin mirar sin dentro crujir como una **GARRA**.
Vas tarde siendo un ruido, un color en la sombra,
largo roce entre dos **FRUTAS** sin rama.
Aéreo dolor, **MORDIDO POR EL ROSTRO EN EL CRISTAL**.

Nos enamora adentro del fin la transparencia
de un grávido **PLANETA**;
un instante en que vamos a caer
del paisaje, **CASTRADO** como un eco.
Nave sin **ORIFLAMA** ni oros de noches y ostras.
Ver es la nueva voz en que se escapa y abulta
la inocencia, su imán, al centro de la mesa,
cabe en la boca sucia, la cerrada, en el niño.
Áureo surtidor de alas
mal **HERIDAS** sobre el fondo de nieve.

Sólo el carbón es justo. Sólo la **PIEDRA ES LUZ**.
No basta andar con **SED** en un golpe de **VIENTO**
desheredados desde la **ESTRELLA** más cercana.
Sólo el silencio crudo. Sólo la tierra abierta.
Cuando el animal forma una cruz con sus **GARRAS**
para tapar la **HERIDA** que es su cuerpo en el día.
Cuando **ENCIENDE LA ASTILLA** mojada
y en el **PECHO DESIERTO**
SE ALUMBRA toda la sierra sembrada de tacto.

Cae como un raíl leve la **CLARIDAD** del polvo
que va a ser el alma entre los vasos del armario.

De **Revelaciones atado al mástil**
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 1996)

JUVENTINA SOLER PALOMINO
(1970)

MONÓLOGO DE EVA

Increpo demencias otro lado de la calle
la tierra me libera

soy la especie del día y la noche
la esbelta pirámide en tus **OJOS**.

Soy Eva
encuentro mi **PECHO**:
desafío de noches
vida de vidas
consigna después del **SOL**.

En las manos del abismo
declaro mi absoluta dependencia de la soledad
versos acostumbrados al grito
como alforja de viaje.

A pesar de los desvelos la travesía no tiene fin
vuelvo al inicio del mundo
donde la tierra prometida

es un pedazo de **SUEÑO ATADO AL AGUA**.

Deshago demencias otro lado de la calle
devuelve la **HOGUERA** a Juana de Arco
y George Sand arroja **PIEDRAS** al cinturón de castidad.

Soy la esbelta pirámide en tus **OJOS**.

Soy Eva
he mordido la manzana
amé al infierno disfrazado
pero la serpiente nunca existió.
El Vía Crucis llega esta tarde
cuando tejer y destejer la manta
no es ya un pasatiempo.

NORGE ESPINOSA MENDOZA

(1971)

VESTIDO DE NOVIA

Con qué ESPEJOS
con qué OJOS
va a retocarse las PUPILAS este muchacho que

alguna vez quiso llamarse Alicia
que se justifica y echa la culpa a las **ESTRELLAS**
con qué **ESTRELLAS** con qué **ASTROS** podrá mañana
adornarse los muslos
con qué **ALFILERES** se los va a sostener
con qué pluma va a escribir su confesión ay este muchacho
vestido de novia en la oscuridad es amargo y no
quiere salir no se atreve
no sabe a cuál de sus muslos escapó la confianza
no sabe quién le acariciara desde algún otro parque
quién le va a dar un nombre
con el que pueda venir y acallar a las palomas
MATARLAS así que paguen sus insultos
con qué espejos ay con qué **OJOS**
va a poder asustarse de sí mismo este muchacho
que no ha querido aprender ni un solo silbido
para las estudiantes
las estudiantes que ríen él no puede MATARLAS
así vestido de novia amordazado por los grillos
siempre del otro lado del puente siempre del otro
lado del **AGUACERO**
siempre en un teléfono equivocado no sabe el número
tampoco él se sabe está perdido en un encaje y
no tiene **TIJERAS**
así vestido de novia como en un pacto hacia
el amanecer
con qué **ESPEJOS**
con qué **OJOS**.

RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ
(1971)

Oscuro **SOL BAJO EL TENAZ LENGUAJE DE LOS ASTROS** que en vilo permanecen como **ARDIDOS ABETOS** que padecen la ajenidad del **VIENTO** en su ramaje.

Libre en tu laxitud apremia el viaje eterno cuando dedos de **AGUA** mecen el escozor sin **LUZ** donde fallecen los ícaros **SEDIENTOS** del paisaje.

Sombra de **SOL** que trepidante arribas áspera y lóbrega como un carro griego sin Aquiles de demencial escudo.

Ya no estarán en mí tus fugitivas manos que ha **LUNAS DESTILARON FUEGO** sobre mi frágil corazón desnudo.

De **La gloria puede ser un porvenir amargo**

LUIS FELIPE ROJAS ROSABAL
(1971)

ANIMÁLICA

Este es un país de ferias y **HOLOCAUSTOS**
donde los amigos esconden la pobreza
para entrar al paraíso
una feria de animales sorprendidos
con el **SEXO ENTRE LAS PIEDRAS**
un país culpable de tanto frío en las praderas.

Prohibido está asomarse al mediodía
de este siglo que expira con **LUCES** y pancartas
y el señor exige banderitas
para las misas del enero milagroso
día de reyes qué regalos.
Dos amigos he perdido:
Javier el niño Javier que tejía sus palabras sobre el **MAR**
y los amigos lo abandonan
y Lennon mi amigo Lennon que fue
ya no más cenizas
pero qué hago yo batiendo el **AGUA** con los pies
sagrada es la feria cuando se embota la memoria
sagrados son los **PECES** liberados
y el **HAMBRE** asomándose por vicio
¿Quién se obliga al concurso de la feria?
Bendigo a las muchachas que pintan el rostro de Dios
sobre sus piernas
y se borran el resto
con el **FALO DE UN ARCÁNGEL**
a mí la vida a mí la **MUERTE** a mí la **LUNA**
qué me importan la **MUERTE** la vida la **LUNA**
si Dios me ha echado de la feria
y mis amigos no aceptan mis muchachas
mis piernas ni mi **SEXO CONVERTIDO EN AGUAS TURBIAS**
este es un país de ferias y **HOLOCAUSTOS**
y animales que **LUCEN** el descuido.

CLARA LECUONA VARELA
(1971)

MESALINA

Leve y húmeda como esta toga me encuentro.
Sentada al borde de una isla.
Tarareando una melodía antigua,
no quiero extraviar mi voz
en el minuto que transcurre
con un equilibrio poco comprensible.

Yo soy tú. No lo olvides,
me amarás desesperadamente sin redimir el caos.

Acaso el cielo no me juzgue
como un aletazo en la madrugada,
como la piel sudorosa del **ARCOIRIS**.

El miedo
es un ciervo hacia el poniente, un espacio escrito,
esta **DAGA CONTRA MI PECHO**.

La **LLUVIA CAE Y SE REDUCE AL MÁRMOL DE MI CABEZA**.
Un maullido borrará los **ASTROS** y seremos
por siempre duales
en este **MAR** que se parece demasiado a perderme.

Nadie heredará mi concesión.
Ni Dios, ni el César, ni el verdugo.
Porque yo viviré en ti
ahora que me lees
y amas sin redimir el caos
como un **SUEÑO** que comienzas.

De **De la remota esperanza**
(Ediciones Mecenas. Cienfuegos, Cuba, 2000)

MANUEL NAVEA FERNÁNDEZ
(1971)

INMÓVIL BAJO EL CALLADO RUMOR DE LAS HORAS

Una muchacha entona su canto de **SAL**
en esta ciudad donde reposan mis días
inacabada ciudad
que abre sus piernas
y fecunda los **CRISTALES** con aliento
de matriarca enlutada
respiro cada onza de ese canto
como se **BEBE** el polvo de las puertas
mientras me clava de agujeros
yo hundo mi mano en su **SEXO**
como quien **SANGRA** la vida.

Soy el que tiembla su carne bajo la **LUZ**
sin otra ventana que sus **OJOS**
espejo donde quedamos reunidos
como un deseo una sombra
sin otras paredes que este cuarto vacío
de mis entrañas
que esta piel que se ha fragmentado en otra calle
soy el que apartó de las ferias la **LUNA**
la oculta a los tiranos
que **MUERDEN SOBRE LAS PUPILAS** de la ciudad
soy el que espera
y besa los pasos de esta muchacha antigua
como la noche
y **ENGULLE** el sudor grueso de su voz.

El regreso de los dioses entumece las manos
giramos nuestro altar hacia la izquierda
buscarnos una faz entre los **MUROS** corrompidos
y esta muchacha canta su sal sobre mis papeles
sus **OJOS** caen friamente por mi espera
yo adivino el verano de su vientre
y la ciudad cierra su lengua
silencia la desnuda palabra de mi cuerpo.

De **Naciente fíjeza**
(Ediciones Bayamo. Bayamo, Cuba, 1998)

OMAR PARADA SOTO

(1971)

LA ISLA HA QUEDADO A MIS ESPALDAS

La isla ha quedado a mis espaldas.
El MAR es un desconocido puerto
atrás la ciudad atesorando máscaras
OJOS temen la partida y lanzan la noche
como testigo.
Ahí está el silencio
sin remos en un callejón tardío.

La isla ha quedado a mis espaldas
desde otra esquina represento un túmulo
la voz de mis pasos
hundiéndose en una escapada.
Una **ESTRELLA** escribe la sentencia
pobre alma
por la **MUERTE** acariciada.
¿Dónde están mis amigos
la virginidad urgente?

No tengo ganas de mirar
interminable la noche gira y el MAR avanza
me rondan los fantasmas de los otros
que nunca llegaron
que no volvieron
que se perdieron en el tiempo.

El **ÁNGEL DE LA MUERTE** pasa a caballo
la memoria es un **MURCIÉLAGO**
la isla la casa
han quedado atrás y yo
medio MUERTO
medio loco.
Cobarde.

De la revista **Jácaro** No. 5, 1997.
(La Habana, Cuba)

OSMÍN PÉREZ BORROTO

(1971)

ESCRIBO A UNA MUCHACHA QUE FUMA

Escribo a una muchacha que fuma en Cottbus.
La espesura de su piel **COSE MI MANO A SU BOCA**.
Su pulmón deshecho por la **BRISA**.

Nombro a esta muchacha
que nunca abrirá sus piernas a mí **SED**.
Yo, sólo un tren arrastrando esta savia
más allá de sus **LÍQUIDOS** agujeros.

Ella me llama cuando el **VIENTO**
anuda su voz a los olivos.
El **VIENTO** es un simulacro de su cuerpo que vuela.
Su cuerpo es un recinto de **LLUVIAS**.

Yo soy quien escribe en esta casa que flota,
el que nunca vuelve a donde nace
por temor de que reconozca
al hombre que envidia al **HACHERO**
TALANDO bosques de un solo árbol,
y olvida el **ALIENTO** de los reptiles.
Escribo a esa muchacha
que fuma bajo las tardes podridas de Cottbus.

Me gusta saludar su paseo por el huerto
preguntándome dónde estoy,
dónde su isla de tibias **LUNAS**,
dónde mis cartas.

Pero yo no sé de la esencia leve de las cosas.
Este aircillo frío me rodea febrilmente
hasta llevarme a ser un animal que ata su **HOCICO** en la sombra.
Un día mataré su vicio de fumar olvidándome.
Ella cruzará siempre el **RÍO**.
OTEO a la noche, escribo.
Y se deshace en la memoria del humo.

De **Desde el laurel luminoso**
(Ediciones Capiro. Santa Clara, Cuba, 2001)

AMARILYS TERGA OLIVA
(1971)

IX

Extendí el camino hasta un vano cerrado al paisaje rayado de lluvias, y
nada supe
hasta escapar por hendiduras de **AGUA** rodada. Pisoteado por ecos del
tiempo me bebieron sombras, aterrado, al **MAR** arrojé una lágrima. La
LUNA volteaba otra vez
sobre praderas tocadas.

Bajo un almendro **ENCENDIDO DE SOLES DE AGUA** pintada me descubrió
aferrado a los días... días sobre cerrados caminos de la **MUERTE**.

La aurora derramada a mis pies **LUZ** del mundo... el mundo que a ratos
pasa, la aurora...
¡vaya noche desvestida!

Recordé... la **LUZ** sobre corredores altos; la **LUNA** escondida; el otoño de
los **VIENTOS**; el **MAR** en ocres; las ortigas que bordean el lago; el tiempo
sobre el sendero deslizado; los **CARDOS**...

la **MUERTE ESTAMPADA EN EL BARRO** aguarda, y me figuro líneas a casa,
la verde casa de un **SUEÑO**. ¿Acaso he de trazar el pórtico, los lirios de la
entrada, la dicha del **AGUA** pintada? Sólo si regresa por fin la lluvia los
rosales ruidosos tomarán la casa, las **ESTRELLAS** hallarán el día sobre los
sitios, he de decir entonces: "Hoy es un buen lugar del tiempo para no
MORIR". A ratos la noche voltea sobre el valle rociado de lágrimas.

JOSÉ LUIS SERRANO

(1971)

LAMENTACIONES DE UN ALQUIMISTA AL FINAL DEL MILENIO

¿De qué nos sirve la oscura
eternidad? Si no sale
nadie de allí, ¿de qué vale
arriesgar nuestra cordura,
pretender la cuadratura
del círculo, trisecar
el ángulo, duplicar
el cubo, encontrar la **PIEDRA**
filosofal o la hiedra
con que se cubre el azar?

¿De qué vale transformar
en oro cualquier sustancia?
¿De qué sirve la abundancia
de números, contemplar
los **ASTROS**, determinar
logaritmos? Transitoria
y minúscula es la gloria
de vivir en este mundo
golpeados en lo profundo
por el dorso de la historia.

¿Qué fuerza gravitatoria?
¿Qué principio? ¿Qué final?
¿Qué **GALAXIA** en espiral?
¿Qué rumbo? ¿Qué trayectoria?
Aprendimos de memoria
la lección, señor. Ya **VE**
poco a poco el tiempo fue
limando nuestra esperanza.
¿Qué castigo? ¿Qué venganza?
¿Qué hacer con nosotros? ¿Qué?

De **Aneurisma**

(Ediciones Capiro. Santa Clara, Cuba, 1999)

JOSÉ ERNESTO CADALSO QUERO
(1972)

COMO UN BANCO COMO UN ABANICO

Miro mi reloj de arena por la ventana
parece que lo único que tengo que hacer es contar sus granos.
No tengo otra cosa que hacer que contar las **GOTAS** que caen en la noche.
Despacho mi hígado para que se lo **COMAN LAS MOSCAS**
y estrujo una **HORMIGA** en el papel.
Parece que no tengo nada que hacer que no sea eso.
Busco silencioso mis zapatos debajo de la cama
y no sé por qué recuerdo un día que estaba bajo la noche
persiguiendo lechuzas.
Saco a pasear mi último recuerdo.
Veo tu recuerdo borroso en la pizarra
rompiendo la cabeza de un bolígrafo.
No sé por qué aún me **MIRO** las manos.
Recuerdo tu voz y no sé por qué aún cazo saltamontes.
Veo las flores caer a lo lejos
y escribir mi piel y veo mi piel arrugarse como el **VIENTO**.
Quiero **MATAR** y no puedo.
Quiero coger el aire en un pañuelo.
Veo el **REFLEJO** en la mesa
y escribo su superficie no sé por qué estás aquí.
Te escribo en las aceras
en las palmas, en los charcos
en las pencas.
Te recuerdo en un banco, te recuerdo **MATANDO** mi recuerdo
bajo la noche para una **LECHUZA**.
Ya no hago poemas buenos sobre los charcos.
Tengo calor
te escribo esta carta y me voy no sé por qué aún te veo en la noche.
Se me acaba la tinta
y aún me escribo las manos
aún voy a ver las tardes, aún **VEO LAS HORMIGAS** pasar
aun veo tu sonrisa, aun creo en la poesía
aún te veo en los charcos.
Buscando el **VIENTO** por las noches

y yo aún me mantengo en esta mesa
mientras espero por el paso de los trenes.
Veo las caretas que se usan en los teatros colgando en la alambrada
despacio como el **VIENTO**
y escucho tu imagen en los raíles.
He llorado mucho por ti
y he **VISTO MUCHAS LECHUZAS** pasar.
Escondo los pies para que no los vean
y veo tu sonrisa en mi banco riéndose en un árbol.
Te di la noche para que la vieras
para que observaras su **LUNA** sobre la superficie de una azotea
mientras se oía la música de los árboles.
Tú me comiste la risa y la distancia
diste de **BEBER** a mi perro bajo los árboles.
Yo nunca te escribí un poema falso
ni te lo escribí en las paredes.
Tú viste día a día pasar las tardes
sobre la cubierta de las hojas
metiendo mi mano por mi **GARGANTA Y ALUMBRANDO** en flor.
Yo nunca te escribí en las paredes
sino sobre las matas de coco.
Tu imagen pasó muchas veces sobre mi escalera
y un día adiviné mi suerte en un **SUEÑO**
era doloroso y triste
y nos perdimos en el bosque protegidos por la cubierta de los árboles.
Tú sabías que era una noche oscura
pero no te importó un carajo.
Yo paso genio ahora con mi bolígrafo
mientras se me cae el pelo.
Doy a los dinosaurios su comida y espero las estaciones.
Yo doy a mi bolígrafo **COMIDA PARA QUE SE LA COMA**
y me escribo las manos.
Sólo recuerdo cuando nos perdimos en el bosque
como un banco como abanico
a descubrir las **ESTRELLAS**.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanias. La Habana, Cuba, 2000)

ENRIQUE ENRIQUEZ

(1972)

ESPEJISMO, EUFORIA, CATARSIS

Retoco el maquillaje en la nalga de mi MUERTE.
Dalí regando sus espumarajos.
El ÁNGEL semidesnudo se asquea del Polen.
Le burbujea el ANO donde me lloran desde hace tiempo.
Envuelto en un trapo y lleno de cojines.
Me doy a manos llenas, pero me doy.
Vivo de la mera ilusión del alivio.
¿Por qué más viviría?
Un chorrito de candor derritiendo mis PUPILAS.
¿Sabes de alguien que no se case hoy?
De nuevo algo así como el tórax de un cíclope rojísimo.
De nuevo Dalí que no me quita su sonrisa carcomida.
Siguen las formas sin retorno donde no cabe una Aurora.
El ÁNGEL se desnuda abriendo los brazos.
¿Y ahora qué?
Sílogismo mientras vuelan afeminados.
Aparentando la JAURÍA DE SUS SENOS.
Otro ataque de epilepsia para aspirar al olvido.
Antes que el nuevo SOL EXPANDA SU BRILLO.
Sobre este desierto que habitamos.

De **Donde la demasiada luz** por Mercedes Melo y Jorge Corrales.
(Ediciones Lengua de Vibora. La Habana, Cuba, 1998)

ARMANDO LANDA VÁZQUEZ
(1972)

NUEVE

Fuerte es el aroma,
y la llamada dramática de mis MUERTOS
yo también tuve MUERTOS y los abandone
yo también tuve una canción
amparándome de la tentación ruidosa y del SUICIDIO,
la calle entre tanto existía como un mero sucedáneo
los niños maldecían la ESPERMA
afuera sólo había falsos DESTELLOS y confusión
un calambre postmoderno desalojaba el verde
un mismo espíritu nos recorría y nos evaporaba el sentido,
debajo lo sabíamos, la tierra predicaba una paz
y una dulzura que nos era desconocida,
una dulzura insobornable a pesar de tantas adulteraciones
ellos en cambio perseveraron en su frágil posesión
en su estar confiados de que ningún INFIERNO
podría devolverles aquella pesadilla,
-ellos, mis MUERTOS-
aligeráte entonces
lo que suponías pudiera ser
la ESTRELLA ESTÁ INFLAMADA en tu corazón,
en SUEÑOS he vuelto a conversar con ellos
pero nada en cambio me sostenia,
nada que no fuera mi ligereza y mi ignorancia
aquel aroma, puro sentimiento de lirio
que hacia sentirme traducido hacia todas las ESFERAS
y aún domar aquella fiera palabra
que el silencio no cesaba de repetir,
los que escriben hoy adulteraron la canción
olvidaron la sílaba que tejía Dios en tantas telas de araña,
las palabras eran la realidad
pero nunca pudieron ser ellas mismas,
las palabras dijeron sufrimiento
pero no eran el sufrimiento,
dijeron cura e ILUMINACIÓN
pero no eran lo que nombraban,

aquello que vivíamos era infinitamente más extraño
hoy pudiera ser redimido por cosas que ignoro
por instantes que prefiero no recordar
y siempre escapan al gesto de la memoria,
el **UNIVERSO** me domina hoy y me recorre
me carga de dolor y lejanía
pudiera sentir la risa de Dios
de repente provenir de todo lo que he deseado,
por eso tiemblo
pero esto también es mi gozo,
un júbilo oscuro contiene en mí toda alegría
¡a veces he creído que la felicidad
y la desdicha de cuanto es y existe
depende de mis **OJOS!**
y la salvación pudiera ser esa gotera grande
que hace más de dos décadas
ALUMBRA como una rugosa cicatriz desde el techo.

De **Las fragancias malditas del lirio**
(Ediciones Tarot. La Habana, Cuba, 2000)

YOEL ISAAC RODRÍGUEZ
(1972)

LA PIEDRA OSCURA

Habrá que dormir en el vientre de la **PIEDRA**,
la áspera **PIEDRA** de lágrima oscura,
depositada a tiempo
sobre la inerte sombra,
en una sombra para siempre de **PEZ** sin orillas.

La **PIEDRA** cae del cielo insospechado
sobre el inicuo corazón
de los sin nada,
sobre mis poros, y allí habita,
haciendo desdibujos de mi suerte.

Retorna a la **PIEDRA** oscura.
Por talismán todos tus huesos llevarás.

Esperaré sobre los **DIENTES** del horóscopo,
tránsfuga de mí.
Aunque **MUERA** de perfil
este domingo
y sea mi **SANGRE** un surco oscuro
sobre la tierra oscura que me aguarda.

Aunque mis **OJOS SEAN ESPEJOS**
SEDIENTOS de tu imagen,
esperaré al **SOL**.
Me esperaré a mí mismo.

¿Dónde habita aquel que no soy y me define?
¿Dónde la voz de este que me habla sin ser yo
y **MUERE** la próxima vida que me espera?
La **PIEDRA** cae del cielo
sobre los condenados por la **MUERTE** áspera,
sobre la pureza improbable del más casto.
La **PIEDRA** cae y cae.
Y la espero
desnudo de mi ser.

Buscaré en el vientre de la **PIEDRA** oscura,
incorpórea pero siempre prometida...
Haré un boceto con estos **SUEÑOS** hondos, con estos **SUEÑOS**
míos que no son más que migajas, que no son
más que retazos de otros **SUEÑOS**.

De **Arribos de la luz** por Francis Sánchez Rodríguez.
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 2000)

ARLÉN REGUEIRO

(1972)

LOS SENDEROS DEL POLVO

VIII

ARDÍA la frialdad de los aires, tranquila;
mientras una absorta **COLUMNA**, entre el fárrago
de los collados le seguía **LLORANDO ÁMBAR**,
vaciando cada una de las paredes de su vientre.

Madres, hijas, hermanas; todas ellas ambulando
los ruidos, menudos y veloces, del sosiego.
Todas ellas inevitable, puertas desde la curva
final, donde las rendijas del **SOL** existen.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanias. La Habana, Cuba, 2000)

GEORGE RIVERÓN PUPO

(1972)

LOS DÍAS DEL PERDÓN

Detrás de los **CRISTALES**
la ciudad se encoge de hombros
y yo simplemente soy un vagabundo.
MORIR sería la solución exacta
el remate justo para estos días de pérdida.
Pero yo deambulo
me ofrezco al dolor
como si todo en mí no fuera nada.

Qué hacer con tanto miedo
LACERANDO MIS COSTILLAS
CON TANTO FUEGO ARDIENDO en mis adentros
hoy que un silencio me penetra
anidando mi vocación de pobre diablo.

Los días del perdón
suelen ser un gran abismo
disputándose mi vida.
Días de MORIR y nacer
de MORIR y MORIR y volver
con una MUERTE gris y fría como un **DARDO**.
Días sin **SOL**
donde el **MUNDO** se sumerge
como en un **MAR** de culpas.
Días del hombre.
Días de Dios **BEBIÉNDOSE** mis años.

Los días del perdón
han tendido un **MURO** altísimo
el que no puedo derribar con mi amuleto.
Mis MUERTOS duermen
puesta tengo la cena para ellos
y no hay señal de sus fantasmas.

Vacio de mí abro los brazos
ofreciendo mi dolor a los soldados
a los malditos seres
que en la noche se vuelven cazadores.

Días del perdón
minutos cayendo en un reloj de arena
desierto donde el tiempo pasa minuciosamente.

Días de mí
espejo para ahuyentar la imagen y su eco
reverso de un dolor sin límites
transparencia para disimular la redondez del **MUNDO**
aún cuando al mundo le falte
un país **AZUL** como la vida.

Apenas soy un pasajero
pero en cada estación
voy dejando un pedazo de mis carnes
un **SUEÑO** que conduce a la agonía
trampa donde pierdo los **OJOS**
para regalártelos hermano
OJOS que se abren y se cierran
añorando cerrarse para siempre.

Tú puedes entenderme lo sé
por eso deambulo con mi soledad a cuestas
intentando desprenderme los recuerdos
AGUJEREÁNDOME el alma
sin importarme que estoy **MUERTO**
que es sólo hueso y nada lo que soy.

Días del perdón
donde los hombres se construyen la esperanza
una casa grande y verde
con árboles frondosos y animales domésticos
casa con muchachas riendo en el traspatio
dando de comer a las palomas.

Días del perdón
única salida hacia un país desconocido
donde todo puede volver a ser como en los **SUEÑOS**
isla con cocoteros y una playa
AGUAS para limpiar
lo que no puede limpiar
el desamor.

De **El último dios**
(Ediciones La Luz. Holguín, Cuba, 1997)

MARILÍN ROQUE GONZÁLEZ
(1972)

SIN TÍTULOS

¡Ah, taberna!
Tu suelo son los pies del **MUNDO**.
Por él me arrastro y bostezo.
Nadie se detiene a buscar
cuántas manchas de ansiedad
hay en los rincones.
Mira estos **OJOS DE MORIRME**,
de saltar al tejado
cuando el silencio reviente sobre las mesas.
Se han cansado de tanto
que ya no sé si se **MIRAN**
o **NAUFRAGAN** junto a mí
en este **MAR** de ciudad,
en esta noche de siempre
junto al **VINO**.
Alguien te robó el paisaje
la dulce **VISIÓN DE UN UNIVERSO** ajeno
que añorábamos compartir.
Ahora nos queda el **PANTANO**.
Y estos fantasmas míos.
Nos quedan nuestros monstruos.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000)

JOSÉ RAMÓN SÁNCHEZ
(1972)

SANGRE

SANGRE QUE YA NO HE VISTO, corre. **SANGRE** lavada en el **AGUA** sin placer de las alcobas, arrastra el vencido gesto de la pareja acompañada y diurna **PECHO A PECHO**. (Presiden todo amor las **FLORES** rojas). Trabaja la Sangre su **VINO**, bajo **FRUTAS** y niñas maduras. Comprende la tierra, que **SANGRE BEBE** su codiciosa lengua. Que disminuye **LUZ EN LA CARNE SOLAR** provocativamente. Que con **SANGRE** aplaca su multitud errante de criaturas, y declina **AZULES** con ambición celeste.

Una disciplina del tiempo **ENSANGRENTADO NOS CORROE**.

Canto de **SANGRE** sufre la libertad alzada en ruinas.

Liberado de Dios y toda **SANGRE**, vestido en **FUEGO**, el hombre dulcemente la **SANGRE** espera.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000)

FRANCISCO SORIA SEBAZCO
(1972)

Llanto y CORCEL
indescifrable nudo
que aliento **CORTA** a todo paso
donde
veo grietas de la **LLUVIA ABRIR HERIDAS**
COMO SORDOS CRISTALES
en su viaje matinal al rostro
corriente suave que en mi mente canta
y un éxtasis presume
con tal que no sientan mis miembros
el grito lobo de su angustia
con tal que no escuche
el canto final y verdadero
de un **ASTRO** moribundo
donde poner mi olvido a perdonarse
el llanto mudo de la ausencia
las muchas palabras
y el siempre tibio
entrecortado aliento de la vida.

De **Donde la demasiada luz** por Mercedes Melo y Jorge Corrales.
(Ediciones Lengua de Vibora. La Habana, Cuba, 1998)

ONI ACOSTA LLERENA
(1973)

CABALLOS

Cabalgo rápido sobre tu blancura
y huyo de un **RAYO DE LUZ** que lacra
mis júbilos,
experimento ilusiones de triunfo y
voy a cabalgar
inocente de mí mismo,
como el primer día,
como si hubiese nacido unánime.
Busco **PLANETAS** habitados
tal vez de poetas que **SANGRAN** amor,
que exacerban motivos de ira,
que como yo cabalgan en sus pinceles
y descubren un nuevo **METAL**,
que viven al compás
de **MORIR** algún día
y volver a nacer tan nuevos
y pulcros como el amanecer.

DIANA CERVANTES
(1973)

JUEGOS DEL ESPEJO

Apágame la **LUNA** en el camino,
hay violines lamiendo mi cintura.
Paridora de besos, la aventura
derrite en sus alquimias el destino.

Apágame la **FIEBRE DEL ESPINO**,
la noche se me lega en su locura,
he perdido un amor en la espesura
y busco la mentida paz del **VINO**.

SOFÓCAME de otoños en la cumbre.
Sé un **MAR** naranja **BEBEDOR DE LUMBRE**,
de **ESTRELLAS** quedó grávida la sombra.

Amansa el ala de mi incertidumbre
y roba de mis **OJOS** la costumbre,
madúrame este **FUEGO** que te nombra.

De **Juegos del espejo**

ISRAEL DOMÍNGUEZ PÉREZ
(1973)

PIEDRA O COLUMNA

Como una columna
o una **LANZA DE HIELO** en la caverna
la **SANGRE** entre segmentos.
Color dorado de la piel,
jeans, thrillers, discotecas;
oscuras formas de la lengua racional,
vuelta al origen en el cuadro del artista;
dinero y más dinero,
olvido de la **ESTRELLA** y sus ideas.

Pasan los días
como el olor a Octubre en la ventana
pero el corazón de la hoja queda intacto
como una **PIEDRA EN LOS OJOS** del ausente.

De **Poemas tempranos**
(Aldabón Editores. Matanzas, Cuba, 1999)

EDUARD ENCINA RAMÍREZ

(1973)

DEL POETA A SU ELEGIDO PARA ENSAYAR EL PRIMER GRITO

Aquí tienes.

Esta es la sal por donde he pasado rotundo y sigilosamente
guiñándole el cuello a la **LUNA** como si fuera alguna dádiva
MIRAR al cielo.

Sigue esas huellas y encontrarás unos huesos inflados de la rabia
unas plantas tendidas en la escalera que me recuerdan al muérdago.

Heme aquí.

Tejo los suspiros del que esgrime plegarias.
Sentado en la garganta del balcón veo regresar
a los corderos de la memoria.
Montados en su góndola exploran la palma
y quién sabe después de tanta **LLUVIA**
cuáles son los que vienen debajo de esas pieles
debajo de ese puño
temblorosos
como los árboles hirsutos en medio del **VIENTO**
sin inocencia sin un círculo de **LUZ** que los bendiga.

¡Corre!... ¡Cúbrete la espalda y los **SUEÑOS**!

Aquí te dejo esta zanja es para que escapes o te siembres en ella
para que des otro grito
para que calles esa **BOCA DE MIERDA**
esas piernas de **AGUA**
esos **OJOS** de municipio.

No digas nada
bordea el límite de aquellas madreselvas
y empina ese silencio atroz que no cabe en los periódicos.

La ciudad se come las uñas de la muchacha que respira por el ombligo
tiesa de aire y de deseos.

¡Por Dios que no me entiendes! ¡No ves el cenicero donde todos
se han reunido a **DEVORAR** la noche?

Ellos son los que guían el redil hasta las **NAVAJAS**.
Los que prescinden del vástago para enfilar la **ESTOCADA**.

No me **MIRES** con esas barbas asustadizas
no soy el cipayo que lanza sus mariposas al **RÍO** tras el **BRILLO**
de una moneda bizantina.

Heme aquí
con las rodillas gastadas para que el **MURO** no anuncie
la huída del **PÁJARO**
y me brotan gladiolos por los **COLMILLOS**
y una figa de **LUZ** por la lengua
y una ciudad que se inventa la noche para lucir su esqueleto
de faroles olvidados frente a la tarja de algún **MUERTO**.

Ya no soy.
Pierdo la mano el **CUARZO** la confianza
no encuentro una isla donde apagar esta pipa
y el humo de mis ruegos se desvanece.

Aquí tienes.
Amontona los relojes y no cierres los **OJOS**
deja que los diablillos te ronden
ya vuelven bajo sus lanas los acreedores
y el árbol de los **SEÑOS** a la intemperie conspirará en la sombra
y te quedarás solo
y te torcerán la calma
y querrán descubrir qué escondes debajo de esa coraza de hojas secas.

¡Corre y cúbreste la espalda!
Ya siento sus pasos quebrando los **ESPEJOS**.
No amenaces con el turbio trampolín del héroe.

Sólo una fibra de **SANGRE DIVIDE LAS AGUAS**.

De **El remo fiel**

DAVID FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
(1973)

ROMANCE ESCATOLÓGICO

Y ella está aferrada
a la promesa, como la **SANGRE**
al sacrificio.

Mucho más ahora, mucho más.

Cuando de los sordos el impetuoso ritmo
es palpable y crece el **DESGARRAMIENTO**
en la curvatura de la noche.

El estremecimiento, los sellos cotidianos.
El **FUEGO** en todas partes invisiblemente rojo.

Todos ignorando.

Ella le ha costado mucho al amado,
las **LLAGAS**, el constante latigazo de su piel.
Las **ESPINAS** siempre.

Pero hay mucha más furia en las **NAVAJAS**,
más adulteros en **PODREDUMBRE**,
más **INMUNDICIA**.

Ya casi nadie tiene los **OJOS** limpios
a la hora del crepúsculo, a la hora
en que los **ASTROS** se desciñen.

Los **HAMBRIENTOS DESMENUZAN**
LAS LLAMAS EN LA HOGUERA, pero no **FLAMEARÁ**
inacabable el anuncio del romance.

Las **AGUAS** lo presienten.
Ella se alista blanquísimas para el lino.

Cuando el amado venga de un lugar admirable
la novia será tomada en los brazos
de lo alto.

¡Ay, sumanse a mi divina espera!
Dice ella; a sus vestidos, a sus **LÁMPARAS**,
a sus ungüentos.

Mas el porvenir para ellos es lo necio
que se toca, grandísimo en este tiempo
pero fatuo en el venidero.

A todos clama la novia en su **ESPLENDOR**,
deseando envolver, enlazar, ensalsarles
en su **SUEÑO**-realidad.

En las mejores **HERIDAS**, en el mejor **SANGRAMIENTO**,
en la mejor **SED**, en los mejores símbolos
que vencen al **SOL**.

Pero ellos están ciegos a la voz.

Ella será tomada en los brazos de lo alto.

ERNESTO DOMÍNGUEZ MEDEROS
(1974)

LII

Cual **AGUA** de tibia cascada
que al **RÍO** cae a raudales,
se apresuraba mi cuerpo,
sobre tu verde follaje.

Y allí con **BARRO** por manos
y cinceles por **MIRADAS**,
tallé tu excelsa figura
de doncella enamorada.

Y supe así por vez primera
sin siquiera imaginarlo,
que había viajado a la **LUNA**
sobre una nube de nardos.

Subí entonces a la cumbre
de tus manos, que ya abiertas,
teñían cual diosa encantada
las **ÁUREAS** campanas yertas.

Dime ahora nívea musa
que **ARDES** en mis recuerdos,
¿Qué sientes tú cuando atizas
la **HOGUERA** que llevo dentro?

NAÍRYS FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
(1974)

EN QUÉ SITIO IRÁ A PARTIRSE

En qué sitio irá a **PARTIRSE** en dos pedazos
cuando la noche exhale sus minutos
y esas **ESTRELLAS DEJEN DE ESTAR MIRÁNDOME**
como un objeto volátil.

Sobre qué **ROCA**
irá a sujetar su aliento si el silencio nos murmura
Imposible –dijo el **NÁUFRAGO**–
y abandonó la isla para siempre
sin certeza sus pies fueron a abrazar la cabeza del norte.

La **MIRADA** del deshabitado archiva
en su interior varios **CADÁVERES** se exhuman.

Sobre qué isla transitará desnuda.
Insepulta sin dejar que le **DEVOREN** el rostro
debajo del rostro **AMARGO**
constante y dispuesta a las celebridades.
Entre las manos la utopía
una noche que se **ROMPE** en casi todo el mundo
que da comienzo a lo que no se sabe
y ya anda **MORDIÉNDONOS** de prisa.
Cada segundo del péndulo es una nueva arruga.
Sabe que no fue ambigua
pero el vecino pudo serlo.
Los amigos en cualquier esquina han podido cantarle su leyenda.
Se quita el **SEXO** frente al humano enmascarado
en 1990
entre los **JAZMINES**.

Sobre qué siglo
si su ancianidad nos va dejando ciegos
cabizbajo ya viene a preparar su **TUMBA**.
Como los amantes de Verona de amor se **MUEREN**
el desafuero deja al cuerpo sin defensas

el que atreviese la **LUZ** hará un acto de Merlin
le otorgarán el título de duende.

Tan sola

con un pedazo de papel y un lápiz intentará pirograbar su estancia
encima de los hombros las nubes
en el lugar del **PECHO**.

Aquí nadie tiembla lleno de inseguridades que **HINCAN**.

Donde los locos donde el invierno a solas
se fuma

será buena hasta que canten los gallos
y otro amanecer le descubra
en los zapatos el polvo.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000)

JOSÉ MIGUEL GÓMEZ

(1974)

Perdí los **VIENTOS** altos,
el íntimo movimiento de la **LUNA**.
Sólo **MIRO** el suelo tembloroso,
como los enmascarados.

Sé que en la **LUZ** el tiempo es una baja claridad,
pero hoy sus ágiles caballos, esa nieve rápida.
Los dedos empujan la sal,
los cantos de la tierra que hacen los amigos
que como al **HIELO** dejaré de tener cerca.
En los peldaños se forma una **LUZ** interrumpiendo,
su **BRISA** organizándose me mueve el pantalón,
pero es sólo el **VIENTO** bajo, el caído.

Soplo en los **OJOS** de mi sombra para que pase el tiempo,
pero hoy sus cerdos espantados, esa nieve rápida.
Mi sombra no se vuelve como un oscuro **PÁJARO** de hilo,
su poderosa soledad me acerca.
Yo, que ayer me vi sin sombra
pasando en los **OJOS** de mi madre.

Ato mis manos en un globo de **AGUA**,
cayeron veloces los cuadernos.
Con las manos atadas los **MIRO** detenerse.
Sé que es el tiempo, con su vana precisión,
quien me desnuda así de pronto,
quien precisamente acoda tras la verja
ese bosque de **VIENTOS** personales.
Pero he perdido los **VIENTOS** altos,
el íntimo y delicado movimiento de la **LUNA**.
Hoy lo pierdo todo, como los enmascarados.

De **La puerta blanca**
(Ediciones Mecenas. Cienfuegos, Cuba, 2000)

LUIS RAFAEL HERNÁNDEZ
(1974)

EL OLVIDO

No es el olvido
la niebla que anida entre los **OJOS**
o la ruinosa torre donde habita el silencio.

El olvido no es eso
es la **LUNA**
vacía como un gran agujero de **LUZ**
y tras la yerbas grises
una crin de musgo
ERIZÁNDOSE
SOBRE LA TUMBA
DE LOS REMOTOS MUERTOS.

Tomado de la revista **Jácará** No. 5, 1997

RAÚL HERNÁNDEZ PÉREZ
(1974)

LA NADA QUE SE LLEVÓ LA VIDA

Apenas y comienzo a describir la nada
no existen paradojas para los inmortales
aquellos que se sientan en la mesa
a disfrutar mi cena.

Un papel consagrado al **ASTRO** de la espera
una nada.

No somos un crujido
de cuerpos arenosos.

Cuentistas que nos narran historias fabulosas
cocuyos que no **ALUMBRAN**
suplicando la **LUMBRE DE SUS OJOS**
lazarillos guiados por los ciegos.

Nuestros antepasados levantarán sus brazos
y caerán de nuevo en su **TUMBA** de mármol
culpables de la nada.

Se lanza un cubilete
una mujer que sufre los dolores de parto
un perro cabizbajo.

Adónde irán los **RÍOS**
sin lechos cristalinos
el longevo que escribe sus memorias
y el poema sin versos.

Luciferes que vienen
LÚCIDOS DESDE VENUS
A ESCULPIR UNA ESTRELLA
en el frasco de la inconformidad.
Estoy anclado en el silencio
no hay tiempo
la nada se llevó la vida.

De **Hombres sin nombres**
(Editorial La puerta de papel. La Habana, Cuba, 2000)

KENIA LEYVA HIDALGO
(1974)

MIENTRAS ESPERAMOS POR EL FUEGO

Inventemos al menos
un lugar donde pastar libremente
el cansancio y la fobia.
Un nombre immense a los **OJOS** del amante,
una pared bien blanca
para purificar el **SOL** y el mediodía,
un pretexto para huir en las noches
hacia un rincón donde nazcan manos y cuerpos,
y un minuto interminable como el tiempo.
El **FUEGO** se acerca
presiente el ruido de las **AVES** en la memoria,
el persistente vuelo a las tierras de antaño.
El **FUEGO** espera el momento justo,
la hora exacta, la fecha inevitable.
Sabe que al hombre le falta
la ecuanimidad de los peces.

MICHAEL HERNÁNDEZ MIRANDA
(1974)

PAISAJE CON PLAZA E INVERNADERO

Mi casa en el oxígeno
mis pasos sobre su sombra
de **CRISTALES** y relojes detenidos

algo parecido a la noche le envuelve el **SUEÑO**
mientras se aventura en el tácito invierno
alzada como esperpento sobre los bancos del parque

pero no MUERE la tarde en sus esquinas
ni el immenseo dolor asoma a su faz en las estancias
no acude el perro triste a lamer los tragantes
por donde se cuela toda la **LUZ** que le fue negada
hay un espacio para **ALUMBRAR** la sien del vagabundo
en su lecho de polvo
y preguntarnos dónde el hombre se armó de **ESPEJOS**
para levantar **COLUMNAS** sobre el silencio

"yo anhelaba otra ciudad de casas nobles"
pero me fueron vedados los disfraces
ahora sé que no hay más viaje
que la **MUERTE ES INVENTARNOS UN PLANETA**
donde espantar la soledad bajo otros **ASTROS**.

De **Viejas mentiras de otra clase**
(Ediciones Santiago. Santiago de Cuba, 2001)

DIUSMEL MACHADO ESTRADA
(1975)

MADRUGADAS

Me avisa el **SOL** que termina
la dulcesombra
y se apura
a borrar la mancha oscura
de tu ternura genuina:
dispara su **LUZ**
FULMINA
UN MILLÓN DE ESTRELLAS claras:
¡ay tus besos!
te declaras
HERIDA de tanta ofensa
(ay tu **LUZ**, qué sombra inmensa)
y sonríes
y disparas.

La explosión mortal azota
la guerra violenta estalla
mi lecho es una batalla
donde la noche se agota.
La aurora tu sombra **ROTA**
el **SUEÑO** triste desgano
tu última fuerza mi mano
la furia del **SOL** tu queja.
El amanecer nos deja
moribundos de verano.
Por qué se apaga mi fe
sin noche ni **ESTRELLA** alguna
qué tengo
si tuve **LUNA**
y a golpes de **SOL** se fue.
Y no sé volar, no sé
con alas de **LUZ** temprana
no puedo abrir mi ventana
tan pronto
me deja **CIEGO**

este segundo en que entrego
mi mundo a tu paz lejana.

Oh **LUNA** –jardín fugaz–
para mis duendes sombríos–
oh **LUNA**, vendrás
son míos
todos los **ASTROS** sin paz.
Hoy descubri que jamás
se apagarán tus antojos:
y aunque el **SOL** avise enojos
ay, **MUERTE**
no corrompe
tu **LUZ** temprana que rompe
madrugadas en mis **OJOS**.

Del tríptico **Madrugadas**
(Sanlope. Las Tunas, Cuba, 1997)

ARÍSTIDES MADEN GONZÁLEZ
(1975)

ENTRE EL VIENTO Y EL SILENCIO

Estas **PAREDES** que me rozan a diario
MUTILADAS por el arte de entretrejer **ENSUEÑOS**
añoran el derrame de la **LUZ SOBRE EL SEXO**,
una crisálida riendo de los espejismos
y el descenso del **ARCOIRIS** sobre mi rostro.
En las noches
las ventanas caen sobre mi **PECHO** empureciendo distancias
entre el **VENTO** y el silencio
y la **ESPERMA CUBRE MIS OJOS**
impidiendo el desglose del destino,
severo antifaz
presto a interactuar entre dos **MUNDOS**
dos **MARES**
y el acostumbrado salto de los **PECES**.

JAVIER MARIMÓN
(1975)

LOS DESPIDOS USUALES

Mientras el salto no sea la diversión para mis hombros:
el justo peso de una mano batiente debajo de mis axilas,
gente pasará hasta el final de la calle
llevándome amarrado a su memoria secular,
los canales de mis sentidos despiden el humo AZUL,
pasan los barcos debajo de los canales,
hoy penden hombres allí, mis brazos
y la flotilla total dice adioses, sonríe.

Cruje la métrica de las aceras bajo los pies filtrados de los gatos
el nervio agita su **SANGRE PODRIDA**
sobre el nivel izquierdo de los gatos.
Pasa un niño golpeando con un lápiz,
todos sus golpes van sobre mi cabeza,
yo aprieto los **OJOS**
y siento que la calle nos lanza un teso aplauso.
El niño ahora canta, su voz choca
contra la indescifrable naturaleza de las cosas.
Las ventanas acaban en la esquina y él con ellas:
paso perdido en la confusión de otras almas.
Ahora el hierro comienza a demorarse,
pueden dormir en paz los gatos,
sopla allá atrás el **VIENTO** en las tendederas,
yo hago bolas de saliva y las dejo explotar:
me aterra esta manera de estar entre los vivos;
en este **MURO** que soy alguien mayor que yo
ha trazado extraños **SIGNOS**,
sensaciones jamás recuperables,
voraces voluntades del grafito y la lluvia:
como trenes nocturnos escapándose de una ciudad helada.
Cenizas todavía **CALIENTES** abren **VIDRIOS** en los techos:
álgebra infalible de los que hoy intuyen
la lejanía del ido,
ESTRELLAS conocidas les responden.

De **La muerte de Eleanor**
(Casa Editorial Abril. La Habana, Cuba, 1998)

YURAY TOLENTINO HEVIA
(1975)

He visto una araña tejer un **ÁNGEL**
y a Dios llorando sobre sus hilos.
He visto la inocencia emigrar
a un **PLANETA** de alas caídas.

Yo mecedora de **ESTRELLAS** bailarinas
a penas he podido cobijar la tristeza bajo mis párpados,
toda la furia del **UNIVERSO**
SANGRA en el único balcón donde vuelven las **GOLONDRINAS**
un poema.

Arrodillada al pie de mis legiones,
he visto la **MUERTE** sacudir un hombre.

El (salvaje animal) la ha poseído
y entre sus piernas ha visto el paraíso.
—Dulces pervertidos— dicen algunos.
Insultos peores vienen del pasado,
en las paredes del tiempo estallan.
Allí se quedan a dormir los **PECES**.

Un perro me presta su **MIRADA**.
Salgo corriendo.
Acabo de ver un **ÁNGEL** sentado en mi mesa.

De **Surtidor** por Fermín Carlos Díaz.
(Editorial La puerta de papel. La Habana, Cuba, 2000)

LIUDMILA QUINCOSES CLAVELO

(1975)

SOMBRA DEL CONDENADO

Yo soy quién te habla del otro lado del sendero
altivo caminante no me evites.
No cierras esos **OJOS** que el miedo ha de anularte
no dejes que se borren las huellas del dolor.
Hay un atardecer que no se acaba nunca,
y rostros en la noche que no tienen vida.
Yo siempre estoy contigo
no es el **VIENTO** quién mueve las ramas más distantes.
Escúchame, te llamo desde el sitio más solo,
te llamo sin mi voz.
Soy el paso del **CIEGO** hacia el abismo inmenso,
y el reo que en silencio se fuga hacia la **MUERTE**.
No creas que te acoso, esto no es agonía.
Agonía es no tenerte dormido ni despierto, si
distante a cada paso.
Haz un alto en tu absurdo camino
y susúrrame algo, una frase, una queja.
Yo soy tu voluntad
sin mí los cerros altos se tornan imposibles.

Desde que sé tu nombre lo escribo sobre el **AGUA**,
porque de **AGUA** es tu cuerpo
y tus **OJOS SON AGUA**.

Ese **SOL** ya me anuncia que no has de regresar.
Noche tras noche te he librado de los grandes señores
que con faz tenebrosa tratan de separarnos.
El **UNIVERSO ES SÓLO UN CÍRCULO**,
UNA SUTIL SERPIENTE QUE SE MUERDE la cola.
Yo habría querido paz y no la tengo,
yo habría querido descansar y no hay reposo,
yo habría querido ser **PIEDRA** y soy sólo sombra
como tú has de serlo.
Pero tu belleza es tanta,
es tanta tu tristeza

que no puedo llevarte a lo oscuro conmigo.
En aquellos lugares donde las sombras
son sólo **LUZ**
siniestras imágenes de lo que fue tu rostro
viven en el **AGUA**.
El tiempo no existe,
son dos metales el **ORO** del día y el bronce de la noche;
impresos en una misma moneda
que no para de rodar, no se detiene.
Atraviesa laberintos, paisajes difíciles,
atraviesa mi alma atravesada ya
y no llega nunca.
En los días que aquí suelen llamarse noches
he reconocido tu voz
que en el silencio vibra, me condena.
Dame una mano tuya y librame del miedo.
Yo vivo en las sombras llévame a la **LUZ**,
a la intensa **LUZ**.
Han venido a buscarte los Siervos del Maldito.
Si en el último momento descubres mi presencia
sé que te habré salvado.

JAVIER CABRERA JIMÉNEZ
(1976)

DISCURSO DESDE UNA ISLA

Duermen los niños mientras la noche manipula su sexo
entre retrato que han **VISTO** pasar la historia
como un **SOL** que agoniza bajo esos párpados
que aún no logran abrirse para mí.
Ignoro las quedades que habito
tambores donde la **LLUVIA** pisa su identidad
donde la línea curva del precipicio puede ser mi cuerpo
el **VIENTO** juega otro ajedrez con los árboles
la niebla oculta **LUNAS** que fingen
estar en armonía con mis anteriores existencias
breve impulso de mi **SANGRE**
como el descuido de un volcán.
Mutismo expone dones de temor
CLAVOS en el aire sutil del crucifijo
dejan carcajadas que vienen a apuntalar mi rostro
pienso en el recinto donde taciturnos
parten el **PAN** que han **EYACULADO LAS ESTRELLAS**
(si con mis manos pudiera **ESTRANGULAR** ese pupitre
que cada viernes me ofrece la nostalgia).
El crepúsculo engendra criaturas que desgarran la eternidad.

De la antología **La Habana, 10**
(Adhara. Colección Alhucema. Albolote, Granada, España, 2001)

FRANK CASTELL GONZÁLEZ (1976)

LA CIUDAD EN LOS CUERVOS

I

Han **QUEMADO** la memoria del espíritu. Los comensales disputan cada trozo de silencio. El bufón contempla **GUILLOTINAS** y envejecen sus **CRISTALES**. Ah, bufón, yo sufro tus **SUICIDIOS**, soy un cascabel arrepentido que busca el **NÉCTAR DE PALOMAS** y corderos.

Me rasgo los **OJOS** para no volver a la ceniza, al telón sin **LUCES** donde viven tus piruetas. No bastan almanaques si no hay códigos suplicando ante un Mesías, si el **VIENTO ES NAVAJA** o reloj de oscura callejuela. Alguien busca pinceles encima de los rostros, bitácoras donde **FUSILAN** panecillos. ¿Cómo desmembrar el miedo, ah bufón **PETRIFICADO** en cualquier sitio?

La mesa oculta sus **LLAMARADAS**, sabe el precio que no entienden los escribas, y golpes y **TUMBAS** y cuerdas flotan agrietadas semejando un país. Eres elegido aunque atraviesen tus **PUPILAS**, aunque aplasten tu **SEXO SIN MIRAR EL SORBO** que no disfrutas.

Hoy volverán a consumir la fobia como un descamisado grito en la soledad y el tiempo.

II

Trazan los heraldos sobre un lienzo que no existe. Soy Rimbaud y me consumo bajo **ESTRELLAS** simbolistas. El odio es escarnio vertido como **FRAGUAS** de alguna sombra. Soy Rimbaud, el culpable que duerme en la tranquilidad. Mi corazón se escurre, gime por tanto abismo **DEFECADO**. ¿Quién oxida el aire con los huesos? Ciudad es cualquier muchacha besándome las horas. Ciudad es Londres o París con sus musas de **HIELO**. El musgo esconde la **ESPINAS** y salta por círculos que ven los pasos **DEVORAR** mi rostro.

Soy Rimbaud, no juzguen al padre que **ASESINA** cada molécula, no juzguen al silencio. Ya el mundo es carcajada irreverente. Soy Rimbaud y parto con los dioses a cualquier historia sin guantes ni escaleras.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000)

HUGO ALEJANDRO DIÉZ GUZMÁN
(1976)

MISTICISMO REVELADO

Un grito de luto nos levanta
en olas de MARES en tormentas,
creemos en Dios y no pensamos
que la vida aún arrastra sus cadenas
sabemos que la MUERTE no es oscura
para el alma que nace en la quimera.
El **SOL** es el edén de nuestro mundo
donde surge con alas la inocencia.
Un grito de horizontes nos levanta
a las cumbres de un siglo que se espera
con el místico deseo de sentirnos
florecer entre las ROSAS de la tierra.
Sabemos que el volcán del **UNIVERSO**
va a estallar al sur de la existencia
vagaremos por las sendas de la historia
sin saber que los cielos se revelan.
Gritarán de alegría nuestras almas
al entrar por ventanas entreabiertas
llegaremos a los mares de la aurora
navegando por la paz de la pureza.
Y entonces sí sabremos que el humano
es más bello sin su cuerpo de materia,
y veremos a Dios llorando **RÍOS**
PARA QUE BEBAN NUESTRAS ALMAS TAN SEDIENTAS
y Dios será el último paisaje
que verán nuestros **OJOS** ya sin vendas,
porque al fin y al principio llegaremos,
¡porque el hombre es la **LUZ DE LAS ESTRELLAS!**

POLINA MARTÍNEZ SHVIETSOVA
(1976)

HORAS

La **LUNA** creciente rasga un signo abstracto
en la dolorosa **ESPINA** de mi vientre
me **AHOGO SOBRE CADÁVERES** que cierran mi cuerpo.

Suerte de **MORIR OTRA VEZ**
EN UN LECHO ESPINOSO a la memoria.
Las horas infieles del delirio.

Con el alba despliego estos hijos fantasmales:
Por los **LABIOS SOLTARÉ LA PESTE** del animal que llevo dentro
y caerá el espectro en lo absoluto de mi estirpe.

Dejo mi faz
un beso que se crispa en la cuerda
resbaló del orgasmo en las alturas
y siento la lividez de otro fantasma
sobre la niebla en el instante de mis lágrimas.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000)

JUAN JESÚS MONTEJO ALONSO
(1976)

EL CANTO DEL INICIADO

Eres la tarde que llora sobre el barro,
le dije como un bosque de **ESPEJOS**
cuando ella jugaba a ser la eternidad,
mientras su rostro y la **LUZ** nacían en el principio
sobre un volar coronado de **OCÉANOS**;
pero al ver mi silencio en todas partes
no **SOÑABA** escucharme lo invisible,
tan sólo corría sumergida en mi **DESIERTO**.
Ella es una noche entre dos **MUNDOS**;
sus alas, mi respirar del vacío:
como si el todo hubiera golpeado a la **LUNA**
en un lamento de **ROCA** fugaz.
Ojalá ella amara otro volver hacia lo inmenso
y mi canto no fuera inalcanzable,
sería diluirme hasta donde soy el **COSMOS**:
increado nacer del no **MORIR EN LA LUZ**.

Ella es isla perdida en la mente de un dios,
por eso corría hacia lo **IGNEO AL VERME** llorar
y sobrevolaba **RADIANTE** a pasos ingravidos
mi enorme paraje en único vuelo.

Ahora, al recordar desde lo antiguo
su extraño volver a las **ESFERAS**,
me siento cual enigma de la altura,
asombrado de **AZUL** que acunó mi sombra
cuando yo era el **RÍO** de sus valles.
Ignoto sobre la eterna búsqueda,
un dolor sin hijos me dibujó en el **SOL**
y las cumbres volvieron al Ser desde su ocaso,
invertidas más allá de lo sin límites.
Mientras, ella gritaba en mi desnudez de los siglos:
"Tu verso es la virgen del rosal abierta como un arpa."

INMÓVIL sobre el ningún sitio de la **LUZ**
los profundos se hundían en mi **REFLEJO**.

Silenciosos, llevados por la voz sumeria,
para escuchar a un nocturno ÁNGEL
sin saber si ella me elevaría **LUMINOSO**.
Mas, no fue su perfume ilimitado,
pues cuando su faz de AVE me envolvía
el VIENTO LLENABA MIS HOMBROS DE ESTRELLAS.
Por eso mi perdón llegó sereno del MAR,
como las manecillas de un reloj sin fondo
eternamente hacia Dios en una **HOGUERA** lejana.
Luego escapó al incomprensible
sembrando **ESPEJOS** y libros de **LUZ**,
infinita, porque sus pasos son mundos;
siempre sin volver atrás, unánime en lo **ÍGNEO**,
hacia los amantes convertidos en polvo,
ese polvo al que nunca debimos regresar.

De **Arribos de la luz** por Francis Sánchez Rodríguez.
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 2000)

IRINA OJEDA BECERRA

(1976)

POEMA ESCRITO SOBRE LA SOLEDAD DE MIS MANOS

De ti sólo tengo la súplica del **VIENTO**,
contra el ventanal que no abriré por nada.
Un postrero y frágil parpadeo de esta
tarde que al irse te llevará consigo
y en la noche mi palabra se tuerce,
se enclavará sobre este cuello moribundo
porque al dejar mi mano irás con tu **PECHO**
descubierto para que tempestades hoscas
se te encimen; y cómo curar esos **OJOS**
SIEMPRE DESGARRADOS si yo sólo soy
una forastera melancólica
como alguien me nombró tal vez, una "endeble
gitanilla" que prefiere irse lejos
y adormecer el llanto sin ser vista.
Cuando la **LUNA** me persiga de cerca
indetenible hasta donde se reclinan
sobre mí los troncos y suelo escurrirme
en el silencio, enredándote en tus penas
para suave obligarme a danzar.
Un coche te espera en las márgenes del **RÍO**,
donde solían amarse nuestros **CORCELES**,
bajo nostalgias y yerbas una silente cabaña.
Te dirán: estuvo merodeando entre los rosales,
en sus brazos un libro viejo y sola caminaba.
Podrán decirte: estuvo anoche tomando
té con galletas y pesares. Estuvo sola.
Cuando la **VENTISCA** te voltee en tu lecho
búscame en el bosque.
Yo guardaré bajo veladas hojas
el recuerdo del tenue dorso de tu mano.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000)

MAYUMY BÁEZ ORTEGA
(1977)

SI NO VUELVO

Del presente apurado que vino
te doy todo lo que soy ahora,
y después de mi última aurora
seguiré **ALUMBRANDO** en tus abrigos.
Y si crees poco lo que dejo
del amor que fue más que una vida,
aunque seas tú padre y yo hija,
volveré a recobrar mi **LUCERO**.
Eres toda la suerte que tuve,
y volar yo sin tí nunca pude,
mi sonrisa, mi paz, y mi **SOL**.
Si no vuelvo sabrás lo que olvidas,
cómo fui tu senda y cómo **ARDÍA**...
Si me marcho será hacia el dolor.

De **Arribos de la luz** por Francis Sánchez Rodríguez.
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 2000)

ABEL COTEOLO PARDO
(1977)

ANUNCIACIÓN DE LA PARTIDA

Las arañas tejen la gloria del **HAMBRE**
acogiendo los residuos en vida
que a través del **OJO** en el insecto se proclaman.
El aire se hace tangible entre **MUROS**
derribados por la ausencia del eco en la voz.
La infancia quedó detenida tras una inocente sonrisa
para ocultarse en la historia de lo que dejara el Ser.
La palabra. Manos del **ÁNGEL**.

En mi cuarto la esencia es impredecible,
es un límite, un instinto, lo faltante en la duda,
misterio que parece definir aquel lugar exacto
admisible a la apetencia. **SANGRE** mía.
El único **RAYO DEL SOL** cae sobre la Biblia,
mientras la esperanza expande sus dominios eterna.
Ellos se han vuelto símbolos, **ESTATUAS DEL INMUTABLE AZUL**.
La lejanía aumenta en lo escaso, en el salvaje inmigrante,
la **SED** del mundo. Mi padre.
La locura es en nosotros. Mi madre.
Ambos en mí. Las arañas tejen
la gloria que era el olvido.
Todo está en la imperfección del **SUEÑO**
que no es **LUZ**, desnudo. Parto a la razón de la búsqueda,
el espíritu anuncia sobrenatural
el bautismo del **ÁNGEL**.

De **Arribos de la luz** por Francis Sánchez Rodríguez.
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 2000)

MARCELO MORALES CINTERO
(1977)

MARINA

Frases interminables
hicieron el OCÉANO de maravillas subacuáticas
con sus indispensables MARES tropicales
y yo que miro desde un **PEÑASCO**
el musgo verde, pálido, verde marino
tus cabellos de alga silvestre
y tu vientre de sal

GALAXIAS DE ESTRELLAS EMPRENDIERON
UN VUELO HACIA LA MUERTE
y el cielo fue de nuevo tu hogar
oliendo a nube bailaste
la danza de **LUNA**
aspiro desnudo tu aroma silvestre
(ahora hecha flor)
y me caigo del **PEÑASCO** en las alturas
absorbiendo tu sonido que acaricia
junto al **VIENTO** y eleva mi caída
mientras tus pétalos van cayendo
al vacío,
junto al **MAR**.

De **Cinema**
(Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1977)

JENIFFER BATISTA MELIÁN
(1978)

JUNTO AL POZO DE LA LUZ

(Fragmento)

II

He resumido mis días con tu ausencia.
Por dulces errores comencé a **BEBERME EL ALIENTO**.
Tu **SANGRE** sigue socavando mi ansiedad.

Podría jurar que soy feliz
y quizás mirar al cielo enjugándome los **OJOS**,
podría decir que necesito unos besos
o tal vez un pedazo del viejo **PAN** que se esconde en el armario.

Para sembrar **DESTELLOS DE ROCÍO**
pienso en las tranquilas **AGUAS DE TU OCÉANO**.
Mi sonrisa pasa de pronto por la noche
y la **LUNA** recuerda que mis **FLORES** son para ti.
MIRO la nieve de tus cumbres en compañía de tu ausencia,
temo perder mi llanto...
SUEÑO **PLAYAS DE ESTRELLAS**,
y perdida te descubro detrás de mi **SUEÑO**
cuando nadie ha podido cruzar a su interior:
el sendero que conduce a la vida
inerte espera a que lo resucites.

De **Arribos de la luz** por Francis Sánchez Rodríguez.
(Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, Cuba, 2000)

ELISABETH VALDÉS LUIS
(1978)

BALADA DE LA MUERTE

Hay ritmos de dolor en las **ESTRELLAS**
se deshojan las **FLORES EN LA FUENTE**,
y en el **MIRAR** del cielo transparente
se dibujan suspiros y querellas.

Pálida, **INMÓVIL**, como si la vida
se hubiera ido volando de repente.
Está la **ESTATUA CALLADA DE LA FUENTE**
tan bella que parece estar dormida.

Y sus cuencas, cual noche sin **ESTRELLAS**
durmiendo para siempre, un **SUEÑO** largo
renacen en mis **SUEÑOS** un letargo
en donde la **LUMBRE DE UN FARO DESTELLA**.

Las alas oscuras de maldad traidora,
cuando llega la **MUERTE** sorprendida,
es una balada inoportuna ahora
que queremos en paz seguir viviendo.

De **Aguamarina** No. 53
(Leioa, Vizcaya. España, febrero, 2000)

ELIO JAVIER BELLEJERO
(1979)

AQUEL FERVOR OSCURO, AQUELLA MÚSICA

El **SOL** que cuelga de nuestros hombros
como el triste sonido de tus pasos
hondos o marchitos
nos descubre por primera vez.
En la Calzada de Jesús del Monte
eres la certeza de los **MUERTOS**
el oculto en los portales.

¿Qué música, puente o árbol tembloroso
refugió la mueca y la sonrisa del fiel juglar?
Frente al **MURO**,
allí arrancaste la sombra del último **CARACOL**
mientras quitabas al **AGUA** la niebla
y a las calles acorraladas por **ANZUELOS**
los pequeños **FUEGOS**.
Tras los globos florece la mano
tras del naranjo
dispersase la noche
que un día silbaras en las tabernas
cercañas a la **LUZ**.

Hoy el oscuro fervor
hoy sólo se sabe llevar el tiempo en las **COLUMNAS**,
el más afilado tiempo que niega la distancia.
Sobre nosotros cabalga el ruido
de tu pecho
el candil oculto
la rasgada **HOGUERA** que no hemos escuchado.

Sólo tú divides el **VIENTO**
como un desgastado murmullo.
Viejo Diego, echa a andar la ciudad
que nos falta
entre la **LLUVIA QUE AMARGA** y el rostro **CRISTAL**.
Vuelve a ser un golpe ajeno de **SANGRE**;

despierta los secretos de aquella música
antes de que la **LUNA** te ladre
y el **SOL** escuche nuestros huesos.

Vuelve a ser
la melódica sonrisa de alguna historia.
Haznos sucumbir ante el fervor oscuro
de nuestra vieja Calzada de Jesús del Monte.

De **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo** por Aymara Aymerich y Edel Morales.
(Editorial Letras Cubanias. La Habana, Cuba, 2000)

YULIET MARTÍNEZ MORALES
(1979)

ÁNGEL

El invierno me nace de las manos
y hay algo de temor entre los dedos.
No han debido perder la oscuridad de los solitarios
ni la señal del índice apuntando a la **ESTRELLA**.
Lamento detenerme tan vacía
a descubrir los pasos
sin regreso a mi cárcel.
Cada día es un tiempo
para despertar con el pecho agitado.
He perdido la música.
sólo hay voces extrañas
y una fuerza queda tras la **LUZ**.
Es un milagro andar **BEBIENDO** de las sombras.
He perdido la mía
y me cuesta recordar cómo soy.
Si MUERO con la lástima de tantos
y la fe de pocos
es que perdí los colores del **IRIS**.
En cambio
seré un **ÁNGEL TRAS LOS CRISTALES DEL SOL**.

De **Mujer Adentro** por Teresa Melo.
(Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2000)

RAFAEL ANTONIO ACOSTA

GUARDO DENTRO DE MÍ

Guardo dentro de mí,
tanto **UNIVERSO**
que el **SOL** y las **ESTRELLAS**
se me escapan.
Un **UNIVERSO-CRUZ**
que a nadie enseño
por miedo a los amantes
de las **RATAS**.
Un **UNIVERSO-voz**
que nada dice
aunque a veces sin quererlo
me delata.
Un **UNIVERSO-LUZ**
espejo y detonante
de mis ansias.
Un **UNIVERSO-mil**
que sin mostrarlo
es carne violenta y **PAN**
para mi alma.
Un **UNIVERSO-dios**
lamento y salmo
que me **ASESINA** a veces
o me salva.
Un **UNIVERSO-CHISPA**
CON UN FUEGO
que consume **MIRADAS**
y **MIRADAS**.
Un **UNIVERSO-amor**,
¡amor y **HAMBRE**
paz, palabra!

AUGUSTO AGUILERA

EL LIMONERO

En el patio de mi casa
un limonero planté
mi niña soñando albas
me le daba de **BEBER**.

Echó troncos y echó rama
hojas echó y echó flor
nido, **BRISA, SOL Y LUNA**
me lo estremecían de amor.

Mi niña engalana **SUEÑOS**
soñando con su verdor.
Un día despeinado **VIENTO**
remolicante pasó
la dama **LLUVIA** de brazo
y peleándose los dos.

El **VIENTO** airado: que sí
la airada **LLUVIA**: que no.

En riña de **VIENTO Y AGUA**
el **ÁRBOL SE DESGAJÓ**.

De **Luz de Yara** No. 10
(Yara. Provincia de Granma, Cuba)

OSCAR ALBEAR

EL EQUILIBRISTA DE UNA CUERDA FLOJA

Hans va colgando de una rama
de un salto a otro desliza
el deseo de alcanzar las nubes
sus **OJOS** llenan las bromelias de futuro
de silencios.
Hay silencios que **SANGRAN** cuando el rasero
no queda a la medida
cuando hay **MUERTOS CEGADOS** de madrugada
en el mismo instante el **ROCÍO DESPUNTA SU PRIMER BRILLO**
MUERTOS que han estado **MUERTOS**
las manos fueron capaces de ver en los oídos del ciego
escuchar en el sordo hablar en el amor de Hans.
Hans anduvo ciego por el mundo
palpando almas con la suya propia
quiso entonces permanecer en silencio
hasta encontrar un atajo
una mínima **PIEDRA DONDE POSAR EL SUEÑO**
humilde destino sostener los pies del **ÁNGEL**
jamás se permitió verter deseos en el **VINO** derramado
ese que ahora escanciaba con aliento de furia.
Se aferró a su nave
incierta como el amor de Dios
percibió la más grande procesión de rostros
adornados para la anunciaciόn del **SOL** nuevo
no se festejaba la **LUZ**
se festejaba el **BRILLO** de las lentejuelas
el **SOL HA SIDO EL PRETEXTO DE LA MUERTE** para simularse viva
su cuerpo se alineó en golpes de **FIEBRE**
de la peor **FIEBRE**
de su **BOCA SE DESLIZARON DIMINUTOS GUSANOS**
lentos como salen las palabras en quien no puede hablar
sintió envidia la hojarasca
agolpada por la **LLUVIA** de los acantilados
si aflojar las manos no fuera pecado
si ese temor no fuese tan dulce
andaría golpeando los pasos con ideas vertiginosas

él, penúltimo de una legión de ANGELES
batió sus alas ante la silueta pálida de Hans
le tendió un lecho en el regazo
cálida morada de los huesos
no por ello sin embargo dejará de ser prisión
no hay mejor plato que dos manos juntas.

HANS SALIÓ DE SUS DIENTES

como una sombra amortiguada
con la **MIRADA** de un segundo tiempo
de todos los ancestros

MORDIENDO EL INFINITO CON SABOR A SANGRE
profundidad de los OCEANOS marcando los segundos
se aferró al nacimiento
hundió la diestra en la memoria de su carne
batió al vacío su siniestra
colocó su pie luego otro
regresó tuvo miedo se encontró
en la súbita caída de telones.

La vida es un **INSECTO** leve
murmuró cabizbajo.

De **Habáname**. Año 1, No. 1, 2000
(San Antonio de los baños. Provincia de La Habana, Cuba)

HÉCTOR ÁLVAREZ TRUJILLO

PARA TI

Perfecta mujer que la **LLUVIA** trajo,
quiero **MOJARME** de ti hasta empaparme
deshojarme contigo y correr tu cuerpo
hasta el cansancio.
Contar tus lunares,
fabricarte sonrisas una tras otra, tras otra
(para mi archivo).
Quizá hacerte florecer como la primavera.
Quiero aprenderme tus **LABIOS**
enseñarte los míos
que tengan el mismo sabor
y que sus temperaturas suban
mientras dos pares de **OJOS** se cierran.
Ser el desenredador de tu pelo,
y por qué no, bañarme en la **LUZ DE TUS OJOS**
en pleno mediodía.

Para saber lo que digo
tendrías que sentirlo
estar detrás de mí
conmigo, juntos
tronco y rama.
Podría hacerte primaveras en cada esquina
pintar de verde otoño e invierno
resucitar colores,
tener paciencia,
ganas y tiempo nuevo, sin uso
para gastarlo contigo.

Llevaría, bajo mi brazo, trenes
y humo,
polvo **LUNAR**
parques y **HORMIGAS** gigantescas
como mis dedos.

Te daría balcones y macetas,
los olores de todas las primaveras

del pasado prehistórico.
Te enseñaría el sabor exquisito del amor
y el miedo –si es que no los conoces–
y te llevaría donde las **ESTRELLAS DERRAMAN SU LUZ**
sólo para mí, exclusivamente.

te llevaría donde el **SOL** es rojo
–o eso creo–.
Iríamos a vestir de negro
todas las noches,
y más que nada...
te enseñaré a sembrar centavos
en cada patio,
a mojarte los pies en cada charco,
a jugar con el **LODO**
y caminar tanto y tanto
que no recuerdes tu nombre
para yo poder cantarlo.
Todo eso y más contigo haría.
Mas por ahora,
me sentaré a tu lado,
te rozaré la mano
y me veré en tus **OJOS** para dejar
mi imagen.

De Poemas privados
(Ediciones Tahalí, Santiago de Cuba, 1999)

LUIS AMADO BLANCO

EL VESUBIO

No lo intentes Vesubio,
de nuevo.

No podrás jamás, nunca,
apagar de este MAR ese AZUL, y esa seda,
ese largo suspiro que dejaron los dioses,
esa enjoyada escama de Venus palpitante.
No podrás jamás, nunca, aunque vomites
toda la LAVA de tu sucia entraña,
aunque logres sacar fuera de ti ese monstruo
que ruge en tus cavernas **ENCENDIDAS**.

Aunque cubras el cielo de tinieblas,
aunque tapes el SOL con tu pesada sombra
y un canto lúgubre marchite las doncellas
que esperan con amor la LUNA llena.

El MAR es fuerte, es grande, es invencible,
y es así para el OJO y para el SUEÑO.

Es así para el MÁRMOL, para el AVE,
para el ciprés dolido de mudanzas
que se somete en tardes del estío.

Es así, será así. Yo voy despacio
sintiendo el trepidar de tu SERPIENTE
mirando de soslayo tu amenaza:
la bíblica aventura de lo negro,
esas UVAS NUTRIDAS POR TU LAVA

PARA UN VINO de hermosos desconsuelos.

Podrás de nuevo y no podrás ya nunca.

El MAR –el MAR– retornará a lo mismo:
al ESPEJO, a la espuma, a las palabras
que no se dicen nunca porque flotan
como razón suprema del destino.

Es así, será así. Ventura mía.

No lo intentes, Vesubio,
ya en esta hora.

JOSÉ BARRETO

IV

Ah ruina de mi cuerpo, ruina no
vulnerada.
En el **ESPEJO** los monstruos niegan
pero regresan en rebuscadas reverencias.

El abismo es escoltado por un niño para
el **SUEÑO**,
el jinete y el abismo acuden al peso de
una **ABEJA**.
Ahora la reverencia es sumada entre el
adiós y el saludo,
entre las desnudas alabanzas y el olvido.

Porque una casa dice buenas tardes y
muestra la espalda indiferente
mientras el camino dobla un gesto triste,
porque un **RÍO VIAJA ENTRE EL SALUDO Y LA
MUERTE**,
porque la nada y el **RÍO** añaden
la cercanía que el adiós y el hastío
recorren en los **ASTROS**.

JAIME BARRIOS

PAISAJE URBANO

Toda ciudad lleva en el **PECHO**
algún mendigo de niebla
y en los huesos le soplan
HURACANES Y ANTORCHAS.

Por la esquina
ESCUPIDAS POR LA LUNA
dos sombras.

—¿Quién cuidará las campanas
de arena
que anuncian la **MUERTE**
DE LOS CICLOS DEL AGUA?
—Las calles huelen a sal y a **VIDRIO**.
—Las calles son nidos de **SERPIENTES**.
—Bajo el asfalto está durmiéndose
la **MUERTE**.

ADIGIO BENITEZ

MENSAJE

Hermano que habitas
un sitio bajo el **SOL** o entre las nieves:
jamás tu **HERIDA** dejará de ser la mía
(la **SANGRE** de tu raza diferente
corre a lo largo de mis venas).
También me pesa el fardo a tus espaldas,
también se llenan mis pulmones
si libertad respiras.
Amemos **FLOR Y PIEDRA MECIDOS POR EL RÍO**,
el surco que abrimos en la tierra,
los **SUEÑOS** realizados o la **ESTRELLA** reclamada
al alegre tintineo del **DESHIELO**.
REGUEMOS DE SOL el huerto de la vida
y subamos todos a la **LUNA**
por las redes que habremos de tenderle.

JULIETA BERMÚDEZ BURGOS

POR SI VUELVES

Extraño fugaz que cruzas por mi mundo,
escucha el gemido de la tierra perderse
en busca de la **LUZ**
como un grito de **MUERTE** que se queda
vibrando en el espacio.
Me llaman **MUNDOS** desconocidos
presiento su existencia
a través de los **CRISTALES** del cielo
como una clave secreta
violando las dimensiones que nos separan.
Grito al **UNIVERSO** que me salve de los grises **ESPEJOS**,
mi voz, tan sólo una **LLOVIZNA QUE ROZA LOS ASTROS**
nos une en lo más profundo del **COSMOS**.
No temo a lo diferente,
no importan las formas de nuestros cuerpos
ni sus sombras.
Y he aquí mi señal, errante viajero,
si alguna vez me encuentras
tocaré una música en mi flauta
y esperaré eternamente
por si vuelves.

ARMANDO BLANCO FURNIEL

REVERDECIMIENTO

Tu boca es un capullo que se abrió en besos
sobre el silencio tímido de mi soledad,
y tus besos fueron como el grito vivo
de tu carne perdida por las noches del ansia.

Fuiste una LUZ que desplegó sus pétalos
en el mutismo de los colores.
Lino blanco. Alma blanca. carne blanca.
Y un ayer de PALOMAS virginales
era tu cola sobre un sendero de LECHE.

Y nacieron ESPINAS DE SOMBRA EN LA FLOR,
que informaban toda
la pena oscura del RÍO bajo el crepúsculo
y el nihilismo afilado de la distancia.

Mas, como eres de LUZ
te desperezaste en las ramas de la aurora
y cayeron las sombras al fondo de la noche.

Y hoy de nuevo:
Lino blanco. Alma blanca. Carne blanca;
la BOCA COMO UNA FLOR de carne
sobre el tallo de la vida,
y la vida como un instinto desvelado
y sin PUPILAS: mis ansias LACTAN ESTRELLAS
EN LAS ALBAS REDONDAS DE TUS SENOS.

De **La costumbre del muro**
(La Habana, Cuba 1948)

MARY BOZA

TE PRESIENTO

Te presiento entre los azahares
del patio,
un vaho mítico de madres de **AGUAS**
sube desde el **RÍO** lejano.

Aparté los **RAYOS DEL SOL** y encuentro
tu sonrisa
con un zurear de **AVE** infinita.

Acaricio la belleza que deja la noche,
tu cuerpo rozando las **PAREDES Y LOS SUEÑOS**;
la **ESTRELLA**
tu voz entre los naranjos;
el poema encontrado en lo inasible que vuela.

ALUCINADA convoco a mis culpas, güijes del monte
fantasmas del **MAR**.
Infantiles hadas y les pido
la revelación de ser pasadizo que me pierda
de mí misma.

De **Deja sobrevivir al lirio**

(Biblioteca Provincial "Roberto García Valdés". Cienfuegos, Cuba, 1996)

TERESITA BURGOS BENAVIDES

CASA DE SILENCIOS

¿Soy realmente yo quien traspone el umbral de la **PIEDRA** intuitiva y recelosa, la neblina que traspasa el bronce de las puertas?

¿Soy esa sustancia hundida en el soplo de una hoja borrada junto a la **FUENTE** por seres ensordecidos y cegados?

¿Seré acaso el **AGUA** y no me reconozco?

¿Quién es el hombre que **DESLUMBRA LA CLARIDAD** tras la voz de una campana y devela el estigma que pudre los pasillos, los aires que transitan?

Quizá ni siquiera existamos, casa de silencios, padecemos de transparencias y vastas oscuridades.

A veces la **LUZ** cree acompañarnos cuando se filtra en la mañana de los pinos pero la **LUZ** tampoco sabe de nosotros ni de sí misma.

Nadie podrá hallarte en la **PIEDRA** aparente nadie me sabrá parte abisal de tus cimientos.

La ciudad nos olvidará un día de ruindades y de **LLUVIA**.

¿Quienes son los que te confunden con su **SED** de hallazgos, por qué pactas con la **LUNA** y los confundes?

Las casas siempre mienten a los que imponen sus huellas sin ser amados.

El silencio sólo entiende de encuentros
en lejanías insalvables.
¿Realmente alienta cierta **LLAMA**
en tu sien transida de noches,
existirá una noche diferente
que rija el polvo?
Casa de silencios,
no sé si eres tú
quien me ronda sin ser **VISTA**
cuando la **LUNA** vieja aparece,
pero creo escucharte susurrar en tu mundo
que me amas.

De **Días muertos de una isla**

ARTURO CABRERA CALVO

SOBRE MIS RIELES

Voy descalzo,
DEVORANDO mis distancias,
¡cuántos mundos suben a mi cabeza
y cuántos se hunden con los pasos!

Otras **MIRADAS**
me llegan extendiendo sus pestañas de **LUCES**,
empujando las sobras

que despavoridas tapizan el camino
sembrándolo en su rastro.

Voy por rieles
de imaginarios trazos
dejando atrás,
espacios sin polines,
polines sin espacios,
descalzo sobre la humedad de mi sudor,
amontonando **SUEÑOS**
en el bolso de viaje,
BEBIENDO LAS ESTRELLAS de mis noches
en la cantimplora del alba.

De **Con los mismos pasos**

ANGELES CAÍÑAS PONZOA

ESTARÉ CONTIGO

Creyendo que te escapas de tus tormentos íntimos
a pesar de la **SANGRE QUE TE HIERVE** en las venas,
te vas en una fuga cobarde: en un **SUICIDIO**.

Quizás por qué caminos emprenderás el tránsito,
acaso por los **MARES**, acaso por las nubes.

No podrás detener el ovillo del tiempo.

Tu pensamiento será una **BRASA** dulce
porque yo iré contigo **QUEMÁNDOTE** la entraña
PUÑALADA EN TU PECHO, CLAVO torturador.

En tu silencio, pródigo de recuerdos y besos
seré tan intangible como el amanecer.

Si **MIRAS LAS ESTRELLAS** o la **LUZ** que perenne
ARDE en vaso sagrado en la casa fatal,
por la senda sin ruidos de tu conciencia vasta
viajaré, blanca novia que nunca olvidarás.
No podrás alejarme de ti. Ni plegarias, ni rezos
ni mortificaciones, ni adustas penitencias,
hundirán mi memoria en el olvido pálido
con su faz tan inerte, con su olor de ceniza.

No podrás condenar a la **MUERTE** mi amor esclarecido.

Tus propias convicciones **ROMPERÁN** de tu pulso
el ritmo; musitarás mi nombre **MORDÍENDOTE**
LA LENGUA, no me relegarás como usado pañuelo
que ya no necesitas. Si cultivas, acaso,
un jardín, una huerta; si revienta un botón;
si rebanas tu **PAN** untado de lágrimas
furtivas; si cruza volandera la parda **GOLONDRINA**;
si pisas la hoja seca desprendida del árbol;
si sufres los rigores del invierno en la noche;
si el estío se lleva tu sal en tu sudor;
si en un país lejano, inhóspito o infiel
padeces **HAMBRE** y **SED**, allí estaré contigo
presente como el **FUEGO**, como la **BRISA** pura,
como un **RAYO DE LUNA**, como la verde caña
levantada y rebelde, reclamando tu amor.

De Agonías

(Comunicación poética. Bilbao, España, 1967)

MARILÚ CAPÍN DE AGUILAR

DIME

Dime si soy en la lejana cumbre,
ala de CÓNDOR o nieve derretida.
Si soy espuma de barca desvaída
en playas que se lavan tus congojas.

Dime si soy la LUZ que se enarbola
tiñendo de matices nuevos días,
o soy GOTA DE LLUVIA DILUÍDA
EN CHARCO DE UN ASFALTO que te nombra.

Si soy ventana abierta en tus ocasos,
espacios de silencio en tus fracasos,
o torrente de SANGRE EN TUS HERIDAS.

Dime si soy, tal vez, aquel pañuelo
que agitas en tus noches de desvelo,
pálida LUNA soy o acaso sombra.

De **Sin linderos ni arrabales, hacia el siglo XXI** por Eliana Onetti.
(Asociación literaria Calíope, Madrid, España, 1999)

EMILIO CARABALLO VÁZQUEZ

POEMA DEL REGRESO

No sé si volveré hacia ustedes,
desde aquí es difícil el regreso:
MORTAJAS de silencio te cubren el cuerpo,
se te HIELAN las manos y un miedo tremendo te CORTA los pies.

¿Qué hacer, hacia dónde mirar,
dónde esconderte
que no te hurguen en las entrañas,
que no veas a los fiscales,
que no te alcance la MIRADA terrible?
¿Qué huellas seguir, si todas se pierden?
Y allá... el MAR... con sus VIENTOS, con sus olas
que son caminos
para PECES dúctiles y AVES raudas;
ser ligera espuma, contraria a la pesadez de la Isla,
y no, trastos indispensables en esta habitación de niño
que nos juega en la porfía de sus SUEÑOS:
buscamos SOLES y sembramos ESTRELLAS,
nos levantamos y nos caemos.
Y nos caeremos un día para siempre,
entre tanto vivimos de la esperanza en los PANES Y LOS PECES.

LOURDES CASAL

AREITO POR CARLOS MUÑIZ

Cuando te conocí
alguien hubiera
buscado en vano la **ESTRELLA**
marca
segura señal
que los poetas antojan en la frente
del héroe.

Tu cara fácil,
de muchacho de pueblo
(a veces coronada por una negra boina)
no anunciaba proezas.

Pero allí estaba el **FUEGO**:
en la **MIRADA** intensa, inteligente,
en los cabellos
rebeldes,
en la risa bandada de **PALOMAS** que a veces se tornaba
nido de **ÁGUILAS**.
Y más hondo.
en el furioso amor a tus dos islas.

Una tarde de abril
(ay, ese mes siniestro,
AGUJEREADO
POR LLUVIAS y terrores!
Un **CHUBASCO DE PLOMO**
violó la vulnerable arcilla de tu cuerpo.
Ahora nuestra **SANGRE**
(la **SANGRE** de los hijos del miedo y la traición,
vástagos de una estirpe
demasiado prudente para asaltar el cielo)
finalmente se ha unido al **RÍO** caudaloso
que **RIEGA** las entrañas de la patria,
así que gracias, Carlos, compañero.

Las ROSAS que afloraron en tus sienes
tenían LUZ.
Para ti fueron
pasaporte a la historia
inconfundible sello de elección.
Para nosotros,
jalón, guía, rescate,
INCANDESCENTE crisol, donde se funden
el odio que no supimos sentir antes
y el amor del que al fin nos enseñaste
la cima.

De **Palabras juntan revolución** (1981)

JOSÉ CASAÑA REYES

DESPERTAR DESPUÉS DEL INSOMNIO

La semana es una imposición
delante de las **PUPILAS**
la crisis una nube
sobre los minutos
la sombra, **SERPIENTE** del día.
Misericordia del grito final
después de las hojas verdes
confundidas en el **ESPEJO**.
No será camino de **ESTRELLAS**
encontrar la **LUZ**
si al despertar, después del insomnio
estoy de pie
sin esperar
por los dioses.

De **Carta lirica** año IV, No. IV
(Miami, Fl., U. S. A., otoño-invierno, 1999)

LUIS CASERO

LA VÍA LÁCTEA

Emerge de los ámbitos remotos
la **VÍA LÁCTEA, SERENA Y LUMINOSA**.
Cruza el cielo su ruta fabulosa
cual blanca **SIERPE DE PLANETAS ROTOS**.

Diriase una senda de albos lotos
que conduce al altar de alguna diosa,
a cuyas plantas de **MARFIL Y ROSA**
rinden los **ASTROS** sus divinos votos.

Se dice que ese **FÚLGIDO** derroche
fue la cinta nupcial de seda y plata
que en sus bodas ciñó la oscura noche.

Y en las noches de abril **FULGE** lo mismo
que en una inmensa y **LECHOSA CATARATA**
suspensa en las tinieblas del abismo.

De **107 poetas cubanos del exilio** por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

MÁXIMO CASTRO TURBIANO

TU MIRADA

Al cruzar tu **MIRADA** con la mía
me **ILUMINARON TUS PUPILAS** bellas,
¡nunca tuve tan cerca las **ESTRELLAS**
como en aquel inolvidable día!

Su recuerdo dejó en mi fantasía
indestructibles, **LUMINOSAS** huellas,
y contemplarme para siempre en ellas
constituye mi **ENSUEÑO** y mi alegría.

PUPILAS DE REFLEJOS ideales,
tal vez nunca en sus húmedos cristales
contemplaré la dicha retratada,
mas siempre de mi vida en el camino
BRILLARÁ COMO UN ASTRO DIAMANTINO
EL RECUERDO INMORTAL DE TU MIRADA.

De **107 poetas cubanos del exilio** por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

REINALDO CEDEÑO PINEDA

ISLA

La Isla se me sale por la boca
en un suspiro
un rasguño en la **PIEDRA**.
Cuando quiero asirla escapa con ala de **ÁNGEL**,
cuando quiero dejarla me hundo en la arena.
Isla mínima-semilla en el **PICO DE UN PÁJARO**,
Isla gigante-**HORMIGA** con un destino a cuestas,
Isla de azúcar y de **AGUA**,
Isla de los cien caudillos y las mil fechas
cerca de las **MURALLAS** de Antonelli,
un joven saca su **TIGRE** al **VIENTO**,
libera el **PEZ AMARILLO**,
monta cachumbambé y alcanza el cielo.
La Isla sube hasta el Pico Real,
deja su corazón entre la niebla. ¡Ay, Isla
OJOS de niño,
no me mires!,
una **GUADAÑA** CASTRA MIS VENAS,
el **SOL** arrastra
los moluscos el **ESTIÉRCOL**
EN UN CHARCO DE LUZ hila la historia
un **CABALLO** bicéfalo,
los corderos alzan la vista
y la Isla espera.

CISTO CONCEPCIÓN MORENO

NOMBRARTE AL MENOS

El **FUEGO DISPUTA EN LLAMARADAS** por nombrarte,
por nombrarte también crujen
los leños y el eco distorsiona
la elíptica que te aleja.

Porque me notes, giro contrario
a mi órbita y anochezco más temprano,
sin quejarme, sin que se
amontone la **SANGRE** en mi estandarte,
y ruede de la cima de mi **PLANETA**
estéril y monolítico.

Pero bailas en otra **GALAXIA**.
Bailas ajena a las crueidades, pisando el límite entre yo, soledad
y tú, cordura
con casi un siglo **LUZ** de distancia
y no te alcanzo... no te alcanzo.

Ahogo uno tras otro mis quejidos
reviento mis vísceras
hasta que por fin te nombro
pero sólo aparecen **PIEDRAS CELESTIALES**
y cantan.

FERNANDA COVAS

JARDINES DE LUNA

Mi amor se florece en FLOR
pero me crece por dentro,
como en un jardín de LUNA
se me florece mi amor.
¡Y nadie sospecha nada!
¡Nadie sabe del dolor!
¡Sólo tú!, que aquella noche,
jardinero del rencor,
en mis PUPILAS sombrías
sembraste tu desamor,
sólo tú sabes que existe
bajo la ROCA, LA FLOR.

La LUNA BRILLABA alta
pero desde la distancia
en mis OJOS se posó,
y con mis IRIS DE LUNA
BRILLANTES DE RESPLANDOR
LE REGALÉ MIL LUCEROS
a tu rostro, ROCA dura,
tan repleto de dolor.
ESPEJOS DE LUNA fría
tu risa me devolvió,
y en mis OJOS LAS ESTRELLAS
SE MURIERON de terror.

De **Poetisas cubanas contemporáneas** por Dario Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1990)

GOBIEL CRUZ

AUTORRETRATO

Soy un triste cazador sombrío
de imágenes difusas.
Donde **ESPLENDEN LOS FUEGOS** del estío
se extravían mis musas.

Es en el bosque umbrío
de la magia **LUNAR**; de las medusas,
donde se aduerme el río,
que hallan su clima mis voces confusas.

Yo soy el **ARCÁNGEL** de trompeta
que **ABRILLANTA** y convoca
a las almas que temen a la grieta
donde rueda la **ROCA**.

Yo soy la flauta indígena que aquiega,
que otros signos invoca.

De **Carta lírica** año IV, No. IV
(Miami, Fl., U. S. A., otoño-invierno, 1999)

BÁRBARA CUBA PORTES

APOCALIPSIS

Mi mundo es aserrín,
neblina negra
sobre Biblias MUERTAS;
incisiones de **RÍOS**,
LUCEROS ROTOS,
AGUACEROS QUEMADOS,
con saxofones;
llantos descalzos
para **ROCAS** sordas
y ozono **SANGRANTE**
TORTURANDO FLORES.

ANGEL CHANG MOLINA

TRANSPARENCIA

Muchacha silenciosa y transparente
que pintas sutil lluvia en la **MIRADA**;
tu esencia, incomparable de **MANZANA**
se agiganta en la **BOCA** de mi duende.
Bellísimo **DIAMANTE: EN LUZ ME ENVUELVE**
ESA LUZ que te filtra y te corona,
cuando vas con tu magia a nuestra alcoba
y tu **ROSA DE AMOR BEBE EN MI FUENTE**.
Me arrulla con su canto enloquecido
tu **PALOMA DE FUEGO** y me sorprende
tu pétalo de carne peregrino.
Muchacha silenciosa y transparente,
en ti: mi talismán, mi **AZUL**, mi abrigo
la **ESTRELLA QUE ME QUEMA** donde siempre.

De el tríptico **La sed del espejo**
(Ediciones Orto. Manzanillo, Cuba 1996)

ELIZABETH DÍAZ

INAUGURAR EL AMOR

Si pudiera volver a empezar
el primer asombro en la **MIRADA**
la clarividencia nueva de las manos
el tono indescriptible en mis oídos
el sabor y el olor elementales:
el estreno de todos los sentidos.
Si pudiera volver a iniciar
la entrega interminable
de mi corazón
cada ola de **SANGRE**
devolviendo el sonido de su cuerpo,
marino alevoso surcando una metáfora,
un climax de rojas espumas
en un estallido de **SOL** deshechas.
Si pudiera, otra vez,
inaugurar los juegos de la noche:
dos sombras abrazadas a la **LLAMA**,
a la esperanza de otro amanecer.
Otra vez reinventar
las palabras copulando descaradas
como animales oliéndose los sexos
engendrando **UNIVERSOS** para el mundo.
¡Ah! comenzar el inicio del amor
cuando borrosos los límites
se funden las visceras
en un solo cuerpo **LUMINOSO**
COMETA en rumbo hacia lo eterno.

De **Vivir caminando al borde**
(Colección La barca de papel.s/f)

ENRIQUE DÍAZ

DUELOS DE MI VIDA

Me **DESANGRAN LOS OJOS CON ESPADAS**
CUAL PUÑALES QUE HIEREN HASTA LA MUERTE
Y LOS LABIOS DE PASIONES LACERADAS
FLECHAN el amanecer y mi suerte.

Si de nostalgia y recuerdos me agito
más allá del vagar en los caminos,
con dar, mi amor riego lo que marchito
y florecen de nuevo mis destinos.

Mi **SUEÑO** por el mundo va disperso
mas no la fe que siempre me acompaña
desde lo más hondo de mi **UNIVERSO**,
y en la **ESTRELLA QUE SU FULGOR** me baña.

Así, marcado siempre por mí mismo,
me hundo pero resurjo del abismo.

De **Homenaje a Pablo Neruda** por Silvia Luján Rua y Raúl López Ibáñez.
(Ediciones Pegaso, Argentina 2000)

YAMIL DÍAZ GÓMEZ

TRAS LA CENA DE LOS MUERTOS

Siempre que un **MUERTO CENA** se pregunta
si es verdad que la noche le cabe en la garganta
si en verdad tuvo un **RÍO** cantándole en el vientre
si la verdad es esa **ESTRELLA DIMINUTA**
QUE GIRABA DONDE ANTES TUVO UN OJO.

Julius, Marcos y yo los cuatro MUERTOS

Julius ha MUERTO por segunda vez
un CADÁVER al menos hace mucho
pudo contar los JILGUEROS que llamaban a su puerta
pero junto a qué rama florecida
va a inundar sus recuerdos
de almendros el CADÁVER DE UN CADÁVER.

Julius inicia su discurso
dice que la verdad es una puerta
por donde cruzan los flautistas
y los bandidos
y los emigrantes
todos menos los MUERTOS
porque los MUERTOS no lloran ni envejecen
su condena es estar del otro lado de la puerta.

Julius, Marcos y yo
el misterio es un soplo servido en nuestra mesa
Marcos necesitaba del temor a la MUERTE
para salir en busca de milagros
antes que anocheciera
pero siempre fue el MUERTO
dice que la verdad es el peor invento de los vivos
ella tiene la culpa de que las náyades no existan
de que esta mesa nos hable del otoño.

Alguna vez quise MATAR a Marcos pero siempre fue el MUERTO.

Julius, Marcos y yo
junto a una mesa que nos habla del otoño.

Gracias a la verdad
yo amaba a una mujer **IRIDISCENTE**
y ella tenía dentro un laberinto
que acababa en la punta de su **OJO**
por eso mi discurso se ha llenado de música
digo que la verdad es una abuela caprichosamente
aunque Marcos y Julius no me escuchen.

Julius, Marcos y yo
nunca se ha puesto el **SOL** tras esta mesa.

Pero no es un secreto
que cuatro patas bien pueden sostener un ESPEJISMO
tal vez nunca tuvimos una **ESTRELLA**
GIRANDO DONDE ANTES HUBO UN OJO
tal vez no somos MUERTOS
porque es preciso haber nacido antes.

Julius, Marcos y yo en un brindis de espuma
las palabras vibrando donde mismo
y el **CADÁVER DEL VIENTO** no borra las palabras
porque teme
que la verdad también es un CADÁVER
un CADÁVER grisáceo que vigila
sentado al otro borde de la mesa.

PEDRO DÍAZ-LANDA

ANCLAJE

Este MAR me recuerda tu **MIRADA**:
sensual caricia que el abismo acosa...
¡cuálquier **LUNA** que en este MAR se posa
quedá en tus **OJOS** para siempre anclada!

Y en este MAR, burbuja enamorada,
me encarcela tenaz tu voz celosa
con tus redes de algas y tu **ROSA**
DEL SENO de Afrodita resbalada.

Y mientras que celebro, en mudo oficio,
entre madréporas tu natalicio
¡surge entre espumas tu deidad serena!

Y al ver que el MAR se desmayó en tus **OJOS**
¡ancló en el fondo de tus **LABIOS** rojos
mis besos húmedos de sal y arena!

De **Libro de bitácora** por Oscar Abel Ligaluppi.
(El Editor Interamericano. Buenos Aires, Argentina, 1996)

ORLANDO DÍAZ RODRÍGUEZ

ESFERAS

Cóncavo despierto y ando
lateral frente al **ESPEJO**
que descompone en paráolas un rostro
tan mío, como un círculo abierto
de humo tangencial y espeso.
Declino sobre el **AGUA**
los restos de la noche
que aun cuelga equilibrista de los **OJOS**,
ESFERAS COAGULADAS EN LA LUZ,
asombro que me asombra y salta
como punto en suspenso latiendo.
Triángulo de mis pies en el asfalto,
más desnudo que el aire,
menos denso y preciso que la **PIEDRA**
que va pulsando abajo, muy abajo.
Colores mezclados y palabras
como una tinta visceral y oscura
de extraño acento humano,
órganos en suspenso clandestino,
raíces del **BARRO** primero
RÍO claro de polen
y regreso.

EVELIO DOMÍNGUEZ

DESPUÉS DE CUALQUIER TARDE

Me encontrarás allí donde la **LUZ**
se cruza con la sombra,
allí, en el espacio abierto de un suspiro
donde hace su nido el **ARCO IRIS**.
Me encontrarás en la palabra ausente,
en la impaciente espera del día sin retorno.
Siempre que me busques para inventar espigas
me encontrarás. Tal vez al otro lado de algún **SUEÑO**.
Ya me duelen las horas de moldear las nubes
buscando la respuesta de los **MANANTIALES**
DONDE APAGUÉ AQUEL DÍA MI SED desesperada.
Y le pregunto al **SOL SI HA VISTO** tus pasos
marcados en la arena.
Si conoce el secreto de tus desvarios.
¡Pero qué sabe el **SOL** de la inmanencia de las **ESTATUAS**
o la palidez de las **MAGNOLIAS**!
Me sobran ausencias y palabras vacías
porque el silencio prende en mi costado
como la hiedra misma en las paredes
y se apaga mi voz, y me crece tu olvido.
Un **SUEÑO DE CARACOLAS** súbitas me traspasa las horas
y pienso que me encuentres, después de cualquier tarde,
refugiado en las brumas de la nocturnidad, **BEBIÉNDOME**
las lágrimas intensamente amargas de tu desamor.
Esta orfandad de primavera que **HORADA** mi lúgubre desierto,
aniquila el **OASIS** de mis fantasías y mis **DORADOS SUEÑOS**
DE ÁUREOS CAPITELES.
Mas de este laberintoemergeré algún día.
Yo sé que cualquier tarde te alcanzarán mis manos.
Tú estarás allí, en el onírico pedestal donde yo te imagino.
Allí donde forma su nido el **ARCO IRIS**.

De **Motu proprio** —Segunda parte— por Eliana Onetti.
(Asociación Literaria Calíope. Madrid, España, 2000)

YURIZÁN DOMÍNGUEZ CRUZ

SUEÑO

En pos del oráculo soy un huésped
sin escapar de las **ESPADAS** a la sombra de los tropiezos.
Desconociendo el **BRILLO** de los mapas
en los momentos **LUMINOSOS** de fantasmas
en las latitudes de una zona de **FUEGO** en el fondo del paisaje.

Mis **OJOS** empiezan a desnudar mi nombre.
Entre papeles e histéricos **CABALLOS**
llego
al centro del **UNIVERSO**
en espera de un paraíso incalculable.

Oscuros tienes en un andén de otro siglo.
Una mujer desgastándose en la vestimenta de su próxima **MUERTE**.

Tras las misteriosas maravillas del **MAR**
en el estruendo de las esperanzas en que soy el viajero ineluctable
sobre el cual
giran
equipajes y endriagos de un mundo que glorifica
un puente abierto en el espacio.

El horror desanda por mis límites
el barco se aleja, se pierde
y no puedo cerrar las ventanas rabiosas del **SALITRE**
para agazapar la vida en el **MAR** inalcanzable.

ALINA ESTÉVEZ

VII

Cuando esta noche me desnudé del todo,
me sacudí el polvo de las **ESTRELLAS**
y me miré en tus **OJOS**.
Estoy de pelo largo y acuarela.
Soplo a hurtadillas la **LLAMA DE LA LUNA**
para que no me veas.

De *Como una ola*
(Edición de Francisco Henríquez)

JUAN FALLÓN

DESTELLOS VEGETALES

IRISDICENTES LOS ÓPALOS

se mudan los testerones del alférez
soltamos las suaves manivelas
y en la claridad estival
hay como una SAVIA transita
que va fluyendo en lontananza.
Nada de contracciones
ni de SOLES remotos y formales
es ese rebote misterioso
ese eco detonante
revalorizando los espasmos.

¿Por qué no hablar de galápagos torcidos
o de concreciones híbridas?

Los sayales que escuecen los desmayos
arrumban y se despiden.

Hablemos del retorno
de ese gastarse las carnes y los huesos
haciendo caso omiso
del eufemístico gesto
y las rodillas

de trinos CANCERBEROS.

¿Acaso no habrá más pesebres
o las grises oquedades
serán siempre

esos andamios de cruces?

Hoy los bosques de CACTUS
se repiten

y esos CENTAUROS fecundos
no son ni sombra.

Pollinos los Plateros
se van rascando entre lo verde
recogiendo los FRUTOS
oteando esas crestas que FUSILAN
en el juego LUMINOSO
de las metáforas y los sinónimos.

Desteje
y olvida esos revoloteos inquietos
plasmados quizá un poco grávidos

baja las gradas de los tiempos
rastrilla nuevos Belenes hiperbólicos
y esos libros que se oprimen contra el **PECHO**
merecen compasiones
olvidando los cazarros.
Cíngulos y unos trinos presentidos
porque cuando los **CÓNDORES** enfermos
vuelven las espaldas
esos **OJOS DE COCUYOS**
se retraen vegetales.
Osarios implacables
y es ese culto
que no queremos pronunciar
porque en mesamientos
fueron quedando retorcidos por la tarde
en espasmos de reveses
toda esa insigne maquinaria
que un día **LUCIERA BAJO EL SOL.**
Esmirriadas las **FUENTES**
hay un rebotar
un salto como de **MANANTIALES**
porque en una conjunción fecunda
nos vamos reconociendo
identando
en la tarde espesa de la selva
OJO mágico
que guiña su travieso parpadillo
en esa constancia larga y estacional.

MAURICIO FERNÁNDEZ

EN LA SUERTE ACONTECIDA

Deja a los huesos en el dolor
en el frío de las coyunturas.
Crécte en la nieve
en los **PANTANOS**
en las arenas del desierto
hazte hierro de la ceniza
hazte flor en el **PEDREGAL**
hazte **BRISA EN EL HORNO**
hazte hombre en la cobardía.
Siente tu pecho abotonar la camisa
siente el **FUEGO DE TUS PUPILAS**
y llama por sus nombres
a quienes te amortajan
que no hay peor miedo
que el desconocido.

De la tierra firme, búscate un refugio
pues de ella sólo serás un momento
en el tiempo, en los días que viven en ti
en los pasos que prodigan tu presencia
en el canto que firmas tu nombre
en las lágrimas de los que te quieren
en el perfume del ave silvestre
en las horas de tu silencio.

MIRA cuántas voces aclaman al poderoso
cuantas **MUERTES SE ESCRIBEN EN LAS ESTRELLAS**
y nada sucede dentro del firmamento
que pueda inquietar el vuelo de la **MARIPOSA**.
No tienes entonces
por qué temerle al reto de una hoja en blanco
que espera por ti, que ha nacido
para que te prolongues en ella:
Hoja tras hoja, tranvía sin frenos
hoja tras hoja, raza sin fronteras
hoja tras hoja, estirpe desconocida.

Páginas de tu propia vida en la suerte acontecida
de tus caminos y puentes avanzando

de tus jardines en flor
de tus SUEÑOS en penumbra
de tus miedos y silencios
de tus dudas y preguntas.

Y surgen los días que suceden
como laberintos en fuga
como lazos negros amarrándote las manos,
pero es tarde
ya tus brazos giran cual molino al VIENTO
ya tus palabras FRAGUAN EL ACERO
DE LAS ESPUELAS
ya tu cintura no se detiene
por hembra que sea tu mujer
ya el almacén de tus delirios
quedó deshabitado.

Ahora el tiempo no tiene mordaza
las ROSAS NO TIENEN ESPINAS
aunque sigas MORDIÉNDOTE LOS LABIOS
aunque sigas persiguiendo MARIPOSAS
por los abismos de la geografía.
Nada ni nadie
después del verbo encontrado
crecerá más alto que tú
en el aposento que llevas por reino.

Ahora, la música
la poesía
el fresco de los árboles
serás tú, trashumante de los días
desnudo entre GIRASOLES
desnudo frente al desnudo cuerpo
que te recibe.

Y es de la tarde
a posesión del SEXO
la MIRADA que ya no envidia al amor
que tiene en la fijación del verbo
la explicación de tu existencia
la resurrección como posibilidad.

De **En los días que se suceden** (1973)

LUIS FERNÁNDEZ TOLEDO

Mi máscara inicia un paso breve,
casi como el saludo con que se mata una ausencia
en su exorcismo cotidiano.
Este es el mundo en que el movimiento es inerte,
en que su fuerza apaga la sonrisa
y la plenitud **CORTA COMO UN CUCHILLO**.
Este es un mundo en que el amor se revela
por su ausencia
y deja una pequeña mancha pálida sobre la **SANGRE**
que los **OJOS** nunca pueden ver.
Este es el mundo de la **LLUVIA** y de la palma
caída, nunca erecta, horizontal y bélica.
Este es el mundo de la memoria, eterna y manchada.
Tus manchas de color abren el gozo de la **MIRADA** al espacio
y su desbordamiento nos deja hincados en un temblor
y temblar es una resonancia sin caricias.
Estás sujeto y fijo en el vacío,
donde la plenitud restalla su látigo en el silencio
y el alma **DESOLLADA** queda secuestrada en un color.
¿En qué sitio vas a pintar la colombina, la cafetera y el juguete,
con un pincel ahítico de terror y de ternura?
¿Dónde van las lágrimas a brotar por fin en una **LUZ**
que ningún **SOL** enciende.
desde tu cuerpo que salta en el vacío
hasta la infinitud del **MAR**,
nave que boga pendiente de un hilo
en que tu alma se nos restituye
en tu pintura apasionada y visionaria,
Ángel Acosta León?

De **Elegía por Ángel Acosta León**
(Sumatoria. Miami, Fl. U. S. A., 1988)

WIFREDO FERNÁNDEZ

CONFESIÓN DE UN CIEGO

El día de hoy es triste
y diferente a todos los demás
porque he conocido a un hombre
que improvisa el **SOL**, la tierra, las distancias
que me habla de mitos y **GALAXIAS**
que sus **OJOS** son estribos de seda para oscuros misterios
que se prende una bola de **FUEGO** en sus oídos
y me dice: el rostro de mi mundo es musical
yo hago la mirada con el idioma
SUEÑO con el caminar de noche y ver la **LUZ**
aplaudir un acto sin **MUROS** ni cadenas
y ese espejo inútil cansado de utopías
es el bastón de mi amigo
quien ya al final
en **PÉTREA** escena me confiesa:
mis **OJOS** son dos profetas sin memoria.

De **El libro de Wifredo** (1979)

FIDEL FIDALGO MONCADA

TRÍPTICO PARA UN DOMINGO

I

Se apagará la **LLAMA** un día
el **FUEGO** en el hogar también se apaga
allí me encontrarán los perdedores
que temieron vivir al pie de las cenizas.
Mostraré tarde a tarde mis manos
que un día **HIRIERON LAS RAMAS ESPINOSAS**.
El ascenso logró colmar mis predicciones
el abrazo final selló esta utopía
mis manos se llenaron con **PIEDRECITAS**
—el **VIENTO** modeló sus transparencias—
—el **AGUA** lavó su verde por el gris—
pero el **AGUA** estaba ausente
en tanto Nicoletta desgranaba:
«Señor amor»
Un cirio: —vidriosa **LUZ**—
Un pacto: —cegado el **SUEÑO**—
Una **ROCA**: —fragmentada imagen—
Dando el homenaje cierto al día
donde nueva **LLAMA** brota
ausente esa carroza de **AGUA** y **SAL**
que nos conduciría al nuevo amanecer
de un ser que pretendía brotar
—espuma al vuelo— de pequeñas partículas de arena
junto al cerro enhiesto donde estaba
la cruz que mitigara sus angustias.
Hoy, **PIEDRA A PIEDRA** cubro el sendero
por donde transita robusto y libre
el nuevo cervatillo hacia la pradera virgen.

II

MIRAD de nuevo:
mis manos están llenas de minúsculos seres.
Se ha levantado el **MURO** y en él preludian caracoles
sus nuevos colores de alegría.
Mirad mis manos y digan:

—la dicha puede ser legiones de moluscos
avanzando rumbo al **SOL**,
mientras el rechinar del **FUEGO**
colma de este raro olor que no comprendo
mi decisión de estar al pie de las veredas.
Se ha **QUEMADO** la nave
—goleta al paíro—
nuevos **CARACOLES** proclaman lentamente
el atrofiamiento agudo que les impide
MORIR justo en el cenit.
Es carne **CHAMUSCADA** la que siento
ARDER EN DERREDOR DE LOS GUIJARROS.
Mis manos se han llenado ahora
de **AGUA** y sal para apagar el **FUEGO**
y una legión de caracoles
invade los solsticios.
Apagada la **LLAMA** habrá calma —no hay dudas
el **FUEGO** es siempre el **FUEGO**
y el **AGUA** salvadora llevo en las manos.
No es hoy el sacrificio vano,
millares de caracoles invaden las serranías
para cubrir de **SUEÑOS LOS ESPEJISMOS**
que un día colmaron estas manos
unidas en la cima
para no estar nunca vacías.

III

Tampoco habrá más **FLORES** secas
recordando el milagro de esta tarde.
No sé si hice bien o mal
pero he plantado lilas para festejar la vida.
Renacerán de nuevo en los jardines
y el tiempo —señor que todo puede—
podrá darnos la certeza
de haber obrado conforme a lo pedido,
no habrá dolor al partir
sembramos una planta en la mañana,
el árbol crecerá,
aguardaremos sus **FLORES** para llenar el corazón
enorme que me crece en medio de la noche.

La noche es esperar,
lanzar las **PIEDRECITAS**
MIRAR los caracoles
negar las **FLORES** secas
pensar que en este domingo
prolongará su **LUZ EL SOL**
QUE UN DÍA BRILLÓ en mi cielo
seguro de la mano que oprimió en el ascenso.

ENRIQUE GALLEGOS RIVERO

ENSUEÑOS

IV

En el fondo de mi corazón
entre borrachos, truenos y calma,
guardo tu imagen de cerezas maduras.
Alma mía, las llanuras pierden distancia
cuando tú apagas el **FUEGO DE LA SANGRE**
revelas el enigma del azar, incitas,
la aventura prodigiosa, provocas
revuelos de **LUZ** en mi mente.
Un rebaño de signos anunciantores
salen de tus **OJOS** cuando emerges de mi corazón.
FAROLA del tiempo y de la distancia y del olvido.
Tu recuerdo vive en la **LUNA DE MI PECHO**,
en la ciega esperanza que estalla en el silencio
y en la música de agonías agigantadas
que pueblan la eternidad del eco.
Connigo, tu recuerdo va de la mano
de nostálgicas penumbras anunciantoras.
En vano intentarías fugarte a una **ESTRELLA**.
Yo soy tu carcelero y tu **UNIVERSO**.
Las **ESTRELLAS** me pertenecen, el cielo,
la **LUZ**, los misterios **FOSFORESCENTES**.
Y adonde tú vayas irás a mi reino.

RAÚL GARCÍA DOBAÑO

11

La noche se hace de congoja y pena.
Abre la MUERTE SUS ALAS DE VENENO
y deja caer su ANZUELO A LAS GAVIOTAS
que buscan inocentes
en el misterio oscuro
de las oscuras AGUAS
un PECECILLO FOSFORESCENTE.

Y flota un lamento de ejército vencido
de ala maltrecha
de ala desprendida
de PÁJARO solo que mudo de canto
tirita en la rama aromada de un ESPINO.

Antiguas LUNAS DE MÁRMOL Y ESCAYOLA
ABREN IMPASIBLES SUS BOCAS de ceniza
y TRAGAN ESCORPIONES Y ABEJORROS
y HORMIGAS que viajan sin remedio
por los hilos detenidos de la noche.

Y la ESPADA cae irremediable
y se MUERE respirando aloe
la tierna oquedad del eclipse
y crisálidas que no vieron sus alas.

Pero alas tiene el espejuelo inerte
y algas y SEMEN LA COLA DEL COMETA
y aunque los trinos empujan y no saben
de la SIERPE de humo con huevo en las arenas
de estigmas en tinta de la antigua China
rituales de plomo y polvo de costillas
la fiesta indefectible se hará con los trinos
el pobre corazón en dos de la esperanza
la SANGRE pura que cuaja la sonrisa.

¡Ea! Quédese conmigo
Ya casi termina la fiesta loca.

De *Atavismos de un canto*
(La Habana, Cuba, 2000)

ROSENDO GARCÍA IZQUIERDO

Viajaré en la última **ESTRELLA** del mundo
con todos los Pablos nacidos en la Tierra
en cruces de Iglesias de escultores enmohecidos
lanzando las primeras voces ¡Amén!

CRUCIFICARÉ EL ÚLTIMO MUERTO

en los párpados hechiceros del caballito de palo de Samuel,
quitaré sus dos **MUJERES PARA ALIMENTARLAS DE ORINA** y atmósferas,
en los tantos **RÍOS SIN PECES ME DEGOLLARÉ** un salmo
y un cigarro sin **LUZ** para preñar mi **ESTRELLA**;
taciturno me aumentaré las **PUPILAS**
para llegar al Báltico en los huesos de Dante,
Noé me prestará su barca para salvar al pechicato
al avanzada en los vitrales de **CUCHILLOS Y CRUZ**;
sólo Pablo levantará polvos tras las huellas de la silla,
en que se envileció por colgarse al trueno;
he escrito la última página sin recibir del cielo respuesta inmutada
los querubines se atalayan,
la cigüeña trae al bebé Pablo,
y me acostumbré a curarte tus manos de **PAN Y SANGRE**,
EN LA LANZA DE ESTRELLAS.

Sin bosques de **METRALLAS** me acostumbré a tus **DIENTES**,
olvidando al niño **MUERTO EN EL HAMBRE** de tu portón;
viajaré en alas sumergidas por torrenciales,
y nuevos agostos vendrán a **CRUCIFICAR** en mi carne
los papalotes teñidos de **PIEDRAS** cosméticas;
Pablo sollozará monedas y rosquitas de chocolate,
se extraviarán los mosquitos con transfusiones **ENVENENADAS** de silicio,
mi diario envejecerá hasta quedar en humos
en los **CEMENTERIOS** prudentes,
en los **LÍQUIDOS** estupefactos del Amazonas;
rayadillos de **LOBOS MASCARÁN LA PLACENTA**
SOBRE EL CRISTAL DE OJO aumentado sobre la lisa criatura,
no tendrán descanso el **MURO** ni la **LLUVIA**
no tendrán guitarra ni cruz los Pablos del mundo.
Todo se esconderá bajo mis **EXCREMENTOS PARA ALZAR ESTATUAS**,
y yo sentado en la vigilia
invadido en las más inquietantes mesas del placer
gritaré por Da Vinci, por Hitler,

por el Cristo de mi Habana,
por la ninfa que amé hace 300 años
cuando me gradué de Conde,
aburrido del hueso, aburrido de la goleta
y de las aves que vendrían sin esperanzas para sus **PICOS**.
Me colgaré en la última **ESTRELLA** del mundo;
haré comunicarme con las **ESTATUAS** de la Isla de Pascua,
me **QUEMARÉ** un diente con la "Estatua de la Libertad",
seré residente en las estatuas del mundo
pero los Pablos...
SUEÑAN CON ESTATUAS
con CABALLOS negros y con el rock moderno,
que volarán sin fin en mi última **ESTRELLA**,
sin conocer todavía
que mis huesos,
son también **ESTATUAS**.

De **En la última estrella del mundo**

MANUEL DE JESÚS GONZÁLEZ BUSTO

PARA SER ESTATUA HAY QUE TENER TALENTO

1

A esta ciudad le sobran epigramas.
Relojes y custodios.

Yo he sido rey cuando llovía, y en el AGUA mi gobierno, como un árbol,
nutría sus raíces: demonios de andar sobre tu espalda.

La esperanza vino
pero no estabas y se fue.
Se fue con su más creciente humanidad
pidiendo a gritos el corazón que le negaron
los amantes ROTOS.
Se fue pálida de amor
a decir lo maravilloso no es el tiempo
ni esta incertidumbre de PLANETA
con nosotros a bordo.
Se fue, ay, a la ciudad de la lluvia y los inventos.

Todo ha sido olvidado dijo aún más pálida
y sin saber cómo se hizo la LUZ.
¡Ay, pero tan lejana!

2

En esta ciudad siempre distinta, podría estar MURIENDO y no saberlo.
¿Qué sonido milenario nos atrapa,
en la temible sencillez de las contradicciones?

MÍRAME de frente.
Desnuda mi estrategia.
Preciso de tu cuerpo para seguir vivo.
Tu cuerpo ciñéndome los enervados filos:
aire ceniciente como un PÁJARO.
Imprecisión de humanidad como un boleto sin nombre.
Sin banderas.
Tan sólo tu cuerpo como un dolor soñado.
Como una sucesión de FUEGOS EN LA OQUEDAD DE LA LUNA.

3

Esta ciudad y sus **ESTATUAS** fugaces.
Así de muda.
Así de polvo.
¿En qué **MAR** la llenarán de algas?
¿De qué miedo vendrán a prevenirla
si en todos los miedos **NAUFRAGÓ** su arpa?

Yo también quise ser la **ESTATUA** de la ciudad. Pero era tan humano mi deseo, tan audaz en el recinto de los Césares, que proscrito fue y silenciado por no tener custodios, ni otra heredad que la **LLUVIA** y su gobierno de **AGUA**.

Hasta para ser **ESTATUA** hay que tener talento,
guerreros que silencien la **DAGA** de los Césares,
una historia no tan personal como ruidosa
que **ALUCINE** el iris de los historiadores.
Y el **HAMBRE** fantasmal de los juglares.

4

A esta ciudad le sobran epigramas.
Mercaderes y oradores.
Pero no importa
mientras los **OJOS** del poeta sigan siendo
como la furia de los **ÁNGELES**.

LUIS GRAS TOUS

XXI

¡Oh! tristeza, campo desolado,
PEDREGAL Y ESPINAS, alma que te
consumes lentamente, lenguas
de **FUEGO AZUL** que hicisteis enmudecer el aire.

Se apagaron las **ESTRELLAS**, para
que fuera más negra la noche.
¡Oh tristeza, nube de polvo y cenizas,
para un respirar **AMARGO**!

Ni el eco de la palabra **PENETRA**
ENTRE TUS MUROS. ¡Soledad, negra sombra
que **ESTRANGULAS LA GARGANTA**! Y así, ni las
lágrimas acuden a los **OJOS**, en alivio
del alma que **MUERE**.

De **La caña y el vendaval** No. 22
(Valencia, España, enero 1997)

PABLO MANUEL GUERRA MARTÍ

BÚSQUEDAS

La última de las razones vaga irreconocible por las calles
el último de los sonidos que voló de labios del poeta
no ha llegado a los templos
el **VIENTO** lo llevó bien lejos del rebaño.

Se han callado las puertas ante los toques
y las ventanas dormidas son cómplices de los **PECES**
que nadan en el polvo de las cunetas.

He trazado círculos de ceniza,
derramado el llanto sobre mis pasos invocando **LLUVIAS** sobre la ciudad
y no logro acortar las palabras ni achicar las huellas de tantas ausencias.

El verso mayor está aún por llegar
lo busco cada noche
cada mañana
en el rumor de las olas
en el silencio de las **ROCAS**.

Mis susurros se deslizan entre las **PIEDRAS**
COMO LAGARTIJAS QUE HUYEN DEL SOL
O VENAS ABIERTAS DE RÍOS inconclusos, truncos en el precipitarse,
en el fundirse con los **CRISTALES** espumosos del **AZUL** inmenso
de qué me sirve ser Acuario si quiero ser canto de la **LUZ**
y mis palabras gastadas se esfuman
como se escapa en la danza del **VIENTO** la hojarasca de los anhelos.

No me alcanza la **LUZ**
y me sorprende la noche con su frío manto agujereado,
allí, donde las sucias raíces no me sostienen
y esta **LLUVIA** negra sigue tiñendo la hojarasca que cubre mi cabeza.

Las palabras finales se me escurren entre estas líneas,
mientras sigo aferrado a los sortilegios
en la espera de los días que prendan las cenizas
y el **FUEGO** se une a la tierra y al **AGUA** y en una esfera girando
se tornen **LUZ** de una nueva vida.

YANISA HENRÍQUEZ ECHAVERRÍA

PENUMBRA DEL ALMA

La tristeza es un viejo corazón cansado
de MORIR, un otoño que nos desnuda
y quiebra los huesos, gráciles PALOMAS
que vagan dejando sus **PICOS SOBRE**
NUESTROS OJOS, llenando el rostro con
sombra atestándonos de **PIEDRAS EL PECHO**.
La tristeza sólo guarda **SOLES MUERTOS**,
RÍOS oscuros donde pululan sus raíces,
cómo se hace para ser esas **CORRIENTES**
que en su demencia se cansaron de la **LUZ**.
Cómo se hace cuando las **PALOMAS HAN**
DEJADO SUS PICOS en la ventana, y alguien grita
la penumbra en estos versos.
La tristeza es un viejo corazón.

De **Carta lírica** año IV, No. IV
(Miami, Fl., U. S. A., otoño-invierno, 1999)

ROGELIO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

DE CRISTAL Y FUEGO

COSMOS, abismo, **CRISTAL**.
Es el éter vestido de **ARCOIRIS**,
pensamiento que navega en el espacio,
idea emergida al hundirse el **BRILLO**.

Nacer, **FUEGO, SUEÑO**.
Es el **LODO** bruñéndose de ilusión,
titilar del amor que escapa,
ilusión sin tocar el **FANGO**.

ALUCINACIÓN, SAETA, MUERTE.
Es el **COSMOS** en vuelo hacia el abismo,
CRISTAL IMAGINÁNDOSE QUE SUEÑA.
Comienzo de la tranquilidad.

El **COSMOS**, cae al abismo por un **CRISTAL**,
así, nace el **FUEGO COMO LA SAETA**
DANDO MUERTE A LA ALUCINACIÓN.

COSMOS, abismo, **ALUCINACIÓN Y MUERTE**,
es nacer de **CRISTAL Y FUEGO**.

HÉCTOR LUIS HOAS TOLOSA

PERDURAR

Te prohíben tomar la **FRUTA**
pero tus oídos continuarán siendo **OJO DE LA AGUJA**
o un caracol vacío donde sólo caben mis proverbios.
No escapará ni el sonido del pensamiento.
¡Quedaré!
Como **RÍOS SECOS** en llanuras
ESTRELLAS que estallan,
alrededores de **VOLCANES** despiertos,
desiertos que jamás serán peinados,
eterno en ti
como la resurrección impregnada en su lienzo.
No habrá marca poderosa
que **DESGARRE** la piel que cubren mis manos
para librarte de ellas
enjaularle en otras
que no definen sus surcos
y planten de **ORTIGAS** tu alma.

PETER JIMÉNEZ FERNÁNDEZ

CANTO DE AMOR PARA ESTRELLA EN FEBRERO (Fragmentos)

9

A las siete te perfilabas
sobre la claridad rojiza del horizonte
el **SOL SE LICUABA LENTAMENTE**
COMO UN FRAGMENTO DE HIELO
olvidado en la arena.

10

Oscuro es el filo de la **LLAMA**
cuando **MUERA EL ÚLTIMO DE LOS SOLES**
otros comenzarán a **BRILLAR**.
Todo amor es semilla de su destrucción.
El **SOL** calienta suavemente los olvidos
oscuro es el filo de la **LLAMA**.

De **Donde el horizonte prohíbe lejanías** por Mercedes Melo y Jorge Corrales.
(Editorial Lengua de víbora. La Habana, Cuba, 1998)

THELMA LAVÍN

ARABESQUE

Si Leila la gentil, la dulce mora,
teje y desteje sin sonar la vida
y va junto al aljibe y trae del pozo
el **AGUA** del amor y de la vida.

No pretendas que vaya hasta el **ALJIBE**
mas que para ver **LUCES** desprendidas
de un cielo tachonado con **ESTRELLAS**
que se dan generosas a la vida.

Que si fuera sultana de un serrallo
me gustara **MIRARME** al mediodía
en espejos de nácar; y en las noches
adornarme el cabello en **PEDRERÍA**.

Y enervada en festín, poner de **ROSAS**
de la alcoba el camino a la alquería;
mientras me clava Zaida, la celosa,
sus **OJOS DE PUÑAL** cual dos gumías.

Como no puedo ser Leila la mora
abrochada entre cintas todo el día.
Confórmate que a veces me pregunten
si vine de Bagdad o Palestina.

De **Poetisas cubanas contemporáneas** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1990)

MARTA LÓPEZ MONTAÑA

DESDE GRECIA

I

Me TRAGUÉ la noche en Grecia
las ESTRELLAS QUE CORTAN
pasaron el pozo vacío de mi GARGANTA de arena.
Cuando los olivos SANGRARON lo suficiente para saciarnos
no habían en Atenas más que grillos
un HOLOCAUSTO de piel sobre el polvo
multitud de fantasmas en la colina
celebrando la bacanal de matarnos de amor.

II

Todo MUERE cuando evoco Troya
la calle se enfriá de autos metálicos
gente díscola en jeans costrosos
noctámbulas parejas se solazan
tras las cajas hacinadas del puerto
en el desmantelado suburbio.
Luego estalla el disco
el rojo de las LUCES ME SANGRA desde el techo
la gente se empapa en alcohol caro
aquí es obligado llevar LUCIÉRNAGAS INCENDIARIAS en la ropa
pelo bruñido
alguna copa cayó
regó DIAMANTES fríos por el piso
desde un rincón
Hermes me hace un guiño.
Qué harás
cuando ya no cances el cielo de tantas PALOMAS
cuando mi blusa
hebra de algodón
no atrape vapores celestiales
los venados dejarán de hacer sombras en mis OJOS.
Qué harás con tu piel
SEDIENTA y grave
sobre este pabellón florido de mi cuerpo.

LUCY MAESTRE

POST DATA PARA JANE CYRE

Jane, dónde una casa con chimenea
cuándo **LAMER LAS FALANGES ROTAS**
CERCENAR LAS PUPILAS del páramo
Jane, si todavía ando perdida
y los puntos cardinales no son puntos
son líneas parábolas equidistantes
coordenadas euclidianas
de una ciudad deshabitada.

Jane, ellos no creen en el otoño
ni en hojas que se caen
los poetas resucitan al otoño.
Y se vuelven amantes de la sombra.
Jane, el puente levadizo
verde el foso
los **CABALLOS NO ALCANZAN Y SE BEBEN LAS ESTRELLAS**
sólo se escucha el piafar de los jinetes
detenidos belfos **SANGRANTES** y yo estoy sobre ellos
sin color, sin dolor,
desnuda.

SERGIO MANEJÍAS

RAMA

Soy parte de la rama de la vida
y otras ramas abrazan mi inquietud.
¡Árbol robusto y viejo, y siempre nuevo,
renaciendo en perenne juventud!

Aliento **CÓSMICO** que, en retoños vivos
llenan el **ORBE** de sana claridad.
Primavera e invierno, en un rejuego
constante de vital amenidad.

Tronco adusto y erecto, tronco añoso,
el tiempo te ha abrazado sin cesar.
Mas tus viejas arrugas reverdecen
con la **BRISA** amigable de la **MAR**.

Rama vital suspensa de infinito,
rama sedienta de **ARDOROSO SOL**.
Rama extendida al **COSMOS**, a la vida
a lo desconocido... ¡eso soy yo!

De **107 poetas cubanos del exilio** por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

LUIS MARIMÓN

FÓSILES DE LA COLINA

En la antigua colina
los restos de animales prehistóricos
incrustados en las **PIEDRAS**.
Un **MAR** desconocido
cubría entonces el lugar en que después
se fundó la ciudad.
Pero ellos no quisieron irse con las **AGUAS**,
una fuerza desconocida los obligó a quedarse.
¿Esperando
a quién?

Seres que se gestaron
sólo para dejar sus leves osaturas grabadas
como símbolos
o una escritura aún no descifrada.
Ellos están.
Con sus huellas justifican su estancia en la tierra
junto al **VIENTO LOS PÁJAROS** y los caracoles.
¿Dónde su carne ahora transparente,
su apetito,
su instinto sagrado de vivir?
Ancestrales voces
claman desde la noche.
Las incontenibles formas se reiteran
y el **UNIVERSO** calla
cuando las cosas son
sin ser apenas.
En el limo
la humedad demuestra su existencia.
¿Quién me señala en el **VIENTO**
la huella de la **ABEJA SALVAJE**?
¿Quién la ruta de la **FLECHA**
QUE DESGARRA, para siempre,
el corazón del ciervo en la pradera?
¿Qué verde corazón se está **QUEMANDO**
ahora con la hierba?

La más pequeña de las moléculas
conformará mañana el cuerpo del más grande.
Lo que hoy es **SED**
será mañana **ABREVADERO**.
Lo que será el jinete,
hoy es la bestia.
Acepto el cambio.
En la más terrible de las formas
hay un silencio bueno,
el que destroza nervios y tendones
en la nocturna jungla
posee sus **COLMILLOS**
sólo por negarse a **MORIR**,
y el manso posee su carne deleitosa.

Las **AGUAS**, acaso, volverán.
Siempre las cosas son de donde fueron.
¿Pero dónde ahora las **AGUAS**
que aquí estuvieron?
Ahí están, en la vieja colina
los restos de animales
grabados en las **PIEDRAS**.
Una fuerza desconocida obliga siempre a quedarse.
Tampoco nosotros, abandonaremos la ciudad.

ENRIQUE MARTÍNEZ SANTOS

EN LO PROFUNDO

Habrá que **OTEAR** su alma para saber si es bella
bajo un techo de **LUNA** propiciar un encuentro,
apreciar cuánto avivan las virtudes que hay dentro
o si de falsedades disimula una huella.

Habrá que **OTEAR** su alma para saber si es pura,
si no se esconde el alfaque plomífero del **RÍO**,
si hay un silencio aciago, si hay un **PECHO** vacío
o si no existen signos de plagio en su figura.

Y cuando ya nos ronde la exactitud más clara
no la veremos turbia, no la veremos rara,
derrochará a su paso plebeyez o nobleza.

Ya sabiéndola casta, ya sabiéndola noble,
"Limpia como la luna", esbelta como el roble,
entonces sí podremos admirar su belleza.

De **Umbral sur** No. 9.
(Año 2. San Nicolás de Bari, Cuba, marzo, 2001)

TAHIMI MARTÍNEZ TOLEDO

CIUDAD

Vengo **SANGRANDO**
ciudad de **LUNA** y arena
verdes barandas
faroles apagados.

Libertades **SANGRO**
lloro papalotes y **ARCÁNGELES SIN AZUL**.

Ciudad
riendo por tu pecado de ser
bajo la **PIEDRA** que te ciñe
la geografía de tu isla
me arrodillo **PERLA** y espuma
ante la **FLOR** y los huesos.

ENCIENDO entonces un candil
y **SUEÑO CON EL MAR**.

De la revista **Umbral sur**, año I, No. 0.
(San Nicolás de Bari, Cuba, junio 2000)

JOSÉ MEDINA

ROMANCE DEL AMOR PERDIDO

Yo sé que vendrá un día en que tú no me quieras,
—¡un día sin auroras en que te habré perdido!—
y en que tú estarás lejos, con tus nuevas quimeras,
sin recordar siquiera lo que yo te he querido.

Yo sé que vendrá un día en que tu **BOCA ARDIENTE**
se abatirá con ansias sobre otra boca amada,
y un velo de nostalgias, desesperadamente,
enlutará, por siempre, mi ruta desolada.

Yo sé que vendrá un día, mi amada **REFULGENTE**,
en que tus bellos **OJOS NO FULGIRÁN** por mí:
de tu **SEXO DE ESTRELLA EMERGERÁ UN TORRENTE**
que no habrá de fundirse con mi pasión por ti.

En las horas amargas de mi destino triste
no turbará tu vida el acento de un reproche:
tú le darás a otro los besos que me diste,
mientras yo **SUEÑO** y sufro sumergido en la noche.

La vida me hizo nacer antes que tú nacieras,
y, aureolada de hechizos, tú surgiste ante mí;
yo olvidé que en otoño no hay **SOL** de primaveras
y te ofrendé mis ansias con loco frenesí.

Yo sufriré, amadísima, la osadía, la osadía de un **SUEÑO**,
—¡un **SUEÑO** milagrero que yo forjé por ti!—
y enfrentaré el castigo de que tendrá otro dueño
todo lo grande y bello que antes me diste a mí.

Pero deja, amor lejano, que la vida prosiga
y marcha hacia la meta que yo no pude darte:
piensa que si el destino me abruma y me castiga
antes me hizo la ofrenda de tenerte y amarte.

En la **LUZ DE TUS OJOS**, que ya no serán míos,
vislumbraré la aurora de un nuevo renacer,
y emergerá del fondo de mis **SUEÑOS** sombríos
la visión embrujada de tu pasión de ayer.

Y serás para siempre eternamente amada
en el **FUEGO** votivo de mi eterno sentir,
¡como la **ROSA** ignota de una rara alborada
que se prendió en la rama para nunca **MORIR**!

Yo sé que vendrá un día en que tú no me quieras,
—un día sin auroras en que te habré perdido!—
y en que tú estarás lejos, con tus nuevas quimeras,
sin recordar siquiera lo que yo te he querido.

De **107 poetas cubanos del exilio** por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

MARÍA DE LOS ÁNGELES MÉNDEZ

EN ALAS DEL PEGASO

Criaturas envueltas en **AZÚCARES CÓSMICOS**
en celestiales silencios, regresan.

Perseo: yo soy la mujer que de un beso te dejó dormido
que trasnocha la libertad:
que la estira y la siembra en las **ESTRELLAS**.
No te vuelvas, el vellocino y tú, nada tiene que ver con PEGASO
porque el amor viene siempre de lugares altos
de angélicas formas tibias y movedizas, de **inmaculado pulso**.
Quédate siempre en el mercurio, quédate
y haz que la paz vuele en tus sandalias.

MÍRANOS; cómo solemnes, **PEGASO Y YO**
ABRIMOS LAS PUERTAS DE LOS ASTROS; DERRAMAMOS LUCES.
Te dije que la inocencia viene en esta pulpa de **CABALLO** libre,
en estas alas donde cayeron sabios los colores
en el instante, donde se inclinan descalzas a pastar las musas.

Míranos cómo quitamos la **SED** y el invierno de las espaldas,
cómo los hombres se aman lejos de sus **MUROS**; cómo amanecen.

Perseo, la verdad ya no se oculta, apetente salta como la nuez
para qué esconder qué del Olimpo.
PEGASO ABRAZA AL UNIVERSO.

De **Homenaje a la poesía universal** por Lujan Rúa Ibañez y Raúl López Ibañez.
(Pegaso Ediciones/The Cove/Rincón, Argentina 2001)

RAÚL MESA

LA OTRA LUNA

Todavía queda otra **LUNA**
no pisada por pies humanos.
Es el pequeño **PLANETOIDE** Tere
que rebota entre la **TIERRA** y **VENUS**,
perpetuando un viejo condominio.
Ésta otra **LUNA**
—irreverentemente comparada por algunos
con una pelotica de tenis de mesa—
es la esperanza de los enamorados
porque (aunque visible solamente
a través de muy potentes telescopios)
se sabe que existe,
y esa certidumbre
es una **LLAMA** inapagable
de los románticos incurables.
Moraleja: siempre habrá **LUNA**
para los enamorados.

JULIO MONTERO

SONATAS (Fragmentos)

1

Cimbran la noche
las partituras del poema
como **FRUTAS DEL PECHO** se deslizan
musicales, al pasto del **ROCÍO**
son mis claros que se eclipsan gigantes
por las **LUMBRES** del amor.

2

Trinos **RELÁMPAGOS**
despeña tu cuerpo
olivos y azahares tu fragancia y dolor
aromas mis estancias sin límites
conquistas de **PECHO**
plácidos **LABIOS DE LUZ**.

3

Quimeras **GAVIOTAS** revolotean
un violín desesperado
canta al **SOL** de la otra orilla
su música de dos
como intentando rasgar
las cuerdas de sus manos
caricias de **GAVIOTAS**
concieren el amor.

4

En tus **LABIOS**
una orilla de **SOL**
tu triste solidez del alba
mi verde jardín es tu piel y amor
ansias que tus rosas
locas **ROSAS** en mis **OJOS** germinaron.

La niña de mis **OJOS**
son dos claros de **LUNA**
gotitas de **MAR** desnudas
imbricadas en la arena
sonrisa que cristaliza el **VIENTO**
cuando llamas a la **LUZ**.

De **Donde la demasiada luz** por Mercedes Melo y Jorge Corrales.
(Ediciones Lengua de Vibora. La Habana, Cuba 1998)

REYNA MARÍA MORENO

AL NIÑO JORGE DE MASSACHUSETTS

Un torbellino de PALOMAS por el mundo
las calles desiertas
el nido
que te cobijó al nacer,
y así has crecido con tu poema
y tu carita de RELÁMPAGO
DE UNIVERSOS
DE CONSTELACIONES oscuras en tus pies.

Pero no gimas
el AVE blanca volará a tu cuerpo
sobre tu cielo azul,
y tus piecesitos desnudos aún
calzarán **ESTRELLITAS BLANCAS**,
COMO DESTELLOS DE ASTROS que nacen,
bajo tus rascacielos.

De **Luz de Yara** No. 15
(Año V. 11 de octubre de 1987. Yara, Provincia de Granma, Cuba)

GILDA MORÓN

SILENCIO

Este grave silencio que me habita,
este **SOL QUE SE MUERE** sin remedio
y la aurora que nace para el tedio
de todo cuanto en mí surge y palpita,

esta ausencia de **LUCES** que suscita
la **BRISA**, la **LLOVIZNA**, todo en medio
de un **MAR INCANDESCENTE** de un asedio
de nostalgia, de un pétalo que grita,

este **HÁLITO QUE MUERE** poco a poco
en todo cuanto **MIRO**, palpo y toco,
este **SOL** de los trópicos cautivo

deshecho, dividido, ajeno al cielo,
esta **FIEBRE**, esta pena, este desvelo,
es todo cuanto en mí queda de vivo.

De **Lírica del exilio cubano** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1994)

JOSÉ MUÑIZ CARBALLO

CIÉNAGA

I

Un silencio sin arena
con guitarra de macío.
Novia callada de **RÍO**
con **COCODRILLO Y COLMENA**.

CIÉNAGA: torcaz que pasa.

Soplillos: verdes violines
con corazón de polines
y música de yaguasa.

II

La **CIÉNAGA** es el grito de la tierra **PODRIDA**
y la angustia del **AGUA** que nunca ha visto el **MAR**.
Albergando en su fondo de oscuras tembladeras
la pulpa misteriosa del hueso primitivo.
El **FULGOR** infecundo que pintó en la semilla,
o la compleja esencia de todos los orígenes.
¡Aquí aprendieron a crecer los árboles
y la **LUZ** se hizo **FLOR**!

Mégano:
donde el hombre estrenó la voz del alba
y conoció el sonido de su sombra.

III

Ya conozco tu nombre:
lo aprendí en la corteza de los troncos vacíos,
en la risa del **AGUA**, en el **HORNO**, en el mangle.
O en las sacas que miden tu estatura
por los hombros del hombre
con fibras milenarias de otras sombras.
En el carril que pintas
con ternura de **FANGO** y **FULGOR DE RESINA**.
Quizá no comprendamos
el mensaje que emerge de tu caldo impasible

con música de **SUEÑO Y SOL MOJADO**.
La historia de la tierra en tus cacimbas,
en la hojarasca enmudecida
que perfuma el color de tu pasado
en el canto fugaz de las crecientes.

IV

Mujer desposeída donde la tierra sobra.
Tú conoces el rostro del **AGUA** envejecida.
En tus arterias crece la palabra futura.
La **SAVIA DE OTROS SUEÑOS**
y **LUZ DE OTRAS PALOMAS**.
La **LLUVIA** te conoce.
Y el arrozal despierta tu **MIRADA** de espigas
cuando llenas de trinos tu pelo en las veredas.
Manos de niebla.
Voz de semilla.
Siembra la sombra de tu estatura.
Simiente inútil
en el agreste grito de la madera.
¡Ah, tu sonrisa, vegetal sin aire
en el saurio silencio de la siesta!

De la revista **Ariel**

(Año 1, No. 1, cuarta época, 1998. Cienfuegos, Cuba)

LUCÍA MUÑÓZ

UN HOMBRE SALTA DE MI CORAZÓN A MI CEREBRO

Un hombre salta de mi corazón
a mi cerebro
mientras la mañana
abre su cofre de **LUZ**,
un hombre me inunda el rostro
con su **SEMEN DE MIEL**,
humedece mi cuerpo quejumbroso,
me colma de nubes y **ESTRELLAS**,
caracoles,
hojas,
alas,
brazos para estrecharlo en la penumbra,
voces para decirle al oído
cuán necesario me es;
pasos para seguirlo,
ausencias para buscarlo;
deseo para poseerlo y me posea
sobre el ruido de tallos al **QUEBRARSE**,
el canto de **PÁJAROS**,
inalcanzable **LUZ**.
Ese hombre que se cuela por mis poros,
se me adueña,
sumerge, alza
en las manos poderosas
y sus **OJOS** me vuelven
la más hermosa mortal,
mientras él sigue saltando
de mi corazón
a mi cerebro.

JOSÉ NAVARRO MONTES DE OCA

EL ÁGATA

GEMA de aristocracia. En su dorado
engarce, llena de **FULGOR** palpita,
como un bello pistilo **ILUMINADO**
de azucena o extraña margarita.

Es un copo de nieve **ABRILLANTADO**,
y en tus ricas sortijas de oro, imita
un botón de alabastro, veteado
con pátina sutil de hoja marchita.

Cuando la llevas en la negra nube
que finge tu **RADIANTE** cabellera,
de tu cabello un claro nimbo sube.

Y así, en tu cabellera colocada,
es una hermosa **ESTRELLA QUE FULGIERA**
sobre una noche oscura, desmayada.

De **La rima del sátiro**

(Imprenta "Salvador Argenú". Cienfuegos 1919)

OSVALDO NAVARRO

NOCTURNO CON COCUYOS

El **VINO** de esta noche se acabó.
La noche se escapó de la botella.
Cada **COCUYO AFUERA ES UNA ESTRELLA**:
todo está solitario menos yo.

El VINO DE ESTA NOCHE ME ALUMBRÓ.
La **LUZ ES UN COCUYO** en la botella.
Todo está solitario menos ella:
Ella que está conmigo, ella y yo.

El **VINO** de esta noche se apagó
pero queda su **LUZ** en la botella
como cuando se apaga alguna **ESTRELLA**.

La noche no es la noche sino yo,
cegado por la **LUZ QUE ME CEGÓ**,
porque la **LUZ QUE CIEGA Y MATA** es ella.

De **Clarividencia**
(Editorial Letras Cubanias. La Habana, Cuba 1988)

ORLINDA NIEVES PEÑA

COMO RAMAS EN EL ÁRBOL

Sabia raíz,
sosteniendo amores,
temblores, volcánicos espasmos
prolongados hacia el centro,
AHOGÁNDOME la tierra en la que se sostiene.

Sabia raíz,
creada para un lecho,
tapa con sábanas de **ESTRELLAS**
amor nuestro,
para que no sientan celos los **PLANETAS**.

Sabia raíz,
acuesta sobre ella el futuro **ALIMENTO**
con que coloreará sus hojas,
nos deja caer **CONSTELACIONES**,
la **OSA MENOR NOS MUERDE**, autorizado por ella,
y nos regala las **ESTRELLAS**
PARA QUE ILUMINEMOS el camino del amor,
MORIMOS entonces,
una, dos, tres, cuatro veces... nos ENTIERRAN,
cubren un ATAÚD mellizo con el sereno,
pues la tierra nunca estará sobre nosotros,
a óvulos y espermatozoides les pertenece.

despertamos de la **MUERTE**,
marchamos llenos de caricias
para volver después a que nos hagan **FUNERALES** de amor.
Tu ternura me dispara al cielo
volviéndome **LUNA**,
mas tu deseo sigue mis pasos,
y te adentras en mis cráteres
para quedarte habitando sobre las nubes
con **OJOS** completamente cerrados.

JOSÉ ORPI GALI

FÁBULA DEL CIERVO EN LA MONTAÑA

Cuando tuvo **SED**
LE DIERON A BEBER SÓLO VINAGRE
Y ARRASTRANDO PIEDRAS CON SU PECHO HERIDO
llegó hasta el monte.
Elegguia le abría unos caminos
pero una parca le cerraba otros.
Cuando quiso cantar
le **CLAVARON ESPINAS** en la frente
y **ÁNGELES** pervertidos
que hicieron el amor sobre su rostro
lo dejaron **CIEGO**.
Una noche
más allá del cansancio y la derrota
descifrando en el cielo
las señales que van junto a los **ASTROS**
vio a Dios y le confió sus versos:
fue dueño y guardián del laberinto
donde se cuecen los secretos filtros de la eternidad.
Pero quedó definitivamente solo.
Sin más resguardo que su poesía.
Véanlo allá.
Ahora canta una canción sin espejismos.
Ahora sube como un verso de **LUZ**
la sagrada montaña de los dioses
dispuesto a enfrentar la soledad y el **VIENTO**.
Poeta
tú que **BEBISTE**
LA SANGRE MAJESTUOSA DEL ENSUEÑO
Y ALZASTE AL SOL
tu desnudo cuerpo sin edad
piensa que hoy
en este mismo sitio
donde la tierra cubre tus **DORADOS** huesos
crece una **FLOR** que abonan los deseos
para aplastar la **MUERTE**
contra tu corazón de ciervo.

ERNESTO ORTIZ HERNÁNDEZ

LA ESTRELLA

Anochece sobre mí como un bálsamo,
estoy solo, así de simple,
¡y si las **ESTRELLAS SON HERIDAS** en esta cúpula que me abriga,
espacios derramando **SANGRE DE ORO Y CRISTAL**?

Y si MUERO hoy ¿creerá alguien mañana en mi resurrección?
¿Guardará alguien su odio, su golpe?
¿Podrá creer si digo ya no me importa
aquella escalera del acecho,
aquella memoria antigua del filo?

Desarma tu PUPILA

y correremos tras la pureza
como tras la pelota tricolor de la infancia,
desnudos
alejaremos toda sombra
y será anuncio de música el encuentro.

Quiero hacer una HOGUERA Y QUEMARLO todo esta noche.

Y si mañana guardo mis emociones, mis conceptos terrenales,
mis recuerdos,
y parto más allá de la penumbra
¿se despedirá alguien de mí,
me dirá "adiós Hollis, adiós Ernesto, adiós Pável, buen viaje"?

¿Será una voz en esta noche de rumores lejanos,
una **LLAMA DIVIDIENDO LA OSCURIDAD DE LOS ASTROS**,
un **OJO** de lo inabarcable y deseado?

Alejado de todo,
recogido en el escaso calor de mi íntima **LUMBRE**
MIRO EL CIELO,
CAE UNA ESTRELLA
Y APARECE ALGUIEN MIRÁNDOME A LOS OJOS,
pide un deseo, pide un deseo, dice
bajo la **LLUVIA DE ORO Y DIAMANTES**
DE FUEGO.

De **Obelisco del hereje**
(Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 1996)

AIDA GUISELA PALACIOS DE SOTO

EL LLAMADO DE LA TIERRA

Desde lejos –sin fronteras–
el gemido de la Tierra en mis ojeras.
Desde lejos,
son tus valles que me llaman.
Son tus agrestes montañas
los caminos que me esperan,
y es tu voz en la distancia
como un **FUEGO QUE ME QUEMA**.

Desde lejos,
al gemido de la Tierra
como lluvia que **DESGARRA**
torrenciales de **AGUA** queda,
son mis cuencas dos pocetas
anegadas de nostalgia,
que mojando van a **GOTAS**
los llanos que el **SOL RESECA**.
Y es mi niñez a lo lejos
un **RIACHUELO** de tristeza,
donde un clarinero baña
sus alas color de pena.

Mi añoranza, son cadenas.
Son ternura mis poemas.
Y es mi madurez, el cauce
de la anchura con que piensa
el Motagua y su cadencia.
Y su bravura **ENLODADA**
correntada turbulenta,
es un grito entre los llanos
que en mis venas se revuelca.

Desde lejos de la tierra,
es la ausencia una hondonada
machacando la tristeza.
Son mil puentes de palabras

que en el eco se hacen seña.
Le hacen preguntas al alba,
a la noche le hacen cuentas,
de cuantas **ESTRELLAS QUEDAN**
PALPITANDO CON LUZ leja,
allá, entre la hondonada
donde piensan las **LUCIÉRNAGAS**.
Allá, donde la campana
su tanido más resuena,
con un toque de añoranza,
de gemido por la tierra.

De **107 poetas cubanos del exilio** por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

RICARDO PAU-LLOSA

AL FIN SE MUERE EL AMANTE DE LA LUNA

La noche
dejó caer su refajo
y su maquillaje de **ESTRELLAS**
para yo poder
cantarle en su **SUEÑO**.
cuando yo **MUERA**
ENTIÉRRAME EN LA NOCHE
BAJO LUZ DE LUCIÉRNAGA
y catedrales de sombras;
ENTIÉRRAME en la noche,
desnudos nos cantaremos,
ahogaremos nuestros suspiros
entre distantes deseos.

Baila **LUNA** loca,
baila **LUNA DE FUEGO**,
baila pero siempre sola,
sola sobre mi **PECHO**.
Baila que te **VEA** la noche
y se **MUERA** entre celos.
Baila, pero siempre loca,
de plata, y sobre mi **PECHO**.

Baila que **MUERTO** estoy,
MUERTO de corazón,
MUERTO de tiempo y de furia,
MUERTO DE HAMBRE y locura,
pero baila, **LUNA DE FUEGO**
SOBRE MI PECHO DE SOL.
Me pediste amor.
No, pediste mentiras.
El amor se da, no se pide
así como la **MUERTE**,
así como la vida.
Querías a un hombre
pero yo sólo era poeta.

Un jinete sobre la loma
y dos chopos al río caídos.

Al fin el amante se va,
sin crueldad, sin despedida.
Hundido en FLORES caídas
y en CUERVOS. ¡Que ni la MUERTE
me despierte, estoy con mi LUNA querida!
Solo quiero oír
el mariposo temblor
del GIRASOL en una mañana de otoño,
sin que lo vea nadie;
Que nadie sepa su pena,
que nadie adivine su alegría.

De Veinticinco poemas (1973)

MARÍA ELENA PEÑA PRADA

SOMBRA DE MI LUZ

Yo,
he cuidado tus entrañas,
he velado siempre por tu nombre
luchando hasta con las nubes por
darte aliento.
Fui para ti el renacer de una
historia,
brinqué siglos, leyendas, por darte
vida,
y en ti,
obviado y maltratado, invocado
en MUERTE,
¡Cómo si vivir fuese pecado!
¡"vanidad"!
Vuelcas contra mí toda
conciencia,
y yo,
fulminando decepciones,
siempre **MIRANDO** tus entrañas.
Yo te creí el paraíso, y resulta,
eras un **ÁNGEL** vanidoso
construyendo **ESPEJOS**.
¡Ah!, diosa mortal que has
invadido en vientres mis horas,
MUERTE QUEBRADA de aliento.
Doce horas andando por tus
calles y tus campos, que
hayan sido para ti la espera de
la noche.
Tanto despertar junto al
mismo espectro,
tantos **REFLEJOS SOBRE AGUAS**
TURBIAS,
que modificaron mis rostros.
Tantas mil caras sobre la
FRAGUA voz de una tormenta,

enloquecer cuerdo, sin saber,
por qué el hundimiento de
este lejano **ASTEROIDE**,
podría fundirme tantos ancestros,
estos **RAYOS QUEBRADOS** en su búsqueda
entre las sombras.

Mas, ya ves,
es mi destino ser un **RAYO**

LUMINOSO,
prisionero de esta gran orgía,
mi destino,
seguir siendo un **DESTELLO**
fugaz,
que jamás tuvo tiempo de
pedir un deseo.

Cuando mis **MUERTOS** me alzaron
el recóndito deseo de ser libre.

ADA PERNA MOZQUERA

EL ROCÍO

El fresco **ROCÍO** saluda a la aurora
cuando todavía **BRILLAN LAS ESTRELLAS**,
QUE VEN ASOMBRADAS LAS GOTAS DE AGUA
y que **BRILLAN** tanto como **BRILLAN** ellas.

El fresco **ROCÍO** saluda a la noche
cuando ya se alejan las **LUCES** aquellas,
y así, van cayendo las **GOTAS BRILLANTES**
saludando al alba, despidiendo **ESTRELLAS**.

El fresco **ROCÍO DEL AGUA** más pura,
también se parece a **GOTAS** de llanto,
que en nosotros brota por falsa ternura,

causándonos pena, causándonos frío,
pero sale el **SOL** y con su tibio manto,
las lágrimas seca, ¡y **SECA EL ROCÍO!**

De 107 poetas cubanos del exilio por Darío Espina Pérez.
(Antología Poética Hispanoamericana. Costa Rica, 1988)

ALEJANDRO PONCE RUIZ

YA NO HAY NEURONAS

Ya no hay neuronas en mis bolsillos
sólo una casa gigante a la que acuden **SERPIENTES**
SUEÑOS AHORCADOS del dedo pulgar
cada **ARAÑA** en las alcantarillas de mi encéfalo
en las pirámides de mis sienes
en los laberintos de mi conciencia.
Todo, hay puntos cardinales indicando la rabia
locos y **GAVIOTAS** perros hijos de mendigos humo **HAMBRE**
paranoicos llorando la ternura de las bombas
está el **CÍCLOPE** la cuarta **CONSTELACIÓN** no existe
la **ESTRELLA** sedimenta al fondo
el **AGUA DESARME SU SECULAR SEXO** al zodíaco partido
por el signo oculto de Virgo
de Sagitario a Aries sólo está el arquero
sus **FLECHAS** apuntan al centro
la testa en la cabra rehúlle ser blanco.
No hay navegantes
ni islas extrañas clamando por **NÁUFRAGOS**
apenas no **NÁUFRAGOS**
sí ciudades perdidas pisadas
torres sin banderas de rodillas bajo la sombra
sí silencios caminos
en el **UNIVERSO SE INFILAMA LA SED**
del mísero crepúsculo.

De tríptico **La sed del espejo**
(Ediciones Orto. Manzanillo, Cuba, 1996)

MARÍA VICTORIA PRADO RAMÍREZ

FASCINACIÓN

Al alba
la bailarina
regresa de la ausencia
con la **MIRADA** tenue.
Emerge a la vida
como quien devela un **SUEÑO**;
despierta del silencio
y toca con una lluvia de azahares
el vórtice de las sombras.
De día la bailarina
prepara con paciencia
el asalto a los aplausos;
recorre en los ensayos
otros tiempos y otras vidas
y busca, en la preparación del gesto delicado,
las **MIELES** de la gloria.
De noche
la bailarina
renace entre las **LUCES**;
despliega sus alas de **LUCIÉRNAGA FEROZ**
y, en puntas,
toca con la magia de su cuerpo
el **SOL DE OTRAS PUPILAS**.
Y cuando todo termina,
cuando el polvo y el eco
se aposentan de nuevo
en el espacio feliz donde **BRILLÓ** su aurora,
entonces
la bailarina,
con un soplo de amor en la cintura
retorna a su místico capullo,
con la **MIRADA** cálida y el andar cansado
a esperar, en paz,
a que regrese el alba.

De **Donde la demasiada luz** por Mercedes Melo y Jorge Corrales.
(Editorial Lengua de Víbora. La Habana, Cuba 1998)

MARÍA DEL CARMEN PRIETO CEPERO

RETORNO

Ha returnedo
su voz me llega antes que su cuerpo
tiemblo, río, me alegro, padezco.

Me vuelvo como nueva
y salgo en mi contento
con su nombre en los labios
gritando su regreso.

Ha returnedo
retorna el **UNIVERSO**.

Me vuelvo tan feliz
que los niños, los viejos
las calles y los parques
me ven como de **FUEGO**.

Ha returnedo y salto
tocando como el cielo
y sé que no lo toco
pero intento creerlo.
Ha returnedo el **ASTRO**
dormiré sin desvelo.

ROSABEL QUEVEDO HERNÁNDEZ

LA SENSACIÓN

Te mueves y tu velocidad influye en la **LUNA**.
Cuando aterrices en un **PLANETA** poblado de vectores
(tal vez no esté).
Será un **PLANETA** vacío de ausencia.
Calculas mi rumbo lo conquistas
hasta que el hueco te cubra de espasmos y silencio.
Quizás pueda volver. Entonces:
Nos multiplicaremos hasta poblar el **UNIVERSO**.

De Jaurías

(Ediciones Lengua de Víbora. La Habana, Cuba, 1996)

JOSÉ QUIROGA

ESCRITO EN LLAMAS

Apuntar la **FLECHA** en el arco a la cuna donde nacen las **ESTRELLAS**.
De una línea en la arena, de una sombra, de un cinto en la arena,
lleno de **LUCES**, de esa sombra invertida que destila su arena,
en la página que he escrito, en honor a tu silueta.
Regresar a tu delgada figura, risa de arena en la alcoba,
mientras se disuelve, tu cuerpo en su cuna.
Besar la inquieta superficie, en el **FUEGO** de una calle, entre **PAREDES**
que regresan a un velo, y detrás de un **SUEÑO** a una **MIRADA**.
¿Qué **LANZA HA DADO CONTRA EL SUEÑO**
QUE EL TIEMPO HA DESGARRADO?
En el espacio de mi **PECHO ENTRE DOS BALAS**, en una calle
HIRVIENDO te busco.

ENRIQUE RAMOS SUÁREZ

CONTRASTE

Escondida en un átomo de **ACERO**,
cuajada en la armonía de una aurora,
se eterniza la **SED** de cada hora
tras la sombra de sal donde te espero.

Un Diciembre reñido con Enero,
y un siglo en la penumbra que me ignora.
Una flor que se eleva retadora
por la senda vibrante de un **LUCERO**.

HERIDO en esta espera te rechazo,
MURIÉNDOME EN EL SUEÑO de un abrazo,
QUEMÁNDOTE EN EL FUEGO DE MI HERIDA.

Y en la paz, y en la pena que me **MUERDE**
nada deja de ser, nada se pierde,
viviendo en esta **MUERTE** sin tu vida.

De **Lírica del exilio cubano** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1994)

SANTIAGO REY PERNA

CREPÚSCULO

De ti le estoy hablando a la **LUZ** del ocaso,
al crepúsculo rojo de la tarde estival;
y al **AGUA** cantarina que me sonríe a su paso
le pido que mis besos te lleve en su cristal.

A las nubes, viajeras silenciosas, les pido
que te digan al **VERTE** lo que sufro por ti;
y al ave que va rauda en busca de su nido,
que detenga su vuelo para hablarte de mí.

A la **LUZ VACILANTE DE LA ESTRELLA** primera,
al insomne **LUCERO QUE DA SU LUZ** postrera
y a los **ASTROS INNÚMEROS DEL MUNDO SIDERAL**

les ordeno en un grito decisivo, imperioso,
te lleven el mensaje de mi ruego amoroso
en el **RAYO ARGENTADO DE SU LUZ** espectral.

De **Lírica del exilio cubano** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1994)

ESTEBAN REYES AGUILERA

INVIERNO

Que al elevar mi verso llegue al cielo
a besar el **LUCERO** de la aurora
y pedirle que baje sin demora
a calentar la capa de mi anhelo.

Que vengan de las cortes celestiales
en donde el **ASTRO REY** tiene su trono
esos cálidos **RAYOS** como abono
embajada de **MUNDOS SIDERALES**.

Si acarician la piel de la penumbra
una sonrisa franca se **VISLUMBRA**
en los labios helados de mi almohada.

Un concierto de **LUCES** dulce eterno
se escuchará al marcharse el crudo invierno
como un **CÓSMICO FUEGO** en la alborada.

MARGARITA ROBLES

SI YO FUERA

Si yo fuera de **VIENTO**
salvaría el rigor de tus ventanas,
y así, sin tú saberme,
besara las fatigas de tu alma.

Si yo fuera de **LLUVIA**
cayera en los jardines de tu casa,
para que así, más verde
se volviera el color de tu esperanza.

Si yo fuera de **SOL**,
me ocultaría,
para no hacerte mal con la **MIRADA**;
y si fuera de **LUNA**
con mi **LUZ ALUMBRARA** tu palabra,
y en un simple descuido de la noche
le diera a tus desvelos serenatas.

Pero, no soy de **VIENTO, NI DE LLUVIA,**
NI DE LUNA NI DE SOL,
únicamente soy la certidumbre
de la palabra: nada.

Y sólo sé adorarte,
sin el intento inútil de mis alas dobladas;

soy tan sólo una **ROSA** que se da en el perfume,
a su efímera vida resignada.

Soy esa pesadumbre que me nombra,
para gritarme siempre: Nada... ¡nada!

De **La sed crecida**
(Casa de la Poesía. Campeche, Campeche. México 1991)

ESPERANZA ROBLES BLANCO

ERÓTICA # 2

Tocaré las **ESTRELLAS**
—nadie podrá impedirlo—
vengo desde las **AGUAS** primigenias,
me derramo,
caigo.

He aquí la cálida **HUMEDAD DE MI SEXO**,
mis **LABIOS** trémulos,
cuánta alma en mi piel naufraga,
qué olor a canela entre mis muslos,
cuán **OJOS** de ternura los míos.

He oído la llamada de la vida
y mis **PECHOS SON NÍVEAS PALOMAS**
aleteando bajo la blusa
mientras me inundan las mareas
y, estremecida,
me inclino a acariciar
la satinada piel de las **ESTRELLAS**.

LOURDES RODRÍGUEZ LEÓN

Me deterioro en el silencio
y en la espera,
en el hueco que abrí
por tu indolencia,
se desplazaron los **ASTROS**
de mi órbita,
se desgajó en primavera
nuestro árbol,
se apagó la **HOGUERA**
de tus gozos,
y volví a las soledad
de mi fracaso.

RAMÓN RODRÍGUEZ SERRANO

SIMULTÁNEA DICHA

Simultánea dicha. Flor del día.
LAGO dormido. **PÁJAROS** de cielo
fijos en tu verde y en tu modelo
como guitarra fija en melodía.

Espontánea **LUNA** y rebeldía
de ilusiones. Ardid de mi **ANZUELO**
por el **PEZ** verde en la mar de tu pelo.
Hondo **CRISTAL**. **ROTA** melancolía.

Te evoco ante el reloj compasivo
de mis horas sin **SOL**, porque si vivo
ha de ser por el verde de tu huella.

Espontánea **LUNA**. No hay reproche;
y cuando veas tú anclar la noche
mi verso viaja en **ESPLENDOR DE ESTRELLA**.

TERESA MARÍA ROJAS

HORARIOS

Porque a mí me gustaba amarte
en las mañanas,
tú levantabas pronto el **SOL**
sobre nosotros,
los gallos y el café
abrían la aurora.

Porque a mí me gustaba amarte
al mediodía,
tú **ENCENDÍAS** el aire y la cerveza,
y de nosotros dos brotaba un fino
MANANTIAL de sábanas.

Porque a mí me gustaba amarte
en los crepúsculos,
tú ceñías la noche contra el patio
y apretabas la **LUZ** entre nosotros
hasta que aparecían las **ESTRELLAS**.

ESPERANZA RUBIDO

DESDE LA ORILLA DEL VERSO

Desde mi soledad yo te descubro, amigo MAR.
Y te reclamo con el látigo firme
del verbo y del silencio.

Espuma sola de la montaña incierta
el alma espera, tu sal y tu piedad de alga,
y de **LUCEROS ROTOS** por la arena.

¡Ah, el alma!, espera sí, tu **SED DE RÍO**,
de verjas solitarias, viejas,
vencidas por el paso de las hojas secas,
el **VIENTO**, los secretos.

Mi secreto es la voz **HERIDA** del poeta.
Ese grito abierto, de pie, en la esperanza,
que nos anuda la **SANGRE** y nos convierte en **AGUA**.
Somos en medio de las sombras la **LUZ** de la distancia.
El tiempo en pasos breves,
y el aletear pequeño del que ama.

Se nos va por las venas todo el horizonte
y quedamos iguales que los otros,
en la acera de la ciudad asfixiante
con las manos marcadas de **AMAPOLAS**
y un anuncio de paz mudo en los **OJOS**.

Y estamos aquí, en la vorágine, desatando encuentros,
los versos en su milagro de tenaz arrojo
en un ritual perfecto de los siglos –Quijotada
que nos convierte en tiempo.

Y somos **SOL** y **AGUA**, **LUCEROS ROTOS**, **SUEÑOS**.
Nos vamos caminando por las **AGUAS**, inciertos,
con un reclamo de tierra en los talones,
y el alma, ¡ah, el alma!, cuajada de misterios.

De **Poetisas cubanas contemporáneas** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1990)

RUBÉN RUMBAUT LÓPEZ

CUANDO TE POSES EN LAS PALMAS

AVE de paso, migratoria amiga,
breve **FLECHA EN EL ARCO DE LA LUNA**:
te vas al sur, al ancestral llamado
del calor, de la **LUZ**, de la hermosura.

Pasas desde la nube al horizonte
hendiendo el terso velo de la tarde.
Alegras el silencio del espacio
con suave ritmo de obstinado rumbo.
Del **HIELO** gris al trópico **ENCENDIDO**
contigo van mis **OJOS** desvelados.

Cuando te poses en las palmas, diles
que a través de tus trinos las saludo,
y cuando anides en las ceibas, canta
que así quisiera yo dormir mi angustia.
Di también a mis fieles flamboyanes
que nunca he vuelto a ver esos colores,
y si visitas los cañaverales
tráeme **ZUMO DE AZÚCAR EN EL PICO**.

(El sur, el **SOL**, el **MAR**, la blanca arena,
el surco, el **FRUTO** y la campiña verde).
¿Cómo puede doler tanto la ausencia?
¿Por qué vas tú con el regreso mío?

Tarda la primavera. ¿Cuándo vuelves
trayendo entre tus **GARRAS** generosas
terrones de mi suelo y de mi **SANGRE**?
Venga esa **LLAMA** a calentar mi frío.

Cuando te poses en las palmas, diles
que no he olvidado que tenemos cita.

De **Lírica del exilio cubano** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1994)

MARÍA DEL CARMEN SANABRIA CASTELLÓ

SOLOS HOY Y POR FIN FRENTE AL MISTERIO

Puedo palparte la ilusión el gesto
atrapar esa frase que me pinta
las manos el silencio.
Conozco el vuelo de posibles sombras
los claroscuros de tu rostro,
te costaría fingirme la nostalgia,
inventar MARIPOSAS cuando siento
ESPINAS EN LOS OJOS,
cuando lleno de LUNAS pariendo transparencias
por sobre las palabras
me recorres –forma de saberte fuerte–
aunque el **CRISTAL SE QUIEBRE** entre los dedos,
nos atrapa este miedo de sabernos mortales,
este venir de ti **QUE ES VOLVER A SOÑAR**
CON LA ROSA el VOLCÁN y las ESTRELLAS,
volver al **MINOTAURO MUTILANDO** los hilos
enclaustrarnos en este pergaminio
donde somos tú y yo la isla y sus tesoros,
TIFONES y nevadas,
solos hoy y por fin frente al misterio.

De revista **Jácaro** No. 5, 1997
(La Habana, Cuba)

ANIDA SANTIESTEBAN GARCÉS

SE HAN QUEMADO MIS SUEÑOS

Mis **SUEÑOS SE HAN QUEMADO** tras las huellas fugaces de aquel ciervo que dormía entre lechos volcánicos. Y un día se fueron a pasear con las **ESTRELLAS**.

Se han **QUEMADO MIS SUEÑOS**. Ya no existen cuando la oscuridad no tiene nombre y va quedando sin rémoras mi hombre cubierto de marismas que lo embisten.

Ya no habrá talismanes en la siesta y el reloj no dará la hora incesta en que pueda ignorar a mi adversario

mis **SUEÑOS**, hoy envueltos en cenizas se esconden tras la **LUZ** como nodrizas oriundas centinelas del rosario.

PONCIANO SANTOS DUARTE

ÉXODO DEL AGUA

Pensaba que los **GORRIONES**
venían de un país desconocido
lleno de secretos y misterios
pero al fin no sucede así,
contaba con las **HORMIGAS**
con el deleite de un burócrata
tengo la impresión de estar navegando
en **AGUAS DE ESTRELLAS**
mientras pienso en el coloquio de los **PECES**.
Ella siempre le arranca pedazos
a este corazón aventurero
tal vez mañana no tendré tiempo
para amarla y los **GORRIONES** volverán
a este sinfín de **AGUAS**.
Los **SUEÑOS** seguirán su rumbo
con olores a muchachas juveniles
las tardes se irán perdiendo
y los poemas acabarán con el éxodo
del **AGUA**,
daré mis versos a una orquesta y seguiré pensando.

CECILIO SARRET

LOS TRENES EN LA NOCHE

Avanza el tren por **AMARILLAS**
tierras de corte desigual,
mientras se **QUIEBRAN** en astillas
cien horizontes de **CRISTAL**.

No se oye un son, no se oye un trino
en los junciales de la umbría.
Como una gorra de marino
flota la **LUNA** en la bahía.

Ni fuerzas casi tiene el **VIENTO**
para saltar de mata en mata.
Está el **PANAL DEL FIRMAMENTO**
LLENO DE ABEJAS DE PLATA.

Hay un bambú que dobla en arco
su cabellera desigual;
bajo su sombra finge el charco
un guardapelo de **CRISTAL**.

El tren de pronto da un rodeo.
¡Vaya un extraño zigzaguar!
Con ese torvo traqueteo
todo el paisaje va a aflojar.

Y al esfumarse bajo el **VIENTO**,
entre breñales y plantíos,
es como un hilo **AMARILLENTO**
que va ensartando caseríos.

De la revista **Islas**, volumen IX, número 4, oct-dic. 1967.

Panorama de la Poesía Cubana Moderna,
selección y prólogo de Samuel Feijóo.
(Universidad Central de Las Villas. Santa Clara, Cuba)

ROSALÍA DE LA SOLEDAD

TE LLEVO CONMIGO

Con mis SUEÑOS sin rostro y con mi amor al hombro,
me echo a andar por el mundo en busca de aquel beso.
Me he de CLAVAR el alma, si algún día te nombro
con un PUÑAL DE ORO, ENCAJADO EN EL PECHO.

Y quizá llegue a la cima de la montaña aquella,
donde el cielo es más claro y mucho más puro el SOL;
en mi búsqueda inútil por alcanzar la ESTRELLA
QUE ME QUEMA por dentro, como QUEMA un crisol.

Porque el amor, a veces, suele ser doloroso
cuando castiga el alma hasta hacerla SANGRAR.
Tu amor fue el espejismo lamentable de un pozo,
que me brindó de su AGUA; pero me supo a SAL.

Yo fui como aquel surco cuya tierra reseca,
ambicionó la LLUVIA PARA ENGENDRAR SU FLOR;
pero que sorpresivamente lo inundó la tormenta,
y ENLODÓ sus entrañas, su esperanza y su amor.

Pero... a pesar de todo...
me seguirás por siempre, donde quiera que vaya,
como el reo que arrastra su pesada cadena,
como esa ROCA que se yergue, en medio de la playa.
Soñando con llegar un día hasta la arena.

Porque...
viendo ARDER AQUELLA LLAMA AIROSA
EN MEDIO DE ESA HOGUERA que jamás termina;
comparo a mi amor con esta frágil ROSA
y a ti te comparo con su ESPINA.

De **Poetas cubanas contemporáneas** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana, 1990)

JUAN PABLO TAMAYO REMÓN

ESTA MISMA LUNA

Esta misma **LUNA** solitaria y bella,
que ahora nos contempla, indiferente y fría,
es la misma **LUNA** milenaria y sabia,
que ha mirado al mundo con sus **OJOS** tristes
desde los albores de la vida humana.

Cómplice inocente de contrabandistas,
alcahueta eterna de amores furtivos,
numen de poetas y músicos tristes,
nodriza de locos y enfermos del alma,
madre de los **SUEÑOS** de los desterrados.

BRILLA EN SU LUZ blanca de indecible encanto
sobre el escenario de la vida humana,
soledades yermas, milenarias ruinas,
silenciosos campos de crueles combates,
campos de labranza, aldeas dormidas,
la urbe populosa y el aduar beduino.

Todo está vestido de la **ARGÉNTEA** seda,
de la blanca reste envolvente y fina,
que la **LUNA** teje con sutiles hebras
de la alba madeja de su **LUZ** extraña,
llena del misterio y del raro encanto
de las cosas reales que parecen **SUEÑOS**.

Riela sobre el calmo **ESPEJO** marino,
envuelve la alta montaña dormida,
se filtra en la salva virginal y huraña,
baña las perdidas chozas de los valles,
el **OASIS** tranquilo, la playa risueña,
las sendas perdidas, los **RÍOS** sin nombre,
el amor y el odio, la paz y la guerra.

LUNA enamorada, reina de la noche,
novia de poetas y músicos tristes,

genio caprichoso de enfermos y locos,
virgen de mis noches de melancolía,
deja que me envuelva tu túnica helada,
impalpable y fino sudario **ARGENTADO**
para un largo SUEÑO de paz infinita.

De **Lírica del exilio cubano** por Darío Espina Pérez.
(Academia Poética de Miami. República Dominicana ,1994)

RAÚL TÁPANEZ LÓPEZ

STARS/ HUEVO I, HUEVO CÓSMICO/ SHEILA ROSE

Heme aquí en las ríadas
LUMINOSAS y oscuras que desembocan en el LAGO
calmo de los recuerdos repleto de voces, rugidos
y matices, antílopes DORADOS, osos grises
y cisnes y eucaliptos y palmeras quizá
mi monte quizá mi CADÁVER que yace sobre
la playa y las playas de espesas arenas abiertas
al MAR DE ORO EN QUE FULGURA EL SOL.

(La SERPIENTE ENROSCADA EN EL SOL Y LAS ESTRELLAS
SOBRE LAS LENGUAS DE FUEGO de la espiral allá
en el horizonte que asciende corren
los venados y la silueta de la MUERTE).

¡Ah!, esa textura hermosa de enigmático
BRILLO la piel
desnuda de la SERPIENTE, LOS PLANETAS
QUE NAVEGAN SOBRE LAS LENGUAS DE FUEGO
AMARILLAS naranjas AZULES el completo morado
el FUEGO BLANCO DE LAS ESTRELLAS DELANTE
DEL ESPEJO que soy yo más allá
del paisaje el SOL entre telones DESGARRADOS
el hermoso cisne del lago que indaga
por mi cabeza quizá mi mente quizá el sistema
las ideas o el HUEVO CÓSMICO DE LAS GALAXIAS ante
el fondo majestuoso de las nevadas montañas y
en el paradisiaco edén el OJO INQUIETANTE
DEL UNIVERSO salvaje
contemplándome.

De De la desesperanza y otros poemas
(FAH, México 1999)

MARTA TAPIA GARCÍA

TIEMPO II

Quisiera vivir en un tiempo, fuera de tiempo:
agujero negro de mi espacio **SIDERAL**.
Sin manecillas de reloj,
sin saber si soy vieja o joven,
si pasaron veinte o cuarenta años del día de mi inocencia.

Comer si hay **HAMBRE**, dormir si hay **SUEÑO**.
Llegar para irnos y volver si deseamos.
Tiempo sin recuerdos y sin ¿Qué va a pasar?
Sin stress, sin desesperación, sin silencio,
¡sin espera!

Amaneceres tibios y veranos
sin destrucción de la capa de ozono y cáncer de piel.
Noches, siempre de **LUNA** llena
y muchas, muchas **ESTRELLAS**.

Reloj que no marque las horas de apagón
ni jornada laboral.
MUERTE sin velorio y sin entierro,
sino con un abrazo de despedida y un ¡hasta luego!
¡Ya nos volveremos a ver!
Reloj de campanas;
anunciando la aurora de una vida que surge;
aunque yo esté **MURIENDO**
y mis hijos, lamiéndose las **HERIDAS**
o preñando hembras para ver nacer las **ROSAS**.

De **Donde la demasiada luz** por Mercedes Melo y Jorge Corrales.
(Editorial Lengua de Vibora. La Habana, Cuba, 1998)

ROLANDO TOLEDO ROSABAL

RETORNO DE MI AMADA

¡Oh **ASTROS** del firmamento estelar
escuchen, por favor, mi invocación
hagan venir a mi bella amada
a este cuarto triste donde estoy!

Yo no descansaré en este noble empeño
que brota como savia viva del corazón
anhelando a su presencia eterna
la buscaría en la más lejana **ESTRELLA**.

¡MIRADME! ¡Oh majestuosos videntes de la noche
que tan sólo misericordia me derraman
con sus **RAYOS** van consolando mi tristeza
hasta sentir que me alcanzan sus dos manos!

Ella está dentro del cáliz de mi memoria
¡oh **ESPEJO** intangible del amor fugaz!
¿Por qué es tan difícil tener a la que amamos?
¡Oh rueda de los **ASTROS** que torturan mi destino!

A ti: **ESTRELLA** de la Madre del Mundo **LUMINOSA**
invocaría eternamente el retorno de mi amada.
En ti Dios: su alma y mi alma **BRILLARÍAN MIL SOLES**.

JOSÉ TRIANA

HÖLDERLIN EN SU CELDA

Obsedido por un **ASTRO**, las voces
pisotean la celda de costumbre.
No es el árbol doméstico, **ENCENDIDO**.
Tampoco es la metáfora del **SUEÑO**.

La velada blancura de un **PEÑASCO**
como un hervor difuso y misterioso
le enloquece un poco más. Las palabras
ENCANDILAN EL ASTRO y las elipses.

Sólo contempla espectros, lo profiere
a voz en cuello y ronco ritornelo.
El destino del hombre es un celeste

ritmo y la celda se colma de su eco.
En soledad se apaga diariamente.
Su majestad ordena que me vaya.

De **Vueltas al espejo** (1996)

MERCEDES VALDÉS

EL OJO DEL DEMENTE

¡Qué bueno desplomarse en los caminos del retiro
y en la fuga,
deshacer entre gritos la **MURALLA**
con la fuerza de un cañón jadeante y sin escrúpulos!
¡Qué bien la ventana y el **CRISTAL** con sus efectos,
cuán agradable y cuánto place el odio, ¡sí!
en nuestro paraíso reservado!

Muy dulce hablar antes o en el momento decisivo,
esperar al mejor libertador de espacios en cautela,
hallar en la desgracia al defensor insospechado.
El destino, los nervios y otras cosas se violentan.
Todo tan agradable, sin embargo... la puerta está cerrada.
El cielo con su **MIRADA** estática nos turba,
los mayores estrados tambaleándose ante el hueco de un árbol
y se aferran.

Hay muchas precauciones corriendo cerros
mientras las ventanas menean la cabeza
colgadas del recuerdo y sus vecinos.
En estos momentos, ¡qué sano, qué fortuito,
el **OJO** del demente!

La malicia sonríe al principio en medio de **VIENTOS** sus espaldas
no espera otra respuesta sino aquella
y se sobornan
como mismo hacen las **ESTRELLAS**
si discuten el alquiler de sus vestidos.
Cuán agradable el roce de la mano
por la frente si esconde tumultuosos **ALFILERES**
en su carrera hacia el abismo, marchitándose.
Desdichados los que rechazan la venganza por una recompensa.
Los que dejan envejecer la confesión o cambiar por costumbre su cólera.
Qué delicia de olor a fechorías hinchadas como velas navegando.
Soltad la tibia lágrima en apartada gruta,
pasemos inadvertidos por la casualidad del tiempo.

De **Aguamarina** No. 48
(Leioa, Vizcaya. España, abril, 1999)

MIGUEL DE VARONA NAVARRO

INDIFERENTE

Sonámbulo de verde,
ebrio de ramajes cubiertos de trinos,
vestido de **ASTROS**
mi verso te saluda
desde las altas ventanas que **ILUMINÓ** el amor.
Pero tú sigues **INMÓVIL EN TU SUEÑO** de olvido
y mi voz no te llega,
y permanece inviolada
la puerta de cristal que nos separa.

Espero que despiertes algún día,
fugitiva del clima gris que hoy te obsesiona,
y ese día ha de ser júbilo musical
y fiesta de sonidos
aunque ya mi verso no vuela
y mi voz haya **MUERTO**.

ELSA VEGA JIMÉNEZ

GRITAR EN AZUL

Soy viajera del tiempo
y el tiempo me aprisiona
debo llegar a un punto
donde exista la **LUZ**.
Navego en una concha
musical y cantora
me detengo en un puerto
BRILLANTE a plenitud.
El **LUCERO** del alba
me despierta el deseo
de echar anclas al **AGUA**
y gritar en **AZUL**.

PATRICIO VELÁZQUEZ

LA LUNA DE MIS SUEÑOS

Ya no soy el mismo
levito sobre tí y puedo alcanzar las cumbres.

Aparece cual **LUNA** en quinta fase
y como un **LOBO** me derrumbo
en el silencio de tus **PIEDRAS**
igual que una sombra
en mitad de la noche.

Otra sería mi forma de amar
si entre mis sienes
levantaras tus párpados,
pero alguien delimita
su territorio
en el círculo de tu casa.

No eres del todo indiferente,
ILUMINAS CON TU REFLEJO
las partes sombrías de mi ser,
mis dudas, indefinen el espacio
en que busco tu **LUZ**,
el amor gravita en mi espera.

Quizá cuando escuches mis aullidos
no seas la misma y entonces,
también levites sobre mí,
el **LOBO** fiel aullando en tus colinas.

GUILLERMO VILLARONDA

WALT DISNEY **RETRATO DE UN CREADOR DE POESÍA**

Con fresca **LUZ**, con aire preterido,
en el "set" del **CRISTAL**, ansioso y lento,
naufragando en la **LUNA**, más atento
a la quietud sin **ROSAS** del olvido.

A las inmensas músicas vendido,
jél, que compró la libertad del **VIENTO**!
hoy se encarcela, trágico y violento,
frente a su propio, tropical latido.

La alegría en su faz está sembrada.
Y, alzándose, la flor de su **MIRADA**
es **HIELO AZUL** sobre la verde cumbre.

MUERTO está en su color, él, milagroso,
cuando derrite su perfil furioso
para soltar su prisionera **LUMBRE**.

De Poemas a Walt Disney

ALFREDO ZALDÍVAR

SOY UN TAURO PERDIDO

Pero no eran los perros el peligro,
pero no era el peligro ni era el miedo,
tan sólo la inclemencia,
una swástica sobre la sagrada escritura de mi casa.

Y el oráculo vino para ratificarlo;
no eran perros ni bestias ni figuras.

Los perros lamerían mis **LLAGAS**
cuidarían los pastos
cuidarían.

No eran perros ni bestias ni hombres eran
los que **ABRIRÍAN MI PECHO PARA SACIARSE**
y no se saciarían.

Molestan las posturas de mis huesos:
acojo a mis hermanos,
buscamos pedazos de **CRISTALES** a la orilla del **MAR**
para **ALUMBRAR** la casa;
pongo las hojas de la siempreviva en su **PARED DE LUNA**.

Soy un tauro perdido.
No encontrarán mis **CUERNOS**,
no estuvieron jamás sobre mi frente
nunca se han extraviado.

Los que vieron mi **ESTRELLA**,
los que hallaron alguna **LUZ** entenderán cualquier pequeña alevosía,
tendrán el sacrificio de la res,
mas nunca en sus costillas
el dolor de los tarros escindiendo sus **PECHOS**.

Soy un tauro perdido.
No escarbaré la tierra,
no cerraré los **OJOS** para atacar al hombre,

no confundo la **SANGRE** con el banderín rojo del torero,
sé deslindar la guerra de los juegos,
no amaré la embestida.

Cuento los días en que me **DEVORAN**
y no son más que los que me **DESLUMBRAN**.
Pretendo una muchacha en el sitio más alto del zodiaco.
Soy un tauro perdido. Otro error del horóscopo.

El **TORO** arisco de mi tiempo avanza;
suena el **RÍO**, trae algo.
Yo estoy dentro del **AGUA**, arriesgo el cuello.

Sólo dentro del **AGUA** el tiempo pasa.
Sólo dentro del **AGUA** el tiempo es tiempo.

De **Soy un tauro perdido y otros poemas**
(Ediciones Vigía. Matanzas, Cuba 1994)

RAÚL ZURITA

TODO ESO ESTÁ EN TI

El cielo, el **FUEGO**, la tierra,
el **SOL**, las **AGUAS**

los **PLANETAS**, el aire. O somos todo eso o todo es un
espejismo. El fresco de la mañana y el rocío, el infinito de
la tempestad y el temor del pequeño escarabajo escurriendo
en la arena, el graznido del **VIENTO** entre los pivotes de los
muelles, las ondas del océano.

Mira así mis piernas flectadas, mis arqueados brazos, el
nudo de mis manos torciéndose sobre los remos: son todos
los hombres bogando con nosotros; todos los amaneceres, la
locura de los cielos entrevistos, el rumor que ya había
alojado a nuestra vida cuando se desprendió el primer
filamento de las **ESTRELLAS**.

Somos todo eso o todo es un **SUEÑO**: las corrientes
hinchidas de ciudades, de flotas, de gentes que nuestras
mejillas pegadas fueron surcando, que nuestros hombros,
que nuestras inseparables **BOCAS** fueron surcando (adheridas
como el **MAR**, como el aire, como dos rompientes que nacieron
juntas) hasta fundirse con los relatos que nos crearon
anudándose como el océano entre las **ROCAS**.

O somos todas las voces o es sólo el aire el que habla...
el huracán que enloquece la superficie de los lagos y el
crujido de las quillas en la marejada, el **FULGOR DE TUS OJOS**
cruzados con los míos, el **RELÁMPAGO**, la lluvia, los **RÍOS** que
se desbordan.

El amor que se desborda, la **LUZ**, los grandes
mitos en que fuimos tejidos (entrampados, tejidos como una
bufanda que nos **ESTRANGULA**).

Mira entonces la curva de mi espalda, la urdimbre de
nervios entramados hasta las yemas, hasta los dedos
crispados contra las cuadernas. Somos nosotros esa saga
entonces y la historia: la deriva de **VENAS QUE LOS RÍOS**
PROLONGARON A LA CARNE DEL UNIVERSO. Sí, mi voz que es todas
las voces y tu continente.

Las salvajes emigraciones de los **PÁJAROS** y el celeste de la
FLOR abriéndose en su capullo, el instantáneo silencio de la
araña en su red, el aleteo rojo de los **PECES** y ese punto

tumultuoso que cruzamos juntos. O somos todo eso o nada; el copo helado sobre la hierba y las hojas movidas por el **VIENTO** (países, marchas forzadas, ejércitos destruidos, ciudades que ya no existen –son los que pasan silbando entre las hojas).

El aliento, el fuelle de mi **PECHO** inclinándose hacia los territorios indomables que canto: el Pacífico. Es tuyo entonces el canto de las furias, de los **TÉMPANOS** desconocidos, de la muchedumbre de primeros hombres que se llamaron Adán y de primeras mujeres que se llamaron Eva. Así nos lanzaron los **RÍOS**, el sonido que comenzó con los torrentes, como dos dedos que se tocan, para que todo fuese y nosotros y las **AGUAS**.

Las olas, las largas playas de arenas amarillas. El estruendo que canta en las espumas, las **GALAXIAS Y ESE MINÚSCULO POLVO DE SANGRE QUE COMENZÓ SU REGRESO A LAS ESTRELLAS** cuando el **BARRO**, cuando el amor inmovilizado en la **PIEDRA** respondió a la voz: "camina", y de amor los paisajes se levantaron del **BARRO** como velámenes caminando con nosotros.

Sí, mira y ahora los campos que recortan tus espaldas, el **AZUL** de tu camisa desordenada por el **VIENTO** y el blanco de ese cuello girado apenas hacia nosotros, que un hombre llamado Yukio recordó al ver la nieve en la primavera (recuerda: imperios desaparecidos, guerras, hambrunas, pueblos desterrados para siempre, soplan pasando como la nieve en el **VIENTO**).

Escucha entonces el rumor de los torrentes abriéndose en el **VIENTO**: son imágenes que te pertenecen, encarnaciones

que nacieron contigo, sonidos, **RÍOS DEL SUEÑO** que es mío y que tú soñaste en un cielo como éste.

En un día como éste en que termino este poema hablándote:
–en ocho años concluirá el milenio, afuera cae la noche y las nubes recortan algunas **ESTRELLAS**. Es 16 de octubre.
–Todo eso está en tí.

ÍNDICE

PRÓLOGO	
CIENCIA Y POESÍA	
Fredo Arias de la Canal	VII
OSCAR PÉREZ MORO	
(1923-96)	
La noche	1
LUCAS BUCHILLÓN	
(1935-77)	
Caracoles de nieve	2
MARIO DÍAZ PIEDRA	
(1919-1997)	
A una ninfa	5
JAIME BARBA	
(1910)	
II	6
OLGA RODRÍGUEZ COLÓN	
(1930)	
Luz	7
LUIS GUTIÉRREZ PARDILLO	
(1933)	
Si la ciudad no canta	8
MARIO PEÑA SÁNCHEZ	
(1935)	
Tus... manos	9
NOEMÍ FERNÁNDEZ TRIANA	
(1939)	
Nuestras espigas	10
RAMIRO DUARTE ESPINOSA	
(1940)	
Niño del alba	11
MARTA BENCOMO	
(1941)	
Luna	12
EMILIO MOZO	
(1941)	
La noche para esperar	13
RUBÉN FAILDE BRAÑA	
(1943)	
Desconocido amigo	15
PEDRO PÉGLEZ GONZÁLEZ	
(1945)	
Para un retrato de Yazmina	16
MODESTO CABALLERO RAMOS	
(1948)	
Ciudad descalza	18
FELIPE MARTÍ LÓPEZ	
(1953)	
Aurora	19
JORGE ANTONIO PÉREZ	

(1956)	
Avant-garde	
RAFAEL SORIANO	20
(1959)	
Carnaval humanoide	21
LÁZARO ZAMORA JO	
(1959)	
Sueños	23
PEDRO BÁEZ	
(1960)	
Nocturno fragante	24
VÍCTOR FOWLER	
(1960)	
Mientras la noche imita a la marea	25
ZOELIA FRÓMETA MACHADO	
(1960)	
Canto de sombra con voz nueva	27
CARLOS TÉLLEZ ESPINO	
(1960)	
Elogio de la ciudad	31
ISMAEL GONZÁLEZ CASTAÑER	
(1961)	
El resumen de los institutos de la guerra.	
El retorno.	32
JORGE ÁNGEL HERNÁNDEZ	
(1961)	
Mujer al paso	33
MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ SARDUY	
(1961)	
Siempre retornamos al principio	34
JOSÉ POVEDA CRUZ	
(1961)	
Lección de astronomía	35
PEDRO RIZO GUTIÉRREZ	
(1961)	
Rejas	36
DANIEL SANTOS RODRÍGUEZ	
(1961)	
Sobre una hoguera de espejos	37
BÁRBARA YERA LEÓN	
(1961)	
Yo no soy nadie y me descubro	39
SIGFREDO ARIEL	
(1962)	
La luz, bróder, la luz	40
RITO RAMÓN AROCHE	
(1962)	
Adela/testimonio	42
RAÚL DOPICO ECHEVERRÍA	
(1962)	
Con la sangre de Vichnú	44
LEÓN ESTRADA	

(1962)	
La nada inútil	45
DEBORAH FRÓMETA COBO	
(1962)	
Existo	46
REYNALDO GARCÍA BLANCO	
(1962)	
Fábula del solo	47
ANDREA GARCÍA MOLINA	
(1962)	
Evasión	50
PEDRO LLANES	
(1962)	
Diario del ángel	
(Fragmento)	51
BELKIS MÉNDEZ	
(1962)	
Un cuerpo desnudo y en lo oscuro	53
GUSTAVO PÉREZ FERNANDEZ	
(1962)	
Canto para tejer un breve lapso	54
ALBERTO RODRÍGUEZ TOSCA	
(1962)	
Miseria del dia feliz	55
JUSTO QUINTERO YASSER	
(1962)	
Silencio	56
ARÍSTIDES VEGA CHAPÚ	
(1962)	
Las estaciones del fuego	57
CARLOS ZAMORA RODRÍGUEZ	
(1962)	
La ofrenda	60
ALPIDIO ALONSO GRAU	
(1963)	
Balada del árbol	61
ANTONIO ARMENTEROS	
(1963)	
El tramposo	62
CARLOS AUGUSTO ALFONSO	
(1963)	
Lo más que puedo hacer por tí es apurarme	63
SONIA DÍAZ CORRALES	
(1963)	
III	64
JORGE LUIS GARCÉS GUERRA	
(1963)	
Soy el hombre	65
MARCIAL LORENZO ESCUDERO	
(1963)	
Junio puede ser cualquier cosa	66
JORGE LUIS MEDEROS	

(1963)	
Hacia el fondo del río	67
RICARDO ALBERTO PÉREZ	
(1963)	
Rosamunde	
(Dos fragmentos)	69
RAÚL PRIETO SERRANO	
(1963)	
Más allá de estar vivo	70
CÉSAR RUBÉN RAMÍREZ CABRERA	
(1963)	
Oratoria sobre la muerte de un poeta	71
RIGOBERTO RODRÍGUEZ ENTENZA	
(1963)	
Entro en la primera voz del árbol	72
IGNACIO THEODORO GRANADOS	
(1963)	
Deseo	74
OSVALDO SANTOS PADRÓN	
(1963)	
Cacería	75
ROGELIO SAUNDERS	
(1963)	
Astarté	
(Fragmento)	76
ROLANDO VALDÉS ANTOMEZ	
(1963)	
Lepidópteros	77
ODETTE ALONSO YODÚ	
(1964)	
Antesala del miedo	78
FRANK ABEL DOPICO	
(1964)	
La casa de rojo	79
HÉCTOR HERNÁNDEZ ECHEVERRÍA	
(1964)	
Allá afuera	81
HERIBERTO HERNÁNDEZ MEDINA	
(1964)	
La bestia, los arreos trenzados en la niebla	82
ALFREDO PÉREZ MUÑOZ	
(1964)	
Pequeña historia desde el nacimiento	85
ANTONIO JOSÉ PONTE MIRABAL	
(1964)	
Con la misma certeza	86
ROSARIO DEL PILAR SILVERA	
(1964)	
Aquí congrega Dios el juramento	88
JESÚS DAVID CURBELO	
(1965)	

Fundación de la memoria	91
NELSON SIMÓN GONZÁLEZ	
(1965)	
Islas	93
ELENA GUARCH	
(1965)	
Intocable	94
PEDRO MARQUÉS DE ARMAS	
(1965)	
Monólogo de Augusto	95
MARIELA PÉREZ-CASTRO	
(1965)	
La mansión familiar	96
PEDRO ALBERTO ASSEF	
(1966)	
Los sonetos de la muerte por la vida	97
RAFAEL VILCHES PROENZA	
(1965)	
Rompamos la noche	98
JOSÉ MANUEL ESPINO	
(1966)	
Malaventuranza	99
ALMELIO CALDERÓN FORNARIS	
(1966)	
La estirpe a los signos	100
OMAR GARCÍA OBREGÓN	
(1966)	
La luz	101
ALBERTO GARRIDO RODRÍGUEZ	
(1966)	
Últimas vigilias de la noche	102
JOSÉ ANTONIO MÁS MORALES	
(1966)	
Imago	104
ANDRÉS MIR	
(1966)	
Infantil del hechizado	105
CARMEN MORALES	
(1966)	
Árboles del mar que envían a la orilla mis varias edades	106
ILEANA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
(1967)	
Oración bajo el mármol virginal de la noche	107
DANUSKA GONZÁLEZ GONZÁLEZ	
(1967)	
Ausencia y elegía	109
RIGOBERTO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ	
(1967)	
Ningún espacio	110
JUAN MANUEL OLIVA PUENTE	
(1967)	
El muro secular de mi silencio	111

PAVEL ABDÓN POVEDA ÁLVAREZ (1967) Canto a los oníricos lanceros de la sombra (Fragmento)	112
EDELMIS ANOCETO (1968) Cantos del bajo delta	114
JUAN CABANAS (1968) I No se te ocurra pedirle al fuego un pedazo de invierno	118
OTILIO CARVAJAL MARRERO (1968) Ante el retrato de la aserrada madera	120
CARLOS ESQUIVEL GUERRA (1968) El cielo huele a Escila Clark	121
MILADIS HERNÁNDEZ ACOSTA (1968) El invitado	122
RAMON ELÍAS LAFFITA (1968) El convicto	124
JUDY MARTÍN ACOSTA (1968) Y se rompe otra vez la flor	125
GABRIEL PÉREZ (1968) Cuerpo de la isla	126
JUAN RECIO MARTÍNEZ (1968) La piel de la mujer	128
LEONARDO CRUZ HERNÁNDEZ (1969) Triptico	129
MARISOL GARCÍA DE CORTE (1969) Lenguas de fuego sobre el agua	130
JORGE ENRIQUE GONZÁLEZ PACHECO (1969) Por el agua que destella un astro	131
EDUARDO MESA VALDÉS (1969) Los ángeles conocieron el inicio de la tierra y el agua	133
FREDDY CAMILO MORFFE FUENTES (1969) Lluvia de otoño	134
LUIS MANUEL PÉREZ-BOITEL (1969) Ensiniñamido en los astros	135
IVÁN SUÁREZ MERLÍN	

(1969)	
<i>Abstracto, místico y voluptuoso</i>	136
RAMÓN CLAVER TORRES QUESADA	
(1969)	
<i>Cuarto menguante</i>	137
JUAN RENÉ GONZÁLEZ COVRA	
(1970)	
<i>Contra los poetas</i>	138
JOEL GARNIER MÉNDEZ	
(1970)	
<i>Padre puso la palabra</i>	140
CLAUDIO LAHABA MATOS	
(1970)	
<i>Extraña la música casta de tus ojos</i>	141
FRANCIS SÁNCHEZ	
(1970)	
<i>Ángel que abrir no puedes</i>	144
JUVENTINA SOLER PALOMINO	
(1970)	
<i>Monólogo de Eva</i>	145
NORGE ESPINOSA MENDOZA	
(1971)	
<i>Vestido de novia</i>	146
RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ	
(1971)	
<i>Oscuro sol bajo el tenaz lenguaje</i>	148
LUIS FELIPE ROJAS ROSABAL	
(1971)	
<i>Animálica</i>	149
CLARA LECUONA VARELA	
(1971)	
<i>Mesalina</i>	150
MANUEL NAVIA FERNÁNDEZ	
(1971)	
<i>Immóvil bajo el callado rumor de las horas</i>	151
OMAR PARADA SOTO	
(1971)	
<i>La isla ha quedado a mis espaldas</i>	152
OSMÍN PÉREZ BORROTO	
(1971)	
<i>Escribo a una muchacha que fuma</i>	153
AMARILYS TERGA OLIVA	
(1971)	
<i>IX</i>	154
JOSÉ LUIS SERRANO	
(1971)	
<i>Lamentaciones de un alquimista al final del milenio</i>	155
JOSÉ ERNESTO CADALSO QUERO	
(1972)	
<i>Como un banco como un abanico</i>	156
ENRIQUE ENRIQUEZ	
(1972)	

Espejismo, euforia, catarsis	158
ARMANDO LANDA VÁZQUEZ	
(1972)	
Nueve	159
YOEL ISAAC RODRÍGUEZ	
(1972)	
La piedra oscura	161
ARLÉN REGUEIRO	
(1972)	
Los senderos del polvo	163
GEORGE RIVERÓN PUPO	
(1972)	
Los días del perdón	164
MARILÍN ROQUE GONZÁLEZ	
(1972)	
Sin títulos	166
JOSÉ RAMÓN SÁNCHEZ	
(1972)	
Sangre	167
FRANCISCO SORIA SEBAZCO	
(1972)	
Llanto y corcel	168
ONI ACOSTA LLERENA	
(1973)	
Caballos	169
DIANA CERVANTES	
(1973)	
Juegos del espejo	170
ISRAEL DOMÍNGUEZ PÉREZ	
(1973)	
Piedra o columna	171
EDUARD ENCINA RAMÍREZ	
(1973)	
Del poeta a su elegido para ensayar el primer grito	172
DAVID FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ	
(1973)	
Romance Escatológico	174
ERNESTO DOMÍNGUEZ MEDEROS	
(1974)	
LII	176
NAÍRYS FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ	
(1974)	
En qué sitio irá a partirse	177
JOSÉ MIGUEL GÓMEZ	
(1974)	
Perdí los vientos altos	179
LUIS RAFAEL HERNÁNDEZ	
(1974)	
El olvido	180
RAÚL HERNÁNDEZ PÉREZ	
(1974)	
La nada que se llevó la vida	181

KENIA LEYVA HIDALGO (1974)	
<i>Mientras esperamos por el fuego</i>	182
MICHAEL HERNÁNDEZ MIRANDA (1974)	
<i>Paisaje con plaza e invernadero</i>	183
DIUSMEL MACHADO ESTRADA (1975)	
<i>Madrugadas</i>	184
ARÍSTIDES MADEN GONZÁLEZ (1975)	
<i>Entre el viento y el silencio</i>	186
JAVIER MARIMÓN (1975)	
<i>Los despidos usuales</i>	187
YURAY TOLENTINO HEVIA (1975)	
<i>He visto una araña tejer un ángel</i>	188
LIUDMILA QUINCOSES CLAVELO (1975)	
<i>Sombra del condenado</i>	189
JAVIER CABRERA JIMÉNEZ (1976)	
<i>Discurso desde una isla</i>	191
FRANK CASTELL GONZÁLEZ (1976)	
<i>La ciudad en los cuervos</i>	192
HUGO ALEJANDRO DIÉZ GUZMÁN (1976)	
<i>Misticismo revelado</i>	193
POLINA MARTÍNEZ SHVIETSOVA (1976)	
<i>Horas</i>	194
JUAN JESÚS MONTEJO ALONSO (1976)	
<i>El canto del iniciado</i>	195
IRINA OJEDA BECERRA (1976)	
<i>Poema escrito sobre la soledad de mis manos</i>	197
MAYUMY BÁEZ ORTEGA (1977)	
<i>Si no vuelvo</i>	198
ABEL COTELO PARDO (1977)	
<i>Anunciación de la partida</i>	199
MARCELO MORALES CINTERO (1977)	
<i>Marina</i>	200
JENIFFER BATISTA MELIÁN (1978)	
<i>Junto al pozo de la luz</i> (Fragmento)	201

ELISABETH VALDÉS LUIS (1978)	
<i>Balada de la muerte</i>	202
ELIO JAVIER BELLEJERO (1979)	
<i>Aquel fervor oscuro, aquella música</i>	203
YULIET MARTÍNEZ MORALES (1979)	
<i>Ángel</i>	205
RAFAEL ANTONIO ACOSTA	
<i>Guardo dentro de mí</i>	206
AUGUSTO AGUILERA	
<i>El limonero</i>	207
OSCAR ALBEAR	
<i>El equilibrista de una cuerda floja</i>	208
HÉCTOR ÁLVAREZ TRUJILLO	
<i>Para ti</i>	210
LUIS AMADO BLANCO	
<i>El Vesubio</i>	212
JOSÉ BARRETO	
IV	213
JAIME BARRIOS	
<i>Paisaje urbano</i>	214
ADIGIO BENÍTEZ	
<i>Mensaje</i>	215
JULIETA BERMÚDEZ BURGOS	
<i>Por si vuelves</i>	216
ARMANDO BLANCO FURNIEL	
<i>Reverdecimiento</i>	217
MARY BOZA	
<i>Te presento</i>	218
TERESITA BURGOS BENAVIDES	
<i>Casa de silencios</i>	219
ARTURO CABRERA CALVO	
<i>Sobre mis rieles</i>	221
ANGELES CAÍÑAS PONZOA	
<i>Estaré contigo</i>	222
MARILÚ CAPÍN DE AGUILAR	
<i>Dime</i>	223
EMILIO CARABALLO VÁZQUEZ	
<i>Poema del regreso</i>	224
LOURDES CASAL	
<i>Areito por Carlos Muñiz</i>	225
JOSÉ CASAÑA REYES	
<i>Despertar después del insomnio</i>	227
LUIS CASERO	
<i>La Vía Láctea</i>	228
MÁXIMO CASTRO TURBIANO	
<i>Tu mirada</i>	229
REINALDO CEDEÑO PINEDA	
<i>Isla</i>	230
CISTO CONCEPCIÓN MORENO	

Nombrarte al menos	231
FERNANDA COVAS	
Jardines de luna	232
GOBIEL CRUZ	
Autorretrato	233
BÁRBARA CUBA PORTES	
Apocalipsis	234
ANGEL CHANG MOLINA	
Transparencia	235
ELIZABETH DÍAZ	
Inaugurar el amor	236
ENRIQUE DÍAZ	
Duelos de mi vida	237
YAMIL DÍAZ GÓMEZ	
Tras la cena de los muertos	238
PEDRO DÍAZ-LANDA	
Anclaje	240
ORLANDO DÍAZ RODRÍGUEZ	
Esferas	241
EVELIO DOMÍNGUEZ	
Después de cualquier tarde	242
YURIZÁN DOMÍNGUEZ CRUZ	
Sueño	243
ALINA ESTÉVEZ	
VII	244
JUAN FALLÓN	
Destellos vegetales	245
MAURICIO FERNÁNDEZ	
En la suerte acontecida	247
LUIS FERNÁNDEZ TOLEDO	
Mi máscara inicia un paso breve	249
WIFREDO FERNÁNDEZ	
Confesión de un ciego	250
FIDEL FIDALGO MONCADA	
Triptico para un domingo	251
ENRIQUE GALLEGOS RIVERO	
Ensueños	254
RAÚL GARCÍA DOBAÑO	
11	255
ROSENDO GARCÍA IZQUIERDO	
Viajaré en la última estrella del mundo	256
MANUEL DE JESÚS GONZÁLEZ BUSTO	
Para ser estatua hay que tener talento	258
LUIS GRAS TOUS	
XXI	260
PABLO MANUEL GUERRA MARTÍ	
Búsquedas	261
YANISA HENRÍQUEZ ECHAVARRÍA	
Penumbra del alma	262
ROGELIO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ	
De cristal y fuego	263
HÉCTOR LUIS HOAS TOLOSA	

Perdurar	264
PETER JIMÉNEZ FERNÁNDEZ	
Canto de amor para estrella en febrero	
(Fragmentos)	265
THELMA LAVÍN	
Arabesque	266
MARTA LÓPEZ MONTAÑA	
Desde Grecia	267
LUCY MAESTRE	
Post data para Jane Cyre	268
SÉRGIO MANEJÍAS	
Rama	269
LUIS MARIMÓN	
Fósiles de la colina	270
ENRIQUE MARTÍNEZ SANTOS	
En lo profundo	272
TAHIMI MARTÍNEZ TOLEDO	
Ciudad	273
JOSÉ MEDINA	
Romance del amor perdido	274
MARÍA DE LOS ÁNGELES MÉNDEZ	
En alas del pegaso	276
RAÚL MESA	
La otra luna	277
JULIO MONTERO	
Sonatas	278
REYNA MARÍA MORENO	
Al niño Jorge de Massachusetts	280
GILDA MORÓN	
Silencio	281
JOSÉ MUÑÍZ CARBALLO	
Ciénaga	282
LUCÍA MUÑÓZ	
Un hombre salta de mi corazón a mi cerebro	284
JOSÉ NAVARRO MONTES DE OCA	
El ágata	285
OSVALDO NAVARRO	
Nocturno con cocuyos	286
ORLINDA NIEVES PEÑA	
Como ramas en el árbol	287
JOSÉ ORPI GALI	
Fábula del ciervo en la montaña	288
ERNESTO ORTIZ HERNÁNDEZ	
La estrella	289
AIDA GUISELA PALACIOS DE SOTO	
El llamado de la Tierra	290
RICARDO PAU-LLOSA	
Al fin se muere el amante de la luna	292
MARÍA ELENA PEÑA PRADA	
Sombras de mi luz	294
ADA PERNA MOZQUERA	
El rocío	296

ALEJANDRO PONCE RUIZ	
<i>Ya no hay neuronas</i>	297
MARÍA VICTORIA PRADO RAMÍREZ	
<i>Fascinación</i>	298
MARÍA DEL CARMEN PRIETO CEPERO	
<i>Retorno</i>	299
ROSABEL QUEVEDO HERNÁNDEZ	
<i>La sensación</i>	300
JOSÉ QUIROGA	
<i>Escrito en llamas</i>	301
ENRIQUE RAMOS SUÁREZ	
<i>Contraste</i>	302
SANTIAGO REY PERNA	
<i>Crepúsculo</i>	303
ESTEBAN REYES AGUILERA	
<i>Invierno</i>	304
MARGARITA ROBLES	
<i>Si yo fuera</i>	305
ESPERANZA ROBLES BLANCO	
<i>Erótica # 2</i>	306
LOURDES RODRÍGUEZ LEÓN	
<i>Me deterioro en el silencio</i>	307
RAMÓN RODRÍGUEZ SERRANO	
<i>Simultánea dicha</i>	308
TERESA MARÍA ROJAS	
<i>Horarios</i>	309
ESPERANZA RUBIDO	
<i>Desde la orilla del verso</i>	310
RUBÉN RUMBAUT LÓPEZ	
<i>Cuando te poses en las palmas</i>	311
MARÍA DEL CARMEN SANABRIA CASTELLÓ	
<i>Solos hoy y por fin frente al misterio</i>	312
ANIDA SANTISTEBAN GARCÉS	
<i>Se han quemado mis sueños</i>	313
PONCIANO SANTOS DUARTE	
<i>Éxodo del agua</i>	314
CECILIO SARRET	
<i>Los tremes en la noche</i>	315
ROSALÍA DE LA SOLEDAD	
<i>Te llevo contigo</i>	316
JUAN PABLO TAMAYO REMÓN	
<i>Esta misma luna</i>	317
RAÚL TÁPANEZ LÓPEZ	
<i>Stars/ Huevo I, huevo cósmico/ Sheila Rose</i>	319
MARTA TAPIA GARCÍA	
<i>Tiempo II</i>	320
ROLANDO TOLEDO ROSBAL	
<i>Retorno de mi amada</i>	321
JOSÉ TRIANA	
<i>Hölderlin en su celda</i>	322
MERCEDES VALDÉS	
<i>El ojo del demente</i>	323

MIGUEL DE VARONA NAVARRO	
Indiferente	324
ELSA VEGA JIMÉNEZ	
Gritar en azul	325
PATRICIO VELÁZQUEZ	
La luna de mis sueños	326
GUILLERMO VILLARONDA	
Walt Disney	
Retrato de un creador de poesía	327
ALFREDO ZALDÍVAR	
Soy un tauro perdido	328
RAÚL ZURITA	
Todo eso está en tí	330

**ÍNDICE ALFABÉTICO
TOMO III**

ACOSTA, RAFAEL ANTONIO	206
ACOSTA LLERENA, ONI (1973)	169
AGUILERA, AUGUSTO	207
ALBEAR, OSCAR	208
ALFONSO, CARLOS AUGUSTO (1963)	63
ALONSO YODÚ, ODETTE (1964)	78
ALONSO GRAU, ALPIDIO (1963)	61
ÁLVAREZ TRUJILLO, HÉCTOR	210
ÁLVAREZ GONZÁLEZ, ILEANA (1967)	107
AMADO BLANCO, LUIS	212
ANOCETO, EDELMIS (1968)	114
ARIEL, SIGFREDO (1962)	40
ARMENTEROS, ANTONIO (1963)	62
AROCHE, RITO RAMÓN (1962)	42
ASSEF, PEDRO ALBERTO (1966)	97
BAEZ, PEDRO (1960)	24
BAEZ ORTEGA, MAYUMY (1977)	198
BARBA, JAIME (1910)	6
BARRETO, JOSÉ	213
BARRIOS, JAIME	214
BATISTA MELIÁN, JENIFFER (1978)	201
BELLEJERO, ELO JAVIER (1979)	203
BENCOMO, MARTA (1941)	12
BENITEZ, ADIGIO	215
BERMÚDEZ BURGOS, JULIETA	216
BLANCO FURNIEL, ARMANDO	217
BOZA, MARY	218
BUCHILLÓN, LUCAS (1935-77)	2
BURGOS BENAVIDES, TERESITA	219
CABALLERO RAMOS, MODESTO (1948)	18
CABAÑAS, JUAN (1968)	118
CABRERA JIMÉNEZ, JAVIER (1976)	191
CABRERA CALVO, ARTURO	221
CADALSO QUERO, JOSÉ ERNESTO (1972)	156
CAÍNAS PONZOA, ANGELES	222
CALDERÓN FORNARIS, ALMELIO (1966)	100
CAPÍN DE AGUILAR, MARILÚ	223
CARABALLO VÁZQUEZ, EMILIO	224
CARVAJAL MARRERO OTILIO (1968)	120
CASAL, LOURDES	225
CASAÑA REYES, JOSÉ	227
CASERO, LUIS	228
CASTELL GONZÁLEZ, FRANK (1976)	192

CASTRO TURBIANO, MÁXIMO	229
CEDEÑO PINEDA, REINALDO	230
CERVANTES, DIANA (1973)	170
CONCEPCIÓN MORENO, CISTO	231
COTELO PARDO, ABEL (1977)	199
COVAS, FERNANDA	232
CRUZ HERNÁNDEZ, LEONARDO (1969)	129
CRUZ, GOBIEL	233
CUBA PORTES, BÁRBARA	234
CHIANG MOLINA, ANGEL	235
CURBELO, JESÚS DAVID (1965)	91
DÍAZ, ELIZABETH	236
DÍAZ, ENRIQUE	237
DÍAZ CORRALES, SONIA (1963)	64
DÍAZ GÓMEZ, YAMIL	238
DÍAZ PIEDRA, MARIO (c.1997)	5
DÍAZ RODRÍGUEZ, ORLANDO	241
DÍAZ-LANDA, PEDRO	240
DIÉZ GUZMÁN, HUGO ALEJANDRO (1976)	193
DOMÍNGUEZ MEDEROS, ERNESTO (1974)	176
DOMÍNGUEZ, EVELIO	242
DOMÍNGUEZ CRUZ, YURIZAN	243
DOMÍNGUEZ PÉREZ, ISRAEL (1973)	171
DOPICO ECHEVERRÍA, RAÚL (1962)	44
DOPICO, FRANK ABEL (1964)	79
DUARTE ESPINOSA, RAMIRO (1940)	11
ELÍAS LAFFITA, RAMÓN (1968)	124
ENCINA RAMÍREZ, EDUARD (1973)	172
ENRIQUEZ, ENRIQUE (1972)	158
ESPINO, JOSÉ MANUEL (1966)	99
ESPINOSA MENDOZA, NORGE (1971)	146
ESQUIVEL GUERRA, CARLOS (1968)	121
ESTÉVEZ, ALINA	244
ESTRADA LEÓN (1962)	45
FAJILDE BRAÑA, RUBÉN (1943)	15
FALLÓN, JUAN	245
FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, NAIRYS (1974)	177
FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, DAVID (1973)	174
FERNÁNDEZ, MAURICIO	247
FERNÁNDEZ TRIANA, NOEMÍ (1939)	10
FERNÁNDEZ TOLEDO, LUIS	249
FERNÁNDEZ, WIFREDO	250
FIDALGO MONCADA, FIDEL	251
FOWLER, VÍCTOR (1960)	25
FRÓMETA COBO, DEBORAH (1962)	46
FRÓMETA MACHADO, ZOELIA (1960)	27

GALLEGOS RIVERO, ENRIQUE	254
GARCÉS GUERRA, JORGE LUIS (1963)	65
GARCÍA BLANCO, REYNALDO (1962)	47
GARCÍA DE CORTE, MARISOL (1969)	130
GARCÍA MOLINA, ANDREA (1962)	50
GARCÍA OBREGÓN, OMAR (1966)	101
GARCÍA DOBAÑO, RAÚL	255
GARCÍA IZQUIERDO, ROSENDO	256
GARNIER MÉNDEZ, JOEL (1970)	140
GARRIDO RODRÍGUEZ, ALBERTO (1966)	102
GÓMEZ, JOSÉ MIGUEL (1974)	179
GONZÁLEZ, NELSON SIMÓN (1965)	93
GONZÁLEZ PACHECO, JORGE ENRIQUE (1969)	131
GONZALEZ COYRA, JUAN RENÉ (1970)	138
GONZALEZ GONZALEZ, DANIUSKA (1967)	109
GONZÁLEZ CASTAÑER, ISMAEL (1961)	32
GONZÁLEZ BUSTO, MANUEL DE JESÚS	258
GONZÁLEZ SÁNCHEZ, RONEL (1971)	148
GRANADOS, IGNACIO THEODORO (1963)	74
GRAS TOUS, LUIS	260
GUARCH ELENA (1965)	94
GUERRA MARTÍ, PABLO MANUEL	261
GUTIÉRREZ PARDILLO, LUIS (1933)	8
HENRÍQUEZ ECHAVARRÍA, YANISA	262
HERNÁNDEZ MIRANDA, MICHAEL (1974)	183
HERNÁNDEZ PÉREZ, RAÚL (1974)	181
HERNÁNDEZ ECHEVERRÍA, HÉCTOR (1964)	81
HERNÁNDEZ ACOSTA, MILADIS (1968)	122
HERNÁNDEZ MEDINA, HERIBERTO (1964)	82
HERNÁNDEZ, JORGE ÁNGEL (1961)	33
HERNÁNDEZ, LUIS RAFAEL (1974)	180
HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, ROGELIO	263
HOAS TOLOSA, HÉCTOR LUIS	264
JIMENEZ FERNÁNDEZ, PETER	265
JIMENEZ HERNÁNDEZ, RIGOBERTO (1967)	110
LAHABA MATOS, CLAUDIO (1970)	141
LANDA VÁZQUEZ, ARMANDO (1972)	159
LAVÍN, THELMA	266
LECUONA VARELA, CLARA (1971)	150
LEYVA HIDALGO, KENIA (1974)	182
LLANES, PEDRO (1962)	51
LÓPEZ MONTAÑA, MARTA	267
LORENZO ESCUDERO, MARCIAL (1963)	66
MACHADO ESTRADA, DIUSMEL (1975)	184
MADEN GONZÁLEZ, ARÍSTIDES (1975)	186
MAESTRE, LUCY	268

MANEJÍAS, SERGIO	269
MARIMÓN, LUIS	270
MARIMÓN, JAVIER (1975)	187
MARQUÉS DE ARMAS, PEDRO (1965)	95
MARTÍ LÓPEZ, FELIPE (1953)	19
MARTÍN ACOSTA, JUDDY (1968)	125
MARTÍNEZ MORALES, YULIET (1979)	205
MARTÍNEZ SHVIETSOVA, POLINA (1976)	194
MARTÍNEZ SARDUY, MIGUEL ÁNGEL (1961)	34
MARTÍNEZ SANTOS, ENRIQUE	272
MARTÍNEZ TOLEDO, TAHIMI	273
MÁS MORALES, JOSÉ ANTONIO (1966)	104
MEDEROS, JORGE LUIS (1963)	67
MEDINA, JOSÉ	274
MÉNDEZ, MARÍA DE LOS ÁNGELES	276
MÉNDEZ, BELKIS (1962)	53
MESA VALDÉS, EDUARDO (1969)	133
MESA, RAÚL	277
MIR, ANDRÉS (1966)	105
MONTEJO ALONSO, JUAN JESÚS (1976)	195
MONTERO, JULIO	278
MORALES CINTERO, MARCELO (1977)	200
MORALES, CARMEN (1966)	106
MORENO, REYNA MARÍA	280
MORFFE FUENTES, FREDDY CAMILO (1969)	134
MORÓN, GILDA	281
MOZO, EMILIO (1941)	13
MUÑÍZ CARBALLO, JOSÉ	282
MUÑÓZ, LUCÍA	284
NAVARRO, OSVALDO	286
NAVARRO MONTES DE OCA, JOSÉ	285
NAVEA FERNÁNDEZ, MANUEL (1971)	151
NIEVES PEÑA, ORLINDA	287
OJEDA BECERRA, IRINA (1976)	197
OLIVA PUENTE, JUAN MANUEL (1967)	111
ORPI GALI, JOSÉ	288
ORTIZ HERNÁNDEZ, ERNESTO	289
PALACIOS DE SOTO, AIDA GUISELA	290
PARADA SOTO, OMAR (1971)	152
PAU-LLOSA, RICARDO	292
PÉGLEZ GONZÁLEZ, PEDRO (1945)	16
PEÑA SÁNCHEZ, MARIO (1935)	9
PEÑA PRADA, MARÍA ELENA	294
PÉREZ, GABRIEL (1968)	126
PÉREZ, JORGE ANTONIO (1956)	20
PÉREZ, RICARDO ALBERTO (1963)	69

PÉREZ BORROTO, OSMÍN (1971)	153
PÉREZ FERNÁNDEZ, GUSTAVO (1962)	54
PÉREZ MORO, OSCAR (1923-96)	1
PÉREZ MUÑOZ, ALFREDO (1964)	85
PÉREZ-BOITEL, LUIS MANUEL (1969)	135
PÉREZ-CASTRO, MARIELA (1965)	96
PERNA MOZQUERA, ADA	296
PONCE RUIZ, ALEJANDRO	297
PONTE MIRABAL, ANTONIO JOSÉ (1964)	86
POVEDA CRUZ, JOSÉ (1961)	35
POVEDA ÁLVAREZ, PAVEL ABDÓN (1967)	112
PRADO RAMÍREZ, MARÍA VICTORIA	298
PRIETO SERRANO, RAÚL (1963)	70
PRIETO CEPERO, MARÍA DEL CARMEN	299
QUEVEDO HERNÁNDEZ, ROSABEL	300
QUINCOSES CLAVELO, LIUDMILA (1975)	189
QUINTERO YASSER, JUSTO (1962)	56
QUIROGA, JOSÉ	301
RAMÍREZ CABRERA, CÉSAR RUBÉN (1963)	71
RAMOS SUÁREZ, ENRIQUE	302
RECIO MARTÍNEZ, JUAN (1968)	128
REGUEIRO, ARLÉN (1972)	163
REY PERNA, SANTIAGO	303
REYES AGUILERA, ESTEBAN	304
RIVERÓN PUPO, GEORGE (1972)	164
RIZO GUTIÉRREZ, PEDRO (1961)	36
ROBLES, MARGARITA	305
ROBLES BLANCO, ESPERANZA	306
RODRÍGUEZ LEÓN, LOURDES	307
RODRÍGUEZ TOSCA, ALBERTO (1962)	55
RODRÍGUEZ COLÓN, OLGA (1930)	7
RODRÍGUEZ SERRANO, RAMÓN	308
RODRIGUEZ ENTENZA, RIGOBERTO (1963)	72
RODRÍGUEZ, YOEL ISAAC (1972)	161
ROJAS ROSABAL, LUIS FELIPE (1971)	149
ROJAS, TERESA MARÍA	309
ROQUE GONZALEZ, MARILÍN (1972)	166
RUBIDO, ESPERANZA	310
RUMBAUT LÓPEZ, RUBÉN	311
SANABRIA CASTELLÓ, MARÍA DEL CARMEN	312
SÁNCHEZ, JOSÉ RAMÓN (1972)	167
SÁNCHEZ, FRANCIS (1970)	144
SANTIESTEBAN GARCÉS, ANIDA	313
SANTOS PADRÓN, OSVALDO (1963)	75
SANTOS RODRIGUEZ, DANIEL (1961)	37
SANTOS DUARTE, PONCIANO	314

SARRET, CECILIO	315
SAUNDERS, ROGELIO (1963)	76
SERRANO, JOSÉ LUIS (1971)	155
SILVERA, ROSARIO DEL PILAR (1964)	88
SOLEDAD, ROSALÍA DE LA	316
SOLER PALOMINO, JUVENTINA (1970)	145
SORIA SEBAZCO, FRANCISCO (1972)	168
SORIANO, RAFAEL (1959)	21
SUÁREZ MERLÍN, IVÁN (1969)	136
TAMAYO REMÓN, JUAN PABLO	317
TÁPANEZ LÓPEZ, RAÚL	319
TAPIA GARCÍA, MARTA	320
TELLEZ ESPINO, CARLOS (1960)	31
TERGA OLIVA, AMARILYS (1971)	154
TOLEDO ROSABAL, ROLANDO	321
TOLENTINO HÉVIA, YURAY (1975)	188
TORRES QUESADA, RAMÓN CLAVER (1969)	137
TRIANA, JOSÉ	322
VALDÉS, MERCEDES	323
VALDÉS LUIS, ELISABETH (1978)	202
VALDÉS ANTOMEZ, ROLANDO (1963)	77
VARONA NAVARRO, MIGUEL DE	324
VEGA CHAPÚ, ARÍSTIDES (1962)	57
VEGA JIMÉNEZ, ELSA	325
VELÁZQUEZ, PATRICIO	326
VILCHES PROENZA, RAFAEL (1965)	98
VILLARONDA, GUILLERMO	327
YERA LEÓN, BÁRBARA (1961)	39
ZALDÍVAR, ALFREDO	328
ZAMORA JO, LÁZARO (1959)	23
ZAMORA RODRÍGUEZ, CARLOS (1962)	60
ZURITA, RAÚL	330

Esta edición de
ANTOLOGÍA DE LA
POESÍA CÓSMICA CUBANA
Tomo III
por
Fredo Arias de la Canal
se terminó de imprimir en
mayo del 2002.

Tiraje: 1000 ejemplares

Diseño
Iván Garmendia

Revisión de textos
Juan Ángel Gutiérrez

Supervisión de producción
L. A. E. Alfonso Sánchez Dueñas

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía Times New Roman de 10 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en Pantone 540C sobre papel cultural, la portada en separación de color sobre cartulina sulfatada.